



**UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**SOFTWARE EDUCATIVO PARA LA ENSEÑANZA
DE LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL**

AUTOR:

Eloy Casique Rojas

TUTORA:

MSc. Yocelyn Castro

Trabajo de Grado, modalidad Tesis, presentado como
requisito parcial para optar al Título de Licenciado en
Trabajo Social.

Cumaná, agosto de 2011



**SOFTWARE EDUCATIVO PARA LA ENSEÑANZA DE LA
HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL**

Autor: Eloy Casique Rojas

APROBADO POR:

MSc. Yocelyn Castro

Tutora Académica

Dra. Irey Gómez

Jurado Principal

MSc. Rodolfo Muñoz

Jurado Principal

Este Trabajo de Investigación fue evaluado con la categoría de:

**Mención Honorífica: Aprobado Meritorio con
Derecho a Publicación**

Cumaná, agosto de 2011

INDICE GENERAL

<u>AGRADECIMIENTOS.....</u>	i
<u>DEDICATORIA.....</u>	iii
<u>LISTA DE CUADROS.....</u>	iv
<u>LISTA DE FIGURAS.....</u>	i
<u>RESUMEN.....</u>	i
<u>INTRODUCCIÓN.....</u>	1
<u>CAPÍTULO I.....</u>	6
<u>NATURALEZA DEL ESTUDIO.....</u>	6
<u>1.1 Planteamiento y Formulación del problema.....</u>	6
<u>1.2 Objetivos de la investigación.....</u>	25
<u>1.3 Justificación.....</u>	26
<u>MARCO TEÓRICO REFERENCIAL.....</u>	30
<u>2.1 Antecedentes de la Investigación</u>	31
<u>2.2 Bases Teóricas Introductorias.....</u>	41
<u>CAPÍTULO III.....</u>	45
<u>3.1. El Trabajo Social: su concepción histórico-social.....</u>	45
<u>CAPÍTULO IV.....</u>	216
<u>4.1. El Software Educativo: un Recurso para la Enseñanza y el Aprendizaje.....</u>	216
<u>CAPÍTULO V.....</u>	237
<u>CAPÍTULO VI.....</u>	249
<u>CONSIDERACIONES FINALES.....</u>	327
<u>RECOMENDACIONES</u>	331
<u>CAPÍTULO VII.....</u>	333
<u>Presentación Gráfica</u>	339
<u>La Documentación del Software Educativo.....</u>	339
<u>BIBLIOGRAFIA.....</u>	352

<u>ANEXOS.....</u>	<u>1</u>
<u>Hoja de Metadatos.....</u>	<u>12</u>

AGRADECIMIENTOS

A **Yocelyn Castro**, Trabajadora Social, *Magister Scientiarum* en Orientación Educativa, Profesora del Departamento de Trabajo Social y Tutora Académica de la presente Tesis de Grado. Los dos tenemos un gran honor compartido: Usted por ser mi Tutora y Yo por haber sido su Tesista y ahora ambos colegas. Le agradezco también por sus siempre atentas y rápidas respuestas a las diferentes inquietudes surgidas durante el desarrollo de este trabajo, lo cual se ha visto también reflejado en los buenos resultados obtenidos. Muchas gracias Yocelyn: *Mi asesora de la vida, los meritos son compartidos.*

A la Psicóloga **Martha Ramírez**, por sus orientaciones y por estar siempre allí, Usted me ayudó a comprender que el ser humano es y seguirá siendo un ser psicológicamente contradictorio, lleno de actitudes y percepciones ante el mundo que lo rodea. Muchas gracias por permitirme vivir una experiencia tan importante para mi formación como Investigador y Trabajador Social (siendo su alumno, preparador y amigo).

Al Dr. **Ezequiel Ander-Egg**, por sus consideraciones y buenas apreciaciones que, desde el sur del continente Americano, cuando cada vez que tenía alguna duda, en relación al devenir socio-histórico del Trabajo Social, Usted supo aclarármelas desinteresadamente. Los dos hicimos buen uso de esa bondad del siglo XXI: la Tecnología de la Información y la Comunicación.

Al Dr. **José Jesús Gamboa**, por haberme facilitado su historia oral referida al Trabajo Social, testimonios valiosos que dieron más sentido, trascendencia e importancia a la investigación realizada.

Es para mí un verdadero placer utilizar este espacio para ser justo y consecuente, expresando mis agradecimientos a los Profesores de la carrera, ya que ellos han sido la excelencia hecha docencia: Nathalie Sotillet, Petra Fariñas, Mario Fagiolo, José Luís Millán, Virginia Castillo, César Franco, Clairett González e Irey Gómez.

A los Docentes Rosirys Gómez, Carmen Guevara, Ivonne Rodríguez, María Mercedes González y Rafael Betancourt por la evaluación y validación de los diferentes instrumentos de recolección de datos utilizados en esta investigación, de igual forma por los “tips de última hora” que muy bien me supieron facilitar.

A las Trabajadoras Sociales Danellis Pigús, Dilidia Urbaneja, Eumidia Ramírez y Rosa Núñez, quienes fueron testigos de mi primera práctica profesional, gracias por su apoyo incondicional.

A la Bibliotecaria Leonor Milano “Leito” y a la Secretaria del Departamento de Trabajo Social, la Lcda. Greymy Lovera “Grey”. Ustedes son piezas claves de este proceso educativo.

Al Br. Josef Carrillo por su colaboración en la estructuración del Software Educativo, un Informático que se convirtió en un talento humano esencial e importante.

A mis amigas Marielvis García, Maricarmen Castillo, Sandra Marín, Lijoanmy Guevara y Olga Rengel; a mis compañeros de estudios: Iris, Liliana, Josué, Arleni, Nelson, Abdamary, Carmen, Maricruz, Estephani y Carolina. Quiero extender un sincero y oportuno agradecimiento a Eduardo Mendoza, su calidad humana es incomparable, gracias por su apoyo en todo momento.

Y muy especialmente a todos los Estudiantes y Profesores de Trabajo Social, gracias a ellos pude obtener datos e informaciones para la investigación: este producto científico es por ellos y para ellos, siempre estaré agradecido de ustedes: “La historia los absorberá”.

Eloy Casique Rojas

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi orientador espiritual, por darme salud para lograr mis objetivos y por estar a mi lado en todo momento.

A mis padres: *Dora Rojas* y *Rafael Casique* y a mis abuelos *Julia Casique*[†], *Luis Hernández*[†], *Teresa Rojas* y *Juan Ascanio*. Ustedes son seres únicos y valiosos en mi vida.

A mis Hermanos: *Luisa Amelia*, *Carmen Carolina*, *Marcos Gustavo* y *Doraima Casique*. A mis sobrinos: *Luis*, *Adonis*, *Maikol*, *Maricarmen*, *Antoni*, *Dorianny*, *Gustavo*, *Manuel* y *Dorianlex*.

A *Eduardo Leisle* [†] “*Lalo*” y *Ángel Hernández*[†]: Grandes Artistas de la vida.

Si no hubiese sido por ese sueño que tuve aquella noche, quizás este trabajo no se hubiese cristalizado, es por eso que mi especial dedicatoria, aunque quizás ella no lo sepa, es para la Profa. *Clairett González*.

Este logro está especialmente dedicado a mí persona, ha sido producto de mi esfuerzo, constancia, trabajo y dedicación. “*El que persevera, alcanza*”, Yo alcance esta meta... y las que me faltan por lograr.

Eloy Casique Rojas

LISTA DE CUADROS

<u>Cuadro Nº 1 Proceso metodológico del Trabajo Social de Caso</u>	123
<u>Cuadro Nº 2 Evolución Histórica del Trabajo Social de Grupo.....</u>	134
<u>Cuadro Nº 3Primeras Escuelas de Servicio Social.....</u>	198
<u>Cuadro Nº 4 Metodologías de creación de Software Educativos.....</u>	225
<u>Cuadro Nº 5 Necesidad de creación de un Software Educativo para la enseñanza de la historia del Trabajo Social.....</u>	304
<u>Cuadro Nº 6 Estrategias utilizadas por los Docentes de Trabajo Social.....</u>	312
<u>Cuadro Nº 7 Recursos utilizados por los Docentes de Trabajo Social.....</u>	314
<u>Cuadro Nº 8 Consideraciones sobre el Software Educativo.....</u>	317
<u>Cuadro Nº 9 Necesidad de creación de un Software Educativo</u>	319
<u>Cuadro Nº 10 Especificación Instruccional de HISTORITS “La Maravillosa Historia del Trabajo Social”.....</u>	341

LISTA DE FIGURAS

<u>Gráfico № 1 Nivel de la Carrera de Trabajo Social en los Estudiantes encuestados</u>	251
<u>Gráfico № 2 Definición del Trabajo Social.....</u>	253
<u>Gráfico № 3 Reconocimiento de la Historia del Trabajo Social.....</u>	256
<u>Gráfico № 4 Implicaciones sobre Historia del Trabajo Social</u>	257
<u>Gráfico № 5 Importancia de la Historia del Trabajo Social.....</u>	258
<u>Gráfico № 6 Niveles Clásicos de Intervención en Trabajo Social</u>	260
<u>Gráfico № 7 Formas de Ayuda al Necesitado.....</u>	262
<u>Gráfico № 8 Momentos del Trabajo Social Latinoamericano.....</u>	265
<u>Gráfico № 9 La Reconceptualización del Trabajo Social.....</u>	267
<u>Gráfico № 10 Inicio de la Reconceptualización del Trabajo Social.....</u>	268
<u>Gráfico № 11 Inicio cronológico de la Reconceptualización del Trabajo Social.....</u>	270
<u> Gráfico № 12 Fundación de la primera Escuela de Servicio Social.....</u>	271
<u>Gráfico № 13 Autores y los aportes que han hecho al Trabajo Social.....</u>	273
<u>Gráfico № 14 Etapas del Trabajo Social.....</u>	277
<u>Gráfico № 15 Asistencia Social Organizada y sus Precursores.....</u>	278
<u>Gráfico № 16 Trabajo Social Comunitario.....</u>	281
<u>Gráfico № 17 Ideologías del Trabajo Social</u>	283
<u>Gráfico № 18 Significado de las siglas CELATS.....</u>	286
<u>Gráfico № 19 Significado de la celebración del día del Trabajador Social.....</u>	288
<u>Gráfico № 20 Actitudes y Sentimientos en relación al conocimiento de la Historia del Trabajo Social.....</u>	291
<u>Gráfico № 21 Estrategias empleadas por los estudiantes de Trabajo Social</u>	293
<u>Gráfico № 22 Importancia de la Tecnología</u>	296
<u>Gráfico № 23 Conocimientos de lo que es el Software Educativo</u>	299
<u>Gráfico № 24 Implicaciones de lo que es el Software Educativo</u>	299
<u>Gráfico № 25 Utilización de Software Educativos</u>	301

<u>Gráfico № 26 Consideraciones relacionadas con la necesidad de creación de un Software Educativo</u>	305
<u>Gráfico № 27 Existencia de una Plataforma Tecnológica en el Núcleo de Sucre de la UDO.....</u>	307
<u>Gráfico № 28 Importancia de la Historia del Trabajo Social (Docentes).....</u>	310
<u>Gráfico № 29 Conocimiento de lo que es un Software Educativo (Docentes).....</u>	316
<u>Figura № 1: Pantalla Principal.....</u>	339



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

SOFTWARE EDUCATIVO PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL

AUTOR: Eloy Casique Rojas
TUTORA: MSc. Yocelyn Castro
AÑO: 2011

RESUMEN

El Trabajo Social es una disciplina científica históricamente construida y socialmente reconocida, su historia como tal constituye una fuente importante e inagotable para la investigación, la enseñanza, el aprendizaje y la reflexión; desde esta perspectiva se concibe a la historia del Trabajo Social como un constructo con bastante y suficiente fundamentación teórica que permite, a quien la estudia, conocer los inicios del mismo, comprender el presente y orientarse en el futuro como Trabajador(a) Social consciente de las exigencias en las que amerita perfilarse en relación a la profesión. A pesar de la importancia que reviste el estudio de la historia del Trabajo Social, los Estudiantes no se sienten identificados con ella, manifestándose con grandes debilidades en relación a los conocimientos e interpretaciones de la misma y por ser una historia larga, extensa y dispersa en innumerables bibliografías. En tal sentido, y como una forma diferente, atrayente, creativa e innovadora se ha diseñado una estrategia educativa, producto de un enfoque desde el paradigma tecnológico, fundamentada en un diseño documental y en un estudio diagnóstico (con Estudiantes y Docentes de la Licenciatura en Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, Venezuela) todo esto enmarcado dentro de una investigación descriptiva-proyectiva, bajo la modalidad de proyecto factible. Dicha estrategia educativa se denomina HISTORITS, un Software Educativo para la enseñanza de la Historia del Trabajo Social y que está pensado principalmente para los Estudiantes de Trabajo Social y en todo aquel que sienta la necesidad de conocer un poco más la mencionada historia. Su contenido es ameno, sencillo, fácil de entender y con una interface muy interactiva, ya que posee contenidos en forma de textos, imágenes, audios y videos, al igual que referencias bibliográficas y documentales que permiten ampliar o acceder a otro tipo de información referente al tema. Con la creación de HISTORITS se proporcionó un recurso útil, nuevo, didáctico e interactivo para la enseñanza-aprendizaje de dicha temática, a través del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Palabras Clave: *Trabajo Social, Historia, Software Educativo, HISTORITS*

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la Tecnología se ha convertido en un elemento de gran trascendencia y aplicación en los diferentes sectores de la sociedad, de tal forma que, los avances científicos e innovaciones tecnológicas han marcado la evolución de la humanidad, lo cual convierte a este fenómeno como parte indispensable en la vida del hombre. La Tecnología, aparte de ser aparatos modernos, máquinas inteligentes, herramientas autónomas y/o dispositivos avanzados, también incluye procesos y procedimientos utilizados para el logro de objetivos concretos que permitan incrementar el rendimiento humano en todos los aspectos que estén al alcance de la ciencia, tal y como sucede con la Informática (como la ciencia de la información automatizada y todo aquello que tiene relación con el procesamiento de datos) y el uso de ordenadores o computadores (como herramientas necesarias para llevarla a cabo).

Dentro de este contexto, el uso de los ordenadores en la Educación se ha extendido a todos los niveles de enseñanza, dadas las facilidades que propician en el desarrollo de este proceso, así como por la necesidad de preparar a las nuevas generaciones para integrarse a la cada vez más real Sociedad de la Información. La fusión de la Informática y la Pedagogía da paso a lo que se ha denominado las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la Educación. Esta fusión proporciona una enseñanza individualizada a través de herramientas didácticas que facilitan el avance educativo de los estudiantes, a través de la enseñanza de un contenido, aspecto, tema o asignatura en específico, así como también, representan un apoyo para los docentes al momento de desarrollar su práctica pedagógica dentro y/o fuera del aula de clases.

No cabe duda que uno de los campos donde se han aplicado más intensamente los conceptos relacionados con las TIC es en el Educativo, el cual establece dentro de sus principales responsabilidades la “*de preparar individuos para adecuarlos a un mundo científico-técnico, y familiarizarlos con los enfoques y conceptos de la ciencia y la técnica*” (Belth, 1999).

Por otro lado, ante el extraordinario desarrollo de dichas tecnologías basadas en el computador, las mismas han dado origen a nuevos modelos que se presentan como alternativas para la innovación en las Instituciones Educativas, sobre todo en las de Educación Superior, donde es posible transformar los esquemas tradicionales de la enseñanza, introduciendo nuevas formas que conduzcan a un aprendizaje que permita formar la generación del futuro, siempre y cuando exista la plataforma tecnológica en el recinto educativo.

Dentro de esos nuevos modelos o alternativas para la innovación está el desarrollo de Software Educativos (SE), definidos por Domingo (2000), como “*todo programa para computadora que se desarrolla con la finalidad específica de ser utilizado como recurso didáctico*” y que tienen como base el poder desarrollar herramientas que soporten efectivamente el proceso enseñanza-aprendizaje. El SE constituye una muestra del impacto de la Tecnología en la Educación, herramienta didáctica útil para estudiantes y profesores, el mismo es muy importante ya que implementa una mediación pedagógica como lo es el computador, el cual permite el acceso al conocimiento académico de una manera mucho más rápida y en diferentes lugares, así como la interacción constante con diversas fuentes de conocimientos originados, su asimilación dentro de las instituciones educativas ha crecido a nivel excepcional, como muestra de las facilidades que ofrece y la aceptación que ha alcanzado, sobre todo cuando la concepción del mismo ha sido bien definida y surge como producto de una necesidad o del diagnóstico de una realidad.

Los contenidos del Software Educativo se pueden considerar como complementos de temas en específico que se quieran enseñar, esto es, que le permite al estudiante acceder a una información adicional de complemento para la adquisición de algunos conocimientos, y más cuando dichos contenidos son necesarios e indispensables para la formación profesional, tal y como sucede, por ejemplo, en la enseñanza del Trabajo Social, una disciplina que tiene como pilar fundamental el ser humano y que centra su atención en las interacciones entre las personas y su ambiente social, contando con un cuerpo sistemático y metódico de teorías, técnicas, estrategias y acciones fundamentadas en valores y principios universales y en una cultura de servicio a la humanidad.

Resulta oportuno decir que, al ser el Trabajo Social una profesión históricamente construida y socialmente reconocida, en ésta se ha llevado a cabo todo un proceso de cambios (de paradigmas, de ideologías...) y de transformaciones que a lo largo y ancho de la historia se han gestado dentro y fuera de la misma profesión, aspectos que se definen como el **devenir socio-histórico del Trabajo Social**, es decir, de todos los acontecimientos, hechos, eventos y manifestaciones que, desde sus inicios, cuando fue catalogada como una forma de asistir al necesitado, hasta la actualidad, determinada como una disciplina científica, han contribuido al desarrollo del Trabajo Social, y es que hasta el mismo nombre ha respondido a momentos socio-históricos determinantes, son ejemplos evidentes de esto lo que en un principio se llamó Acción Social, Asistencia Social, Servicio Social y, en la actualidad, Trabajo Social.

En relación a ese devenir socio-histórico del Trabajo Social, éste ha sido y es determinante para comprender al Trabajo Social en la actualidad, desde el momento en que se considera que al mismo le anteceden una serie de situaciones, que no es una profesión aislada y que no es ajena a los constantes cambios sociales, es por ello que no debe comprenderse al mismo sin antes comprender, entender y analizar todo su proceso socio-histórico, desde sus inicios hasta la actualidad, o por lo menos los principales aspectos que han marcado hito en la

profesión de una forma secuencial y sistemática. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social en su historia constituye una fuente inagotable para la investigación, la enseñanza, el aprendizaje y la reflexión.

Por ser dicho devenir socio-histórico lo que construye y seguirá construyendo a la Historia del Trabajo Social y la convierte en un complejo cuerpo de conocimientos y en un constructo con bastante fundamentación teórica, es allí cuando se considera a la misma como un conjunto de conocimientos y conceptualizaciones que ayudan a quien la estudia a conocer los inicios del mismo, comprender el presente y orientarse en el futuro como ciudadano consciente de las exigencias en las que amerita perfilarse en relación a la profesión, es decir para ser Trabajadores(as) Sociales.

Es por ello que con la presente Investigación se buscó diseñar un Software Educativo para la enseñanza de los aspectos que han sido importantes en la Historia del Trabajo Social, que sirva de apoyo para el conocimiento, interpretación y análisis de esta temática y se constituya como herramienta para obtener un aprendizaje significativo a través de la utilización de las TIC, mostrando aplicaciones que despierten interés principalmente en los estudiantes y en todos aquellos que sientan la necesidad de conocer la historia del Trabajo Social, ya no siendo a través de libros o documentos, como suele suceder, sino por medio de un programa educativo en donde se sistematice y se presente esa información.

El diseño de este Software Educativo proporciona una manera innovadora, creativa e interactiva de acceder al conocimiento de este aspecto que es imprescindible para el Trabajo Social: su Historia. Para lograr esto se utilizó una metodología de tipo Descriptiva-Proyectiva, bajo la modalidad de Proyecto

Factible, apoyado en una Investigación Documental y en dos metodologías para el Desarrollo de Software Educativos (DESED).

Para cumplir con el propósito de esta tesis, la misma está estructurada en las siguientes partes: el **Capítulo I**: por la Naturaleza del Estudio (el Planteamiento y Formulación del Problema, los Objetivos -General y Específicos- y la Justificación). El **Capítulo II**: estructurado por el Marco Teórico Referencial (los Antecedentes) y las bases teóricas introductorias. El **Capítulo III**: que explica el origen y desarrollo del Trabajo Social desde un punto de vista socio-histórico. El **Capítulo IV**: está referido al tema del Software Educativo y las Teorías del Aprendizaje. **El Capítulo V**: correspondiente al Marco Metodológico. El **Capítulo VI**: que hace referencia al Análisis e Interpretación de los Resultados, las Consideraciones Finales y las Recomendaciones. Finalmente, el **Capítulo VII**, en el que se presenta el Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Trabajo Social, como una propuesta diseñada con todos los elementos que la componen y la subyacen, para luego hacer mención las diferentes bibliografías y los anexos pertinentes.

CAPÍTULO I

NATURALEZA DEL ESTUDIO

1.1 Planteamiento y Formulación del problema

El Trabajo Social, según la Legislación Venezolana, es una disciplina que tiene como pilar fundamental el ser humano y centra su atención en las interacciones entre las personas y su ambiente social. Cuenta con un cuerpo sistemático y metódico de teorías, técnicas, estrategias y acciones; reflexión y sistematización fundamentada, si bien en valores y principios universales, en una cultura de servicio a la humanidad de la que emana su autoridad ética, intelectual, instrumental y política, **históricamente construida** y socialmente reconocida¹.

De lo anterior, se deriva la actividad profesional de los y las Trabajadores(as) Sociales, teniendo por objeto la intervención social ante las necesidades sociales para promover el cambio, la resolución de los problemas en las relaciones humanas y su fortalecimiento, mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales y aplicando metodologías específicas en la que se integra el Trabajo Social de Caso (individuos y familias), Grupo(s) y/o Comunidad(es). “*El Trabajo Social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentales en el mismo*”. Federación Internacional de Trabajo Social, (FITS, 2000).

Para que el Trabajo Social llegara a ser lo que en los párrafos anteriores se ha explicado ha sido necesario llevar a cabo todo un proceso de cambios (de paradigmas, de ideologías...) y de transformaciones que a lo largo de la historia se han gestado dentro y fuera de la misma disciplina, cuestión que se denomina

¹ Ley del Ejercicio del Trabajo Social. Gaceta Oficial N°. 39.020, septiembre de 2008.

como el **devenir socio-histórico de la profesión**, es decir, de todas los acontecimientos, hechos, eventos y manifestaciones que, desde sus inicios, cuando fue catalogada como una forma de asistir al necesitado², hasta la actualidad, determinada como una disciplina científica, han contribuido al desarrollo del Trabajo Social y es que hasta el mismo nombre ha respondido a momentos socio-históricos determinantes, son ejemplos fehacientes de esto, lo que en un principio se llamó Acción Social, Asistencia Social, Servicio Social y, en la actualidad, Trabajo Social³.

De igual forma sucede cuando se constituyen los Métodos clásicos de abordaje profesional: Caso, Grupo y Comunidad (Ander Egg, 1999), también se puede hacer referencia al análisis realizado por el autor Boris Lima, escrito a mediados de la década del 70, considerándose como el primer intento de generar una discusión en torno a la epistemología del Trabajo Social. Este autor identificó cuatro etapas en el desarrollo de la profesión: pre-técnica, técnica, pre-científica y científica⁴. Muchos de los aspectos descritos y que se describirán en este planteamiento estarán relacionados con alguna de estas etapas. Sólo por reseñar algunos ejemplos, lo anterior forma parte del mencionado devenir socio-histórico.

A nivel mundial, en cada continente, en cada región y en cada país se han presentado variaciones, eventos, hechos y manifestaciones determinantes que le han dado forma y sentido a la actual profesión, desde cada uno de esos contextos

²

La *Asistencia Social* se constituye como una de las tres etapas de desarrollo de la profesión en América latina, es una concepción de la profesión que, de algún modo, podría resumirse en una categoría fundamental. Ander Egg. *Introducción al Trabajo Social*. Editorial Lumen/Humanitas. 1999.

³Dentro del devenir socio-histórico de la profesión se toma como referencia tres fases o momentos de la misma: Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social, que serían una versión Latinoamericana dentro de las formas de intervención social. La Asistencia Social se interesa por los sujetos que son objeto de asistencia, por aquellos que necesitan ayuda, el Servicio Social añade otras dimensiones, además de asistir también ofrece servicios de rehabilitación. En: Juan Barreix, *ABC del Trabajo Social latinoamericano*, Buenos Aires. Ed. Ecro, 1971.

⁴Lima, Boris. *Contribución a la Epistemología del Trabajo Social*. Buenos Aires, Humanitas, 3ra. Edición, 1989.

y situaciones espacio-temporales se han dado aportes significativos a la construcción de la historia del Trabajo Social, también se verá que entre ellos existen marcadas diferencias y particularidades muy puntuales en la concepción histórica del mismo.

Por mencionar algunos, son referencias de esos elementos determinantes las siguientes: en Europa, por ejemplo, en 1601, la Reina Isabel I de Inglaterra codificó las leyes para el socorro de los pobres en la “*Poor Law*” (leyes de pobres)⁵, que significó una serie de normas y prácticas que, conjuntamente, formaban un sistema de ayuda legal a los pobres ingleses. Estas normas establecían los colectivos a los que se dirigían las ayudas, el tipo de subsidios y su financiamiento, y la forma de gestionar todo el sistema. Es también, en el siglo XVI cuando aparece la figura de Juan Luís Vives, quien se preocupó por una ayuda sin humillar a la persona y en su obra principal *El Tratado del Socorro de los Pobres* plantea la ayuda al hombre como un derecho y no como una caridad.

Otro autor relevante ha sido San Vicente de Paul, gran reformador de las obras de caridad (del siglo XVII), quien le dio una gran importancia a la relación que se establecía entre las personas que prestaban la ayuda y los que la recibían, en la organización de su actividad indicó una serie de normas, transformando la limosna en un trabajo metódico y voluntario, partiendo del fomento de la filantropía, su acción se centró en: la atención espiritual y material en cárceles y hospitales, la creación de instituciones para niños sin hogar y la procuración de una actividad educativa que modificaría la situación de las personas.

⁵El sistema de ayuda legal a los pobres que se instituyó en ese momento se caracterizaba por los siguientes elementos: (a) la parroquia era la unidad básica de aplicación; (b) las ayudas se financiaban fundamentalmente a través de impuestos sobre las propiedades locales; (c) la gestión corría a cargo de funcionarios nombrados por los jueces locales; y (d) las ayudas variaban dependiendo del tipo de pobre. En: Gertrude Himmelfarb, *La idea de la Pobreza. Inglaterra a principios de la era Industrial*, Fondo de Cultura Económica, México. 1988.

Tradicionalmente, con lo dicho en el párrafo anterior, se ha unido la idea de ayuda a la de “resolver”, “encontrar soluciones”, pero en su historia se dibujan dos corrientes que, partiendo de un mismo punto, siguen caminos distintos: uno, el de la ayuda como acto espontáneo, nacido de un gesto de generosidad al que da sentido la caridad o la filantropía y su deseo es atender una necesidad. Otro camino investiga para encontrar causas, busca, organiza y clasifica, reflexiona sobre quién recibe y quién ofrece la ayuda, “*descubre que unos y otros son seres humanos y que, tanto o más importante que lo que se da o recibe, es la relación que se establece entre ellos*” (De la Red, 1993).

Continuando en el continente Europeo, la creación de la Sociedad para la Organización de la Caridad (COS), fundada en el año 1869, al igual que la creación de la figura del Inspector de Pobres en Francia que, desde principios del siglo XVIII, se encargaba de aplicar en su respectiva parroquia las leyes Isabelinas de Pobres, esto es, “*recibir la solicitud del pobre que demandaba socorro; investigar sus condiciones; decidir si era merecedor o no de ayuda, si debía ser colocado en el hospicio o en el asilo, ofrecido al mejor postor o recibir ayuda en su propia casa*”(Campos, s/f), y la creación de la Casa Universitaria de Rehabilitación en 1884, que fue denominada *Toynbee Hall* para que se contribuyera a investigar la pobreza, a concebir soluciones y reformas sociales que la aliviaran, y a formar a las personas interesadas en ayudar a las personas desasistidas, son ejemplos que de alguna u otra forma han influenciado en la construcción de la historia del Trabajo Social en Europa.

Para la misma época (1869), en España, la autora Concepción Arenal puede considerarse como precursora del Trabajo Social en esa región, ella consideraba que era indispensable hacer un estudio de las necesidades, subdividirlas y clasificarlas. Lo que Concepción Arenal propuso fue una manera racional de prestar ayuda, y para que ésta sea eficaz hay que recurrir a la ciencia. También le

preocupó la situación del que recibía la ayuda, su dignidad y la necesidad de procurarle la posibilidad de desarrollar toda su capacidad⁶

Seguidamente, en América, para tomar como referencia otro contexto, también se han dado manifestaciones importantes que han marcado a la actual profesión: en Estados Unidos, por ejemplo, se da la primera sistematización del Método de intervención del Trabajo Social de la autora Mary Richmond en su libro *Social Diagnosis*, publicado en el año 1917, a esta autora también se le adjudica la propuesta de creación de una Escuela Filantrópica en EE.UU, en 1897 para que la ayuda a los necesitados fuese prestada de manera eficaz. La apertura de la primera Escuela de Servicio Social en el año 1925, en Chile y de siete más en América Latina⁷ entre 1925 y 1939, este Centro de Formación se fundó bajo la concepción de un esquema benéfico asistencial de la Unión Católica Internacional de Servicio Social (UCISS), ya que se da bajo el alero de la entonces Junta de Beneficencia de Santiago de Chile, que tenía como prioridad fundamental la organización y administración de hospitales para indigentes y asegurados en el área de la salud. El Servicio Social Chileno con el tiempo, no solo hace que su influencia alcance la formación de Escuelas en otros países de América Latina, también llega a ser una profesión reconocida en el ámbito académico.

En el siglo XX, cuando ya el Trabajo Social se constituye como profesión, empezaron a formalizarse las formas de intervención de la realidad, dando lugar a la consolidación de los métodos de actuación profesional, los cuales forman parte de un proceso socio-histórico y dentro de ese proceso se configuraron los llamados métodos clásicos: caso, grupo y comunidad. “*Hasta ya entrando el siglo*

⁶ Arenal, C., “*Beneficencia, la filantropía y la caridad*”, Madrid. 1869.

⁷ En un balance de su labor la UCISS anotaba: “*En diez años tenemos ya un grupo de ocho escuelas católicas: Santiago, Montevideo, Río de Janeiro, Sao Paulo, Lima, Bogotá, Buenos Aires y Caracas. Somos en verdad una fuerza en el conjunto total de diez escuelas existentes en América del Sur. Esperamos que el Señor ayude nuestros esfuerzos para hacer extensiva a los demás países americanos los beneficios del Servicio Social Católico*”. En: De la Vega, Beatriz. “*La situación en América Latina y el Trabajo Social*”. En Revista “*Acción Crítica* # 1, Dic. 1970.

XX, se puede decir que se estaba en el periodo pre-profesional del Trabajo Social” (Ander Egg, 1999). Como es común en otras profesiones, existían procedimientos de actuación que, de una manera poco formalizada, se habían ido elaborando a través de experiencias sucesivas. Las situaciones-problemas derivadas del proceso de industrialización, la urbanización, el crecimiento poblacional y los rápidos cambios sociales demandaban de una acción personal e institucional más eficaz y eficiente.

Como consecuencia de ello, las formas de intervención social se iban formalizando, en el sentido de ir siendo más sistemáticas y “*como herramientas susceptibles del mejoramiento y el cambio*” (Ander-Egg, 1999). A comienzos de los años veinte (en el año 1922, para ser exactos) se establece el primer método profesional: el caso social individual (ayuda social que se presta a nivel individual); “*a mediados de los años treinta el Trabajo Social de Grupo es admitido formalmente como el segundo de los métodos profesionales; luego queda consagrado el tercero de los métodos clásicos: la organización y desarrollo de la comunidad*⁸” (Ander-Egg, 1999), es decir, Trabajo Social a nivel comunitario, este último pudiendo incluir a los dos métodos anteriores.

En América Latina, por ser una parte del Continente Americano que posee una gran variedad de matices y de interpretaciones socio-históricas del Trabajo Social, se debe ubicar al mismo en una dimensión de análisis que amerite comprender y entender cada contexto o país Latinoamericano con las particularidades y acontecimientos que se han dado en cada uno de ellos en relación al Trabajo Social, y es que lo que hasta aquí se ha dicho le ha dado forma y sentido a la concepción del Trabajo Social en América Latina. Sin embargo, un evento importante en la historia del mismo se inicia en la década de los setenta,

⁸ El Desarrollo de la Comunidad empezó a estructurarse en América Latina en la década del 50, con una visión dualista de la sociedad, teniendo a la modernización, a la industrialización, a la administración del bienestar y a la planificación como soluciones al subdesarrollo. En: Vicente de Paula Faleiros. *Metodología e Ideología del Trabajo Social*. CELATS Ediciones, 1983.

con una de las expresiones de un movimiento académico y político que intentaba renovar los encuadres filosóficos, teóricos y metodológicos de la profesión, conocido como “la Reconceptualización”. Este movimiento se originó en Chile y Argentina hacia mediados de los setenta y luego se extendió por todo el continente Latinoamericano.

A lo anterior, el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS-1983) afirma que:

“La Reconceptualización como expresión de la historia y el conocimiento de la sociedad gestó dos grandes matices de pensamiento. Una corriente que expresa el sentir y la necesidad del sistema por modernizarse, y otra que replantea más radicalmente el acontecer de la sociedad, pero que en su desarrollo interior muestra diversos matices que a mediados de la década del 70 colapsan dando lugar a la emergencia de nuevas tendencias hoy en proceso” (pág. 14).

Con el auspicio de organizaciones académicas como el CELATS creado en el año 1976 y la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS) fundada en el año 1965⁹, instituciones que en su momento histórico surgieron por la necesidad de darle una concepción más institucionalizada al Trabajo Social Latinoamericano y que todavía tienen operatividad en la actualidad, se ha contribuido a la acción de *integrar la profesión a la problemática real del hombre latinoamericano y a los resultados de la evolución de las Ciencias Sociales en un contexto socio-histórico determinado*,(CELATS, 1983). Con la Reconceptualización también se dio comienzo a investigaciones y publicaciones sobre el aspecto histórico de la profesión¹⁰.

⁹

CELATS. "Nuestra razón de ser". Folleto informativo. Ediciones CELATS, 1988.

¹⁰ Transcurridos los primeros 34 años después de la Reconceptualización, el volumen bibliográfico sobre la historia del Trabajo Social no es muy extenso. En este esfuerzo se alcanzaron a identificar 35 publicaciones que se clasifican en trece libros, cuatro capítulos de libros, quince artículos en revistas y tres artículos en Internet. Malagón, Edgar. “*Hipótesis sobre la Historia del Trabajo Social en Colombia*”. En: Revista Trabajo Social nº 3, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá 2001.

No cabe duda que los elementos explicados en los párrafos anteriores, en relación al devenir socio-histórico del Trabajo Social, han sido y son determinantes para comprender al Trabajo Social en la actualidad, desde el momento en que se considera que al mismo le anteceden una serie de situaciones, que no es una profesión aislada y menos ajena a los constantes cambios sociales. Se debe alertar que existen más acontecimientos económicos, políticos, sociales y culturales que han marcado y constituido a la actual profesión, por ejemplo: la filantropía, la influencia de la Iglesia Católica, el asistencialismo, la 1era y 2da Guerra Mundial, la Revolución Industrial, el Capitalismo, el surgimiento de la Política Social, la Depresión y posterior Crisis Económica de 1929 en América, las evoluciones Políticas, el Modernismo, entre otros. Los anteriores, son elementos que han tenido sus influencias en lo que es la actual profesión y en lo que se ha reseñado en los párrafos antes desarrollados.

Lo precedente da base a la afirmación de Da Costa (s/f) al decir que “*El origen y los antecedentes del Trabajo Social los tenemos en la “función persistente” en la historia del hombre y las sociedades, transmitida en “forma de defensa y de sobrevivencia”*”, es decir la Historia del Trabajo Social se encuentra anclada en la misma historia de la humanidad y explicarla totalmente nos remitiría a esa afirmación.

Todos los acontecimientos que han marcado al Trabajo Social son relevantes e importantes, al momento en que se considera la historia como “*un saber que estudia los procesos de transformación ejecutados por la actividad humana*”. (Prats, 2001) y es que la historia es imprescindible y necesaria para entender las realidades que se viven en la actualidad. Con todo lo planteado se deja en evidencia que el Trabajo Social presenta un devenir histórico de vital

relevancia para su comprensión en los actuales momentos, es por ello que no debe comprenderse al mismo sin antes comprender, entender y analizar todo su proceso socio-histórico, desde sus inicios hasta la actualidad, o por lo menos los principales aspectos que han marcado hito en la profesión de una forma secuencial y sistemática, caracterizados por un eslabón concatenado.

Esa historia, a la que se ha hecho referencia en los párrafos antes desarrollados, o por lo menos partes relevantes de ella, tiene varias aristas para su comprensión: Una tiene que ver con las formas de expresión que se vislumbran en el ejercicio profesional y otra con la enseñanza y el aprendizaje de la historia del Trabajo Social en las unidades académicas formadoras, es decir, en las Instituciones Educativas, en las Universidades. En los últimos años, investigadores de esta área se han dado a la tarea de situar la historia del Trabajo Social en una dimensión de análisis que concibe la historia como un producto histórico y no como un recuento de hechos. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social en su historia constituye una fuente inagotable para la investigación, la enseñanza y la reflexión.

Es por ello que, para comprender la historia del Trabajo Social, uno de los ángulos en esa fuente de posibilidades es el que se refiere a la formación académica, en cátedras, materias o asignaturas que reflejan estos estudios, y es que el proceso enseñanza – aprendizaje se convierte en el verdadero acto para transmitir cualquier conocimiento en diferentes niveles educativos. Todo ese proceso, en las aulas de clases, por ejemplo, conlleva a la aplicación de técnicas y estrategias educativas que permiten una adecuada y efectiva transmisión de conocimientos por parte del docente hacia el alumno.

Las asignaturas o materias que reflejan en sus objetivos generales o específicos el estudio de la Historia del Trabajo Social, hacen que el estudiante se introduzca en un mundo de “*conocer, distinguir y comprender los distintos períodos e influencias por las que ha atravesado la profesión*” (Restrepo, 2003) y es que cada uno de ellos ha establecido pautas y dejado huellas en la conformación de la profesión tal y como se conoce en la actualidad. Lo que convierte a la historia del Trabajo Social en un complejo cuerpo de conocimientos, en un constructo con bastante y suficiente fundamentación teórica. En este sentido, la historia del Trabajo Social reúne todo un conjunto de conocimientos y conceptualizaciones que ayudan a quien lo estudia a conocer los inicios del mismo, comprender el presente y orientarse en el futuro como ciudadano consciente de las exigencias en las que amerita perfilarse en relación a la profesión.

Es de máxima importancia que haya hacia cada período, evento e influencia estudiada, un reconocimiento del aporte realizado y una comprensión respecto a lo que el mismo ha significado en el desarrollo del Trabajo Social. Así mismo, incorporar también un conjunto de perspectivas en relación a los debates más actuales del ejercicio profesional. Por ejemplo, en el actual pensum de estudios de la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Oriente-Venezuela existen asignaturas que tienen como objetivos: Interpretar el significado que tiene el Trabajo Social como disciplina científica y filosófica, la evolución de su objeto de intervención y métodos de estudios, al igual que explicar los distintos métodos de intervención y de abordaje profesional del Trabajo Social, con vigencia en el contexto socio-histórico Latinoamericano¹¹. Se habla de asignaturas tales como: Fundamentos del Trabajo Social y Métodos de Intervención Profesional para el Trabajo Social.

¹¹ Reforma Curricular de la Licenciatura en Trabajo Social, Comisión de Currículo Núcleo de Sucre. Universidad de Oriente, Venezuela. noviembre, 2007.

A pesar de la importancia que reviste el estudio de la historia del Trabajo Social, los estudiantes muchas veces no se sienten identificados con el aspecto histórico de la profesión. La concepción que tiene el estudiante de la historia del Trabajo Social de ser compleja, extensa y, en algunos casos, hasta “aburrida” hace que el mismo no le dé la verdadera importancia a la mencionada historia y los resultados de esto, por ejemplo, se evidencian en las notas finales de las asignaturas que abordan estos tópicos, en el caso específico del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente¹². Lo que da como resultado un desconocimiento de la historia del Trabajo Social, es decir, una debilidad en este aspecto imprescindible de la profesión.

La debilidad se acentúa cuando el estudiante se despreocupa por realizar lecturas de análisis y comprensión en relación a esa temática (contexto histórico del Trabajo Social) por el mismo hecho de ser documentos que, generalmente son amplios y extensos, dando como resultado que el estudiante no tenga un buen dominio de términos que son el resultado de esa misma lectura e interpretación del devenir socio-histórico del Trabajo Social.

Aunado a lo anterior, también se le suma que la bibliografía de este aspecto del Trabajo Social no se presenta de forma sistemática o secuencial, es decir la mayoría de los autores, al reseñar la historia del Trabajo Social, obvian algunos elementos claves para su comprensión o simplemente se enfocan en aspectos específicos del mismo.

Se pueden mencionar los casos de diferentes autores: Entre ellos, Ander-Egg (1997) y su libro *Métodos del Trabajo Social-Capítulo III*, donde hace una

¹² El número de estudiantes inscritos formalmente en las asignaturas: Métodos de Intervención Profesional en Trabajo Social y Fundamentos del Trabajo Social para el periodo I-2009 fue de 86 estudiantes, el número de aplazados fue de 57 estudiantes (80 % del total de inscritos). Fuente: Departamento de Admisión y Control de Estudios, Núcleo de Sucre, Universidad de Oriente. Venezuela. Año 2009.

breve referencia histórica de los métodos clásicos del Trabajo Social o del Capítulo I del libro Metodología e Ideología del Trabajo Social de Vicente de Paula Faleiros (1983), que estudia las características generales del Trabajo Social en relación a la estructura socio-económica Latinoamericana buscando un enfoque global para una contribución al análisis crítico del Trabajo Social Latinoamericano; Virginia Paraíso (1969) en la 2da edición del libro Servicio Social en América latina al enumerar sus indicadores y “contar la historia”, es decir, que describe a la historia del Trabajo Social como “*la sucesión de hechos dentro de contextos que varían en el tiempo y en el espacio*” (Otón, 1977).

Para comprender ese devenir socio-histórico de la profesión el estudiante deberá leer y analizar un sin número de textos y documentos, acciones que van en consonancia con lo explicado en el párrafo que le antecedió a éste.

El docente, en este momento de “indiferencia” ante la historia del Trabajo Social desde diferentes contextos por parte del estudiante y de la poca sistematización de la misma en las bibliografías existentes, debe buscar medios de enseñanza y estrategias educativas que sean atrayentes, creativas, motivadoras e innovadoras que hagan de la enseñanza de dicha historia un conocimiento productivo, ameno, significativo y con resultados satisfactorios para el estudiante y más aún, como se ha dicho previamente, cuando la mencionada historia está caracterizada por ser un constructo teórico, un marco de referencia con un devenir socio-histórico indispensable para la formación profesional en el área del Trabajo Social, es decir, para ser Trabajadores y Trabajadoras Sociales.

En este orden de ideas, varias de las estrategias educativas y medios de enseñanza en la educación las ofrecen los avances científicos e innovaciones tecnológicas que han marcado la evolución de la humanidad, y es que día a día, en

el proceso educativo se han venido implementando nuevas alternativas de enseñanza-aprendizaje, las cuales facilitan la utilización de nuevas herramientas en dichos procesos, fundamentadas en un aprendizaje significativo¹³. Una de éstas alternativas la constituye la implementación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), logrando de esta manera desarrollar medios didácticos y pedagógicos que afectan los procesos enseñanza-aprendizaje de las diferentes temáticas que se manejan en el ámbito educativo.

Aunado a esos avances científicos y tecnológicos, De la Mora (2002), en su tesis sobre la *hipermedia en la Educación*, sostiene que:

Es evidente el impacto que los avances de la tecnología están teniendo en la educación en la mayoría de los países en nuestro entorno, las nuevas tecnologías de la información han propiciado la capacidad para una mayor interacción entre aprendizaje-docente-alumno las cuales han abierto nuevas vías de comunicación como son la televisión y las computadoras a través del software o internet que son aplicados en la enseñanza dentro de la educación. (p. 46).

Las TIC definidas por Guardia (2000) como “*aquellos sistemas y recursos para la elaboración, almacenamiento y difusión digitalizada de información basados en la utilización de tecnología informática*” se constituyen como verdaderos instrumentos que potencializan y facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje, en tanto nuevos instrumentos para la educación, se convierten en elementos indispensables en las instituciones educativas –insertas en lo que es la

¹³El Aprendizaje Significativo desde el punto pedagógico lo sostiene Ausubel y pertenece al constructivismo, una enseñanza que actualmente se practica en América Latina y en algunos continentes. De acuerdo al aprendizaje significativo, los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno, esto se logra cuando el estudiante relaciona los nuevos conocimientos con los anteriormente adquiridos; pero también es necesario que el alumno se interese por aprender lo que se le está mostrando. En: Ahumada, P. *El aprendizaje significativo y su incorporación a la docencia*. Ponencia XI Jornadas Nacionales de evaluación en la Educación Superior. Chile. 1999.

Sociedad del conocimiento¹⁴- al ofrecer: “*fuentes de información, canales de comunicación, medios de expresión y creación, instrumentos cognitivos para el procesamiento de información, instrumentos para la gestión, recursos interactivos para el aprendizaje, medios lúdicos...*” (Guardia, 2000).

Por tanto, con el desarrollo y evolución de las tecnologías se ven incrementadas las potencialidades educativas. El uso de la computadora (como medio y herramienta para ello) se ha extendido a todos los niveles de enseñanza, bien sea educación básica, media o superior, dadas las facilidades que propician en el desarrollo de este proceso, siempre y cuando se cuente con la plataforma tecnológica. Entre las estrategias educativas y medios de enseñanza que se pueden mencionar están: el uso del internet, el uso de video conferencias, las *webquest*¹⁵, las aulas virtuales, el uso de software educativo, las aplicaciones educativas, entre otras.

En este sentido, Engler, Mülner y Hecklein (1997) afirman que “*la utilización de nuevas tecnologías en el proceso enseñanza – aprendizaje sirve para que el docente pueda superar el modelo comunicativo unidireccional sin descuidar la interacción humana que es la más importante*”. Esto significa que, los esquemas de enseñanza plantean una forma de comunicación centrada en la participación directa del aprendiz-estudiante y es por ello que se debe incorporar

¹⁴ La Sociedad del Conocimiento se constituye como el episodio actual que exige de los individuos mayor capacidad analítica y reflexiva, por consiguiente, más que el conocimiento, se torna prioritaria la capacidad de comprenderlo, interpretarlo, analizarlo, procesarlo, usarlo, y en especial construirlo. Lo anterior significa que la educación debe orientarse a enseñar a pensar y a formar personas con actitud crítica constructiva y responsable con su propio desarrollo y el de la sociedad. Bernal, C. *Metodología de la Investigación*. Edit. PEARSON. México. 2006.

¹⁵ La *webquest* es una herramienta que forma parte de una metodología para el trabajo didáctico que consiste en una investigación guiada, con recursos principalmente procedentes de Internet, que promueve la utilización de habilidades cognitivas superiores, el trabajo cooperativo y la autonomía de los alumnos, son utilizadas como recurso didáctico por los profesores, puesto que permiten el desarrollo de habilidades de manejo de información y el desarrollo de competencias relacionadas con la sociedad del conocimiento. Consulta en línea: <http://es.wikipedia.org/2010>.

dentro de las estrategias educativas estos sistemas informáticos educativos que sirvan de herramientas para el alumno; además, agrega Del Moral (1998) que:

Estas presentaciones facilitan la representación e interiorización de los mapas conceptuales, y propician un aprendizaje significativo, junto con un desarrollo de diversas formas de percibir y entender la realidad (...) no podemos olvidar que una de las claves para garantizar el aprendizaje se encuentra en la participación, en la implicación de los alumnos, en generar pautas de comportamiento más activas mediante la presentación de fórmulas interactivas que rompan con los esquemas generadores de pasividad tradicionales. (Pág.71).

De igual forma, en relación a la cita anterior, De la Mora (2002) afirma que:

Los avances tecnológicos han dado a la computadora un protagonismo como instrumento pedagógico ya que permite el acceso a grandes cantidades de información y esto hace romper la estructura unidireccional de la clase... no existe una única fuente de información ni una única dirección de la misma (del profesor o del libro de texto hacia el alumno). (Pág. 82).

Sobre la base de lo antes planteado, la disciplina del Trabajo Social y la enseñanza de la misma debe estar a la par con esas nuevas tecnologías de la información y comunicación por los beneficios y aportes que genera y por las formas de percibir y entender la realidad, sobre todo al momento en que se enseña alguna temática que tenga que ver con la profesión, a lo que Guillén y Ramos (1999) afirman que:

“...el Trabajo Social está implícitamente ligado a las necesidades humanas y a la búsqueda de su satisfacción. A su vez, existe también un condicionamiento creado por una serie de realidades del contexto histórico socio-político en el que se desarrolla la vida de las personas. Ese contexto es al que nos referimos al hablar de la revolución de las Nuevas Tecnologías y la llamada

“sociedad del conocimiento... los avances tecnológicos pueden aportarnos grandes ventajas para la formación de los nuevos profesionales...” (Pág. 67).

El Trabajo Social hoy en día requiere de un sistema de enseñanza “*...con mayor creatividad y sencillez en la búsqueda de información bibliográfica, ya que en ocasiones es escasa o queda lejos del alcance de los alumnos, teniendo como una alternativa precisamente las TIC*” (De la Mora, 2002), las cuales permitirán proporcionar a través de la internet, CD o programas en la modalidad de software, *bloques de información en donde se puedan encontrar desde artículos y reseñas hasta ensayos sobre el Trabajo Social en un menor tiempo y costo* (De la Mora, 2002).

Entre las estrategias educativas y medios de enseñanza mencionados está el software educativo. Un software educativo es “*todo programa para computadora que se desarrolla con la finalidad específica de ser utilizado como recurso didáctico en los procesos de enseñanza y de aprendizaje*” (Domingo, 2000). El software educativo, es considerado por Adell (1997) como “*uno de los recursos más importantes y completos de las TIC porque dinamizan dicho proceso, estando destinado a la enseñanza y al auto aprendizaje y que permita además el desarrollo de ciertas habilidades cognitivas*”.

Los software educativos han sido clasificados por diversos autores según diferentes tipologías, por ejemplo, atendiendo a los contenidos, de acuerdo al destinatario, según su estructura, según los objetivos educativos que pretende facilitar, la interacción que propicie, las bases psicopedagógicas, su función en la estrategia didáctica, entre otras. Asimismo, se ha señalado que el software

educativo para cumplir su objetivo debe tener ciertas características, al respecto Pere-Marquéz (2000) señala las siguientes:

Facilidad de uso e instalación: esta debe ser sencilla, rápida y transparente. Versatilidad (adaptación a diversos contextos): que se integre fácilmente con otros medios didácticos. Calidad del entorno audiovisual: que tenga calidad técnica y su diseño sea claro y atractivo. Calidad de los contenidos: que presente información correcta y actual. Navegación e interacción: buena estructuración de los contenidos y formas de gestionar las interacciones con los usuarios. (Pág. 10).

El desarrollo y elaboración de software educativos es una de las herramientas más implementadas últimamente en el ámbito educativo, ya que cumple un papel muy importante como medio de la comunicación de información en la enseñanza y aprendizaje individual y grupal de alguna temática o asignatura (Geografía, Biología, Matemáticas, Castellano, Historia,...) al igual que “*permite cambiar el rol del docente al de un asesor, orientador y facilitador, e igualmente el rol del alumno reflejado en la autosuficiencia, responsabilidad, retroalimentación y aprendizaje individual, haciendo que el acto de aprendizaje sea significativo*”(Aguaded, 2001), y que el acceso al conocimiento trasmítido por medio del software sea cada vez más independiente y según las necesidades del individuo, es decir, desarrollados al ritmo que cada persona le imprima, sobre todo cuando accede a dicho software no en el marco del recinto educativo “el aula de clases” sino en el ambiente de trabajo que se destine para tal fin (hogar, cibercafés, computadores personales, centros de computación, entre otros) en resumen, que ejercite los principios de “*Aprender haciendo y Aprender a su propio ritmo*” (Ausubel, 1989).

También los contenidos de los software educativos se pueden considerar como complementos de temas en específico que se quieran enseñar, esto es, que le

permite al estudiante acceder a una información adicional de complemento para la adquisición de algunos conocimientos. Al crearse software educativos estos deben usarse como recursos que incentiven a los alumnos en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, “*con características particulares respecto de otros materiales didácticos y con un uso intensivo de los recursos informáticos de que se disponga*” (Marqués, 1998).

Según lo expresado por Squires y McDougall (1997) “*se ha descubierto que, como consecuencia de muchas actividades emprendidas cuando se utilizan software educativos, los estudiantes pueden responsabilizarse más de su propio aprendizaje que en otros casos*”. A su vez, se ha observado que la utilización de estos recursos tiene implicaciones en el clima de la clase y “*ayuda a crear ambientes enriquecidos de aprendizaje y favorecen el aprendizaje significativo*” (Ruiz y Vallejo, 2004), Self (citado en Squires y Mc Dougall, 1997), hace aportes en relación a las funciones que puede cumplir un software educativo en una situación de enseñanza y de aprendizaje, al expresar que promueven la motivación, aportan estímulos nuevos, activan la respuesta del alumno, proporcionan información, estimulan la práctica, establecen la sucesión de aprendizajes y proporcionan recursos.

En este mismo orden de ideas, la importancia de esta tecnología radica en el tipo de software que pueda desarrollarse, que permita la utilización de programas que incorporen diferentes medios: textos, gráficos, animaciones, videos y sonidos sobre la temática a enseñar, lo que en el área de la informática se llama la hipermedia¹⁶. “*En dicha producción también se introduce un cambio importante que se centra en la forma organizada del contenido con estructura no secuencial,*

¹⁶ El concepto de hipermedia desde el punto de vista de la educación son aquellos sistemas de gestión automatizada de las herramientas educativas (video, audio, programas de aplicación, entre otros) que permiten utilizar todos los recursos de manera automatizada, en términos genéricos, hace referencia a “*un estilo de acceder a la información computarizada a través de una colección organizada de nodos*”. En: Villaseñor G. “La tecnología en el proceso de enseñanza-aprendizaje”. 1999.

sino como un entramado de nodos a través de los cuales cada usuario puede moverse siguiendo las asociaciones que deseé” (Gros, 2000).

Por ejemplo, en el caso de lo que es la historia del Trabajo Social, podría visualizarse y comprenderse a través de un software educativo el proceso de la Reconceptualización de la década de los setenta así como también, en el mismo software, retroceder en el tiempo y ver la constitución de los métodos clásicos caso, grupo y comunidad o la descripción de los diferentes acontecimientos relacionados con la Crisis y posterior Depresión del año 1929 en América Latina y su influencia en el Trabajo Social. Este es uno de los aspectos positivos que plantea la creación e implementación de software educativos para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

No cabe duda de los beneficios que puede tener la utilización del software educativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier tema, y más aun cuando dicha temática presenta características importantes y con una necesaria fundamentación teórica para la formación profesional, tal y como sucede con la Historia del Trabajo Social.

Lo importancia del software educativo en el Trabajo Social radica principalmente en ser un medio que venga a romper ciertos esquemas preestablecidos de una educación tradicional. “*Lo interesante de todo no es si es novedoso o no, sino la utilidad que este pueda ejercer para un mejor aprendizaje en los alumnos a través de dichas herramientas tecnológicas que servirán de apoyo y complemento a la educación*” (De la Mora, 2002).

Tomando en consideración los beneficios y aportes que puede dar el diseño y creación de software educativos como herramientas y estrategias que facilitan

los procesos de enseñanza-aprendizaje y de lo importante que es el conocimiento de los diferentes aspectos de la Historia del Trabajo Social para quien se forma en esta profesión se planteó la siguiente interrogante: ¿Por qué no utilizar los recursos que facilitan las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) con el diseño de un software educativo, destinado a la enseñanza de un aspecto específico del Trabajo Social?

En consecuencia; esta interrogante formulada, producto de los diferentes planteamientos explicados en los párrafos que le han antecedido, encaminó la presente investigación que, en términos afirmativos, se enfocó en el diseño de un software educativo para la enseñanza de los aspectos relevantes de la historia del Trabajo Social y que, en términos de contenidos y como estrategia didáctica para la enseñanza de la mencionada historia, se logró plantear como una propuesta innovadora que puede ser implementada en el ámbito educativo universitario.

1.2 Objetivos de la investigación

1.2.1. Objetivo general

- Diseñar un Software Educativo para la enseñanza de los aspectos relevantes de la Historia del Trabajo Social que sirva de apoyo para el conocimiento, interpretación y análisis de esta temática y se constituya en una herramienta novedosa y creativa a través de la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

1.2.2. Objetivos Específicos

- Explorar los conocimientos de los y las Estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente (UDO), en relación a la Historia del Trabajo Social y sus aspectos relevantes.
- Conocer las estrategias empleadas por los Docentes de la Carrera de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO para la enseñanza del devenir socio-histórico del Trabajo Social.
- Describir las estrategias empleadas por los y las Estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO para la adquisición de conocimientos referidos al devenir socio-histórico del Trabajo Social.
- Identificar los aspectos característicos de la Historia del Trabajo Social, desde sus inicios hasta la actualidad.
- Sintetizar los aspectos que han sido importantes en la historia del Trabajo Social, en función al devenir socio-histórico de la profesión.
- Elaborar un diseño Instruccional para el Software Educativo sobre los Aspectos Relevantes de la Historia del Trabajo Social.

1.3 Justificación

Múltiples son las razones que justifican el desarrollo del presente estudio. En esta síntesis se expondrán las siguientes:

Con la llegada de la informática, muchos cambios se han producido en las diversas áreas del conocimiento, quizás el más relevante ha sido en el campo educativo, debido a que la informática, según Pérez (2000) *tiene el potencial de contribuir al mejoramiento de la calidad de la docencia, el aprendizaje y la enseñanza, especialmente en esta época caracterizada por la revolución del conocimiento y la información.*

Por estas razones, existe la necesidad de crear nuevos recursos y herramientas que faciliten la eficiente administración del proceso enseñanza – aprendizaje. Bajo esta perspectiva, la presente investigación plantea la utilización de las Tecnologías de la Información y Comunicación en la Educación, como una herramienta novedosa de enseñanza-aprendizaje, que permita introducir en el aula de clases los desarrollos tecnológicos como estrategias que conllevan a mejorar dicho proceso.

Con la creación de un software educativo para la enseñanza de la historia del Trabajo Social se proporciona un recurso interactivo para la enseñanza-aprendizaje de dicha temática, convirtiéndose en una estrategia didáctica especialmente para el Estudiante de Trabajo Social, que le permita conocer, comprender y analizar el devenir socio-histórico de la profesión.

La **relevancia científica** de este estudio radica en que genera nuevos conocimientos en el área del Trabajo Social, el uso de software educativos en la enseñanza del mismo ha sido un proceso muy poco estudiado y en el caso específico del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente la temática ha sido poco abordada, por lo que desarrollar esta investigación generó nuevos conocimientos en dicha disciplina de las Ciencias Sociales. De igual forma, se sistematizó el contenido relacionado con el aspecto histórico de la profesión, desde sus inicios hasta los actuales momentos, presentándose de esta forma en un software educativo, como un producto novedoso y creativo en toda su expresión. Este trabajo contribuirá a futuras investigaciones sobre el tema, servirá de apoyo bibliográfico a los estudiantes, profesionales e instituciones que sientan interés por estudios de esta naturaleza.

La importancia de la investigación en el ámbito social o la **relevancia social** de la misma subyace en que se presenta como una propuesta que servirá de apoyo

a la enseñanza de un aspecto específico del Trabajo Social, los aportes de la misma beneficiarían a un colectivo en particular: principalmente los Estudiantes de Trabajo Social, a los Docentes del área, para el reforzamiento de sus conocimientos y aquellos que tengan la necesidad o el interés de conocer sobre la historia del Trabajo Social.

La **relevancia institucional** de esta investigación se fundamenta al desarrollarla en un contexto universitario específico, es decir, en el Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, como una institución educativa a nivel superior que requiere de la implementación de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en sus procesos de enseñanza-aprendizaje. Los aportes de esta investigación son para la población universitaria, al presentarse un software educativo para la enseñanza de la Historia del Trabajo Social, pudiéndose esta implementarse en otros contextos educativos (otras Universidades del País) donde se imparta la enseñanza del Trabajo Social.

Finalmente, en el campo del **Trabajo Social** la investigación generó una nueva estrategia de enseñanza de un aspecto imprescindible de la profesión. El Trabajo Social hoy en día requiere de un sistema de enseñanza “*...con mayor creatividad y sencillez en la búsqueda de información bibliográfica, ya que en ocasiones es escasa o queda lejos del alcance de los alumnos, teniendo como una alternativa precisamente las TIC*” (De la Mora, 2002), las cuales permitirán proporcionar a través de programas en la modalidad de software educativos, *bloques de información en donde se puedan encontrar desde artículos y reseñas hasta ensayos sobre el Trabajo Social en un menor tiempo y costo* (De la Mora, 2002).

Por último, hay que resaltar que este trabajo es de suma importancia porque contribuye a conocer la Historia del Trabajo Social, algo que transciende la complejidad del mismo, permitiendo comprender de una manera más efectiva los diferentes hechos, variaciones, eventos y manifestaciones que lo han caracterizado, a través de un Software Educativo. La Historia del Trabajo Social reúne toda una serie de conocimientos y conceptualizaciones que permiten a quien lo estudia y analiza a conocer los inicios del mismo, comprender el presente y orientarse en el futuro como ciudadano consciente de las exigencias en las que amerita perfilarse en función a la profesión. Por otro lado, llenará un vacío de conocimientos ya que **es el primer estudio que se realiza en el Departamento de Trabajo Social relacionado con esta temática**, es decir, Software Educativo-Enseñanza de la Historia del Trabajo Social.

Esta investigación, al tratarse de un estudio individual, constituye un aporte personal y profesional valioso de su Autor, en razón de que es una contribución a la Disciplina del Trabajo Social y a su enseñanza, éste estudio permite tener una visión más amplia del contexto socio-histórico del Trabajo Social. Desde el momento en que se inició este proceso investigativo estimuló en el Autor una actitud de búsqueda y curiosidad por el conocimiento, utilizando técnicas y procedimientos propios de la investigación científica. Se mantuvo siempre, por parte de éste, de una actitud investigadora, interesado en acrecentar el conocimiento disciplinario y el de áreas de interés profesional.

Por estas razones, este trabajo investigativo se justificó al abordar un tema de máxima actualidad, vigencia, trascendencia y relevancia social y educativa, con especificaciones muy puntuales, en este caso de la Historia del Trabajo Social y la enseñanza de la misma.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO REFERENCIAL

Según Fidias Arias (1999), el marco teórico de la investigación o marco referencial, puede ser definido como “*el compendio de una serie de elementos conceptuales que sirven de base a la indagación por realizar*” y puede estar constituido por los antecedentes de la investigación, que se refiere a los estudios previos y trabajos de grado relacionados con el problema planteado, es decir, investigaciones realizadas anteriormente y que guardan alguna vinculación con el problema en estudio, y las bases teóricas que “*comprenden un conjunto de conceptos y proposiciones que constituyen un punto de vista o enfoque determinado, dirigido a explicar el fenómeno o problema planteado*” (Arias, 1999). En tal sentido, y tomando en consideración lo que plantea el autor se explicarán los antecedentes de la investigación que se realizó.

Luego de hacer referencia a dichos antecedentes de la investigación, se procederá a dar una breve explicación correspondiente a las bases teóricas introductorias, que no son más que un aspecto inicial y de antesala al tema que se desarrolló en el capítulo siguiente (el Trabajo Social: su concepción histórico-social). La intención de esta modalidad en que se presentan las bases teóricas es para que el lector, desde un primer momento, comience a entender y comprender de una forma progresiva, sistemática y secuencial todo ese compendio histórico, para luego introducirlo en lo que es el Software Educativo y las teorías del aprendizaje, que también forman parte de las bases teóricas, pero tratadas en un capítulo en particular.

2.1 Antecedentes de la Investigación

Diversas investigaciones se han realizado en materia de herramientas y estrategias educativas, uso de Software en el ámbito educativo, entre otras. La revisión bibliográfica y documental efectuada evidencia que existen tanto a nivel internacional, nacional como local varios antecedentes de investigaciones y/o trabajos relacionados con el uso, creación y desarrollo de Software Educativos y sus influencias en el proceso de enseñanza-aprendizaje de algún área o temática en específico.

Entre las investigaciones realizadas **a nivel internacional** se pueden mencionar las siguientes:

Daniele, M., Angeli, S. y Otros (2005), realizaron un trabajo de investigación intitulado: “Desarrollo de un Software Educativo para la Enseñanza de la Fotosíntesis”, dicha investigación fue realizada en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina, tuvo como objetivo general desarrollar un Software Educativo para mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje en las Ciencias Biológicas, particularmente en el tema de “transferencia de energía en los seres vivos”. Se utilizó el método llamado: Proceso Unificado (*Rational Unified Process*, 2003) de Grady B. y otros (1999), el cual permitió realizar un desarrollo orientado y controlado hacia un software de calidad, aplicándose un lenguaje de modelado denominado UML (Grady B., James R., Ivar J., 1999) y tomando en consideración los requerimientos no funcionales, tales como: el lenguaje de programación, manejadores de base de datos, sistemas operativos, componentes de reuso, distribución y concurrencia, tecnologías de interface-usuario, entre otros. Se realizaron algunas pruebas del producto, con la selección de un grupo de personas, algunas del equipo de trabajo y otras externas al proyecto, para realizar las pruebas necesarias al sistema y asegurar que estuvo correctamente diseñado e

implementado, y que respondiera al propósito con el que se concibió el mencionado software.

Como resultados se describen los siguientes: se trabajó en el tema “transferencia de energía en los seres vivos”, abordado en los primeros años de las carreras universitarias que incluyen la enseñanza de las Ciencias Biológicas, a través de la utilización de un Software Educativo. La utilización de elementos tecnológicos hizo posible que nuevas estrategias didácticas enriquecieran los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Este proyecto es de particular interés para docentes que abordan el tema “Fotosíntesis” en su asignatura, pero la perspectiva futura se enfoca en extender el desarrollo de Software Educativos para otros temas básicos de difícil comprensión por el alumnado en el ámbito de las Ciencias.

Por su parte **Briggs, M., Companioni, M. y Otros** (2005), efectuaron una investigación denominada: Software Educativo para el Estudio del ADN y su Replicación. Llevada a cabo en Escuela Latinoamericana de Medicina-Cuba y tuvo como objetivo general elaborar un Software Educativo que permitiera a los estudiantes abordar el estudio del proceso de Replicación del ADN de manera independiente, para contribuir a una mejor comprensión de las etapas que se suceden en este proceso. Método: Luego de la revisión bibliográfica y las entrevistas realizadas a los especialistas acerca de los aspectos que debían estar incluidos en la aplicación, para la realización del trabajo, se utilizó el programa de la Morfo-fisiología Humana, considerando como elemento rector los objetivos del tema de célula en el que se abordan los procesos de genética molecular. La plataforma de desarrollo *Macromedia Director MX 2004* fue la herramienta computacional que se utilizó para realizar este software, la cual constituyó un sistema de autor que brindó un ambiente interactivo de desarrollo para crear y ejecutar aplicaciones multimedia. A través de ella se logaría un alto grado de interacción con el usuario.

Los resultados arrojaron que el Software Educativo contó con una interfaz sencilla y atractiva. La información presentada estuvo acorde al programa de la asignatura. Se emplearon otras fuentes para la profundización de los contenidos, así como sitios Web que brindaron información sobre el tema. La aplicación constituyó una contribución al desarrollo del tema de la “célula” porque las animaciones creadas permitieron al usuario visualizar las diferentes etapas del proceso de replicación del ADN, logrando una mayor objetividad. La creación de este software formó parte de los resultados de un proyecto de investigación para la elaboración de materiales en formato digital como apoyo a la docencia.

La evaluación de los expertos en el tema planteó que desde el punto de vista técnico, conceptual y pedagógico, este software es apto para la enseñanza de la Morfo-fisiología Humana I, en el tema “Célula” específicamente la Replicación del ADN y destacan su utilidad al lograr llevar al estudiante de manera objetiva y animada contenidos que tradicionalmente son muy abstractos. El producto fue catalogado como satisfactorio. Este software se puede implementar como material complementario para los estudiantes de los Policlínicos Universitarios, así como en las carreras de Enfermería y Ciencias de la Salud que reciben este contenido.

Asimismo, **Lorenzana M. y Ortiz M.** (2007) de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), plantearon una Propuesta de Software Educativo Interactivo y de tipo lúdico para la mejora del proceso Enseñanza-Aprendizaje de la Farmacología, con el objetivo principal de generar alternativas para mejorar y apoyar el proceso de enseñanza-aprendizaje de esta asignatura. El software se generó de acuerdo a los objetivos y contenidos del programa de Farmacología que se imparte en el pregrado de la carrera de Médico Cirujano. El software se caracterizó por contener preguntas cerradas de cada uno de los temas del programa de la asignatura, las cuales se integraron a un juego de mesa computarizado. El propósito de este trabajo fue que el alumno retuviera a

largo plazo los conocimientos farmacológicos y adquiriera un aprendizaje significativo.

Como resultados de este estudio, la implementación del mencionado software favoreció el desarrollo de actitudes, habilidades y destrezas. Esto impulsó al alumno en la toma de decisiones y apoyó al profesor en su quehacer docente. Se ha de esperar que dicho software educativo-lúdico ayude a los estudiantes a obtener en los exámenes departamentales mejores puntuaciones, particularmente a aquellos que se les dificulta la adquisición y retención del conocimiento farmacológico a largo plazo.

En otro orden de ideas, **Gómez G.** (2007) realizó una investigación intitulada Innovación y Mejora de la Calidad Docente en Trabajo Social, la misma fue desarrollada en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) España, teniendo como principal objetivo virtualizar las asignaturas como apoyo a la docencia de tipo presencial para el aprendizaje de los alumnos al igual que abrir nuevas vías de estudio e investigación sobre la aplicación de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) al Trabajo Social y a sus formas específicas de aprendizaje e intervención, con la utilización del método de investigación - acción a través de la realización del curso (Campus Virtual UCM) para la utilización de las herramientas WebCT, el cual estuvo dirigido a los profesores y miembros del personal de administración y servicios. Lográndose virtualizar las asignaturas troncales de Introducción al Trabajo Social y Trabajo Social con Casos del primer y segundo curso respectivamente, de la Diplomatura en Trabajo Social.

Los resultados arrojan que la puesta en funcionamiento del Campus Virtual UCM (curso) en la Escuela Universitaria de Trabajo Social ha supuesto una

experiencia positiva en la aplicación de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) a la docencia del Trabajo Social.

En cuanto a las investigaciones en el **ámbito nacional**, se pueden mencionar las realizadas por:

Santos B., y Álvarez C. (2006) quienes presentaron en el I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) un trabajo de investigación intitulado: Software Educativo Interactivo de Microhistoria desde la óptica de Alexi Berrios Berrios Historiador, Escritor y Poeta Trujillano. El cual tuvo como objetivo general: diseñar un software educativo interactivo enfocado en los estudios micro-históricos; desde la óptica del Historiador, Escritor y Poeta Trujillano Alexi Berriós Berriós, con el propósito de que se constituya en manual metodológico para los estudios enfocados con el método micro-histórico.

El estudio se enmarcó en los trabajos que se realizaron con la “línea investigación: la función del Docente”, y metodológicamente se fundamentó en el enfoque de proyecto factible, consistiendo en la elaboración del diseño de una propuesta viable para propiciar el dialogo de saberes, con una estrategia de campo que permitió recabar la información en varios momentos: el diagnóstico, diseño del software educativo interactivo, validación técnico-didáctica con expertos, aplicación y evaluación de resultados. El producto tecnológico respondió a la reflexión crítica acerca de la importancia de la obra de Alexis Berriós Berriós en donde su fundamento teórico y metodológico cobró un verdadero valor pedagógico al situarlo como estrategia para conocer el pasado y valorar la construcción del presente con una enorme carga cultural de experiencias,

vivencias y emociones compartidas en una temporalidad que le permita al participante reflexionar desde la pluma de este insigne Escritor Venezolano.

En un trabajo realizado por **Morales, F.** (2007) denominado: Eficiencia de un Software Educativo (SE) para dinamizar la enseñanza del cálculo integral en la carrera de Administración de la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprúm” (UNESUR), Santa Bárbara del Zulia - Venezuela, cuyo objetivo general fue dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje de la matemática, en particular de la asignatura Matemática II. Para ello se aplicaron pruebas de rendimiento y se consideró como método de validación una variante del Método Delphi, el cual es definido por Linstone y Turoff (1975) como “*un método de estructuración de un proceso de comunicación grupal que es efectivo a la hora de permitir a un grupo de individuos, como un todo, tratar un problema complejo*”, desarrolladas bajo la concepción del paradigma cuantitativo

Con la implementación práctica del SE diseñado resultó oportuno calificarlo dentro de la categoría de aceptable ya que el rendimiento académico de los alumnos se elevó significativamente y el juicio de valor de los expertos consultados indica que están de acuerdo con que el SE utilizado, en la experiencia didáctica llevada a cabo en el aula, posee un conjunto de atributos que permitieron un uso eficiente del mismo. Esto permitió afirmar que se logró implementar de manera adecuada el recurso empleado, posibilitando la difusión de cultura matemática mediante las TIC, en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la Matemática, particularmente, en la asignatura Matemática II de la carrera de Administración de la UNESUR.

De igual forma, **Gómez, J.** (2007), realizó una Propuesta de un Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Estado Falcón, dirigido a la II

etapa de la Educación Básica, con el objetivo general de desarrollar un Software Educativo para la enseñanza de la Historia del Estado Falcón como recurso de apoyo instruccional. Metodológicamente la propuesta se enmarcó en una investigación descriptiva; porque buscó la determinación del proceso metodológico de la enseñanza de la historia, ubicándose dentro de los proyectos de desarrollo tecnológico bajo la modalidad de proyecto factible, es decir, un “*plan de concepción, diseño y producción de un sistema, prototipo, dispositivo o material*” (Arias, 1999), para los fines de esta investigación fue un software educativo. Estuvo dirigido a los estudiantes de sexto grado del Colegio Salesiano “Pío XII” de Coro. Para la elaboración de la propuesta como tal, se utilizó el método formulado por Galvis (1996), siguiendo las fases análisis de las necesidades en función del diagnóstico aplicado, diseño instruccional, diseño comunicacional y diseño computacional, lo cual facilitó posteriormente el desarrollo del material educativo computarizado propuesto.

Como resultado se obtuvo que el Software Educativo para la enseñanza de la Historia del Estado Falcón, según su validación, reunió las características necesarias para ser aplicado, el cual facilitó a los Docentes de la II etapa de Educación Básica de sexto grado, la enseñanza de los contenidos socioeconómicos, políticos y militares de la historia del Estado Falcón; en dicho saber se puede contribuir, significativamente, a la conformación de una conciencia sobre los procesos históricos, haciendo uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación de acuerdo al plan de actividades didácticas que el profesor de la asignatura planifique según los momentos de la instrucción y del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En relación a las investigaciones realizadas a **nivel local**, se pueden describir las siguientes:

Las Autoras **Brito, V. y López, A.** (2006), del Departamento de Currículo y Administración Educativa, Núcleo de Sucre, Universidad de Oriente, realizaron un Juego Didáctico Computarizado: *¿Quieres ser Guía Turístico del Municipio Sucre?*, con el objetivo general de proporcionar un recurso didáctico computarizado, innovador, que propicie un aprendizaje colaborativo y significativo orientado a fortalecer el proceso de Enseñanza y Aprendizaje de manera lúdica sobre los aspectos históricos y culturales que debe manejar con propiedad el futuro egresado técnico medio en la mención de Turismo de la Escuela Técnica Comercial “Modesto Silva” de Cumaná.

Este trabajo se enmarcó en una metodología estructurada en tres fases: Diagnóstica, Diseño y Aplicación. Estas tres fases estuvieron orientadas a recabar la información necesaria con el fin de obtener todo el bagaje teórico que permitió estructurar los contenidos en conceptos, procesos y actitudes en correspondencia con las dimensiones e indicadores que orientan el perfil profesional del futuro egresado. Con esa información se realizó el Diseño Instruccional que dio todo el soporte pedagógico necesario para la realización del Software Educativo y luego se programó el mismo con la finalidad de posteriormente aplicarlo como una estrategia innovadora en la formación de especialistas en turismo a nivel de técnico medio. El juego didáctico estuvo diseñado con la finalidad de promover la implementación de actividades que condujeran a desarrollar procesos endógenos que coadyuven al desarrollo comunitario y laboral del futuro egresado en la mención turismo.

Por su parte, **Silva, L.** (2006) realizó una Propuesta de un Software Educativo para la enseñanza de Microsoft Word aplicado a trabajos de investigación bajo las normas APA (*American Psychological Association*), usando Visual Basic para aplicaciones Office, la cual fue presentada como trabajo

de ascenso en el Instituto Universitario de Tecnología “Dr. Federico Rivero Palacio” de Caripito-Edo. Sucre. El objetivo general fue desarrollar una propuesta de software educativo para la enseñanza de algunos aspectos avanzados de Microsoft Word, que permitan cumplir con las normas APA. (EDUWORD-APA).

La investigación se centró en un proyecto factible apoyado en una investigación documental. Se siguió el método PROSDOS, según Zambrano (1995). La propuesta del EDUWORD-APA contempló tres etapas: etapa de concepción pedagógica, etapa de estudio de la realización y etapa de desarrollo; además abarcó los siguientes procesos: (a) manejo de estilos: se indica cómo crear o modificar los estilos de Word para adaptarlos a las normas APA, (b) creación de índices automáticos: explica la creación y actualización automática del índice general y la lista de cuadros y (c) otros procesos como: numeración de páginas, página de anexo y documentos extensos.

Para la implementación del Software se usó el programa Visual Basic para Aplicaciones Office, el cual permitió utilizar de manera sencilla y rápida los cuadros de diálogos que se utilizan en Microsoft Word, de esta forma se presentó al aprendiz las mismas interfaces del procesador de texto, lo que facilitó el proceso. Como resultados se pueden afirmar que el aprendizaje de estos aspectos les permitió a los investigadores (Estudiantes del Instituto en su Trabajo Especial de Grado - TEG) o de los Docentes (en sus Trabajos de Ascenso - TA) tener mayor eficiencia en la transcripción y edición de trabajos de investigación; así como familiarizarse rápidamente con las normas APA. Cabe destacar que el aprendiz puede realizar ejercicios de cada lección, obteniendo información de su avance, ya que el software también evalúa sus respuestas.

Riccitelli, D. (2009) desarrolló una aplicación educativa bajo ambiente web para apoyar el proceso enseñanza-aprendizaje de la asignatura bioquímica (200-2645), de la carrera bioanálisis del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Utilizando una metodología “híbrida”, la cual contempló el método de Desarrollo de Materiales Educativos Computarizados (MECs) y el Ciclo de Desarrollo de la Aplicación Web. Se cumplieron cuatro fases: análisis de las necesidades educativas, diseño, construcción y prueba piloto. En el análisis de las necesidades educativas se identificaron los problemas, causas y las posibles alternativas de solución.

Para culminar, la autora efectuó una revisión de la aplicación, para esto, definió una muestra intencional, la cual involucró a estudiantes que habían cursado la asignatura y estudiantes que la cursaban en ese momento, quienes expresaron sus respuestas desde un enfoque investigativo cualitativo, las cuales permitieron ubicar patrones comunes, coincidencias, comparaciones y contrastes en sus interpretaciones, a través de esto se determinó que la aplicación funcionaba de acuerdo con las necesidades y especificaciones planteadas. Esta aplicación proporcionó a los estudiantes un medio alternativo, fácil de usar, permitiéndoles apoyar y afianzar el proceso enseñanza- aprendizaje de la asignatura.

Puede observarse que las investigaciones o estudios anteriores guardan relación con el tema a indagar, lo que evidencia su aporte y utilidad en la comprensión del objetivo de estudio que se pretende lograr. Los antecedentes que aquí se han presentado hacen referencia a múltiples investigaciones que, desde diferentes áreas, han dado aportes significativos al tema de Software Educativo como herramienta para el proceso enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, de acuerdo a la investigación y revisión bibliográfica y documental realizada no existe antecedente alguno, hasta la fecha, relacionado con el desarrollo de software educativos para la enseñanza de algún tema en específico del Trabajo

Social, ni mucho menos para la enseñanza de la Historia del Trabajo Social. **En el caso específico del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, en el área de Trabajo Social no existen investigaciones de este tipo relacionadas con el desarrollo de software educativos para la enseñanza de algún tema de Trabajo Social.**

2.2 Bases Teóricas Introductorias

El fundamento teórico de esta tesis lo constituyen varios aspectos que, al concatenarse, le dan basamento y sentido a la investigación, es decir, en las próximas líneas se hace referencia al compendio relacionado con la Historia del Trabajo Social, al Software Educativo y sus implicaciones, finalmente las Teorías del Aprendizaje y su relación con la aplicación de estrategias educativas. Estas bases teóricas intentan “*ser una historia que va lentamente introduciendo al lector, manteniéndolo interesado, intenta llevarlo de la mano hasta un punto donde las variables que se estudiarán parecen conectadas lógicamente*” (Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P., 1998). Es, al mismo tiempo, un conjunto resumido de teorías y una conceptualización teórica que ofrece una mirada de la realidad a estudiar.

Sin embargo, en estas bases teóricas introductorias se explica brevemente una serie de elementos que introducen al lector al tema de la Historia del Trabajo Social y que, al igual que la temática de Software Educativo y de las Teorías del Aprendizaje, serán tratados de forma más completa en los capítulos III y IV de la presente Tesis.

2.2.1. EL TRABAJO SOCIAL Y LA NOCIÓN DE HISTORIA

Antes de empezar a desarrollar este tema es necesario explicar un aspecto que es determinante para el desarrollo de esta tesis: **la noción de historia**, y decir que la misma ha pasado por distintas percepciones con las que se ha pretendido comprender el desenvolvimiento humano. Quizás la más divulgada sea la de que ella “*se dedica a estudiar el pasado*”. Aunque se ha transitado de una historia de relato, típica de la antigüedad, a una historia de lo humano y sus vivencias vitales, el concepto de historia sigue anclado en el pasado. Si se toma en cuenta lo escrito y lo estudiado por algunos Historiadores Franceses, como Roger C., Georges D. y Jacques Le G. (1982), “*la Historia debe considerarse como la ciencia del cambio y no simplemente del estudio del pasado*”. Si bien es cierto que la historia se remite a éste, no lo es menos que la génesis de los procesos que pasan por un cambio.

La Historia, en este sentido, ha de entenderse como “*un saber que estudia los procesos de transformación ejecutados por la actividad humana*” Prats, (2001). La Historia es una disciplina científica entroncada con la actividad humana, con el discurso historiográfico y el uso de fuentes documentales que sirven para su reconstrucción. Esta reconstrucción se encuentra supeditada a los valores propios de quien intenta reconstruir lo acaecido. La historia puede ayudar a comprender el presente, siendo la misma imprescindible y necesaria para entender las realidades que se viven en la actualidad.

El conocimiento histórico reviste especial importancia por cuanto permite comprender las leyes que orientan el desarrollo social de los pueblos y sus implicaciones en la práctica del hombre y de las clases en diferentes momentos e instancias de la organización de la sociedad. Este conocimiento, conjuntamente con la formación de sentimientos, actitudes y valores contribuye a la afirmación

de la conciencia histórica en distintas orientaciones y modos de expresión del Ser Humano.

En tal sentido, el Trabajo Social y su devenir socio-histórico, como una disciplina que tiene como pilar fundamental el ser humano y que perfila su atención en las interacciones entre las personas y su ambiente social, se encuentran en *la “función persistente”*, *en la historia del hombre y las sociedades, transmitida en “forma de defensa y de sobrevivencia”*¹⁷. El Trabajo Social posee una historia que, dependiendo del Autor que la reseñe, se constituye como un recuento de hechos, eventos y manifestaciones que han caracterizado al mismo, o como un proceso de cambios (de paradigmas, de ideologías...) y de transformaciones que a lo largo y ancho de la historia se han gestado dentro y fuera de la misma disciplina. Algunos la presentan como etapas, otros como momentos y algunos como fases por las que ha atravesado el Trabajo Social o como *“la sucesión de hechos dentro de contextos que varían en el tiempo y en el espacio”*. (Otón, 1977).

Ninguna profesión surge de la nada. Todas ellas se institucionalizan como resultado de demandas sociales y de actividades con las que se pretende dar respuesta a tales demandas. El Trabajo Social no es extraño a este proceso de maduración por el que determinadas ocupaciones o actividades se profesionalizan. El mismo, no es un producto de esta época, sus antecedentes se remontan a la antigüedad, sin embargo no se debe realizar un análisis de cualquier fenómeno que haya influenciado en él, sin tener en cuenta su historia, el proceso de evolución en el que se ha visto inmerso y las transformaciones que ha tenido que enfrentar, por lo que resultaría oportuno precisar con algunas ideas y elementos una breve referencia entorno a la historia de esta profesión.

¹⁷ Gómez, Da Costa. “Introducción a la Metodología. Teoría del Diagnóstico y de la intervención en el Servicio Social”, en Documento de Teresópolis. *Metodología del Servicio Social*. Edit. Humanitas. Buenos Aires.

En el Trabajo Social se encuentra una idea permanente que se puede decir es su esencia: la idea de ayudar, de estar presente, de trabajar para conseguir una mejora y/o transformación de una situación. Se encuentra esta idea constantemente en versiones distintas, según el contexto histórico-social del mismo o la necesidad que atiende. *“Desde los albores mismos del desarrollo humano, la ayuda mutua puede ser considerada como uno de los impulsos fundamentales, que compensa el de destruir o esclavizar a los semejantes”* (Friedlander, 1973).

A continuación, en el siguiente capítulo, se desarrollan varios aspectos que tienen que ver con la Historia del Trabajo Social y cómo ha sido su proceso, pasando por diferentes etapas, décadas y períodos, considerándolo de una simple ayuda a una profesión esencial y reconocida mundialmente.

CAPÍTULO III

EL TRABAJO SOCIAL: SU CONCEPCIÓN HISTÓRICO-SOCIAL

3.1. El Trabajo Social: su concepción histórico-social

Es sumamente importante abordar en esta tesis el aspecto histórico del Trabajo Social, pues es la esencia y la razón de ser de esta investigación. El Trabajo Social no es una profesión que surgió de la nada, ni mucho menos una disciplina científica que no posea válidamente un origen y un significado. De ella se desprenden numerosos hechos, configuraciones, eventos y manifestaciones que desde los inicios de la profesión le han dado forma y sentido a la misma.

Es por ello que en este capítulo (obligatoriamente) se desarrolla una concepción histórico-social del Trabajo Social, a través de la revisión bibliográfica y exhaustiva, realizada por el autor, abordando estos temas:

Los primeros indicios de una profesión esencial (aquí se hará mención a una serie de acciones sociales iniciales y típicas de la Edad Antigua), luego se explicará lo que significó la Edad Media y las formas de ayuda propias de este periodo, seguido de un encuadre histórico, referido a la época del Renacimiento, seguidamente se abordará la acción benéfico-asistencial como pre-figuración de la Asistencia Social junto con las legislaciones de tipo social, hasta hacer mención a la Revolución Industrial, el surgimiento de la Política Social y la creación de las Sociedades de Organización de la Caridad (COS), de igual forma se reseñarán los personajes más relevantes e importantes para el Trabajo Social.

La Institucionalización y profesionalización del Trabajo Social también será un tema de vital importancia en este capítulo que estará respaldado por las definiciones de Trabajo Social a través del tiempo, el origen y proceso de los Métodos de Trabajo Social, el desarrollo histórico de las Funciones del Trabajador Social, las Características y Tendencias del Trabajo Social, luego se dedicarán varios párrafos al Trabajo Social en América Latina y sus primeras Escuelas y finalmente se hará mención al Trabajo Social en Venezuela con algunos elementos para su construcción histórica.

Todos los temas anteriores constituyen aspectos esenciales e importantes (como se dijo en el principio del Capítulo III) para la comprensión histórica del Trabajo Social, se buscó tomar en cuenta cada aspecto que formara parte de la mencionada historia, convirtiendo el basamento teórico –por parte el Autor- en una **reingeniería de la historia del Trabajo Social**.

PRIMEROS INDICIOS DE UNA PROFESIÓN ESENCIAL

“Siempre, a lo largo de toda la historia de la humanidad, existió gente desamparada. Siempre –en los sistemas culturales que hasta ahora más nos han influenciado– existieron pobres y ricos, sanos y enfermos, amparados y desamparados...en todas las épocas existieron individuos vulnerados y siempre la organización social imperante ideó modos de atender de alguna manera esas situaciones de necesidad, es decir, siempre ideó formas de acción social”.

Juan Barreix, 1971.

Los antecedentes del Trabajo Social se remontan a la aparición del hombre en el mundo, a sus modos de vincularse, de organizarse y de socializarse. Probablemente en el hombre primitivo se dio el comienzo de la ayuda al otro, en el momento en que los hombres advierten problemas comunes y se acercan a sus semejantes en busca de apoyo y defensa contra el mundo circundante, es decir, éste hombre primitivo vio la necesidad de reunir a sus semejantes para hacer frente a situaciones propias de su realidad y constituir de esta manera una defensa contra el mundo exterior que lo rodeaba.

En las sociedades primitivas la ayuda a los necesitados y desvalidos era asumida por la familia, la tribu o el clan, como un aspecto de apoyo mutuo que se prestaban entre sí (los vínculos de parentesco o de continuidad local que unían a un linaje, tribu o clan constituían un fuerte impulso para la ayuda mutua y su ámbito de realización). Después, el hombre se movió por impulsos humanitarios y religiosos que lo llevaba a socorrer a quienes no pertenecían a su círculo

inmediato; surgiendo así, las primeras formas de ayuda al necesitado. En todas las épocas han existido individuos vulnerados y siempre la organización social imperante ideó modos de atender de alguna manera esas "situaciones de necesidad", es decir, siempre ideó formas de acción social. Como manifestaciones de una acción precursora se evidencian una gran variedad de formas de ayuda que, desde la antigüedad, se han configurado y constituido en referencias obligatorias para entender el devenir socio-histórico del Trabajo Social. En las siguientes líneas se explicarán las siguientes:

- El Código Hammurabi: Compilación de Leyes y Edictos.
- China: El Confucianismo
- Egipto: Las acciones de los Faraones.
- Israel: Ayuda al necesitado como una exigencia de la justicia divina.
- El Islam: *El Zakat y el Sadaqat.*
- Roma: El Sistema Alimenticio de Nerva.
- Cristianismo Primitivo: Las Diaconías y Los Ágapes.

El Código Hammurabi: Compilación de Leyes y Edictos

"Hagan correr como el agua la vida de aquel que infrinja o cambie indebidamente las leyes" (Hammurabi).

Es sin lugar a dudas una de las mayores maravillas que nos ha legado la antigüedad, y es uno de los primeros intentos legislativos del ser humano.

El Código de Hammurabi es una compilación de leyes y edictos auspiciada por Hammurabi, Rey de Babilonia y se constituye como el primer código conocido de la historia (data del siglo XVIII A de C). Una copia del mismo, esculpida en un bloque de piedra negra de dos metros de alto, fue encontrada por un equipo de Arqueólogos Franceses en Susa (Irán) en el invierno de 1901-1902. El bloque, roto en tres pedazos, fue restaurado y se encuentra hoy en el Museo del Louvre de París.

En este Código abundan una serie de elementos que hacen referencia a la ayuda al necesitado y sobre la ética en las relaciones sociales, éste tenía un alto sentido “ético-social” (se constituyó en un examen de conciencia para la sociedad) y le da una importancia relevante a la Ley y asigna obligatoriedad en su cumplimiento, el mismo está compuesto por columnas horizontales en escritura cuneiforme: 16 columnas en el anverso y 28 en el reverso. El texto comienza con un prólogo que explica los cultos religiosos de Babilonia y Asiria, su principio regulador del orden, es representado por el Rey y su mandato divino. Este código refleja un interés por intervenir en los problemas sociales y ordenar las relaciones de carácter humanitario dentro de un orden social justo.

Fragmentos del código de Hammurabi (las 8 primeras leyes)

1. Si un señor acusa a otro señor y presenta contra él denuncia de homicidio, pero no la puede probar, su acusador será castigado con la muerte.
2. Si un señor imputa a otro señor prácticas de brujería, pero no las puede probar, el acusado de brujería irá al río y deberá arrojarse al río. Si el río logra

arrastrarlo, su acusador le arrebatará su hacienda. Pero si este señor ha sido purificado por el río saliendo de él sano y salvo, el que le imputó de maniobras de brujería será castigado con la muerte y el que se arrojó al río arrebatará la hacienda de su acusador.

3. Si un señor aparece en un proceso para presentar un falso testimonio y no puede probar la palabra que ha dicho, si el proceso es un proceso capital tal señor será castigado con la muerte.

4. Si se presenta para testimoniar en falso, en un proceso de grano o plata, sufrirá en su totalidad la pena de este proceso.

5. Si un juez ha juzgado una causa, pronunciando sentencia, firmando un documento sellado y si luego cambia su decisión, se le probará que el juez cambió la sentencia que había dictado y pagará hasta doce veces la cuantía de lo que motivó la causa. Además, públicamente, se le hará levantar de su asiento de justicia y no volverá más. Nunca más podrá sentarse con los jueces en un proceso.

6. Si un señor roba la propiedad religiosa o estatal, ese señor será castigado con la muerte. Además el que recibió de sus manos los bienes robados será también castigado con la muerte.

7. Si, de la mano del hijo de un señor o del esclavo de un particular, un señor ha adquirido o recibido en custodia plata u oro, un esclavo o una esclava, un buey o una oveja o un asno, o cualquier cosa que sea, sin testigos ni contrato, tal señor es un ladrón: en esos casos será castigado con la muerte.

8. Si un señor roba un buey, un cordero, un asno, un cerdo o una barca, si lo robado pertenece a la religión o si pertenece al estado, restituirá hasta treinta veces su valor; si pertenece a un subalterno lo restituirá hasta diez veces. Si el ladrón no tiene con qué restituir, será castigado con la muerte.

Legados de Asia: la antigua China (Confucianismo)

En la búsqueda de “*la armonía total del universo*” (Confucio). Desde épocas remotas, el rasgo común de los pueblos que conformaron China ha sido la búsqueda de la armonía total del hombre con el universo. Como máximo representante de esta búsqueda armónica se encuentra *Kung-Fu Tze* (Confucio), el cual vivió entre los años 478 y 551 antes de Cristo.

Confucio elaboró una de las normas morales más antiguas en las que pudo fundamentarse la ayuda al prójimo; estas están expresadas en dos principios: la virtud del "Jen", que establece la práctica de la piedad y la benevolencia; y el principio de la acción recíproca: no hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti. Para Confucio la piedad hacia los pobres es más necesaria que el agua y el fuego y en la limosna estaba la fuente de la sabiduría. De igual forma; el dominio de sí mismo, la preocupación por el otro y la bondad conforman el pensamiento básico de Confucio. Asimismo sostuvo que el hombre “bueno” cuando afirma su personalidad, trata a la vez de afirmar la de los demás y al desear el triunfo trata que los demás a su vez lo consigan. Es importante comentar que sus enseñanzas difundieron en su país el ideal de la beneficencia y es por ello que entre todos los filósofos orientales, Confucio es considerado el más grande, sus enseñanzas fueron y son fundamentales para las culturas asiáticas y de allí la constitución de su doctrina denominada: El Confucianismo.

El Confucianismo o Confucionismo “*es un sistema religioso-filosófico que representa una contribución esencial en el área de las relaciones sociales*” (<http://filosofia.laguia2000.com/>). El confucianismo se caracteriza por utilizar la

cultura como un medio para promover los sentimientos humanos y mantener la integridad y el bienestar de los individuos.

Principios básicos del Confucianismo

Confucio afirmaba que las virtudes fundamentales del noble son tres: la bondad, que produce alegría y paz interior; la ciencia, que disipa todas las dudas; y la valentía, que ahuyenta todo temor. El pecado original es inconcebible para Confucio, para quien el hombre se encuentra inmerso en un orden meramente natural.

La verdad, es decir, “*el principio verdadero y racional que se halla en el interior de todos los hombres y en todos por igual*” (Orayen, 1989), es el camino del cielo, y el principal deber del hombre consiste en meditar sobre ella y descubrirla en todo su contenido y significado. Existe un solo medio para ser sinceros y veraces en todo: alcanzar la virtud, porque sin virtud no existe veracidad ni sinceridad verdadera. Es decir, la virtud en el ser humano es natural y es producto de la propia y precisa voluntad de ser virtuoso. Esto puede conseguirse por medio de la corrección en el trato fraternal, entre otras actitudes y cualidades que son connaturales al hombre.

El portal web *Historias de las Religiones*, afirma que el confucianismo afirma que no basta con cumplir con los deberes personales y familiares, porque cuando alguien puede ser útil en el desempeño de un cargo público, falta a su deber si se aleja de la política. (<http://www.historia-religiones.com.ar/>).

Respecto a su vertiente religiosa, debe advertirse que el confucianismo sólo se desarrolló y expuso como una doctrina religiosa mucho tiempo después de la muerte de Confucio y, al parecer, por intereses creados y prescindiendo de la auténtica obra del maestro.

Confucio no fundó en realidad una nueva religión, sino que fue un estudioso, crítico y reformador político, aunque, claro está, no se dedicó a predicar una moral atea. En resumen, podría decirse que el confucianismo es una doctrina en la que se reconoce a un Supremo Señor (al que se da el nombre de *Schng-li*), pero como religión carece de ideales y de espiritualidad, en el sentido en que entienden ambos conceptos las demás religiones. Además, esta impropriamente llamada "religión" rechaza explícitamente la petición de favores y milagros al filósofo divinizado, lo cual resulta sorprendente, hablando de religiones, ya que la gran mayoría con el tiempo proceden a divinizar a sus fundadores y, en sus plegarias, se incluyen sistemáticamente diversas fórmulas imperatorias¹⁸.

Pese a su influencia en muchas actitudes religiosas, el confucianismo debe considerarse más bien una doctrina ética; y pese a que en ella se tenga en cuenta la existencia de un principio regulador del universo y de un ser supremo, los conceptos básicos de la doctrina son esencialmente referentes al ser humano y a cómo debe relacionarse con sus semejantes. Confucio fue mucho más un humanista que un místico.

Egipto: Las acciones de los Faraones

¹⁸ Tomado de: Tiempos de Confucio, fundador del Confucionismo. En: <http://www.xtimeline.com/>

En el apogeo faraónico, durante los reinados de Ramsés I, II, y III, no existía una norma faraónica sobre la ayuda, pero los faraones daban cobijo a los pobres y les repartían pan y ropa. En general, la obligación de ayuda al necesitado la asumían los parientes ricos. A la vez, los egipcios consideraban recomendable ayudar a los necesitados y recitaban ante Osiris, su dios principal: “*Yo he dado de comer al que tenía hambre, agua a los sedientos, ropa a los desnudos y barca a los naufragos...*” En Egipto se protegía a los niños y se prohibía el aborto y el abandono y en caso de extrema miseria, los padres del recién nacido estaban obligados a entregarlo a un magistrado que lo entregaba para que se ocuparan de su crianza a cambio de conservarlo como esclavo. El relato bíblico del modo en que una madre judía salvó a su hijo Moisés está relacionado con esta protección.

En las costumbres del país se protegía al desvalido y como contrapartida existía la esclavitud respecto de los pueblos conquistados, esclavitud que tenía posibilidad de revertirse a través de la compra. “*Como rasgo sobresaliente, produjeron avances importantes en el conocimiento de las matemáticas, la física y la astronomía*” (Torres, 2006).

Israel: el Antiguo Testamento y el Toráh

Como otro antecedente del Trabajo Social también se consideran las escrituras del Antiguo Testamento y el Toráh de la antigua ciudad de Israel, en el cual se enmarca la ayuda al necesitado como una exigencia de la justicia divina. La historia de Israel en el antiguo testamento está marcada por el concepto de Justicia, además estos hebreos poseían el Toráh, código civil, político y religioso que para el pueblo de Israel ha sido el pilar fundamental de su sociedad. Para La Biblia, la pobreza es “*no solamente una condición económica y social, sino que puede también ser una disposición interior, una actitud del alma*”.

En el Antiguo Testamento, la existencia de los pobres es considerada como efecto de las “desigualdades sociales”, de allí nace su principal forma de ayuda social, “la limosna”. En el Toráh se enuncia, entre sus deberes religiosos, las formas de ayudar al prójimo: al ofrecer limosnas y socorrerlo durante un periodo de tiempo determinado. Existen dos aspectos que son importantes destacar como primicias del antiguo testamento: el pobre es un oprimido y la justicia se entiende dentro del ámbito de la fraternidad y no del orden natural. En consecuencia, la justicia se entiende dentro del horizonte de la fraternidad, que es mutuo reconocimiento de la verdad y el misterio del otro, expresado en términos de amor, amistad, lealtad, entre otros.

En el Antiguo Testamento, “*la existencia de los pobres es considerada como efecto de la opresión y la pobreza como efecto de la violencia (Isaías" 5" 8; Jeremías, 5, 277; Amós, 5, 11). Por eso es que los Profetas luchaban permanentemente a favor de la justicia y en contra de aquellos que con argucias querían desvirtuarla*” (Ander-Egg, 1985). Jeremías, por ejemplo, criticaba duramente el esclavizamiento de los pequeños, Amós criticaba a los que echaban por tierra la justicia e Isaías reclamaba en favor de los oprimidos diciendo: «Ay de los que dan leyes inicuas y de los escribas que escriben prescripciones tiránicas para apartar del tribunal a los pobres de mi pueblo y conculcar el derecho de los desvalidos" para despojar a las viudas y robar a los huérfanos...». En definitiva, el Antiguo Testamento y el Toráh son considerados como un código civil, político y religioso.

El Islam: El Zakat y el Sadaqat

Es una religión monoteísta abrahámica que nació de las enseñanzas de Mahoma. Este profeta enseñó que el hombre debe someterse completamente a la voluntad de Dios. Por eso Islam significa “someterse” y sus devotos, los musulmanes, son “aquellos que se someten”.

El Islam, como una de las grandes religiones, ha prescrito deberes de ayuda al prójimo. Estos forman parte de los deberes religiosos: 1) reconocer a Alá por un credo; 2) Recitar cinco veces al día una oración en dirección a la Meca; 3) dar limosna a los pobres; 4) ayunar durante el mes de Ramadán desde la salida a la puesta del sol; 5) hacer la peregrinación a la Meca por lo menos una vez en la vida. De todos estos deberes, el tercero está ligado a la ayuda al necesitado tal como se entendió en la Antigüedad¹⁹.

La ayuda al necesitado ha sido siempre una de las glorias del Islam. Uno de los deberes que ordena es el pago del «zakat» (proviene del verbo zaka: ser puro). Este impuesto es recaudado de acuerdo a las propiedades que posea la persona y luego se distribuye entre diversas categorías de necesitados. Además de esta limosna obligatoria el pago voluntario del «Sadaqat» se considera altamente meritorio y como testimonio de la verdad de la religión islámica. “*De tus bienes da como limosna, para que Tú los purifiques y santifiques*” (tomado del Corán).

Roma: El sistema alimenticio de Nerva

Ander-Egg (1985) menciona que “*un importante antecedente de ayuda a los necesitados, es el sistema alimenticio instituido en Roma a fines del siglo I por el Emperador Marco Nerva*”. Con ello pretendía ayudar a los estratos más pobres

¹⁹ Tomado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Pilares_del_islam

de la población y asegurar la buena nutrición de los niños. También creó un fondo para quienes necesitaban préstamos de bajo interés. *Antes de Nerva algunos romanos ricos habían aplicado aisladamente un sistema de ayuda similar: la novedad que introduce es el carácter gubernamental o estatal de la ayuda* (Ander-Egg, 1985). Las instituciones de beneficencia en Roma fueron:

- **La Annona:** servicio de las distribuciones regulares de trigo entre el pueblo.
- **El Conglario:** o servicio de las distribuciones extraordinarias de comestibles y dinero.
- **La Alimentación Pública:** cuyos beneficiarios eran solamente los niños; los alimentos se dispensaban hasta los 11 años para los niños y hasta los 14 para las niñas; este beneficio lo otorgaba el Estado dentro de Italia y los municipios en las provincias extra- itálicas.

Existía también lo que hoy se llamarían responsables o agentes de la beneficencia, que se los denominaba “*Questores Alimentorum*”. ¿Podrían considerarse a estos administradores de la beneficencia como los más lejanos Trabajadores Sociales?” (Ander-Egg, 1985). Estas ayudas tenían un móvil político: evitar las revueltas del pueblo y consolidar una determinada dinastía en el poder.

Cristianismo Primitivo: las Diaconías y Ágapes

Como aportaciones del cristianismo primitivo, están sus enseñanzas sobre la igualdad de los hombres. El cristianismo no separa la moral de la religión, entre los primeros cristianos estaba muy presente y vivo el espíritu evangélico

transmitido y vivido por los apóstoles y testigos de la vida de Jesucristo “No había entre ellos indigentes, puesto que cuantos eran dueños de haciendas y casas las vendían y llevaban el precio de lo vendido y lo depositaban a los pies de los apóstoles, y a cada uno se le repartía según sus necesidades” (Hechos de los Apóstoles 4: 32).

Ander-Egg (1985) menciona que “*para facilitar la organización de la ayuda a los necesitados de esta época, los apóstoles crearon “los servicios de asistencia” (diaconía) que confiaron a siete varones presentados por la comunidad. Luego, además de los diáconos existieron las diaconisas*”. El diaconado fue la respuesta de la comunidad cristiana primitiva a la necesidad de organizar el servicio de los pobres y de las viudas, éstos tenían la misión de organizar y canalizar las limosnas y ayudas privadas. Hacían el registro de necesitados, organizaban colectas, recogían donativos y ofrendas y luego las distribuían entre los pobres y enfermos.

Es importante comentar que entre los miembros de las comunidades cristianas primitivas, el ejercicio de la caridad era una práctica corriente de ayuda mutua considerada como fin en sí misma y un aspecto sustancial de la fe religiosa.

Otra forma de ayuda fueron los ágapes. En la iglesia primitiva el ágape inicialmente era una comida de fraternidad, pero poco a poco se transformó en una forma de “dar de comer al hambriento”. Los pobres eran recibidos en las comidas y el ágape se transformaba también en una forma de ayuda. Obispos, presbíteros y diáconos, recibían en su propio hogar a los enfermos y necesitados.

De tal forma que, la ayuda al necesitado era algo natural entre los primeros cristianos. Esta ayuda no implicaba ni paternalismo, ni parasitismo: se debe ayudar al que lo necesita, simplemente porque es un hermano.

Luego de este recorrido histórico de cómo se configuraron las formas de ayuda al necesitado en la antigüedad, se deduce que éstas se han convertido en un principio humano que a través del tiempo ha tenido diferentes connotaciones, predominando la concepción de recurso o ayuda que se les proporcionaba a las personas desposeídas de los recursos necesarios para poder subsistir. El hombre de la comunidad primitiva tuvo su propia forma natural de asistir a los necesitados, la forma en que se suministraba la ayuda era determinada por el gregarismo connatural nacido de las exigencias de cooperación mutua.

Se advierte que existen otras formas de ayuda al necesitado pero, para efectos de este trabajo investigativo, se han sintetizado en las anteriores debido a que son referencias obligatorias de esta etapa que denominó Ezequiel Ander-Egg (1995), en su libro historia del Trabajo Social, como “*las proto-formas de la ayuda social, algo tan antiguo como la humanidad*”.

A continuación, como parte de un hilo histórico y como aspecto que forman una estrecha relación con la evolución social del hombre, se comenzará a explicar las formas de ayuda propias de la Edad Media, debido a que, en un primer momento se explicó la Edad Antigua y sus formas de ayuda, ahora corresponde enlazar y explicar la Edad Media como una secuencia lógica de varios hechos y acontecimientos.

Se hará un recorrido histórico que, a partir de aquí, comenzará con la mencionada Edad y todo lo que ella implicó para el Trabajo Social, explicando las distintas formas de ayuda, los personajes más importantes con sus respectivos aportes, seguidamente se explicará un encuadre general que va desde el Renacimiento, la acción benéfico-asistencial como pre-configuración de la Asistencia Social, las primeras legislaciones de tipo social, la Revolución Industrial, el surgimiento de la Política Social y la creación de las Sociedades de Organización de la Caridad (COS), hasta la institucionalización y profesionalización del Trabajo Social. Es importante comentar que, en cada uno de estos temas se hará referencia a los distintos personajes importantes de cada etapa y/o momento histórico y sus respectivos aportes a la construcción del Trabajo Social.

“El origen y antecedentes del Trabajo Social los tenemos en la función persistente, en la historia del hombre y las sociedades transmitida en “forma de defensa y de sobrevivencia” Gomes Da Costa (s/f).

LA EDAD MEDIA Y LAS FORMAS DE AYUDA PROPIAS DE ESTE PERIODO

“El derrumbe de los imperios esclavistas bajo el golpe de las grandes invasiones de los bárbaros o de las guerras entre imperios, introduce a muchos pueblos, particularmente los pueblos europeos, en una especie de oscura noche del tiempo, en la cual se impuso con terroríficas acciones el imperio de la teocracia, la teología y el clericalismo a ultranza bajo el crimen, la intolerancia, el dogma y la ignorancia. El

Feudalismo, se basa en el análisis de estos diversos modos de producción sobre la experiencia histórica del mundo conocido como "Occidente", en donde ha sido el cristianismo el poder ideológico dominante".

Friedlander, 1979

Para el estudio de la historia del Trabajo Social la Edad Media, con todos los acontecimientos que en ella se suscitaron, es considerada como esencial y necesaria para la comprensión del Trabajo Social desde un contexto socio-histórico determinante. El Medioevo (como lo llaman algunos autores) es un periodo de aproximadamente diez siglos (posiblemente desde el siglo V al siglo XV d/C), de todo lo que es la historia de la humanidad. *Muchos Historiadores discuten aún los límites cronológicos de esta etapa, debido al gran número de aristas y situaciones que existen para su comprensión* (Fossier, 1988), es decir, la caída del Imperio Romano, la toma de Constantinopla por los Turcos, la llegada de Cristóbal Colón a América, entre otras.

Antes de identificar los aspectos relacionados con las formas de ayuda en el Medioevo es importante reseñar brevemente los contextos político, económico, social, religioso y cultural típicos de esta etapa y que influyeron directamente en el surgimiento de una diversidad de formas de ayuda social.

Durante este periodo se expande y se consolida un sistema de organización política y social denominado el Feudalismo, el cual estuvo constituido por una jerarquización de poderes, estratos sociales, gobierno personalizado y con un sistema para producir y distribuir bienes materiales; la propiedad señorial agrícola era la dominante (economía con dominio rural y donde hay una desigualdad

evidente, desde el punto de vista económico); esto debido, entre otras cuestiones, a la descomposición del Imperio Romano y a las invasiones de los pueblos Bárbaros en Europa (periodo de inestabilidad). Se produce un tránsito progresivo de la esclavitud a la servidumbre (surgen los siervos). Junto con la economía feudal aparece un modo de producción en el cual se da una forma de propiedad y dominio y por ende un surgimiento y crecimiento de ciudades con una marcada división social. De igual forma también se desarrolla progresivamente una economía de tipo urbano-artesanal.

Se puede decir que con este sistema de organización se presenta ya un fenómeno histórico: “*la liberación viene de la organización social. El siervo comienza produciendo para el "uso" y termina produciendo para el "cambio". Pero, para producir para el cambio tiene que estar organizado*” (Ander-Egg, 1985); las primeras formas de organización para la producción son los gremios, que son generados por los oficios. Los zapateros, los sastres, los carpinteros, el herrero, entre otros, tienen que agruparse para producir para el cambio y en ese proceso productivo tienen que relacionarse con los comerciantes, que también se organizan en otra clase de gremios.

“*En la época del Feudalismo todo giraba alrededor de la tierra como medio único y fundamental y el poder más importante era la Iglesia, tanto en lo económico, en lo político y lo moral*” (Arellano y Pérez, S/A), prácticamente todos los planos del hombre estaban impregnados por el aspecto religioso, se decía que la tierra era dada por Dios a los hombres para darles a estos la posibilidad de vivir en este mundo, pensando en la salvación eterna. “*El ideal no era entonces alcanzar, a ser rico, sólo se estaba en esta vida para mantenerse en tránsito y pasar a la otra. La producción de bienes era supeditada para sí mismo y para el consumo inmediato*” (Arellano y Pérez, S/A). En ésta época, rige una

cosmovisión Aristotélica (todo gira alrededor de la tierra como planeta inmóvil) y predomina una concepción teológica y física del universo.

La Iglesia, con su doctrina de la salvación, se constituyó en la época medieval-feudal en un poder que llenó sus arcas, se apoderó de grandes extensiones de tierras y manejó algunos estados europeos. Creó muchas normas y tribunales, como la Santa Inquisición, que llevaron a la hoguera, al cadalso y al destierro a todos los pensadores y practicantes de dogmas diferentes que se opusieran a la concepción teológica dominante.

Todo este contexto origina una descomposición social, a raíz de transformaciones económicas y políticas brevemente explicadas en los párrafos que han antecedido a éste. Ya no solamente existen los “pobres naturales” que siempre habían existido y que se habían considerado como algo inevitable y querido por Dios, sino que también aparecen los “pobres ocasionales”, muchos de ellos vagabundos o falsos peregrinos, algunos de ellos malhechores que, solos o en bandas, se dedicaban a la inestabilidad social.

Finalmente, como ya se mencionó en párrafos anteriores, la Iglesia tuvo marcada influencia en la situación contextual y en las prácticas sociales, el Feudalismo no sólo fue el molde político de la Edad Media, sino que la misma Iglesia adquirió una estructura feudal: Los Obispados y Abadías eran grandes feudos con sus tierras y siervos. Las profundas transformaciones producidas en Europa durante estos siglos, exigieron a la Iglesia una adaptación a las nuevas circunstancias, es por ello que la Iglesia y su significado religioso, jugaron un papel muy importante desde el punto de vista cultural y también en las nuevas formas de ayuda social que se gestaron. Resulta idóneo comentar que para algunos autores del Trabajo Social la Edad Media y sus acontecimientos forman parte de la **etapa pre-técnica del Trabajo Social**, tal es el caso del Autor Boris Lima

(1989), quien afirma que dicha etapa va desde el siglo V hasta mediados del siglo XIX.

Con esta información básica acerca de la Edad Media se quiere ubicar al lector y facilitar una mejor comprensión de las formas de ayuda social desarrolladas durante este periodo y que a continuación se explicarán detalladamente. Pero antes, es importante tomar en cuenta tres factores determinantes para el estudio de las formas de ayuda en el Medioevo:

- **Las transformaciones económicas y la magnitud que adquiere el problema de la pobreza:** Durante el siglo XIII se produce en Europa la llamada “crisis del agotamiento”: era cada vez más difícil alcanzar el equilibrio entre producción de alimentos y población, malas cosechas que llevan al hambre y la miseria, en el siglo XIV con la peste negra que asola a Europa, muere un tercio de la población y esto origina la despoblación rural y algunas tierras quedan abandonadas.
- **El cambio producido en torno a los siglos XII y XIII en relación al tratamiento de la pobreza:** Durante el siglo XII comienza a producirse un cambio en el tratamiento de la pobreza: la cuestión que ha sido considerada en un plano moral y religioso pasa a tener una consideración social. Hasta entonces, cada señorío tenía registrado a sus pobres. Poco a poco el problema de la pobreza es un fenómeno que adquiere una magnitud creciente y el pobre ya no es considerado como el infeliz que hay que ayudar, sino como un revoltoso y hasta como un criminal potencial.

- **Las formas principales de ayuda** (con tres modalidades: la ayuda pública, la limosna y la ayuda mutua).

En este marco de actuación, la Iglesia logra imponer, estimular y difundir una variedad de servicios destinados a promover diferentes tipos de ayuda al prójimo, que sistematizados se convierten en bien organizadas instituciones de beneficencia y asistencia social. Es por ello que aquí se hará referencia a iniciativas de carácter individual y colectivo, así como a ciertas actividades voluntarias, filantrópicas y gremiales que directa e indirectamente dieron lugar a la sistematización de medidas asistenciales que subyacen a vinculaciones propias al origen y surgimiento del Trabajo Social.

LAS TRES FORMAS DE AYUDAS CONFIGURADAS:

La Ayuda pública: prestada fundamentalmente a través de las órdenes religiosas, o si se quiere, a través de los hospitales que aparecen casi simultáneamente con los primeros monasterios. A partir del siglo XV, la acción de las órdenes religiosas fue decisiva y culmina, de alguna manera, en la obra de San Vicente de Paul (que se estudiará más adelante) y que, a partir de las obras de caridad, da nuevas formas a las tareas de asistencia y ayuda a los necesitados. En lugar de aislar a los pobres y enfermos, propuso ayudarlos en su mismo medio (su casa y familia). También dentro de esta categoría se ha de considerar la ayuda y protección social de los reyes y señores, debido a que era obligación del Rey de turno proteger a los siervos y súbditos, atender sus necesidades y cuidar el bien de todos. Un ejemplo de ello fue el Emperador Carlomagno, a quien el Historiador René Sand llamó el “Emperador Social” proclamándose como un alto protector y legislador de la caridad pública.

Se podría señalar un panorama de la acción de la Iglesia para ayudar a los necesitados, teniendo en cuenta la aparición de las órdenes religiosas a través de las cuales se ejercía casi la totalidad de la ayuda pública, de la siguiente manera:

- Los Antonianos o hermanos de San Antonio, que surgen para el cuidado de los enfermos.
- Los Hermanos del Espíritu Santo que se dedicaban a cuidar diferentes hospicios de Europa.
- Las Elisabetinas que se dedicaban al cuidado de los pobres, los enfermos y a la educación de las jóvenes.
- Los Lazaristas, dedicados al cuidado de los leprosos.
- Los Hermanos Pontífices que construían casas junto a los ríos destinadas a los viajeros y hacían puentes para facilitar las marchas de los mismos.
- Entre otras órdenes religiosas.

La limosna: era una acción de carácter individual en la que cada persona decidía lo que daba; la forma de otorgar el socorro podía revestir en dos formas principales: la entrega de ayuda (limosna) a un necesitado y la ayuda a instituciones (asilos, hospitales, entre otros) que prestaban un servicio a personas internadas en ellas. Éste tipo de ayuda suponía un deber religioso y medio de salvación y se constituía como una ayuda más generalizada que la anterior. Tal y como lo menciona Friedlander (1979) “*dar limosna a los desamparados, los ciegos y los cojos era un deber religioso y un medio de salvación de la amenaza del castigo divino después de la muerte*”

Interpretaciones de este tipo eran las manejadas para el significado de la limosna, es por ello que Friedlander (1981) comenta que:

El pobre satisface a Dios por la resignación, aceptando su pobreza y la humillación de ser ayudado; el rico lo satisface por la caridad expresada en **la limosna**... el rico paga sus pecados haciendo limosna y el pobre cuando se humilla dejándose ayudar por el rico. Si no hubiera pobres, los ricos no podrían ganar el cielo, por ello tiene que haber pobres. (Pág. 61).

La limosna fue entendida de esta forma por ser considerada como un medio de retribución escatológica y de salvación.

La ayuda mutua: “*forma de apoyo recíproco, prestado en las cooperaciones gremiales para y entre los miembros y/o familiares de las mismas*” (Ander-Egg, 1985). Cabe destacar, que en determinadas circunstancias las corporaciones ayudaban también a personas necesitadas no pertenecientes al gremio. Esto se hizo de manera más notable en períodos de hambre y de sequía, aunque existían determinadas festividades en las cuales, de forma tradicional, ofrecían comidas a los pobres y necesitados.

A raíz de estas formas de ayuda muchas personalidades empezaron a realizar su trabajo de reflexión en función a ellas, mejorando y/o transformando dichas ayudas para una mejor realización del tipo de acción social que se llevaba a cabo, pues todo esto es producto de nuevas etapas y transformaciones acaecidas en la sociedad. Ejemplo de ello ha sido Juan Luis Vives, autor del escrito el Tratado del Socorro de los Pobres o de las necesidades humanas.

Juan Luis Vives (1492-1540)

Autores como Ander-Egg (1995), comentan acerca de este precursor lo siguiente: “*Hablar del humanista español Juan Luis Vives, como el precursor de la asistencia social organizada y del Trabajo Social en cuanto forma de actuación, se ha transformado en un lugar común en toda referencia a la historia o a los antecedentes de esta profesión*”.

Es por ello que en las siguientes líneas se explican varias cuestiones en relación a Juan Luis Vives, un destacado Pedagogo y Humanista.

Juan Luis Vives fue una figura importante del Humanismo en España y una de las primeras de Europa, reconocido como uno de los más eminentes representantes de la ciencia y el progreso de la filosofía renacentista²⁰. Admirador y discípulo de Erasmo, preconizó la utilización de la experiencia y la razón para abordar y resolver los problemas. Una de las preocupaciones fundamentales de su vida, fue la del “bien obrar” que, según él, debía estar fundado en motivaciones religiosas y en el conocimiento racional. Vives no sólo fue un precursor de la pedagogía y de la psicología, como se le reconoce desde estos campos profesionales, también lo fue del Trabajo Social, es considerado el primer teórico de la asistencia social organizada, con su obra cumbre *De subvencione Pauperum* y que es la pionera de la acción benéfico-asistencial en Europa. Interesado en los pobres y desheredados, pensó y propuso formas de intervención social pública y formas de tratamiento técnico de las situaciones de carencia y pobreza.

²⁰ Tomado de: http://www.fundacionluisvives.org/quienes_somos/la_fundacion/

Al autor Kisnerman (1981), en su libro *Introducción al Trabajo Social*, menciona que Juan Luis Vives asentó las bases de la asistencia social en los siguientes principios que la rigieron:

- *El derecho del individuo a obtenerla.*
- *La individualización de cada situación.*
- *La aceptación de quien pide ayuda.*
- *La rehabilitación y prevención a través del trabajo.*
- *La acción prolongada hasta resolver definitivamente la situación.*

Cabe señalar que la forma de ayuda acuñada por Vives, se opone a las materializadas formas de asistencia que predominan en su época, por constituir una vejación a las humillantes y deficientes prácticas de caridad cristiana, representadas en la limosna, como recurso utilizado por la Iglesia Católica para asistir a los desposeídos. El mismo autor resalta que “*ningún pobre debe estar ocioso, si por su salud y edad está en condiciones de trabajar. La mejor manera de ayudar a los pobres es capacitarlos en un oficio*” (Kisnerman, 1981). A continuación se reseña brevemente en qué consistió la obra de Vives.

De subvencione Pauperum (El tratado del Socorro de los pobres)

Este tratado consta de dos libros: El primer libro tiene diez capítulos, en ellos mezcla argumentos con fundamentos humanos y divinos para dar razón de por qué hay que prestar socorro a los pobres, salvo en el capítulo X en el que los argumentos son exclusivamente teológicos. En el segundo libro de siete capítulos

del tratado de Vives, es lo que denominaríamos hoy la parte metodológica, aunque no se trate de una metodología en sentido estricto (esta cuestión no estaba planteada aún en el Renacimiento), se abordan los problemas del qué hacer y el cómo hacer. Comienza señalando la conveniencia de que el gobernador de la ciudad tenga cuidado de los pobres; ya no se trata de las obligaciones de cada uno en particular, sino de lo que debe hacer la ciudad como colectividad y la responsabilidad de las autoridades en lo que concierne a la atención de los pobres. Si la atención de los pobres se descuida, la República corre peligro.

También comenta que otro daño que ocasiona el descuido de los pobres, es la propagación de enfermedades, lo que a su vez conduce a que una parte de la ciudad sea inútil, además, “*cuando hay pobreza y necesidad, unos ejercen el latrocínio, otros hurtan a escondidas, las jóvenes caen en la prostitución y las viejas se consagran al celestíneo y las hechicerías y los niños se hacen vagabundos y pordioseros*”. (Vives, 1943).

Ya en este segundo libro, Vives comienza a explicar cuál debe ser el *modus operandi* para atender a los necesitados. ¿Cómo se puede atender a tanta multitud? Si hubiera caridad, ella bastaría, dice Vives, pero es necesario recurrir a remedios humanos. Después de indicar dónde están los pobres (en los hospitales, en las calles y en las casas), Vives indica cómo hay que llegar a ellos. Explica luego cómo tratar a los pobres, a los mendigos y cómo hay que procurar que todos trabajen. Habla del problema de los niños sin padres y del cuidado que hay que prestarles y consagra un capítulo a lo que hoy denominaríamos los problemas de financiación de los servicios sociales y que titula: *del dinero que basta para estos gastos*; lo hace refiriéndose a problemas muy concretos y prácticos en el contexto de la sociedad y del tiempo que le tocó vivir.

En relación a la concepción presentada por Juan Luis Vives, Kisnerman (1995) plantea que este autor “*propugnó que el gobierno de las ciudades asumiera la administración de la asistencia a los pobres, lo que logró concretar con el municipio de Brujas, con la creación de la primera dependencia abocada a tal tarea*”

Se puede decir que en esta obra Juan Luis Vives supo combinar **la responsabilidad pública, la actividad de la Iglesia, la ayuda mutua y la acción individual**. Todo ello complementado con propuestas concretas del cómo hacer (los aspectos técnicos-operativos) y con qué hacer (los aspectos materiales y financieros). Es por ello que, con bastante autoridad, se puede afirmar que el Tratado del Socorro de los Pobres ha sido la primera sistematización de las formas de ayuda a los necesitados, o si se quiere, el primer libro sobre la acción social con una marcada intencionalidad de atender el problema de la pobreza.

Considerándose que el Trabajo Social comienza a manifestarse como actividad específica cuando surge la preocupación por la utilización de procedimientos técnicos que permitan conocer las causas de los problemas y necesidades que afecten a los distintos grupos de individuos, a fin de poder establecer razonablemente el tipo de asistencia que deben recibir; se infiere que lo que hizo Juan Luis Vives son postulados que influyeron en la aparición del Trabajo Social y por lo cual debe reconocérsele como uno de sus principales precursores.

ENCUADRE HISTÓRICO: LA EPOCA DEL RENACIMIENTO

El Renacimiento, “*como su nombre lo indica, es un regreso del hombre sobre sus propias huellas*” (Mayorca, 1975). Es uno de los grandes momentos de

la historia universal que marcó el paso de mundo Medieval al mundo Moderno. Fue un fenómeno muy complejo que impregnó todos los ámbitos yendo por tanto, más allá de lo puramente artístico como ha querido verse. Este movimiento surge en Italia a fines del siglo XIV y principios del siglo XV, expandiéndose con fuerza a Europa a mediados del siglo XV, y desde mediados del siglo XVI al mundo hispanoamericano. Es un movimiento universal pero que adopta las características y modos propios del pasado de las naciones a través de un proceso de asimilación.

En esta época (siglo XIV), la influencia y preponderancia de la Iglesia tuvo un declive progresivo y vino a coincidir con el auge de la Reforma Social y sus grandes cambios económicos y sociopolíticos en Europa y con la aparición de nuevos movimientos ideológicos, entre ellos el Humanismo, en donde aparecen una serie de personajes que hicieron aportaciones muy importantes al Trabajo Social (tal y como sucede con Juan Luis Vives). “*La Reforma trajo consigo un cambio fundamental en todo el sistema de obras de caridad y socorro para el pobre. Una de las características fue la secularización de los monasterios y hospitales que habían sido la fuente primordial de ayuda para el desamparado*”. (Arenal, 1861).

Aunque persistieron y se desarrollaron muchas tendencias en las formas de ayuda, los siglos XIII y XIV vieron otro acontecimiento de gran importancia: El Estado alcanzó un poderío y una relativa estabilidad que nunca había conocido.

Se acrecentó cada vez más su imperio sobre la existencia física, social y económica del hombre mientras dejaba a la iglesia la preocupación por sus necesidades espirituales y religiosas. “*El Estado pretendía el cerebro y el músculo del hombre, la iglesia podía quedarse con su alma. Aquí se inicia la*

división moderna entre lo profano y lo religioso” (Ander-Egg, 1995). Esta diferenciación se materializó gracias a las crecientes divergencias doctrinales dentro de la iglesia y la siguiente aparición de las diversas corrientes protestantes.

Simultáneamente, el Estado asumía una autoridad cada vez mayor en el aspecto legislativo y judicial de la vida comunitaria. Si bien las actividades benéficas dependían de la iglesia y de las órdenes religiosas, el gobierno secular se convirtió en la institución dominante, exigiendo lealtad y regulando el orden social. Sin embargo a medida que el intercambio comercial estimulaba el crecimiento urbano y las diversas especializaciones y ocupaciones, comenzaron a surgir otras formas organizativas como factores poderosos que infringían tanto las funciones del Estado como las de la iglesia.

Los gremios de artesanos y comerciantes que databan de varios siglos atrás, asumieron especial importancia como una fuente de ayuda a la que podían acudir sus miembros en casos de emergencias. Sin embargo, estas asociaciones abarcaban tan sólo una pequeña parte de la población total, y los menesterosos de la ciudad, el poblado o la granja se dirigían todavía a la iglesia en busca de asistencia. Los gremios fueron históricamente importantes en el desarrollo del Trabajo Social. Inauguraron un concepto que posteriormente se difundió en todas las asociaciones voluntarias de socorro mutuo y en las actividades asistenciales del movimiento obrero. Se puede decir que en el siglo XV se dio un tipo de organización similar a los actuales sindicatos, los cuales se limitaron a recoger el descontento de los trabajadores frente a las diversas prácticas de las corporaciones o gremios.

Resulta importante ahora analizar otro personaje de vital importancia para la comprensión de la historia del Trabajo Social: la obra de **San Vicente de Paúl**,

debido a que sus aportes han sido producto de esta época, de quien fue un gran reformador de las obras de caridad en Europa.

San Vicente de Paúl fue un Sacerdote Francés que dedicó su vida al socorro de los indigentes. Fundó la institución Damas de la Caridad, que proponía la atención a los indigentes dentro de su propia familia. Años más tarde, junto a Luisa de Marillac, fundó la congregación religiosa Las Hijas de la Caridad. Precursor de la organización y promoción de ayuda al necesitado, supo conciliar las motivaciones religiosas de la acción con la eficacia organizativa. Pasa del amor afectivo al amor efectivo. Organizó la congregación de la misión (Padres Paúles), con la que pretendió extender la acción hasta los campesinos.

En la organización de su actividad concedió importancia a la individualización y aceptación del necesitado al igual que indicó una serie de normas, transformando la limosna en un trabajo metódico y voluntario, partiendo del fomento de la filantropía. Su acción se centró en:

- Atención espiritual y material en cárceles y hospitales.
- Creación de instituciones para niños sin hogar.
- Denuncia de las condiciones de trabajo de los niños, logrando las primeras leyes en su beneficio.
- Procurar una actividad educativa que modificaría la situación de las personas.

Una de sus más importantes contribuciones lo es el experimento realizado a favor de los mendigos, a quienes organiza en cuerpos de trabajo. Creando

condiciones que les permiten mantener su dignidad humana; estimulándolos a rehabilitarse para prevenir que insistan en la práctica de la mendicidad como medio de subsistencia.

Entre los elementos de carácter conceptual y práctico de la obra de San Vicente de Paúl, y que pueden señalar como antecedentes del Trabajo Social, se encuentra el estudio de las condiciones sociales de los solicitantes de la ayuda para comprender si realmente la necesitaban. Provocando en los individuos fuerzas y motivaciones internas que los impulsaran a liberarse del estado de miseria y pobreza que los afectaban, mediante el uso de sus propios recursos y potencialidades.

Cabe señalar que la práctica de la asistencia social concebida como procedimiento para rehabilitar a los necesitados, la restitución del individuo a su medio social, contribuyendo a hacerlo productivo valiéndose de sus propios medios y la organización de cuerpos voluntarios para el estudio de pobres necesitados, constituyen fundamentos técnicos del Trabajo Social. Que tienen su origen en las enseñanzas y prácticas cristianas institucionalizadas por San Vicente de Paul.

En síntesis, “*su obra inició un proceso revolucionario de la caridad, transformando la limosna en trabajo voluntario o de selección, organizado y metódico a partir de la organización institucional de la caridad*” (Torres, 2006). Este Autor se ubica en la época de la asistencia social selectiva y que luego de Juan Luis Vives, ha dejado sabios aportes para la construcción de la profesión.

Para una historia del Trabajo Social, el estudio detenido de la obra de San Vicente de Paul es muy revelador. “*Al margen de la magnitud de las tareas emprendidas, ellas revelan muy bien el “estilo de ayuda” propia de una época*” (Ander-Egg, 1985). Finalmente, Vicente de Paul de muy varias maneras y con las formas propias de su época –y yendo más allá de lo que se hacía- esboza las primeras formas de ayuda a los necesitados, contribuyendo a establecer las bases de una organización asistencial que, universalmente, ha sido caracterizada como importante acción precursora del Trabajo Social.

SOCIEDADES EN CAMBIOS: LA ACCIÓN BENÉFICO-ASISTENCIAL COMO PRE-FIGURACIÓN DE LA ASISTENCIA SOCIAL

En el último tercio del siglo XV se da el tránsito entre el régimen feudal de producción al régimen capitalista. Como producto de las guerras feudales los campesinos productores son desplazados de las tierras, las que luego fueron dedicadas al pastoreo, así los productores optan por convertirse en artesanos y comerciantes; por esta misma época surge la teoría copernicana, la que plantea la existencia de una nueva ley universal, “*el sol era el centro*”, *de allí en adelante sería el oro el equivalente común al intercambio y esto no era del todo gratuito, pues éste fue el representativo del sol*” (Arellano y Pérez, 2011) Luego nace la manufactura como medio de producción y la época del renacimiento surgen para poner al hombre como centro del universo y sustituir la imagen de Dios; el hombre era fuente de riqueza y el arte y la filosofía se encargarían de enaltecerlo.

Si bien, durante toda la Edad Media, como se explicó en los párrafos anteriores, el cuidado de los pobres estaba fundamentalmente a cargo de la Iglesia; cuando las circunstancias históricas debilitaron el poder de los antiguos señores feudales y de la Iglesia medieval, redistribuyeron la riqueza y el poder y

generaron una nueva sociedad industrial, originando también una redistribución de la responsabilidad en la esfera de la caridad.

Las posiciones de libertad predominaban en el ambiente, el idealismo era la filosofía del momento, el mercado empezó a desarrollarse y con éste la revolución burguesa inicia su funcionamiento, de este modo comienzan a revolucionarse las formas de asistencia y de ayuda. Despiertan del letargo la ciencia, el arte, la filosofía y se pone en cuestión lo sacro, lo divino, lo profano; todo fue sacudido por estos aires de libertad.

No sólo declina el sistema de ayuda a los pobres que había prestado la Iglesia, sino que las formas de ayuda mutua y asistencia prestada por los gremios también entran en decadencia a partir del siglo XV. “*En los países en los que se da la Reforma protestante, los conventos y hospicios pertenecientes a la Iglesia son confiscados*” (Torres, 2006). En los mismos países católicos, los métodos de caridad practicados por los monasterios y hospitales entran en decadencia. Todo esto fue haciendo necesario nuevas formas de ayuda y asistencia social.

En los siguientes párrafos se describirá un periodo de cuatro siglos, desde el inicio del capitalismo hasta la organización de la economía internacional en el siglo XIX, en función a las acciones benéfico-asistenciales como modalidades de la asistencia social y la promulgación de las primeras legislaciones de tipo social.

Los cambios fueron amplios, rápidos, variados y profundos. Hubo transformaciones económicas y políticas de las que se pueden destacar: la revolución científica y tecnológica; el liberalismo como ideología del capitalismo; el individualismo; la Revolución Francesa y los nuevos problemas sociales. En el

siglo XV la agricultura se tecnifica, lo que subyace a la configuración de un capitalismo inicial.

En el siglo XVI aparece el capitalismo comercial y financiero. El mercantilismo es el sistema económico en Europa, aparece la manufactura lo que provoca el éxodo de campesinos a la ciudad. Las transformaciones económicas tuvieron repercusiones sociales, hubo una acumulación de capital y una reducción drástica de consumo, una mayor explotación de los trabajadores, inclusive de los niños. A mediados del siglo XVIII la economía se ve como ciencia. Se respalda en los fenómenos económicos que obedecen a un orden natural y esencial de las sociedades políticas: *laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar). Surge la ilustración y el despotismo ilustrado. Se toma interés por los derechos civiles de los ciudadanos y preocupación por el bienestar social de los mismos. Dentro de ese contexto de una sociedad todavía dividida en clases sociales (nobleza, clero, burguesía y campesinos) y en clases económicas por su participación en la riqueza y especialmente por su lugar en la producción.

Durante este período se va dando una evolución en la que la beneficencia y la filantropía van reemplazando a la caridad, sin embargo, la acción social por motivaciones religiosas de inspiración cristiana siguen jugando un papel muy importante. “*Nuevas congregaciones religiosas que atienden a los problemas que se derivan de la nueva situación social irrumpen en la Iglesia Católica, tales como la obra de José Cottolengo y los salesianos de Don Juan Bosco*” (Torres, 2006). Dentro de este periodo cabe mencionar de manera especial al pastor **Thomas Chalmers** (1780-1847), que introdujo la necesidad de hacer estudios previos antes de actuar y organizó el trabajo de asistencia a los pobres, mediante la ayuda vecinal y la acción personal. También fue fundador de la Iglesia Libre Presbiteriana de Escocia.

Chalmers consideró que las formas vigentes de ayuda al necesitado eran costosas, producían despilfarros y la gente no salía de su situación. A partir de esa constatación formuló uno de los principios básicos que inspiró su acción y que, desde entonces, forma parte del acervo común del Trabajo Social “*todo ser humano lleva en su interior las posibilidades de ayudarse a sí mismo*”. Conforme a este principio, Chalmers estableció lo que hoy podría llamarse un método de Trabajo Social. También hay que mencionar que hizo su aporte más importante “*al crear un sistema de asistencia en cada parroquia, a través de la subdivisión en distritos; cada uno de ellos era atendido por dos “visitadores” diferentes: uno encargado del aspecto religioso y otro de los aspectos materiales*” (Torres, 2004). Se puede afirmar que Chalmers fue, en esencia, un hombre con preocupaciones apostólicas y religiosas y en función de eso realizó determinadas acciones de tipo asistencial, pero con un modo de concebir la caridad, mucho más amplio de lo que se estilaba en esta época.

Durante este periodo también fue significativa la acción de **William Booth**, fundador del Ejército de Salvación, “*cuya acción se prolonga hasta el siglo XX. Pero es en el sistema Elberfeld, desarrollado por Daniel Von Der Heydt en 1825*” (Ander-Egg, 1995), en donde por primera vez -tal como lo había propuesto Vives hace dos siglos atrás- se lleva a cabo un programa de ayuda a los necesitados asumido por el gobierno de la ciudad. Esto se llamaría hoy una acción social a nivel municipal, tal y como lo reseña Ander- Egg (1995), la cual tenía las siguientes características:

- Era sostenido por medio de impuestos y donativos.
- Puso el énfasis en la prevención y rehabilitación social.

- Se realizaba un estudio permanente de la situación de los pobres, mediante formas de conocer las necesidades de cada sector.
- Había personas responsables de realizar el trabajo (llamados limosneros, visitadores), se trataba de voluntarios que vivían en el distrito con los pobres, informaban acerca de las condiciones de vida de los pobres y al mismo tiempo los vigilaban. Este cargo se ejercía gratuitamente durante tres años y recaía sobre quienes tenían bienes, siendo ellos los encargados de proporcionar ayudas materiales, orientar a los niños y ancianos, buscar trabajo a los desocupados, entre otras funciones.

Otra experiencia de organización es la de **Federico Ozanam**. Éste organizó la asistencia a los pobres en un sector de París, estableciendo un sistema que posteriormente se extendió a toda la ciudad dando lugar por último al nacimiento de las Conferencias Vicentinas o Conferencias de San Vicente de Paúl que el mismo Ozanam fundara y que se extendieron a todos los confines del mundo católico. Este autor pensaba que no era con limosna y con paternalismo como se lograba el progreso social, sino teniendo la libertad como medio y la caridad como fin “*tenemos dos vidas*”, decía “*una para buscar la verdad y otra para practicarla, hay que unir las obras con las palabras*”. (Porzecanski, 1984).

Inició con visitas y ayuda a domicilio, pero con el tiempo la labor se concretó con múltiples y diversas obras: guarderías, escuelas de re-educación de delincuentes, atención a los refugiados e inmigrantes; todo ello constituye un nuevo aporte en la organización de la asistencia social, cuando se hacen las cosas no sólo con buena voluntad, sino introduciendo un mínimo de organización y racionalidad a la acción.

Esbozo de una cierta técnica operativa

A partir de las experiencias mencionadas, las formas de ayuda se encuadran en una organización y adquieren una cierta tecnificación, especialmente después de las experiencias de Chalmers. En él ya existe un esbozo de metodología de la acción asistencial, que podemos resumir en lo siguiente:

- Conocimiento de las verdaderas necesidades de cada pobre o familia, estudiar las causas del desamparo y las posibilidades que tiene para sostenerse a sí mismos.
- Ayuda mutua entre los pobres para resolver sus problemas (fondo invisible de la caridad); si el indigente no puede valerse por sí mismo, alentar a la familia, vecinos y amigos para que tomen a su cargo los huérfanos, ancianos enfermos e incapacitados.
- Si las necesidades no pueden satisfacerse de ese modo, proceder al uso económico de las limosnas.
- Sólo en el caso de que ninguna de estas medidas sean posibles, el encargado del Distrito solicitará ayuda a la congregación.

También en Ozanam y los Vicentinos se encuentra un cierto esbozo metodológico que comporta tres aspectos principales:

- Visita a los domicilios de los necesitados.

- Estudio de las solicitudes de ayuda.
- Crear relaciones de amistad con los necesitados; no se puede ayudar una persona necesitada, si no se logra establecer una buena relación con ella.

Como puede apreciarse de las consideraciones precedentes sobre el modo de hacer o esbozo de una cierta técnica operativa, existen algunos aspectos en común: en primer lugar la coincidencia acerca de la necesidad de realizar un estudio previo, no se puede seguir ayudando limosneramente, respondiendo a una demanda, sin saber si la necesidad existe realmente. Otros dos aspectos a destacar son: el de las relaciones interpersonales con los ayudados, el de la prevención y rehabilitación y la supervisión del trabajo, aunque en ese momento fuese más de control y vigilancia.

Todo lo anterior nos lleva a decir, que este es el momento en que se esbozan las primeras técnicas operativas y que, aunque reformadas, siguen vigentes en el Trabajo Social actual.

OTROS APORTES PARA LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL: PRIMERAS LEGISLACIONES DE TIPO SOCIAL

A continuación se desarrollará una serie de antecedentes históricos que han hecho aportes a la construcción de la historia del Trabajo Social: el conjunto de legislaciones de tipo social en Europa.

- Año 1531. Surge una Ley promulgada por Enrique VIII por la cual se ordena a los alcaldes y jueces de paz, que estudien las

solicitudes de ancianos e indigentes incapacitados para trabajar y que son atendidos por las parroquias. Por esta ley se hizo, asimismo, un registro de pobres y se estableció la necesidad de disponer de licencia para pedir limosna.

- Año 1536. Se promulga un *Statute* (ley) por el que se establece el primer plan de beneficencia pública bajo el patrocinio del gobierno. Se dispone el registro de mendigos dentro de cada parroquia; un mendigo para ser registrado necesitaba haber vivido durante tres años consecutivos en la misma región. De acuerdo a esta Ley cada parroquia debía sostener a sus pobres e incapacitados con las contribuciones voluntarias de los feligreses. Por otra parte, se obligaba a trabajar a los mendigos que estaban en condiciones físicas de hacerlo, mientras que a los niños ociosos de 5 a 14 años se les separaba de los padres y se les internaba.
- Año 1562. Se promulga el *Statute of artificiers* que regulaba salarios y horas de trabajo y se propone la capacitación de los artesanos. A los vagos y mendigos se les obligaba a trabajar, si no encontraban trabajo se les podía ocupar como sirvientes siempre que tuvieran entre doce y sesenta años.
- Año 1563. La pobreza seguía creciendo y el Parlamento adopta medidas obligatorias para financiar el socorro de los pobres.
- Año 1572. El *Statute* firmado por la Reina Isabel establece un impuesto general con el fin de obtener fondos para el socorro de los pobres. Se crea, además, un cuerpo de inspectores encargados de administrar la nueva ley. Algunos autores destacan la significación del *Statute* de 1572 como el reconocimiento pleno por parte del gobierno quien tiene la obligación de atender a los pobres²¹.

²¹Antecedentes históricos mencionados fueron tomados como referencia de las siguientes páginas web: <http://www.ucm.es/info/ec/jec5/pdf/area1/area1-8.pdf> y <http://www.eumed.net/tesis/jcrc/C-07.pdf>.

Todos estos antecedentes conducen a la promulgación de la Ley Isabelina de los pobres, la que se explicará en los párrafos siguientes.

“Ley Isabelina de Pobres”: Una Ley con nombre de Mujer

El término leyes de pobres (*Poor Law*) hace referencia a toda una serie de normas y prácticas que, conjuntamente, formaban un sistema de ayuda legal a los pobres Ingleses. Estas normas establecían los colectivos a los que se dirigían las ayudas, el tipo de subsidios y su financiamiento, y también la forma de gestionar todo el sistema. Las leyes de pobres de Inglaterra derivan de las normas y prácticas (brevemente explicadas en párrafos anteriores) con las que desde la primera mitad del siglo XVI se había intentado suprimir el vagabundeo.

El sistema de caridad institucionalizada que surge en estos momentos proporciona ayudas a los pobres pero les prohíbe mendigar fuera de sus parroquias de origen: los mendigos quedaban confinados dentro de áreas específicas y el salirse de las mismas estaba fuertemente penalizado. Todas estas normas fueron recopiladas en el reinado de Isabel I y dieron origen a la primera ley oficial de pobres conocida como Ley de Isabel o “Ley Isabelina de Pobres” del año 1601.

Esta ley distinguió tres clases de pobres:

- El pobre corporalmente capacitado: llamados también mendigos fuertes o pobres desvalidos.

- El pobre incapacitado: en esta categoría entraban los enfermos viejos, los sordomudos, los ciegos, los dementes y las madres de hijos pequeños.
- Los niños dependientes (huérfanos, expósitos y los abandonados por sus padres).

Este sistema de ayuda legal a los pobres que se instituyó en ese momento y que perduró por más de 300 años e instauró el principio de organización comunitaria local, se caracterizaba por los siguientes elementos:

- a. La parroquia era la unidad básica de aplicación.
- b. Las ayudas se financiaban fundamentalmente a través de impuestos sobre las propiedades locales.
- c. La gestión corría a cargo de funcionarios nombrados por los jueces locales.
- d. Las ayudas variaban dependiendo del tipo de pobre: limosnas y asilos para los pobres incapacitados (ancianos y enfermos), aprendizaje de oficios para los niños, trabajo para los pobres capacitados, y castigo o prisión para los que podían y no querían trabajar.

La aplicación de esta Ley consolida el principio de intervención del Estado con respecto a la obligatoriedad de prestar ayuda a personas incapacitadas para valerse por sí mismas. Entre las disposiciones comprendidas en dicha Ley se encuentra la creación de procedimientos administrativos que permitan su correcta y debida aplicación, es por ello que se origina la figura de los “administradores o

inspectores de pobres”, a quienes se les responsabiliza de administrar y poner en funcionamiento las medidas previstas para atender los problemas que origina la vagancia y los estados de orfandad, miseria, invalidez, ancianidad, entre otros. Estos funcionarios cumplían con las siguientes funciones: recibir las peticiones de ayuda que solicitaban los pobres, investigar su condición personal y social, decidir sobre las acciones a tomar, de acuerdo al análisis de los problemas y situaciones encontradas y recaudar los impuestos de financiamiento para las obras de socorro público.

Cabe destacar la trascendencia de este hecho por cuanto aparece registrado entre los antecedentes históricos que sirven de base para explicar el origen del Trabajo Social. Las funciones atribuidas a los Inspectores de Pobres, corresponden a las tradicionales actividades que inicialmente justifican la necesidad del Trabajo Social. Apreciándose en sus proyecciones una ligera y débil influencia de los fundamentos y principios técnicos que sustentan la sólida organización asistencial, propuesta en Francia, por Juan Luis Vives y San Vicente de Paul en el Transcurso de los siglos XVI y XVII, respectivamente.

Es importante mencionar, que el conjunto de leyes promulgadas en Europa y sus respectivas reformas constituyen un esencial aporte para la construcción de la Historia del trabajo Social, pues existía la necesidad de ayuda a los más necesitados por parte del Estado. Las leyes de Pobres junto con los aportes que dieron Juan Luis Vives y Octavia Hill²² constituyen o forman parte de la **etapa técnica del Trabajo Social**, tal y como lo menciona Boris Lima, debido a que “*es un periodo de agitación social en el que se institucionaliza la caridad y se crean*

²² Octavia Hill es la pionera más cercana al concepto de la profesión actual. Militante del Partido Cristiano y reconocida feminista, tuvo gran importancia en los primeros profesionales. Se dedicó a luchar contra la explotación de los trabajadores y las viviendas insalubres. Insistió en la individualización y en la relación persona a persona y la formación del voluntariado dedicado a las tareas asistenciales. Su lema era: Limosnas no, sino un amigo. A Octavia Hill también se le deben las primeras acciones tendientes a capacitar personal, en 1873, consistiendo las mismas en conferencias en temas asistenciales. Kisnerman, N. (1995). *Introducción al trabajo Social*. Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.

medidas y leyes de compromiso con los pobres”. Esta etapa la componen también el surgimiento de la política social y el nuevo rol del Estado, al igual que el surgimiento de las Obras de Mary Richmond (con las cuales finaliza dicha etapa). Lo mencionado anteriormente se desarrollará en los temas siguientes, ya que para efectos de este trabajo forman parte de otro nivel: de la institucionalización y profesionalización del Trabajo Social.

SIGLO XIX: LA REVOLUCIÓN INDUSTRIAL, EL SURGIMIENTO DE LA POLITICA SOCIAL Y LA CREACIÓN DE LAS SOCIEDADES DE ORGANIZACIÓN DE LA CARIDAD (COS)

A fines del siglo XVIII, se inventa en Inglaterra la máquina de vapor, señalando el inicio de la Revolución Industrial. Durante esta época se produce en Estados Unidos y Europa un profundo cambio del orden social, con la ascensión de la burguesía como clase predominante del recién comenzado siglo XIX. Esta revolución burguesa trae consigo un enorme desarrollo económico de Inglaterra, lo que desemboca en la verdadera e incipiente Revolución Industrial. Pero la máquina, aunque ahoradora de mano de obra, también trae consigo:

- Problemas económicos: desempleo, explotación, miseria, entre otros.
- Problemas legales: bajos salarios, inseguridad laboral, trabajo y explotación de los niños, entre otros.
- Problemas sociales: hacinamiento, salud, vivienda, entre otros.

Todo esto provocó la concentración de la riqueza en pocas manos, por lo que se produjo un cambio radical en la estructura política y social de Europa. Con esta situación, se produce un surgimiento progresivo de teorías igualitarias, respaldado por el Manifiesto Comunista de Marx. Pero precisamente de la alta nobleza y la burguesía, surgen los primeros reformadores y teóricos sociales, que aparte de criticar el sistema económico vigente, proponían nuevas formas de organización de la economía y de la sociedad.

De este modo, “*nos encontramos con un contexto fuertemente problematizado, en donde tiene lugar el germen de una profesión moderna que intenta responder a las necesidades generadas por la Revolución Industrial*” (Ander-Egg, 1995). Ya a finales del siglo XIX, se inicia la época de las Ciencias Sociales, que de forma lenta y progresiva, se va asimilando la práctica de una asistencia social más elaborada (ejemplo de ello fue la primera legislación promulgada en Alemania sobre seguros sociales, enfermedad, vejez, entre otros).

Si bien es cierto que con la Revolución Industrial se acaba el papel dominante de la Iglesia, es en este momento cuando el Estado asume las acciones más importantes y la asistencia empieza a ser protagonizada por éste. Nace de este modo la Asistencia Social, pero con cierto grado de tecnificación y con mucha reflexión producto del contexto social. Es importante decir que en esta época no había nacido todavía el Trabajo Social profesional, todas estas disposiciones y nuevos ámbitos de intervención del Estado, como producto del surgimiento de la política social y como una nueva responsabilidad del Estado, preparan el terreno para el nacimiento de una nueva profesión, cuya demanda social se hace más significativa, a medida que se crean las acciones antes mencionadas.

En ese entonces las críticas a las formas de ayuda al necesitado se centraban en tres cuestiones fundamentales: se están creando pordioseros, ya que se acostumbra a determinada gente a vivir de la limosna y la forma de prestar la ayuda constituye un verdadero despilfarro de dinero, ya que ello se hace sin control y las secuelas dejadas por la Revolución Industrial.

Dentro de este marco y preocupado principalmente por las tareas de asistencia social, en 1868, el Pastor Henry Solly recomendó crear un consejo de coordinación de actividades de acción benéfica, tanto en el ámbito de la acción pública como de la acción privada. Teniéndose en cuenta esta recomendación, al año siguiente se creó la **Sociedad para la Organización del Socorro Caritativo y la Represión de la Mendicidad**. Existía clara conciencia de que la magnitud de los problemas era tal, que ya no se podía seguir funcionando de manera individual y sólo con buena voluntad. Había que dar una respuesta que fuese, como se decía en esa época, una filantropía científica.

Luego, en 1899 la anterior organización cambia de nombre, llamándose ahora La **Sociedad de Organización de la Caridad**, conocida por sus siglas en inglés como COS (*Charity Organization Society*) y se refunda con el fin de evitar que se continuara dando ayuda indiscriminada y que, en consecuencia, se favoreciera la permanencia en el estado de miseria de los que recibían las ayudas.

Con la creación de la COS se dio uno de los pasos más importantes en la concepción y organización de las prácticas asistenciales. En su concepción y puesta en funcionamiento, jugaron un papel muy importante Octavia Hill, Edward Denison y Sir Charles Loch, quien fue su secretario general durante 39 años. En la COS convergen las experiencias precedentes y las ideas de Luis Vives, Vicente de Paul, Ozanam y, sobre todo, de Thomas Chalmers y el sistema Elberfeid. Para el

autor Natalio Kisnerman, todos estos personajes se les denomina los “Reformadores Sociales” por haber “*marcado un hito y un camino que conduciría con el tiempo a nuestra profesión*” (Kisnerman, 1975)

En este punto, la COS se apoyaron en la tesis de Chalmers quien sostenía que “*el individuo es el causante de la pobreza*”. También seguían la sugerencia de que “*debía pedirse al indigente que pusiera en ejercicio todas sus capacidades para mantenerse a sí mismo*” (Friedlander, 1975). En cuanto a las orientaciones básicas de las Sociedades de Organización de la Caridad, éstas establecieron ocho puntos básicos para orientar la acción asistencial, que constituyen un hito fundamental en la historia de la profesionalización del Trabajo Social. Estos puntos fueron:

1. Cada caso será objeto de una encuesta escrita.
2. Esta encuesta será presentada a una comisión que decidirá las medidas que deban tomarse.
3. No se darán socorros temporales, sino una ayuda metódica y prolongada hasta que el individuo o la familia vuelvan a sus condiciones normales.
4. El asistido será el agente de su propia readaptación, como también sus parientes, vecinos y amigos.
5. Se solicitará ayuda a instituciones adecuadas en favor del asistido.
6. Los agentes de estas obras recibirán instrucciones generales escritas y se formarán por medio de lecturas y prácticas.

7. Las instituciones de caridad enviarán la lista de sus asistidos para formar un fichero central con el objeto de evitar abusos y repeticiones de encuestas.
8. Se formará un repertorio de obras de beneficencia que permita organizarlas convenientemente.

El análisis de estos principios básicos permite señalar que con respecto a las acciones efectuadas por los reformadores sociales anteriores, aparece aquí la necesidad de que el asistido sea sujeto de su propio proceso de cambio y la creación de registros centralizados de asistidos.

Con esta tecnificación y organización de la ayuda social que pretende estar fundamentada científicamente, fue apareciendo un agente que prefigura lo que más tarde sería el Trabajador Social; se les llamó: *charz'ty workers* y *,friendly visitors*²³ (visitantes amistosos). A medida que se expandían las COS en diferentes países, se fue viendo la necesidad de contar con personal capacitado para este tipo de tareas (tal es el caso de Estados Unidos). En ese contexto apareció como algo insoslayable la institucionalización de la asistencia social y la creación de institutos encargados de la formación de personal para realizar esas tareas.

Es importante comentar que muchos años atrás la autora Anna Dawes fue la gestora y promotora del vocablo compuesto *Social Work*, quien lo introduce en 1893 en el “Congreso Internacional de Beneficencia, Corrección y Filantropía” realizado en Chicago para hacer referencia a la necesidad de capacitar expertos bajo esta denominación. Es por ello que se puede considerar a la creación de la

²³ Los *Friendly visitors* eran personas designadas por la COS para investigar las solicitudes de ayuda que hacían centenares de personas necesitadas, con la potestad de determinar si existen otros factores determinantes de la pobreza. Martínez, M. (1977). *Misión Histórica del Trabajo Social en Venezuela*. División de publicaciones. UCV.

COS como uno de los últimos hitos que lleva a la institucionalización del Trabajo Social como profesión y de antesala para la creación de institutos de formación profesional. De esta manera el Trabajo Social empieza a surgir como profesión. *“El Trabajo Social ha nacido como una forma de ejercicio profesional que supone una formación específica en determinado ámbito de actuación y constituye el modo de ganarse la vida mediante el desempeño de una profesión”* (Ander-Egg, 1999).

INSTITUCIONALIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL

Los siguientes párrafos estarán dedicados exclusivamente a explicar la institucionalización y profesionalización del Trabajo Social o del cómo ayudar se transformó en profesión. Comenzando con las influencias de la COS (brevemente explicadas), la creación de las primeras escuelas de formación, Mary Richmond y sus grandes aportes, entre otros Autores. Resulta idóneo citar a Ezequiel Ander Egg (1995), cuando menciona que:

Visto todo el proceso, en ese momento histórico podemos decir: una nueva profesión se ha institucionalizado. Lo que antes hacia la familia y el entorno inmediato de manera espontánea y que luego fue realizado por personas movidas por sentimientos humanitarios y religiosos, o bien por simple figuración social, terminó por ser una profesión institucionalizada. (Pág. 109).

LA COS Y SU CONFIGURACIÓN

Anteriormente se explicó cómo surge la COS y la forma de orientar la asistencia social, al igual que algunos principios que las rigieron. Esta forma de organización dejó innumerables aportes a la constitución del Trabajo Social y por ende a su historia.

Entre las primeras aportaciones de la COS, se encuentra el concepto crítico de caridad mal entendida, indiferente a los efectos que sobre los supuestos pobres pudiera provocar, haciéndolos en muchas ocasiones más dependientes, clientes habituales de las organizaciones caritativas de todo tipo. Su influencia en la sociedad inglesa de su tiempo, fue considerable, llegando incluso a establecer un modelo de tratamiento para la asistencia a los pobres, una clasificación que inicialmente produjo un gran revuelo entre los dirigentes de las otras entidades filantrópicas al dividir a los clientes pobres entre: merecedores y no merecedores de ayuda o socorro; cuestión que posteriormente fue suavizada a través de los informes elaborados por sus trabajadores aconsejando la no asistencia simplemente.

La metodología básica propuesta por la COS, “*consistía en la realización de un diagnóstico previo de las necesidades reales, y un análisis detallado de las ayudas posibles llegando a proponer que las ayudas se buscaran para cada caso, sin contar con un fondo económico común sino a través de cartas personalizadas a grandes filántropos*” (Quintero, 1985), o a través de anuncios en las revistas de la organización. La acción social sobre las personas, estaba basada en el respeto a sí mismo y en el mantenimiento de las propias necesidades, argumentando que toda persona pobre debía en primer lugar tomar conciencia de que ella misma era el motor de su ayuda y la responsable de su mantenimiento.

Otros miembros destacados de la COS fueron el pastor **Samuel Toynbee**, crearon el primer centro comunitario en 1884, conocido luego como el Toynbee Hall, en Londres. El éxito y la expansión de la COS en Inglaterra generaron su creación en los Estados Unidos de Norteamérica. La primera filial se fundó en 1870 en Buffalo. Entre los iniciadores del movimiento en este país figuraron Julia Lathrop²⁴, Graham Taylor, Jane Adams²⁵ y Mary Richmond.

En tal sentido y en el caso específico de Estados Unidos, sobre la conformación de las COS, Sand (1988) menciona lo siguiente:

Joséphine Shaw Lowell fue quien introdujo en los Estados Unidos las Sociedades de Organización de la Caridad siguiendo el modelo de la Sociedad en Londres. Según Dun Huff, la primera C.O.S. americana fue fundada en Búfalo, New York, en 1877 y durante las siguientes dos décadas se extendieron rápidamente. A finales de siglo, las principales áreas urbanas de América, organizaron alguna C.O.S. (Pág. 42).

Como se indicó anteriormente, la COS y por tanto sus personajes, fueron los precursores del Trabajo Social desde el punto de vista científico, con argumentos válidos para conformar una nueva disciplina que implicara un proceso evolutivo de análisis de la realidad social.

Progresivamente fueron surgiendo las primeras voces que pedían una formación para practicar el Trabajo Social. Importantes pioneras como Ana L. Dawes y Mary Richmond insistieron en la necesidad de crear una escuela para la

²⁴ Julia Lathrop (1857-1932) fue presidenta de la primera oficina de Ayuda a la infancia, en Washington, se ocupó de los jóvenes delincuentes producto de la pobreza y la ignorancia.

²⁵ Jane Adams (1860-1935) comenzó desde niña a criticar las desigualdades sociales, dedicando su vida a la acción de mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los carenciados. Su obra fue polifacética. En 1889 creó el centro de asistencia social Hull House, en Chicago. Desde 1904 fue una verdadera misionera de la paz internacional. Tomado de: Kisnerman, N. (1981). *Introducción al Trabajo Social*. Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.

formación teórica-práctica de los asistentes sociales. De este modo, en el año 1898, la COS puso en marcha la Escuela de Filantropía Aplicada de Nueva York, haciendo un especial hincapié en la importancia de la investigación social como el método para comprender las necesidades, las reacciones y los recursos de los individuos. Además de apoyar las actividades realizadas por la Escuela de Filantropía Aplicada, realizan una serie de publicaciones que contribuyen al desarrollo teórico y práctico del Trabajo Social.

En el año siguiente Graham Taylor funda en Chicago la Escuela de Civismo y Filantropía (ECF), siendo una de las primeras escuelas de Trabajo Social en los Estados Unidos, y que luego se convirtió en la Escuela de Administración del Servicio Social de la Universidad de Chicago. Se puede decir que la ECF fue la primera Escuela de Trabajo Social que formó parte integral del sistema universitario como carrera de estudios superiores. En este mismo año se fundó en Europa la primera Escuela de Servicio Social en Ámsterdam y tenía por finalidad la formación teórica, metódica y práctica en el campo del Servicio Social. Despues de la Escuela creada en Ámsterdam, en 1903 comenzaron a funcionar las escuelas de Trabajo Social de Nueva York y Boston, y en 1908 la de Berlín.

MARY ELLEN RICHMOND: REFERENCIA OBLIGADA EN LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL

Al constituirse la formación del Trabajo Social a nivel universitario, la profesión empezó a tener forma y sentido, pudiendo ir a la par del desarrollo de otras disciplinas científicas. Sin embargo, es con la Autora **Mary E. Richmond** que se da el acontecimiento que definitivamente consolida el proceso de profesionalización del Trabajo Social. Su obra: *El Diagnóstico Social* o *Social*

Diagnosis, publicado en el año 1917, puede ser caracterizado como el primer intento de formulación sistemática para crear y desarrollar bases teóricas que sirvan de guía a la acción profesional del Trabajo Social. Richmond estableció en él un primer marco conceptual y la primera forma sistematizada de intervención familiar e individual, proponiendo un método a partir de su propia práctica profesional, acorde con la filosofía e ideología, influido por el pensamiento americano (positivismo psicosocial y pragmatismo filosófico), es decir, el *casework* o método de caso, fundamentado en la visión pragmática de la realidad. Aunque ella estaba inspirada en ésta corriente de pensamiento, se puede afirmar que tuvo una mentalidad abierta y con capacidad de visión integral de la realidad y de su quehacer profesional. Así mismo tuvo una preocupación importante por la investigación en el servicio social, y al respecto afirmaba: “*Sin investigación social no es posible realizar Trabajo Social*”.

El proceso de análisis del comportamiento del individuo y sus relaciones con el ambiente o medio social, constituyen el fundamento del esquema conceptual y metodológico que, según Mary Richmond, debe servir de apoyo a la acción profesional del Trabajo Social. Tiene importancia mencionar que al definir la autora el significado de diagnóstico social o *social diagnosis*, expresa lo siguiente: “*es una definición lo más exacta posible de la situación social y de la personalidad de un determinado cliente...*”

Richmond fue una persona organizada y sistemática en su trabajo, al mismo tiempo que extremadamente creativa e innovadora y, al igual que ocurre con los autores más importantes en el ámbito del Trabajo Social, en esta obra el público lector hallará aportaciones que, más tarde, y a través de otras disciplinas, han sido más ampliamente conceptualizadas. La concepción de la familia como un grupo, como un conjunto, nos acerca a los enfoques sistémicos posteriores. A partir de esta publicación las inquietudes metodológicas, dominan la capacidad de

abstracción del Trabajador Social, y que arrojan en 1946 el método de Grupo y en 1947 el denominado método de Organización y Desarrollo de la Comunidad (de los cuales se explicará sus orígenes y configuraciones más adelante).

El libro *Social Diagnosis* se divide en cinco partes: Evidencia Social, el Proceso hacia el Diagnóstico, Variaciones en el Proceso, Apéndices y la Bibliografía de referencia.

La **evidencia social** es definida en esta obra “*como la acción que está compuesta de todos los hechos tales como historias personales o familiares, que tomadas en su conjunto, indican la naturaleza de las dificultades sociales de un determinado cliente y los instrumentos para su solución*” (Richmond, 1917). Como depende menos de hechos visibles, que de una tendencia del comportamiento, la evidencia social frecuentemente consiste en una serie de hechos, cualquiera de los cuales tendría poco valor probativo pero que, puestos todos juntos, tienen un efecto acumulativo.

La evidencia es utilizada también en Derecho, Medicina, Historia, Lógica y Psicología, pero en el Trabajo Social tiene su propia modalidad de acceso a la evidencia, que es precisamente lo que se explica en la I parte del libro.

Mary Richmond distingue diferentes clases de evidencia social:

- Evidencia real: el hecho en cuestión se presenta ante nuestros sentidos y en general es la base de toda inferencia.

- Evidencia testimonial que incluye otras personas, entre las que hay que distinguir entre aquellas que vieron y oyeron el hecho en cuestión y aquellos que hablan porque “otro” lo dijo.
- Evidencia circunstancial: es la que no está incluida en las anteriores.

Existen otros tipos de evidencias, que en ciertas circunstancias deben ser utilizadas: testimonio oral, evidencia documental, evidencia de expertos y evidencia de carácter.

La segunda parte del libro establece **“Los procesos que llevan al Diagnóstico”**. En ella aparece la importancia de la primera entrevista, habla de la trascendencia del grupo familiar, de la necesidad de considerar a todos los miembros de la misma. Aconseja, para realizar un buen diagnóstico el ir más allá de los síntomas presentados y buscar las causas más profundas y complejas. Plantea la necesidad de consultar a otras fuentes exteriores a la familia (organizaciones sociales, parroquias, médicos, colegios, trabajo, amigos...) así como fuentes documentales.

En la tercera parte, **“Variaciones en los procesos”**, nos habla de las diferencias o variaciones en el proceso de diferentes situaciones problema. La autora considera diferentes casos (discapacidades sociales, la familia del inmigrante, abandono y viudez, el niño abandonado, la madre soltera, la no vidente, la persona sin techo y el borracho, los dementes y el débil mental) haciendo una descripción del problema presentando y un cuestionario que puede ser utilizado en cada caso. Por último, presenta un cuestionario de supervisión y revisión.

La cuarta parte “**Apéndices**”, aporta todo el material utilizado en la investigación que dio como fruto el libro, las primeras entrevistas, estadísticas de fuentes exteriores y diferentes ortografías de apellidos (dado que en estos años el trabajo con inmigrantes que desconocían la grafía escritura de su apellido, hacía que una misma familia se registrara llegando a confundir a los profesionales por la información recibida resultando difícil localizar a parientes próximos).

En la quinta parte, formada por la “**Bibliografía de Referencia**”, resulta curioso conocer las fuentes en las que se alimentó Mary Richmond, aparecen: Octavia Hill y Jospin Shaw Lowell, quien fue una de las fundadoras de la *Charity Organization Society* de Nueva York.

Los aportes al desarrollo de la teoría y concepciones metodológicas planteadas por Mary Richmond, dan validez al Diagnóstico Social en el proceso de profesionalización universal durante las actividades iniciales del Trabajo Social. Se concluye que la construcción del Trabajo Social desde la perspectiva de Richmond, es un proceso de interpretación de la realidad en la que el sujeto participa con su interacción subjetiva, y se responsabiliza del resultado de la acción social como sujeto de la transformación y del cambio social demandado.

En contraparte a aquellos autores de siglos anteriores a Mary Richmond, que se caracterizaban por ser esencialmente empiristas, ya que sus conocimientos se fundaban en la experiencia; la nueva época de las C.O.S. y en especial Mary Richmond, formarían parte de la aparición del positivismo²⁶, en el desarrollo de la

²⁶ El **Positivismo** es un paradigma que afirma que el único conocimiento auténtico es el conocimiento científico, y que tal conocimiento solamente puede surgir de la afirmación positiva de las teorías a través del

profesión. “*Negando todo conocimiento mágico y metafísico, Augusto Comte (1798-1857), creador del positivismo, se atiene sólo al conocimiento científico o positivo, es decir al conocimiento de todo lo real, concreto, útil, cierto, preciso*”. (Kisnerman, 1975). Lo positivo es todo lo que es evidente.

En tal sentido, el Autor Siporin (1969), comenta acerca de Mary Richmond lo siguiente:

Más allá de su papel en la creación de una nueva profesión y una nueva disciplina que todo el mundo le reconoce, muchos de sus enfoques siguen siendo perfectamente actuales. Su insistencia en el análisis de lo micro coincide con las perspectivas más prometedoras de la Antropología moderna; sus aplicaciones al Trabajo Social de conceptos interaccionistas suponen una peculiar sensibilidad para captar en el mundo de las ciencias sociales aquellos elementos que podían ayudar a crear una nueva identidad; la sistematización de conocimientos metodológicos, los sustanciales cambios de perspectiva que introdujo en las C.O.S respecto a la pobreza y los pobres, su manera de concebir la relación profesional– cliente, su insistencia en los métodos de rehabilitación, de acompañamiento, su concepción sobre la función de los profesionales, de los voluntarios y la relación entre ellos, la importancia concedida a lo que ahora llamamos "el punto de vista del actor", etc.; la importancia de las redes de apoyo social "naturales" y el trabajo con el pequeño grupo, entre otras aportaciones, la convierten sin duda en una de las fundadoras del Trabajo Social, cuya obra ha sido reconocida mundialmente y utilizada también por otras profesiones. (Pág. 92).

Se puede afirmar que Mary Richmond, influenciada por el positivismo y pragmatismo, sentó grandes bases y líneas de acción iluminadoras para que el Trabajo Social tuviera un desarrollo desde la integralidad, y para que trascendiera en sus niveles de acción. La acción benéfico-asistencial de las sociedades de organización de la caridad, las actividades de profesionalización emprendidas por

método científico. Según esta Escuela, todas las actividades filosóficas y científicas deben efectuarse únicamente en el marco del análisis de los hechos reales verificados por la experiencia. (Fuenmayor, 1996).

Mary Richmond, los centros de formación profesional y los movimientos de reforma y acción , constituyen los principales antecedentes que marcan el surgimiento del Trabajo Social profesional.

De esta forma se instaura en el devenir socio-histórico del Trabajo Social una etapa trascendental para la profesión, con una variedad de hechos que representan y aportan un desarrollo muy significativo permitiendo entender y comprender buena parte de la historia del Trabajo Social: **su institucionalización y profesionalización.**

Ya con Mary Richmond y con sus aportes queda institucionalizada una profesión, que progresivamente fue siendo reconocida, ya que fueron surgiendo organizaciones profesionales en varios países del mundo, se realizan congresos nacionales e internacionales, se crean más Escuelas de formación, se publicaron materiales bibliográficos que le dan identidad al Trabajo Social, se promueven nuevas experiencias y se ve la necesidad de enriquecer la teoría de las Ciencias Sociales a través de la sistematización de la práctica del Trabajo Social, al igual que se aceptan aportes de otras Ciencias para el beneficio de la profesión.

No solamente es el *casework* (Trabajo Social con Casos), sino que fueron surgiendo nuevas formas de abordar la realidad e innumerables aportaciones a la construcción histórica del Trabajo Social. Con el pasar de los años surgieron otros métodos y la misma naturaleza de las sociedades cambiantes fueron dándole progresivamente un mayor nivel y rigurosidad científica a la profesión, se habla entonces del surgimiento del Trabajo Social de Grupo, la Organización y Desarrollo de la Comunidad, las necesarias creaciones de metodologías de abordaje, mencionándose los métodos: integrado, básico, único, entre otros. Hasta pasar de una a otra tendencia e ideologías propias del contexto social e incluso

definiendo los principios y funciones del Trabajador Social a través del tiempo. Cuando ya el Trabajo Social se constituye como profesión, empezaron a formalizarse las formas de intervención de la realidad, dando lugar a la consolidación de los métodos de actuación profesional (caso, grupo y comunidad), los cuales forman parte de un proceso socio-histórico determinante. “*Hasta ya entrando el siglo XX, se puede decir que se estaba en el periodo pre-profesional del Trabajo Social*” (Ander-Egg, 1999).

Para el autor Boris Lima toda esta serie de acontecimientos se enmarcan dentro de la **etapa pre-científica** del Trabajo Social debido a que “*alcanza en esta época un nivel más alto de tecnificación. De allí que la etapa pre-científica, en verdad, no sea más que la prolongación de la etapa técnica*” (Lima, 1989). La acción profesional se sostiene en una base más sólida, ejemplo de ello fue la consolidación del método Trabajo Social de Casos.

Como es común en otras profesiones, existían procedimientos de actuación que, de una manera poco formalizada, se habían ido elaborando a través de experiencias sucesivas. Las situaciones-problemas derivadas del proceso de industrialización, la urbanización, el crecimiento poblacional y los rápidos cambios sociales demandaban de una acción personal e institucional más eficaz y eficiente. Como consecuencia de ello, las formas de intervención social se iban formalizando, en el sentido de ir siendo más sistemáticas y “*como herramientas susceptibles del mejoramiento y el cambio*” (Ander-Egg, 1999).

Obviamente cada avance y desarrollo del Trabajo Social ha sido producto de un proceso de reflexión. Es por ello que la **etapa científica**, y de cierre de un bosquejo histórico, que plantea Boris Lima (1989) “*implica haber reflexionado sobre las limitaciones teóricas, metodológicas y axiológicas de carácter*

estructural que privan en el hacer profesional”. De esta manera, el Trabajo Social comienza a hacerse científico cuando decide tomar para sí la indagación de las relaciones causales de las necesidades con las que se enfrenta. Cuando se preocupa por conocer las cuestiones esenciales de los fenómenos o problemas que se le ofrecen como objeto de estudio y de intervención. El desarrollo de esta etapa dará lugar a cambios cualitativos en la profesión.

Y es que así es el Trabajo Social, una profesión que constantemente está cambiando y configurándose a la par de las transformaciones de la sociedad. Esta parte de la Historia del Trabajo Social que se describió en los párrafos anteriores se convierte en un complejo cuerpo de conocimientos y en un constructo con bastante fundamentación teórica.

No cabe duda que los elementos que se han explicado en los párrafos anteriores, en relación al devenir socio-histórico del Trabajo Social, han sido y son determinantes para comprender al Trabajo Social en la actualidad, desde el momento en que se considera que al mismo le anteceden una serie de situaciones, que no es una profesión aislada y que no es ajena a los constantes cambios sociales.

A continuación, para seguir dándole forma y sentido a esta construcción de la historia del Trabajo Social, se procederá a identificar y desarrollar una serie de apartados y temas que están directamente relacionados con la mencionada historia, y que no nombrarlos significaría obviar buena parte de la misma. Se organizarán de la siguiente forma:

- Definiciones de Trabajo Social a través del tiempo.

- Origen y proceso de los Métodos de Trabajo Social.
- Desarrollo histórico de las Funciones del Trabajador Social.
- Características y Tendencias del Trabajo Social.
- Trabajo Social en América Latina y sus Primeras Escuelas.
- Trabajo Social en Venezuela: Elementos para su Construcción Histórica.

Esto permitirá tener una visión más amplia del devenir socio-histórico del Trabajo Social, lo que implica contextualizar y conceptualizar una serie de acontecimientos, hechos, eventos y manifestaciones, respondiendo a diferentes momentos históricos y que son determinantes para la construcción de una historia del Trabajo Social. También hay que mencionar que se tomará en cuenta un contexto muy específico en relación a la historia del Trabajo Social: **el contexto venezolano**, por ser una realidad importante y vital para un análisis crítico e histórico de la profesión.

Definiciones de Trabajo Social a través del tiempo

Para entender y comprender la historia del Trabajo Social, uno de sus ángulos puede ser la definición de éste y de cómo se ha venido conceptualizando a través del tiempo. Es por ello que en esta parte del contenido teórico se le dará especial mención a una variedad de conceptos que cronológicamente evidenciarán que la definición del Trabajo Social ha evolucionado y cambiado según el contexto histórico y social en que se creó o se conceptualizó. Se presentan a continuación algunas nociones generales que permitirán ubicar conceptualmente a

la profesión, teniendo presente que las definiciones son enunciados simples, que constituyen una base para la caracterización en cuestión. Se alerta de que no será objetivo de este tema analizar las definiciones o buscar elementos comunes en cada una de ellas, sino más bien presentar una numerosa variedad de éstas y correlacionarlas según su año de creación o formulación.

Es importante explicar que el Trabajo Social, en su forma más explícita, ha sido considerado de diversas formas, entre las que se destacan: como arte, como actividad, como profesión o quehacer profesional, como proceso, como servicio, como técnica y en otros casos como disciplina científica y tecnología social. Las anteriores consideraciones o formas de definir al Trabajo Social tienen una explicación en común: han sido aceptadas porque han respondido a un contexto y a un momento histórico determinante. No es igual la definición del Trabajo Social de la década de los ochenta, a la actual definición de la profesión, es lo que en las siguientes líneas se tratará de evidenciar. Partiendo desde el momento en que comenzó la institucionalización del Trabajo Social. Con la definición que plantea Mary Richmond, se despliegan un sin número de definiciones y conceptos que de alguna u otra forma le dan significado a la profesión; muchos de ellos se citarán en las líneas siguientes.

Como precisiones muy puntuales, se puede hacer referencia a que el Trabajo Social es considerado en los primeros períodos de su desarrollo como un arte “*en el cual el conocimiento de la ciencia de las relaciones humanas y su aplicación práctica sirven para movilizar las aptitudes del individuo y los recursos de la comunidad, con el fin de lograr una mejor adaptación entre el cliente y el medio total o parcial*” (Khos, 1969). Adaptación que va a favorecer y acrecentar el funcionamiento social mediante tres actividades centrales: la rehabilitación de toda facultad disminuida, la provisión de recursos individuales y sociales y la prevención de disfunciones sociales.

Pero también, con las aportaciones de las teorías del comportamiento humano y de la relación social hombre-sociedad predomina en el Trabajo Social un componente profesional que se implementa en los métodos caso, grupo y comunidad. Predominó también la concepción de ser la profesión administradora y ejecutora de los programas de asistencia social encargada de solucionar problemas para promover y asegurar el bienestar individual, grupal y comunitario.

Sin embargo, algunos Trabajadores Sociales consideran que el Trabajo Social ha dejado de ser arte para constituirse en disciplina científica, que emplea las leyes del desarrollo social y el método científico en procura del bienestar socializado de los colectivos humanos. Zabala (1972) decía que: “*El Trabajo Social es la única disciplina que puede llegar a ser ciencia por no quedarse solamente en el campo de la especulación, sino vivirlo en la realización (que algunos prefieren denominar praxis) y poder llegar a instaurarse al más alto nivel de la ciencia del hombre*”.

Valga decir, que el contenido filosófico de la profesión se inspiró en las mejores fuentes del positivismo y el funcionalismo cargado de religiosidad y correctivos sociales. Es necesario tener en cuenta que el Trabajo Social se funda en el empirismo caritativo, la filantropía, la beneficencia y el socorro, que progresivamente “*se va decantando para constituirse en una tecnología del bienestar social, promotor del desarrollo poblacional en procura de los niveles de vida del hombre afectado por necesidades sociales insatisfechas*”. (Torres, 2006).

Hechas las consideraciones anteriores que dan a entender esa relación contexto socio-histórico – definición del Trabajo Social, corresponde decir que, en un momento histórico, Mary Richmond (1917) conceptualiza al Trabajo Social como “*un conjunto de métodos que desarrollan la personalidad, reajustando consciente e individualmente al hombre a su medio social*” el reajuste equivale aquí a modificación de las actitudes, a desarrollo de la personalidad a través de relaciones sociales reafirmadas y mejor adaptadas.

Seguidamente, vale la pena recordar que en un documento de la Naciones Unidas, titulado Organización y Administración de los Servicios Sociales, correspondiente al año 1959, se señala que el Trabajo Social es:

Una actividad organizada cuyo objeto es contribuir a la adaptación mutua entre los individuos y su medio social” este objetivo se logra mediante el empleo de técnicas y métodos destinados a que los individuos, grupos y comunidades puedan satisfacer sus necesidades y resolver sus problemas de adaptación a un tipo de sociedad que se halla en proceso de evolución, así como por medio de la acción cooperativa para mejorar las condiciones económicas y sociales. (Pág. 6).

En varios eventos y reuniones a nivel mundial e internacional también se han construido definiciones, producto de las mismas conclusiones que arroja la reunión o el congreso en cuestión, tal es el caso del I Congreso Panamericano de Servicio Social, realizado en la ciudad de Puerto Rico en el año 1957, se definió al Trabajo Social como una:

Profesión basada en el reconocimiento de la dignidad del ser humano y de su capacidad de superación, que mediante los procedimientos técnicos propios ayuda a los individuos,

grupos y comunidades a valerse por sí mismos y lograr su desarrollo integral, especialmente en las situaciones sociales en que necesitan ayuda ajena para poder atender sus necesidades y desarrollar sus potencialidades. (Pág. 11).

El autor Friedlander (1959), comenta que: “*el Trabajo Social es un servicio profesional, basado en el conocimiento científico y en la destreza en las relaciones humanas, que ayuda a los individuos solos o en grupos, a obtener satisfacción social y personal e independencia*”. Mientras que Porzecanski (1963) menciona que “*el Trabajo Social es una profesión que se plantea influir sobre determinadas situaciones problemáticas, utilizando determinadas técnicas, para producir un cambio*”

El Comité de Ministros del Consejo de Europa (1968), también define al Trabajo Social como “*una actividad profesional específica, que tiende a favorecer una mejor adaptación de las personas, familias y grupos en el medio social en que viven, desarrollando el sentido de identidad y de responsabilidad de los individuos, haciendo una llamada a la capacidad de las personas, a las relaciones interpersonales y a los recursos de la comunidad*”.

De forma muy distinta, Cornely (1972) hace alusión a que el Trabajo Social es “*una técnica profesional cuya finalidad general es ayudar al ser humano en sociedad a enfrentarse a los problemas originados por esta última y por si mismo*”. Este autor introduce el concepto de técnica, haciendo alusión a la acción plena de eficiencia que trata de adecuar la realidad a la mejor satisfacción humana.

Presentando una visión distinta, la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones de Argentina (1974) explica que: “*El Trabajo*

Social es una actividad profesional que aplica los conocimientos de las Ciencias Sociales a la realidad social con el objeto de transformarla. Su objeto es el hombre y la sociedad, a la que dirige su acción, orientando a las personas para que sean sujetos activos de su propio mejoramiento y bienestar”.

En el pleno significado de las definiciones, Kruse (1976) ubica el Trabajo Social como:

Una rama de las Ciencias Sociales que procura conocer las causas y el proceso de los problemas sociales y su incidencia sobre las personas, los grupos y las comunidades, para promover a éstos a una acción de corrección de esos efectos, erradicación de sus causas y rehabilitación de los seres afectados, teniendo como meta final el más amplio bienestar social en un marco de desarrollo nacional auténtico y sostenido.

Ya para el año 1977, los autores Melgarejo, Lombardo y Duarte, en su libro ¿Reconceptualización o conceptualización del Servicio Social en América latina? definen a éste como:

Una profesión que tiene por meta real servir de catalizador y dinamizador de los procesos sociales de cambios respetando los valores propios de nuestros pueblos, identificándolos con su realidad histórica y rescatando el respeto de la responsabilidad ciudadana para el logro de una sociedad cuyo desarrollo respete el equilibrio igualitario de todos los hombres que la compongan, basados en la justicia social, la libertad, la armonía y la fraternidad, y que se identifiquen con afecto a las realidades nacionales sin desechar el conocimiento y la evolución de la civilización, adaptando y no adoptando, las posturas que concurran a reforzar los valores propios para el fortalecimiento de la paz y la

concordia humana, fuentes inagotables donde se abreva el bienestar social. (Pág. 35).

Seguidamente, en el año 1978, la Escuela Nacional de Trabajo Social de México definió el Trabajo Social como:

Disciplina de la Ciencias Sociales que mediante metodología científica contribuye al conocimiento de los problemas y recursos de la comunidad, en la educación social, organización y movilización consciente de la colectividad, así como en la planificación y administración de acciones, todo ello con el propósito de lograr las transformaciones sociales para el desarrollo integral del hombre. (Pág. 23).

A la par de estas conceptualizaciones existen otras que intentan darle explicación teórica al Trabajo Social, orientado como un proceso. Tal y como sucede en Trecker (1979) que lo define como “*un proceso de ayuda, ideado para auxiliar al individuo, al grupo o a la comunidad en el cambio de actitud y comportamiento dentro de una particular situación social*”.

El Trabajo Social, desde el punto de vista de la tecnología social también ha tenido una conceptualización, al momento en que aplica conocimientos de las Ciencias Sociales a la realidad con el fin de transformarla y, al enfocar científicamente los problemas prácticos, va haciendo surgir nuevos conocimientos que, a su vez, mejoran las condiciones del medio existente mediante un proceso de integración social, desarrollo de las capacidades humanas y consecución de recursos para superar los estados carenciales. Rubio (1979), menciona que la profesión “*es una tecnología social que asimila los contenidos de las Ciencias*

Sociales, y su finalidad es materializar las políticas sociales. Pone en marcha políticas y programas de bienestar y desarrollo social”.

El término tecnología se utilizó para el Trabajo Social en el movimiento de Reconceptualización (en el caso Latinoamericano), y en la formación profesional con tendencia a crear "operadores" de métodos y técnicas sin tener en cuenta las diferencias de las situaciones en que se intervenía. Ander-Egg (1995) menciona que “*definido el Trabajo Social como tecnología, es preciso señalar que se trata de una tecnología social porque su objeto de acción se ubica en el ámbito de la realidad social*”.

Kisnerman (1986) también hizo lo suyo al definir al Trabajo Social dentro de cierto marco conceptual y operativo como:

Un proceso de intervención intencionada, científica, por lo tanto racional y organizada, en la realidad social, para conocerla-transformarla, contribuyendo con otras profesiones a lograr el bienestar social de la población, entendido este como un sistema global de acciones que, respondiendo al conjunto de las aspiraciones sociales, eleva la calidad de vida de una sociedad. (Pág. 31).

Moix (1991) lo plantea como “*una disciplina científica, con un contenido propio y autónomo, integrado por un conjunto sistemático y coherente de conocimientos transmisibles; unos métodos para obtener unos resultados; unas actitudes profesionales; una filosofía; una ética y unas organizaciones profesionales dedicadas a promover el progreso mediante el estudio y la investigación*”.

Los Docentes de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de México en el año 1994 definieron a éste como:

Una profesión que pretende conformar su saber en una disciplina científica, que orienta su intervención a la intención de las necesidades sociales (materiales y no materiales), en donde existe la disponibilidad de recursos o puedan ser creados para promover su movilización, estableciendo vinculación con el Estado, las instituciones públicas y privadas del sector social, así como personas, grupos y comunidades en situaciones de carencia, para incidir en el bienestar social. (Pág. 47).

En otro contexto y ya entrando en definiciones actuales, producto de las diferentes transformaciones sociales, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS) y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) en el año 2000, definen al Trabajo Social de la siguiente manera:

La profesión de Trabajo Social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los Derechos Humanos y la Justicia Social son fundamentales para el Trabajo Social. (Pág. 3).

Esta definición internacional de la profesión sustituye a la definición de la misma FITS, adoptada en 1982, que definía al Trabajo Social como:

Una profesión dedicada y comprometida a efectuar cambios sociales en la sociedad en general y en las formas individuales de desarrollo dentro de ésta. Los Trabajadores Sociales se consagran a fomentar el bienestar del ser humano y a potenciar su realización, además de desarrollar y aplicar con disciplina tanto los conocimientos relativos a las actividades humano-sociales como los recursos destinados a satisfacer las necesidades y las aspiraciones de individuos, familias, grupos y comunidades en procura de la justicia social. (Pág. 5).

En lo anterior se evidencia el proceso de reflexión que permite asumir otros ideales y principios de la profesión, son dos definiciones que, si se comparan, vislumbran una variedad de matices, en cuanto a su conceptualización, así como ha pasado a lo largo y ancho de todas las definiciones que se han dado hasta aquí.

Se entiende que el Trabajo Social a través de varias décadas ha sido dinámico y evoluciona a la par de los constantes cambios. Por ello ninguna de las definiciones anteriores debe considerarse de forma exhaustiva y completa, puesto que la sociedad va cambiando constantemente y, por lo tanto, el Trabajo Social ha de hacerlo también.

De igual forma, categorizando y describiendo al Trabajo Social desde una tendencia actual, Torres (2004) asume a ésta profesión como:

El ámbito de acción de profesionales que contribuyen a investigar, diagnosticar, asesorar, orientar, capacitar, e intervenir en favor de personas o comunidades en su acceso a los servicios de asistencia social o políticas sociales. Su principal tarea es gestionar, rehabilitar, coordinar y reincorporar a las personas o comunidades que presentan carencias o problemas en su calidad de vida. Estas carencias pueden ser de carácter sectorial en el acceso o prestaciones de salud, pensiones, educación, vivienda, económicas, etc. o más generales que los ponen en una situación de riesgo

social. Para ello reciben una formación del campo de conocimiento de las ciencias sociales. (Pág. 112).

En el año 2005, la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales de Venezuela plantea que *"la misión primordial de la profesión de Trabajo Social es mejorar el bienestar humano y ayudar a satisfacer las necesidades humanas básicas de todas las personas, prestando especial atención a las necesidades y el empoderamiento de las personas que son vulnerables, oprimidos, y que viven en la pobreza"*.

Resulta idóneo incluir en este compendio de definiciones la que propone la legislación venezolana. En el caso específico de Venezuela, la Ley de Ejercicio del Trabajo Social (2008), en su Artículo № 2 explica que:

El Trabajo Social es una disciplina científica que tiene como pilar fundamental el ser humano y centra su atención en las interacciones entre las personas y su ambiente social. Cuenta con un cuerpo sistemático y metódico de teorías, técnicas, estrategias y acciones, reflexión y sistematización fundamentada, si bien en valores y principios universales, en una cultura de servicio a la humanidad de la que emana su autoridad ética, intelectual, instrumental y política históricamente construida y socialmente reconocida. (Pág. 2).

Como definición, el Trabajo Social también puede ser considerado como una *"transdisciplina cuyas propiedades definitorias emergen a partir de la convergencia teórica y metodológica de diversas y variadas disciplinas, en el contexto de la praxis profesional de diversos gremios en distintos momentos históricos y ubicaciones geográficas"*. Las propiedades emergentes de esta transdisciplina, definen sus sujetos-objetos, finalidades, métodos, metodologías,

jergas y terminologías especializadas. “*Sus referentes se orientan integralmente tanto hacia las personas, grupos o sociedades objetivas, como a los fenómenos en torno a las dinámicas subjetivas de las personalidades individuales o a las dinámicas intersubjetivas de actividades grupales, organizacionales o institucionales*” (tomado de: http://es.wikipedia.org/wiki/Trabajo_social, 2011).

Considerándose la anterior definición como una de las más actuales en éste ámbito, se puede decir que cada una de las conceptualizaciones mencionadas tienen algo en particular que marcan su diferencia; dependiendo, sin duda alguna, del momento socio-histórico determinante y del paradigma predominante y/o ideología subyacente en dicho momento. La importancia radica en que, en todas ellas, el Trabajo Social se ha visto como “*un hacer que tiene que ver con lo social*” Ander-Egg (1995). De tal forma que, las diferentes aproximaciones a estos conceptos, dan a entender una característica sustantiva del Trabajo Social: su carácter práctico-operativo, con una forma deliberada de intervenir sobre la realidad social. Cada momento tuvo sus particularidades, cada sociedad tuvo sus propias características, y desde allí, el Trabajo Social adoptó una forma de poder definirse y así seguirá ocurriendo a medida que la realidad social lo exija.

Origen y Proceso de los Métodos de Trabajo Social

“*La palabra método elocuentemente significa caminar. Aquí hay que aceptar caminar, es decir, hacer el camino al caminar. Lo que decía Machado: “Caminante, no hay camino, se hace camino al andar”. El método sólo puede formarse durante la búsqueda; puede despejarse y formularse después, en el momento en que el término vuelve a ser un nuevo*

punto de partida, esta vez dotado de técnicas. Nietzsche lo sabía: “los métodos vienen al final”.

Edgar Morín, 1999

No es sencillo abordar la cuestión de los métodos en Trabajo Social. Lo han intentado hacer diversos autores, entre los que se pueden señalar a Walter Friedlander, Ezequiel Ander-Egg, Valentina Maidagan, Natalio Kisnerman, Juan Barreix, Teresa Matus, entre otros. Se entiende como método “*el conjunto de procedimientos estructurados en forma ordenada y sistemática para ejercer funciones en algo*” (Ander-Egg, 1997). El método es por lo tanto, una herramienta, un camino, una vía de acceso, un medio para lograr objetivos profesionales y nunca un objetivo en sí.

Los métodos, como procesos sistemáticos y racionalizados para el conocimiento científico de la realidad y su transformación, son recursos indispensables en la gestión profesional, que permite avances y resultados satisfactorios en el desarrollo de los propósitos y funciones predeterminadas.

Cuando se habla de los métodos del Trabajo Social, no se hace referencia a los métodos en general, ni al método científico en particular, sino al método profesional y, de manera más específica, al método profesional propio de los Trabajadores Sociales. Con esta expresión, tal y como lo menciona Ander-Egg (1995), “*se alude a las formas de actuación que tienen como fin la obtención de determinados resultados prácticos, la modificación de cosas o situaciones reales*”, o como lo afirma la autora Barros (1979) siendo “*un conjunto de operaciones que se realizan para conocer y transformar la realidad... procedimientos orientados a entender, explicar o transformar algo, desde una perspectiva del Trabajo Social*”

En el ámbito del Trabajo Social se han reconocido una variedad de métodos, entre los que se pueden mencionar aquellos que han sido producto de una metodología clásica a seguir, es decir, el Método de Trabajo Social de Caso, el Método de Trabajo Social de Grupo y el Método de Organización y Desarrollo Comunitario o aquellos producto de una metodología integrada, tales como: el Método Integrado, El Método Único y el Método Básico y finalmente, aquellos que forman parte de los modelos de intervención actual que hacen referencia a tendencias un poco más elaboradas y reflexionadas desde el Trabajo Social.

Para efectos de este trabajo investigativo se hará referencia a cómo se han originado y constituido los anteriores métodos del Trabajo Social. Considerándose, así como todos los apartes y temas de este trabajo, como un aspecto esencial para comprender y entender la Historia del Trabajo Social.

Métodos Clásicos del Trabajo Social

Los métodos profesionales no nacen de manera espontanea, ni se elaboran de una buena vez. Son el resultado de un proceso. En temas anteriores se ha explicado cómo el ayudar se fue tecnificando hasta transformarse en una profesión. Y al constituirse como profesión, los procedimientos se formalizan dando lugar a los métodos de actuación.

Los llamados métodos clásicos del Trabajo Social (caso, grupo y comunidad) fueron surgiendo en un lento proceso histórico entre 1920 y 1950, aproximadamente. Fue el Tercer Estudio Internacional para la formación en

Trabajo Social, una publicación de las Naciones Unidas de principios de la década de los sesenta, la que los promueve internacionalmente y los llama respectivamente: Caso Social Individual (Trabajo Social de Caso), Trabajo Social de Grupo y Organización y Desarrollo de la Comunidad. Ander-Egg (1995) hace alusión a que “*en los años veinte se establece el primer método profesional –el caso social individual- a mediados de los años treinta el Trabajo Social de grupo es admitido formalmente como el segundo de los métodos profesionales; luego queda consagrado el tercero de los métodos clásicos: organización y desarrollo de la comunidad*”.

En tal sentido, estos tres métodos del Trabajo Social son reconocidos en el mundo universal de la profesión, los cuales se han aplicado en todos los países y tiempos, variando en algunos casos su contenido y nomenclatura de acuerdo a la realidad social donde se apliquen. Ahora se explicará cómo fue su origen y el proceso de cada uno de ellos.

Caso Social Individual (Método de Trabajo Social de Caso)

“*Pasé 25 años de mi vida para que el Trabajo Social de Casos fuese aceptado como un proceso válido del Trabajo Social. Ahora pasaré el resto de mi vida procurando demostrar que el Trabajo Social no es sólo Trabajo Social de Casos*”.

Mary Richmond, 1925

Los pioneros de la asistencia social organizada como Juan Luis Vives, San Vicente de Paúl, Octavia Hill, Federico Chalmers, Edwin Chadwick, Federico Ozanam, Anna Dawes y Mary Richmond (esta última, en el año 1921 recibió el *Máster of Arts*, del *Smith College*, en reconocimiento por su trabajo en establecer las bases científicas para una nueva profesión), entre otros, dieron los cimientos para constituir el primer método específico del Trabajo Social, denominado Trabajo Social de Caso. Si bien a veces se habla de “método de caso”, la expresión correcta y completa es “caso social individual” o “caso individual”.

Con la anterior expresión se designa la ayuda social que se presta a nivel individual utilizando una serie de procedimientos que configuran el llamado método de caso social individual o *Case Work*. Éste ha sido el primer método que fue sistematizado dentro de la profesión. Su aparición corresponde a la etapa de tecnificación de la beneficencia que se inicia en Europa, principalmente en Inglaterra en donde se comienza a utilizar, en la asistencia a los pobres y a los socialmente desposeídos, una serie de procedimientos formalizados. Esto se da fundamentalmente en las Sociedades de Organización de la Caridad (COS), que luego adquirieron gran desarrollo e importancia en los Estados Unidos, no sólo como forma institucionalizada de ayuda a los necesitados, sino porque las COS constituyeron el ámbito en donde fue posible ir avanzando en la formalización de los procedimientos a seguir en el trabajo con la gente.

Las COS, basándose especialmente en las propuestas de Thomas Chalmers, de investigar las causas del desamparo y las posibilidades de que el indigente se sustente a sí mismo y de Federico Ozanam, quien ideó la visita y ayuda a domicilio, dieron los fundamentos y principios del estudio de cada caso de indigencia, que planteaba que “*la rehabilitación de la persona pobre debía llevarse a cabo después de una cuidadosa investigación de sus condiciones y de varias pláticas con el solicitante y las personas que lo rodeaban*” (Torres, 2006).

En este método la palabra “Caso” hace alusión a un individuo y a la multidimensionalidad de ese sujeto, es decir a un sujeto con tres dimensiones (individual, grupal y comunitaria) y se asemeja a la concepción antropológica.

En los primeros años del siglo XX no existía mucha claridad sobre este método, el cual se va consolidando progresivamente teniendo en cuenta: primero, la investigación de los solicitantes de servicios, luego, las visitas a los domicilios por parte de los llamados “visitantes amistosos”, y al final, la atención individualizada que cada cliente, como se le denominó en la época, debería recibir considerando su medio ambiente y el tipo de necesidades que padecía. Cabe señalar que el método de caso se elaboró teniendo en cuenta el modelo clínico-terapéutico de la Medicina. Durante muchos años este modelo influyó decisivamente en la configuración y desarrollo de la metodología del Trabajo Social.

Mary Richmond, ícono de este método, a través de la Organización de la Caridad en Nueva York, logró que se fundara la primera Escuela de Servicio Social, en la que dictó varios cursos en esta temática. Colaboró en un boletín que publicaba la Organización de la Caridad de Nueva York con artículos en los que exponía casos sociales y el tratamiento que se les había aplicado. Su obra fundamental, “*Social Diagnosis*” o “Diagnóstico Social”, fue considerada como el libro básico del Caso Social Individual. Con esta obra se le aporta a la profesión un proceso para el estudio y la atención sistemática del individuo afectado por problemas. Este planteamiento de Mary Richmond es una guía metodológica para realizar un diagnóstico social en función de los datos obtenidos por el profesional. Está concebido propiamente como una tentativa para llegar a una definición de la situación social problematizada del individuo, para una adecuada orientación en

las llamadas agencias o instituciones de asistencia social de la época (por ejemplo: la COS).

El método de caso ha recibido aportes de la Psicología, la Psiquiatría, la Antropología, la Sociología, entre otras disciplinas. La escasez de Psiquiatras provocada por la primera Guerra Mundial, en el año 1918, permite que los Trabajadores Sociales se especializaran en esta disciplina, dando lugar a grandes aportes en el tratamiento de caso. Un ejemplo fehaciente es el de la influencia de la teoría psicoanalítica, al plantearse que todos los problemas del individuo “*son desórdenes en el funcionamiento intrapsíquico: ansiedad incontrolable, culpabilidad, defensas paralizantes y temas libidinosos y agresivos que dañan las relaciones interpersonales*” (Maidagan, 1979). Esto condujo a que en la práctica profesional se prescindiese, o más frecuentemente, no se valorasen de manera suficientemente los condicionamientos del entorno familiar, vecinal y social del caso, siendo lo correcto, nunca descuidar la dimensión psicológica de éste y de su entorno.

De esta forma, el psicoanálisis se transforma en el sustento y base científica, o si se quiere decir en otros términos, en la teoría de referencia del método de caso social individual.

Las razones por las que el psicoanálisis le proporciona un marco teórico mediante el cual el “case work” llega a sostenerse radica en que “*las causas del desajuste están en el individuo mismo, los sentimientos, los actos acumulados en el inconsciente, las emociones pasadas, son entonces las que explican los estados de crisis*”. (Lima, 1989). El psicologismo impregnó y dominó el Trabajo Social de Caso en todas sus dimensiones, así como en otras ciencias sociales. Éste psicologismo “*descansa sobre dos principios fundamentales: en primer lugar, la*

reducción del devenir social a la conducta del individuo, y en segundo lugar, el estudio del individuo por fuerzas psíquicas de carácter instintivo, profundamente enraizadas en la “naturaleza humana”, la cual es considerada estable y determinada biológicamente” (Lima, 1989). En estas dos concepciones se apoyaba el método de caso.

En tal sentido, se afirma que dichas disciplinas científicas han aportado nuevas dimensiones y perspectivas a los profesionales de este campo, y el método adquiere una fuerte coloración terapéutica: trabaja con los componentes emocionales de la persona que demanda ayuda y apela a todos los recursos de la personalidad de la misma, tanto para analizar la situación del usuario, como para programar su tratamiento.

Resulta esencial hacer alusión a que, en el año 1940 Gordon Hamilton (una de las representantes de la tendencia psicoanalítica) publicó su libro “*Theory and Practice of Social Case Work*”, traducido al español con el título de “Teoría y Práctica del Trabajo Social de Casos”, en el que se refiere a las diversas tendencias que en ciertos aspectos modificaron los conceptos planteados por Mary Richmond, quien abordó por primera vez en forma racional y sistemática el análisis de los problemas sociales del individuo.

Es importante mencionar que existen numerosas definiciones de Caso Social Individual, Swithum (1949) menciona que éste “*es un arte en el que la ciencia de la relaciones humanas y la habilidad para cultivar estas relaciones se utilizan con el fin de promover las capacidades individuales*” y Hamilton (1949) lo explica como “*el arte de hacer diversas cosas para y con diferentes personas, a fin de alcanzar de una vez y simultáneamente su mejoramiento y el de la sociedad*”.

En definitiva, el método de caso implica un proceso de ayudar al individuo a afrontar con eficacia sus problemas, mediante acciones psicosociales que operen cambios normativos en la conducta de equilibrio individual. Y como todo método lo constituye un proceso, ahora se explicará la configuración del Caso Social en función al procedimiento que debe llevarse a cabo, según tres visiones distintas, pero con cierto grado de similitudes.

El proceso que subyace al método de caso implica una serie de etapas que se deben seguir para conseguir los objetivos trazados por el profesional, autores como: Mary Richmond, Gordon Hamilton y Patricia Kane, entre otros, explican la estructura del procedimiento a seguir de la siguiente manera:

Cuadro Nº 1 Proceso metodológico del Trabajo Social de Caso

M. Richmond	G. Hamilton	P. Kane
Encuesta que posibilita el diagnóstico. Diagnóstico que conduce al conocimiento del caso y orienta el tratamiento. Tratamiento, cuyos pasos deben llevar a la solución del problema individual.	Estudio. Diagnóstico y Evaluación. Tratamiento.	Estudio de los datos presentados por el cliente cuando formula sus problemas. Diagnóstico de los datos Planeamiento para solucionar el problema, teniendo en cuenta los recursos del cliente y la comunidad. Tratamiento

En esencia el proceso del método de caso se resumiría en tres etapas, las cuales serían: el estudio, el diagnóstico y el tratamiento. Mary Richmond planteó la necesidad de elaborar un diagnóstico en base al conocimiento de los problemas y las condiciones generales del cliente. Posteriormente, cuando los estudios de psiquiatría logran avances significativos, se introduce la fase de tratamiento como etapa terminal del proceso de caso. Es necesario mencionar que, la terminología o las categorías empleadas en el Trabajo Social de Caso fueron tomadas de la nomenclatura médica, debido, en primera instancia, al contacto profesional que Mary Richmond tenía con la medicina y la concepción paramédica que prevaleció en las primeras décadas del surgimiento profesional.

El proceso no se aplica en forma ordenada, muchas veces el tratamiento comienza en la primera entrevista, “*cuando el asistente social ha facilitado la expresión de los sentimientos hostiles, culpabilidad o angustia, lo que produce un descanso al cliente al liberarse de sus tensiones que lo tenían inmovilizado y le permiten ocuparse en forma constructiva de sus problemas*” (Catalán, 1971).

“*El estudio es la etapa que recoge la información sobre el cliente, su medio y la situación que lo aflige*” lo plantea Catalán (1971), para indicar el proceso del Trabajo Social de Caso. El análisis de los datos se realiza apoyándose en las teorías psicosociales para detectar los orígenes del problema individual y así establecer los correctivos necesarios. El diagnóstico posibilita la caracterización del problema, la búsqueda de nuevos hechos, la confrontación y las deducciones lógicas que indican las alternativas de solución.

El diagnóstico como “*proceso, trata de identificar y apreciar la naturaleza del problema en relación con la personalidad del cliente y con los recursos internos y externos de éstos y en relación con los medios que el organismo dispone para ayudarlos (...) y exige cierta estructura planificada*”. (Harris, 1980).

El tratamiento, como parte del proceso, conduce a terapias y a la presentación de servicios adecuados al diagnóstico formulado. Se plantea en función del logro de objetivos inmediatos, mediados o a largo plazo de acuerdo con el problema, la motivación del cliente, la capacidad de auto-superación, los recursos disponibles y los núcleos que van a intervenir (familia, grupo, comunidad). El tratamiento concibe al cliente como objeto y sujeto del problema y el Trabajador Social es el agente intermediario que orienta y canaliza la problemática individual.

Por último, “*como todo tratamiento, está el fin del proceso: se cierra el caso, ya sea porque está resuelto el problema, porque se ha llegado al límite de un periodo dispuesto por la institución para el tratamiento de determinados problemas, o bien porque se produce un retiro gradual conforme se va resolviendo el problema o satisfecho una necesidad*”. (Ander-Egg, 1995).

Es interesante explicar que, en los Estados Unidos se entendió el Trabajo Social de Casos o *Case work* como el proceso solucionador del problema individual, “*atendiendo a que los clientes (como se les denominaba) que acuden a una agencia, lo hacen más por motivaciones de sus estados psicológicos o las condiciones psicosomáticas o familiares padecidas que por sus necesidades materiales, como al contrario sucede en los países denominados del tercer Mundo*”. (Torres, 2006). Se hace esta observación porque en cada realidad el Trabajo Social de Caso se aplicaba de acuerdo con las condiciones específicas de cada situación problema.

Así, por ejemplo, en cada país existieron escuelas, corrientes y especializaciones. En los Estados Unidos, para tomar un punto de referencia,

predominaron muchas escuelas y maestrías en Case Work, hecho que no es representativo en América latina. Fue común encontrar escuelas especializadas en psicoanálisis, diagnóstico, psiquiatría, administración de servicios individuales y en el llamado case work funcional, conductista, normativo, existencialista. Se considera que el Case Work posee unos elementos dinamizadores “*para ayudar al individuo a afrontar con mayor eficiencia sus problemas de ajuste social*” (Harris, 1980). Estos elementos son:

- Una persona que tiene problemas y busca asistencia, cuando la recibe, se convierte en cliente.
- El problema que conforma una barrera de impedimentos individuales que ocasionan frustraciones, inadaptaciones, desajuste funcional, traumas, entre otros.
- El lugar de atención del problema se le denomina oficina o agencia de asistencia social.
- El proceso de solución del problema en el que interviene el cliente, Trabajador Social y la agencia de asistencia social.

La base de toda esta acción racionalizada llevada a cabo por Método de Caso se fundamenta en:

- El respeto a la personalidad.
- La humildad con que debe mostrarse el Trabajador Social.
- Estimular nuevas necesidades, suscitar nuevos retos para la mejora.

- Una ayuda material controlada.
- La participación de todos aquellos recursos disponibles.

La verdadera esencia del Trabajo Social de Caso está en intentar explicar con la mayor precisión posible la situación y personalidad de la persona con alguna carencia o necesidad.

No cabe duda que, el método de caso se fue perfilando en orientaciones o modelos principales que le daban forma y sentido a la intervención, desde un enfoque o carácter terapéutico, producto de la influencia psicoanalítica; prueba de ello fueron los modelos clínico-normativo, de crisis, socio-conductista, de comunicación-interacción, entre otros. El modelo clínico-normativo, de inspiración freudiana ortodoxa aplica los principios del psicoanálisis, tanto para realizar el diagnóstico, como para el tratamiento y procedimiento de tipo clínico. *“Este enfoque teórico basado en la “psicología del yo”, se introduce al Trabajo Social a través de Anna Freud y se expresa en el campo estrictamente profesional- a través de H. Perlman y F. Hollis. Dentro de esta orientación se fue atenuando la importancia otorgada al inconsciente, para poner en énfasis en el yo (ego)”. (Ander-Egg, 1995).*

El modelo de crisis se basa en la teoría de la voluntad de Otto Rank, proponiendo las llamadas terapias breves, mientras que el modelo socio-conductista tiene su marco de referencia en la Escuela Psicológica fundada por John Watson y la influencia del conductismo.

En el caso de los países latinoamericanos el Caso Social Individual ha tenido siempre -salvo raras excepciones- una mayor tonalidad psicoanalítica, aunque ha mantenido una cierta coloración psicológica o psicologista. Según Anas (1957) “*Quizás la definición del caso social individual propuesta por los Trabajadores Sociales de Francia, refleja más claramente lo que ha sido la práctica de este método, no sólo en Francia, también en España, Portugal e incluso en América Latina*”. Dice así: “*Una ayuda total que, en todos los casos, tiene en cuenta los factores psicológicos con el fin de hacer todo tipo de ayuda material, financiera, médica o moral*” (Anas, 1957).

En América latina el Trabajo Social con Casos, más que un tratamiento de la persona, ha sido un procedimiento de la ayuda que se le podía prestar. Este método suele reducirse, como advierte Paraíso (1995) “*a impartir algunas enseñanzas, a ayudar a la gente en sus trámites administrativos, a efectuar labores de referencia y enlaces, y otros tipos de servicios de ayuda que dejen de ser medios para convertirse en fines*”.

En otras palabras y a modo de resumen, tal como lo plantea Lima (1989) “*este método perseguía, y persigue, el mejoramiento de la sociedad a través del mejoramiento de las personas. Es un enfoque individualista que aísla al ser humano de la realidad social*”. Este enfoque progresivamente va pasando de lo meramente individualista a uno más amplio que ve al hombre actuar en pequeños grupos.

En tal sentido, el uso del método de Caso (exclusivo en los inicios de la profesión y casi exclusivo hasta hace muy poco tiempo) pierde paulatinamente vigencia (o por lo menos importancia) en la medida en que el Trabajo Social se

estructura con características modernas que le dan paso a otras tendencias y formas de ver la realidad. En tal sentido, Alayon (1972) asume que:

Así; el enfoque individuo-grupo (inmediatamente posterior al puramente individual señalado anteriormente) corresponde a la etapa del comienzo de una toma de conciencia de la problemática social aunque la misma no trascienda a una dimensión meramente intergrupal. Surge, como consecuencia el método que pasa a ser considerado básico o medular de la profesión: el Trabajo Social de Grupo que, como ya señalamos, viene a responder al proceso generado en un nuevo enfoque de la comprensión de la dinámica social y a constituirse, por ello, en vehículo indispensable para introducir en forma positiva los cambios sociales en la justa medida de las necesidades del hombre. (Pág. 27).

Ya Richmond (1919) lo asumía como importante, “*son tres las formas del trabajo Social, cada una de las cuales se relaciona con el Trabajo Social de Grupos, acción y reforma e investigación social*”, ya aquí se empezaba a hacer un reconocimiento del Trabajo Social de Grupo como otra forma de hacer Trabajo Social.

De esta manera se introduce al conjunto de métodos clásicos del Trabajo Social el denominado Trabajo Social con Grupos, a continuación se explicará, tal y como se hizo con el método anterior, sus orígenes y proceso de éste.

Trabajo Social de Grupo: El segundo método consagrado

Durante más de veinte años, desde su institucionalización, el Caso Social Individual, fue el único método profesional reconocido, sin embargo la práctica

del trabajo con grupos es de muy vieja data. Los antecedentes de este método se remontan al siglo XIX (nace antes de que apareciera el *social work* como profesión), aún cuando en aquella época esta forma de trabajo no tenía las características técnicas de ayuda científica a grupos humanos que reviste en la actualidad.

De forma general, el término grupo es una noción con la cual se trata de globalizar un conjunto de hechos relativos a la acción colectiva: “*es la asociación de dos o más personas que se reúnen o interactúan de determinada manera para lograr propósitos comunes*” (Konopka, 1940). Los grupos ejercen influencia en las actitudes y en el comportamiento del trabajo individual, así como, en el desarrollo de habilidades y conocimientos para realizar un trabajo.

Como enunciados básicos en relación a este método se puede decir que, el Trabajo Social de Caso es una relación de ayuda entre un individuo (el Trabajador Social) y otro (el sujeto), el Trabajo Social de grupo, en cambio, se caracteriza por el hecho de que se lleva a cabo en un ambiente de grupo, y el proceso de ayuda se realiza con individuos, en su relación como miembros del mismo. Es por ello que este método gira siempre en torno a un grupo, no se concentra en el individuo solamente. Hace hincapié en la educación, el desarrollo y el crecimiento cultural de los miembros del grupo. Se lleva a cabo con frecuencia mediante actividades voluntarias que se emprenden durante horas libres bajo la dirección de un Trabajador Social.

Como antecedentes esenciales para explicar el origen del Trabajo Social de Grupo, se encuentran aquellos que bajo el impulso de ideas humanitarias y de preocupaciones éticas, sociales y religiosas, se inician en Inglaterra a mediados del siglo XIX. Por un lado está el *settlement movement* de Londres fundado por el

matrimonio Barnett, e imitado por la *Hull House* de Jane Adams y por otro las Asociaciones Cristianas de Jóvenes o por sus siglas en inglés Y.M.C.A. (fundada por George Williams en el año 1846). Estos dos tipos de movimientos implicaron un trabajo con grupos, y en ellos se establece una cierta formalización de reglas de actuación para el logro de determinados objetivos. También, en el año 1846, se funda otra asociación cristiana para mujeres, el modo de acción corriente en esta organización ha sido la realización de actividades a través de la organización de programas y acciones en grupos.

Aun cuando las asociaciones cristianas no perseguían fines religiosos, sus conceptos fundamentales se basaban en principios cristianos. No obstante admitieron entre sus miembros a individuos de todos los credos religiosos y de todas las razas. Fueron variadas las actividades que desarrollaron: atendiendo a diversos sectores de la población, tales como, adolescentes, adultos, obreros, profesionales; con programas culturales, de educación física, deportivos, fundan residencias para estudiantes, atienden a desplazados y refugiados y se ocupan de la organización y funcionamiento de campamentos.

Otras experiencias como los *Boys Scout*, los *campings*, los centros judíos y los campamentos femeninos, condujeron a un tipo de organización que se denominó “Agencia de Trabajo de Grupo”, realizando una cierta formalización de procedimientos. Moix (1979) confirma lo que se ha planteado en los párrafos anteriores y agrega otros elementos necesarios para comprender la evolución del Trabajo Social de Grupo:

El método de grupo surgió de los movimientos de educación informal, recreación y trabajo con la juventud que florecieron en Inglaterra en el siglo XIX. Aunque el Trabajo Social con grupos no empezó a cobrar un carácter profesional hasta el siglo XX, sus presentes principios y prácticas datan de épocas anteriores, concretamente de las

actividades cotidianas de muchos grupos que florecieron en la Inglaterra Victoriana, tales como la “Friendly societies”, las organizaciones juveniles, las “ragged Schools” y, sobre todo y de modo muy especial, los “Settlements”. De estos grupos del siglo XIX derivó el Trabajo Social con grupos. (Pág. 52)

Se puede decir que, las instituciones citadas no tuvieron el propósito de crear el Trabajo Social de Grupo como un método de trabajo, pero sin proponérselo llegaron a conseguirlo.

Así como se ha mencionado que, el trabajo con grupos tiene sus inicios en Inglaterra, ligado a la educación informal y movimientos juveniles del siglo XIX, también existe otro antecedente, de tipo académico, entendido como una especialización que se concreta en el servicio social de grupo:

La Escuela de Servicio Social de la Universidad *Western Reserve*, de Cleveland, había de ser la primera en establecer, en 1928, un curso preparatorio en Servicio Social de grupo (*Social Group Work*), con el fin de establecer un paralelo con el nombre de Servicio Social individual (*Social Case Work*), dado a la otra especialización que ofrecía la escuela. Fue también un profesor de Western Reserve –Wilbur Newstetter, quien presentó, en 1935, en oportunidad de la reunión de la Conferencia Americana de Servicio Social, una de las comunicaciones más significativas para Servicio Social de Grupo. Por primera vez la Conferencia había previsto en su programa una sección de “*Group Work*”, y los asistentes sociales interesados fueron invitados a discutir entre ellos los aspectos esenciales del método que estaban interesados. (Pág. 218).

Estos hechos precedieron y concretaron en la profesión, la propuesta metodológica de grupo, mediada por el trabajo académico de la Universidad

Norteamericana en 1928; siete años más tarde una instancia gremial (Conferencia Americana de Servicio Social) la legitima, a partir del análisis de sus elementos esenciales, hecho que propició en los años posteriores su definición y concreción en la profesión.

Once años después, también en el ámbito pragmático norteamericano, se realizó otra jornada en la que se establece el “grupo” como otro de los “métodos” de la profesión. En la Conferencia Nacional de Trabajo Social en Búfalo, Nueva York en 1946, el método de Trabajo Social de Grupo es aceptado como uno de los métodos de la profesión, a partir del estudio presentado por Grace Coyle, Newstetter y Slavson. La consolidación de la propuesta metodológica continuó y en 1956 diversos profesionales se pronuncian acerca de sus modificaciones y realizan aportes conceptuales, que dan cuenta de la discusión académica y gremial.

Mucho antes, en 1940, Gisela Konopka, explica que el Trabajo Social con Grupo es “*un método que ayuda a los individuos, a modo de equipo, a mejorar su funcionamiento social y a enfrentarse de una manera más efectiva a sus problemas*”. Con esto, consigue que el Trabajo Social con Grupos fuera introducido en centros de rehabilitación, escuelas, psiquiátricos, entre otras instituciones. Como método propio del Trabajo Social que tiene múltiples aplicaciones. “*El sentido y el valor del trabajo de grupo radica en la relación que establecen los miembros entre si dentro del grupo, y en la situación de grupo en sí misma, que actúa como “contexto y medio de ayuda” para el individuo y para el propio grupo*”. (Vínter, 1967).

El proceso de revisión documental implica analizar las definiciones encontradas sobre Trabajo Social de Grupo luego de la planteada por Konopka y

organizadas en orden cronológico, para seguir el orden y la secuencia en la historia de la profesión. Hamilton (1960) por ejemplo, menciona que el Trabajo Social de grupos “*es un proceso psicosocial que atañe tanto al desarrollo de la habilidad para ser cabeza o líder con capacidad de cooperación*”.

La misma Konopka replantea la definición en el año 1963, mencionando que el Trabajo de Grupo “*es un método de Trabajo Social que ayuda a los individuos a mejorar su funcionamiento en la sociedad, a través de experiencias deliberadas, enfrentándose más eficazmente con sus problemas personales, de grupo o de comunidad*”. El método de Trabajo de Grupo es uno de los varios utilizados para cumplir las funciones del Trabajo Social. La esencia del Trabajo de Grupo es el "grupo" como tal, es decir, los individuos en interacción. Los componentes de la situación de trabajo de grupo son la persona en grupo, el grupo, el problema y el lugar.

Kisnerman (1966) asume que el método “*es un proceso socioeducativo que desarrolla la personalidad y la adaptación social de los individuos, a través de asociaciones voluntarias que tienen un objetivo establecido y motivado por los participantes*”. El trabajo de grupo es un método de educación social en el que los miembros del grupo son educandos, educadores y material didáctico, actuando en un proceso de interrelación.

No cabe duda de que las definiciones anteriores permiten ubicar al lector en un contexto histórico de interpretación y análisis del Trabajo Social de Grupo. El cuadro comparativo № 2, acerca de la evolución histórica del Trabajo Social de Grupo, de Resnick (1969), lo explica de la siguiente manera:

Cuadro № 2 Evolución Histórica del Trabajo Social de Grupo

Decenio de los Cuarenta	Decenio de los Cincuenta	Decenio de los Sesenta	Décadas de los Setenta y Noventa
Periodo de síntesis en el que el trabajo social de grupo adquiere un perfil propio. Se publican cuatro obras clásicas sobre el tema.	Expansión de la práctica en varias direcciones. Se publica el libro de Gisela Konopka, <i>Social Group Work: a Helping Process</i> , su obra se considera como un clásico en este método.	Aparece el Trabajo Social de grupo como un modelo de tratamiento. Uno de los hechos más significativos ha sido la elaboración de un marco de referencia para el trabajo social de grupo, elaborado entre los años 1959 y 1963 en los EE.UU. En ese documento se resumieron los cinco tipos de propósitos por los que se emplea el trabajo social de grupo: propósitos correctivos, preventivos, fomento del crecimiento social normal, el crecimiento personal y la responsabilidad y participación ciudadana.	Se ha consolidado con una gran variedad de propósitos, es decir, el recreativo y de tiempo libre, el de rehabilitación, el educativo-correctivo, el de prevención, el de promoción y el de socialización en el sentido de adquirir valores y modos de ser útiles para la vida en sociedad.

En cuanto a los objetivos del Servicio Social de Grupo, y según los criterios de Bohemo (1973), en su libro “*Objetivos del Trabajo Social de Grupo, Currículo para el Futuro*”, estos serían tres:

- Restauración de las relaciones sociales a un nivel óptimo de funcionamiento. La acción podría ser curativa o rehabilitadora.
- Provisión: Incluiría tres líneas de acción: Movilización de la capacidad latente del individuo y del grupo para actuar; reorganización de los

recursos sociales existentes que serían formas de infraestructura para el funcionamiento social del individuo; creación de recursos individuales y sociales para promover, mejorar y facilitar el proceso de interacción. Con este objetivo educativo el método de grupo se inserta en la problemática del desarrollo, pues capacita individuos, grupos y comunidades para ser protagonistas de él.

- Prevención de los problemas relacionados con la interacción social. Sería básica la identificación de elementos potenciales para la acción, y una mejor comprensión de la situación de la población sujeta a riesgo. La acción del método de grupo debía dirigirse a la eliminación, control y persecución de los factores que tendían a causar y agravar los problemas o causas de recurrencia.

Es importante mencionar que, al igual que el Caso Social Individual, también el Trabajo Social de Grupo posee una estrategia metodológica para llevarlo a cabo. Éste se clasificaría de la siguiente manera: Estudio Social de Grupo, Diagnosis, el Plan de Tratamiento y el Tratamiento.

El **Estudio Social** es la fase de recolección de datos del grupo en sí, de cada uno de los integrantes y del medio circundante empleando técnicas de dinámica de individual y grupal. Se tienen en cuenta básicamente la observación, las entrevistas, los cuestionarios, las visitas domiciliarias, los sociodramas, el juego de papeles y los psicodramas.

El **Diagnóstico** y el **Plan de Tratamiento** parten de la sistematización de los datos obtenidos de la vida del grupo y los componentes individuales, los

cuales establecen los indicativos que caracterizan el problema o fenomenología del grupo, sus relaciones y determinantes que dan lugar al establecimiento de alternativas y prioridades.

El **Tratamiento** es la búsqueda de soluciones a la problemática y conflictividad del grupo, mediante la ayuda institucional, la autoayuda, la rehabilitación o la promoción. El grupo como ayuda de adaptación y desarrollo individual y como acción de ayuda colectiva expresa la preocupación de los Trabajadores Sociales clásicos.

Se puede decir que con este método, al igual que con todos los del Trabajo Social, se requiere del conocimiento de técnicas especiales aplicadas por una persona bien capacitada profesionalmente y dotada de cualidades individuales adecuadas a ese trabajo. *“Con este nuevo método y mediante la experiencia, la profesión logra cambiar su mirada hacia un enfoque terapéutico, avanzando sobre el asistencialismo y encaminándose a una búsqueda de coherencia entre su teoría y su práctica”*. (Maidagan, 1979).

Organización y Desarrollo Comunitario: Trabajo Social de Comunidad

Todo lo referente al Trabajo Social de Comunidad, tal como hoy se presenta, es el resultado de la confluencia o dualidad de dos desarrollos metodológicos separados que, por otra parte, pretendieron ser respuesta a problemáticas diferentes: la de Organización de la Comunidad y la de Desarrollo de la Comunidad. Tal y como lo plantean diversos autores (Fuenmayor, Torres, Ander-Egg y otros) el método en si llevaría como nombre la organización y

desarrollo de la comunidad, lo que ha sucedido es que a medida que iban pasando los años y constituyéndose nuevos paradigmas en el Trabajo Social este método empezó a tener otras configuraciones (tal es el caso de la denominación de Trabajo Social en el Ámbito Comunitario), a continuación se explicarán los inicios y aspectos claves de este tercer método clásico.

Mucho antes de constituirse este método profesional, ya se habían dado indicios de un proceso sistemático de ayuda en comunidad, ejemplos claros son las propuestas de: Juan Luis Vives quien introduce un sistema de investigación y distribución de la ayuda a los desposeídos por medio de un sistema de distritos. La ciudad fue dividida en barrios con igual número de familias pobres, se investigaban sus necesidades y se prestaba la ayuda requerida. Tomas Chalmers, en 1865, dividió su parroquia en vecindarios con un responsable, el cual distribuía la ayuda y desarrollaba una labor educativa. En Alemania, en la ciudad de Elberfeld, se retomaron todas las experiencias anteriores y se aplicó un plan modelo, del cual se deduce un proceso metodológico: división de ciudades y sectores, estudio de las necesidades de cada sector, estudios de las necesidades de los pobres del sector, prevención de problemas derivados de la pobreza, rehabilitación de indigentes y suministros de ayudas materiales.

También se puede mencionar la labor de Octavia Hill, “*incansable luchadora contra las viviendas insalubres y la explotación del menor de los barrios pobres, empleado en las fábricas bajo presiones de horas inhumanas y salarios irrisorios, en 1865 puso en marcha un plan comunitario en Londres para mejorar la vivienda, parques, jardines y lugares de recreo*”. (Torres, 2006). La filosofía de Hill postulaba: “*Las personas deben prepararse para el trabajo, aprender a respetarse a sí mismas y tratar de dar educación a los hijos*”. (Hill, 1970).

Las Organizaciones de la Caridad (COS) también emplearon e inventaron sus propios métodos de comunidad, así por ejemplo, al iniciar el siglo XX, en 1908, se crearon los primeros Consejos de Asistencia Social de Comunidad en los Estados Unidos, al igual que las cajas de beneficencia de la Comunidad, los Consejos de Barrios, los Comités vecinales, entre otros, cuyos objetivos eran coordinar las actividades de los diferentes grupos o instituciones que actuaban a nivel local y la cooperación de las agencias locales sociales (públicas y privadas) que actuaban en ese ámbito. Importa destacar que este método surge a partir de una doble problemática: la cooperación y la coordinación de las diferentes agencias de ayuda y como “*método de trabajo inter-grupal*”, como lo plantea Newstetler (1956).

Lo anterior da base a mencionar que, la Organización y el Desarrollo de la Comunidad son tan antiguos como el Trabajo Social en general, al contrario de los dos métodos anteriormente explicados, éste no está todavía suficientemente diferenciado y suele aplicarse a otras organizaciones que no tienen objetivos de bienestar social o a ciertas actividades fragmentarias de la vida de la comunidad.

El autor Edward Lindeman, en el año 1921, fue uno de los primeros en utilizar –a comienzos de la década de los veinte- la expresión “Organización de la Comunidad”, para designar aquella fase de organización social que constituye un esfuerzo consciente por parte de la comunidad para controlar sus problemas y lograr mejores servicios de especialistas, organizaciones e instituciones.

Pocos años después, Walter Pettit en el trabajo presentado en la *National Conference of Social Work* en 1925, hace referencia a los distintos sentidos con que la gente usa la técnica de organización de la comunidad, pero que en el fondo

significa una forma de ayudar a un grupo de personas a reconocer sus necesidades y resolver estas necesidades. Años después (1928) el mismo autor publica un libro en el que se recogen y estudian las experiencias en este campo.

Es importante comentar que, la organización de la comunidad -como método profesional- nace en los Estados Unidos, cuando avanza la industrialización y la urbanización (a finales de la década de los 30), en esta época se habla de problemas tales como: la desintegración, desorganización, inseguridad e inestabilidad y que son asociados a la pérdida del sentimiento de comunidad, como forma importante de asociación social y moral. Durante muchos años se ha hablado sobre el trabajo en la comunidad, en donde el Trabajador Social ejerció su propia capacidad profesional, sin una guía metodológica específica, la cual madura y se consolida a mediados del siglo XX.

Otro hecho a destacar, tal y como lo afirma Ander-Egg (1995), y que revela la importancia que se le va concediendo a este método dentro de la profesión, “*es la creación de la Sección Organización de la Comunidad dentro de la NAWS (Conferencia Nacional de Trabajo Social), a través de la cual se auspicia la realización de estudios e informes sobre este campo de actividad profesional. Se recoge información sobre concepciones, definiciones, prácticas, entre otros*”, todo ello culmina con el informe *Lane Report* en el año 1939. En efecto, dicho informe fue uno de los aportes más decisivos para configurar este método de Trabajo Social, en él se recoge un trabajo de discusión que se había llevado en seis ciudades de Estados Unidos.

Sin embargo, es en el año 1947 cuando la misma Sección de Organización de la Comunidad y la Conferencia Nacional de Trabajo Social, establecieron el significado y alcance de este nuevo método profesional:

La organización de la comunidad puede describirse como el arte de descubrir necesidades y de crear, coordinar y sistematizar los agentes instrumentales a través de los cuales los talentos y recursos de los grupos pueden ser dirigidos hacia la realización de los ideales del mismo grupo, y hacia el desarrollo de las potencialidades de sus miembros. Investigación, interpretación, conferencias, educación, organización de grupos y acción social son los principales elementos usados en este proceso. (Pág. 34).

En este mismo año se publicó el primer libro que hace del método de comunidad un proceso específico del Trabajador Social. El libro se titula *Social Work Year Book*, de Arthur Dunham (1943), quien dice que la organización de la comunidad “*es un proceso dirigido hacia la creación de recursos y el mantenimiento del equilibrio necesario entre tales recursos y las necesidades de una determinada área geográfica o campo específico de Servicio Social*”.

En 1947, la Conferencia Nacional de Servicio Social de Estados Unidos se apropió del Trabajo de Comunidad como uno de los principales métodos de la profesión, distinguiéndolo como un proceso propio del Trabajador Social. En este mismo año se publicó una obra muy importante, titulada *Community Organization for Social Welfare*, en la que se plantea que el Trabajador Social debe ayudar a la gente a encontrar medios efectivos de trabajar en cooperación con otros, para mejorar los recursos de la comunidad.

La Organización de las Naciones Unidas, en el año 1950 mencionó que el Desarrollo de la Comunidad “*son aquellos procesos en virtud de los cuales los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar a*

estas a la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional”.

Se puede decir que, el Desarrollo de la Comunidad se constituyó como otra línea de desarrollo práctico, metodológico y conceptual que desemboca y confluye como elemento subyacente del Trabajo Social Comunitario, una cuestión que, valga decir, nace y se desarrolla fuera del campo del Trabajo Social profesional, en un primer momento en países de África y Asia, pero que luego se extiende a América latina y Europa.

Murray (1955) lo define como “*...un proceso por el cual una comunidad identifica sus necesidades u objetivos, ordena estas necesidades u objetivos, halla los recursos para enfrentarse con estas necesidades u objetivos, actúa con respecto a los mismos, y al hacerlo así desarrolla en la comunidad actitudes cooperadoras y colaboradoras y maneras de obrar*”.

Siete años después, en 1962, el *Curriculum Policy Statement of the Council on Social Work Education* incluyó la Organización de la Comunidad (junto con el Caso Individual y el Trabajo Social de Grupo), como uno de los tres principales métodos del Trabajo Social. Citando el Documento de Araxá (1965), el Desarrollo de la Comunidad “*es un proceso interdisciplinario que busca capacitar a la comunidad para que se integre en el proceso de desarrollo, a través de una acción organizada para atender a sus necesidades y la realización de sus aspiraciones*”.

Ander-Egg (1965) ofrece una explicación muy completa que se utilizará -casi textualmente-. El desarrollo de la comunidad “*es un conjunto de procesos*

progresivos, con una dirección determinada, con el fin de alcanzar una serie de objetivos o una meta prefijada”. Según Milhaud (1967), se caracteriza “*por una actitud más que por la sustancia de un programa. Lo que cuenta es la forma de emprender el trabajo, más que la naturaleza del trabajo en sí mismo*”. Persigue dos objetivos fundamentales: lograr el mejoramiento de las condiciones económicas, sociales, culturales y humanas de la colectividad, realizando un trabajo desde la base y procurar modificar las actitudes y prácticas que obstaculizan el desarrollo social y económico, promoviendo a su vez actitudes especiales que favorecen dicho mejoramiento.

Es evidente entonces que, la Organización y el Desarrollo Comunitario, como explicaciones simultáneas, forman parte de un conjunto de prácticas sociales que tienen como objetivo generar procesos de desarrollo en donde se encuentran involucrados distintos actores con diferentes objetivos, intereses y posiciones, los que paralelamente podrían cooperar o confrontar en pro del desarrollo local, regional y nacional.

No cabe duda también que, el sujeto de atención de este método es la comunidad, entendiéndose ésta como “*una unidad social cuyos miembros participan de algún rasgo, interés, elemento o función común con conciencia de pertenencia, situados en una determinada área geográfica en la cual la pluralidad de personas interacciona más intensamente entre sí que en otro contexto*” (Ander-Egg, 1965).

Como una consideración final del aspecto histórico de este método se puede decir que, como resultado de una toma de conciencia de que la problemática y la realidad social no podían ser encerradas en el simple y pequeño círculo de los límites de grupos humanos (tal y como sucedía con el Trabajo Social de Grupo),

sino que también existía una dimensión intra-grupal de la realidad, apareció importado de otros países al igual que el método de grupo- el de Organización y Desarrollo de la Comunidad que, por consiguiente, es el más nuevo en el arsenal metodológico de la profesión. Aunque el origen de este método está ligado y se debe exclusivamente al Trabajo Social, la Organización y el Desarrollo de la Comunidad requiere, en la actualidad, una acción multidisciplinaria dentro de la cual con el nombre de Trabajo Social de Comunidad se señalan, con exclusividad, aquellas tareas que son peculiares o exclusivas del profesional de Trabajo Social.

La adaptación de este método es integral y se refiere, directa o indirectamente, a lo material, social y espiritual de la vida de la comunidad. Se busca el bienestar del grupo total, no el mejoramiento de situaciones individuales aisladas.

Fundamentación conceptual del Método

Maidagam (1979) plantea siete supuestos básicos que la dan forma y sentido al método de organización y desarrollo de la comunidad:

- Las comunidades pueden concebir y desarrollar diversas formas para tratar los problemas comunitarios. Aun en situaciones consideradas como irremediables se pueden desarrollar actitudes favorables para trabajar eficazmente en moldear su comunidad para enfrentar sus necesidades.
- Las personas desean cambiar y pueden hacerlo. La tendencia es suponer lo contrario, que la gente está contenta con el *status quo*,

pero la realidad es otra; las personas y las comunidades cambian constantemente su modo de vida (así sea imperceptiblemente) y, lo más significativo, es que siempre están interesadas en hacer que las cosas vayan un poco mejor.

- Los cambios en la vida comunitaria, orientados y desarrollados por la gente de la comunidad tienen un significado y una permanencia que no tienen los cambios impuestos por fuerzas externas.
- Con frecuencia las comunidades necesitan ayuda para resolver sus necesidades al igual que las personas para tratar problemas individuales.
- Un enfoque totalizador puede resolver exitosamente los problemas de la comunidad; por cuanto la mayoría de los problemas tienen múltiples raíces.
- La gente debe tener una oportunidad para organizar en lo posible, a sus propias comunidades (geográficas o funcionales) para que así participen en lograr sus propios fines comunales en oposición a los cambios que no pueden controlar. La necesidad y el derecho a participar se basa en que: el hombre crece y se realiza a sí mismo a medida que participa en la organización de su propia vida.
- La democracia exige participación y acción conjunta en los asuntos de la comunidad, y las personas tienen que aprender las maneras de hacerlo posible, de lo contrario la democracia peligra.

Proceso tradicional del método Organización y Desarrollo Comunitario, según Jorge Torres y Ezequiel Ander-Egg

Torres (2006), en su libro Historia del Trabajo Social, plantea un proceso metodológico que marcaría la aplicación de este método y estaría comprendido por cinco etapas: **el estudio social de la comunidad, el diagnóstico comunitario, planeamiento, ejecución y evaluación.**

El **estudio social de la comunidad** comprende la recolección de datos históricos, geográficos, ecológicos, antropológicos, económicos, sociales, culturales, políticos, religiosos, recreativos, institucionales, organizativos y de servicios infraestructurales que posee un determinado territorio geográfico previamente delimitado.

El **diagnóstico** es el análisis pormenorizado de los hechos, fenómenos, necesidades, problemas, conflictos y circunstancias de la vida comunitaria, para deducir prioridades en base a las situaciones fundamentales como las necesidades sentidas y reales; los problemas individuales, grupales o poblacionales; los recursos, los niveles de concientización y participación, entre otros. El diagnóstico comunitario se constituye en radiografías que analizan los diferentes factores

interrelacionados e interdependientes para establecer jerarquías y alternativas de acción prioritarias.

El **planeamiento** es la resultante del análisis diagnóstico, que da lugar a planes de ejecución previamente definidos según objetivos, tiempo, recursos, lugar, participantes, beneficiarios y proyectos.

La **ejecución** es la realización de los planes, programas y proyectos, que se reducen a actividades concretas dinamizadas por los habitantes de la misma comunidad como agentes de su propia organización y desarrollo.

La **evaluación** actúa como reguladora de los procesos, los objetivos y los resultados. Es un proceso para medir limitaciones y alcances en función de la realidad social, los intereses de la comunidad y las políticas sociales vigentes en la superestructura del Estado.

Ander-Egg (1995) señala que el Trabajo Social de Comunidad, en cuanto a método de actuación sobre la realidad, se considera una tecnología social, ya que se trata de un conjunto de reglas prácticas y procedimientos específicos que, mediante la aplicación de conocimientos teóricos provenientes de las Ciencias Sociales y aplicando procedimientos sistematizados a objetivos prácticos, se traduce en una serie de acciones y actividades. Es por ello que, como tecnología social, en su aspecto operativo está configurado por la integración y fusión de cuatro componentes:

- El estudio y diagnóstico de la realidad: problemas, necesidades, conflictos, centros de interés, recursos, entre otros.
- La programación de proyectos y actividades a realizar.
- La realización de lo programado que, a su vez, ha estado apoyado en un diagnóstico de la situación.
- La evaluación de lo que se está realizando o de lo realizado, según los casos.

Se puede evidenciar que ambos autores (Torres J. y Ander-Egg) presentan dos visiones que tienen muchas similitudes, en cuanto al proceso que se lleva a cabo al momento de utilizar el método de organización y desarrollo comunitario. Integrada a todas estas fases está la participación de la misma gente involucrada en el plan, programa o proyecto, tanto cuanto ello sea posible en cada una de las circunstancias.

Possiblemente, el método de comunidad sea el de mayor auge y desarrollo de las décadas del setenta y del ochenta en América latina, por las implicaciones que posee como mecanismo de penetración sociocultural para el desarrollo de las nuevas políticas de participación que permitan superar, al menos mínimamente, la aguda y conflictiva situación de la marginalidad urbana y rural impide el establecimiento de los nuevos modelos desarrollistas de la sociedad industrial, de consumo y de alta tecnología como la cibernetica o la informática.

Finalmente, con este método se consigue promover el mejoramiento general y lograr objetivos específicos, estimulando iniciativas de gran número de personas en una participación voluntaria y responsable. Ninguna comunidad es perfecta, aunque tenga recursos numerosos y organizaciones eficientes. Todas pueden

mejorar; por lo tanto, los miembros que las forman tienen el deber y la responsabilidad de contribuir al desarrollo económico, social, cultural y administrativo del área en que habitan.

De manera general, se puede decir que, tomando como referencia los tres métodos del Trabajo Social (Caso Social Individual, Trabajo Social de Grupo y Organización y Desarrollo de la Comunidad), desde la publicación de la clásica obra de Mary Richmond, *Social Diagnosis*, hasta los años cuarenta, los procedimientos utilizados por el Trabajo Social han ido evolucionando hasta constituir los tres métodos clásicos explicados en los párrafos que le han antecedido a éste. Ahora bien, en los últimos 50 años se han realizado muchos ajustes, reelaboraciones, revisiones, profundizaciones, entre otras cuestiones, en función a los métodos de la profesión. Es así como en varios momentos históricos se empezó a hablar del método integrado, método único, método básico, entre otros.

En efecto, la idea del método de Trabajo Social implica que se pretende ir más allá de la simple experiencia de una o varias acciones emprendidas para realizar un Trabajo Social. Con la propuesta de un método, se pretende que las acciones que se realicen tengan un principio organizador, una coherencia y una coordinación operativa. A continuación se desarrollarán otras tendencias y vertientes que han identificado al método en Trabajo Social, se toman en cuenta porque se consideran importantes para comprender la historia de la profesión.

Metodología de Transición en el Trabajo Social: Método Integrado, Método Único y Método Básico

La necesidad de correspondencia entre un tipo de intervención y sus procesos dio lugar a la búsqueda de nuevos métodos profesionales para facilitar el logro de los fines del Trabajador Social. En un primer momento, se detecta que los métodos clásicos (anteriormente explicados) poseen fases similares que no justifican la parcelación en procesos independientes y aislados.

De tal forma que, así como lo denomina Lima (1989) una “*Metodología de Transición*”, se pretendió integrar los métodos caso, grupo y comunidad, debido a que, separados, dividen la realidad impidiendo una visión completa de la problemática y por lo tanto, orientando al quehacer profesional dentro de una total ausencia del análisis macro-social y globalizante. Fueron evaluaciones del hacer profesional las que permitieron sentar bases para la formulación de nuevos enfoques metodológicos que permitieran un conocimiento más científico de la realidad y una acción profesional más racional.

Estas primeras deducciones generan procesos integradores denominados: método integrado, método único y método básico. El método básico se tomó como punto de referencia obligado para las nuevas formulaciones metodológicas del Trabajo Social, por ello, ha sido el más desarrollado conceptualmente en los aspectos ideológicos, políticos sociológicos y epistemológicos.

Método Integrado

El método integrado se trata de una especificación que no tendría sentido si no hubiera estado precedida, en el Trabajo Social, por los llamados métodos tradicionales. Se parte de considerar una triada metodológica entre el Caso Social Individual, el Trabajo Social de Grupo y la Organización y el Desarrollo de la Comunidad, debido a que existe una transición continua entre las personas, los grupos en que convergen y las comunidades que habitan.

El marco referencial de esta postura metodológica, se debe, en parte, a tres enfoques diferenciados y que Boris Lima (1989) los plantea de la siguiente forma:

El enfoque I, que gira en torno al método comprensivo de intervención. Es la búsqueda de un método común de intervención para solucionar problemas sociales. Un enfoque II, que se manifiesta por la imposibilidad de la total integración entre los tres métodos clásicos, debido a sus características diferenciadoras. Y finalmente el enfoque III, que propugna la elaboración de una metodología flexible, que diluya las rígidas líneas entre los tres métodos clásicos. (Pág. 108).

Es importante considerar que, en el año 1959, en Puerto Rico, la autora Antonia Suárez introduce la categoría de Trabajo Social Polivalente para designar la integración antes mencionada, para responder a una nueva problemática institucional, donde el cliente lleva a la agencia (terminología de la época) múltiples problemas que se atendían ya no como caso, grupo o comunidad, sino como un solo proceso definido por las siguientes fases:

- Estudio

- Diagnóstico
- Ejecución programática (tratamiento)
- Evaluación

En 1967, en el seminario de teorización del Servicio Social realizado en la población de Araxá del Estado de Minas Gerais del Brasil, en el cual se elaboró el difundido “documento de Araxá”, se planteó la necesidad de adecuar los procesos metodológicos del servicio social a la realidad latinoamericana, bajo un esquema integrador de búsqueda. “Esa búsqueda de integración muestra el deseo de un mayor rendimiento del Servicio Social, pudiéndose ya identificar algunas formas de abordaje, como integración de los procesos de Servicio Social. El documento plantea el siguiente proceso integrador, para ser aplicado a nivel individual, grupal y/o comunitariamente: estudio, análisis diagnóstico, planeamiento y ejecución.

Progresivamente en el Trabajo Social se han venido introduciendo elementos, que van definiendo su desarrollo científico. Dentro de estos elementos, la investigación científica ha sido la penetración más significativa de la profesión, en la medida en que le permite solvencia en el conocimiento, la sistematización cualitativa y la deducción teórica, que definen la práctica en constante cambio. Dicho elemento supo complementar al mencionado método integrado.

Con posterioridad a 1961, en los debates profesionales a nivel internacional, la temática de la investigación en Trabajo Social se fue definiendo cuando se incluyeron como métodos de la profesión el planeamiento y la administración, según las conclusiones de la XIV Conferencia Internacional de Bienestar, efectuada en 1958, que incluye a la investigación como el primer paso para lograr

el planeamiento o la administración de servicios de bienestar social, en el caso específico del Trabajo Social.

En síntesis, el llamado método integrado constituyó un intento de resolver la fragmentación en la concepción de lo social. Los llamados métodos tradicionales de intervención del Servicio Social se fueron transformando en dispositivos de abordaje de propuestas más amplias, lo que requeriría de una necesaria integración teórica para poder lograr la integración metodológica.

Método Básico

Antes de empezar a explicar este punto se considera conveniente aclarar un poco las diversas denominaciones que ha recibido este enfoque metodológico. En Trabajo Social suele hablarse de método básico, método global, método general, método único y hasta método integrado, para referirse al mismo método de intervención de la realidad con ciertas diferencias de formas pero no de fondo.

La inquietud para la formulación de un método profesional tiene sus inicios, por un lado, en la preocupación de los profesionales –básicamente los del cono sur de América- Al respecto, Lima (1989) menciona que fue “*para imprimir a sus acciones mayor efectividad en la relación directa con el contexto social donde ejercen*”, y por otro lado, “*en el hecho de que el análisis realizado sobre la metodología tradicional ha demostrado que a pesar de la segmentación funcional del método sobre el objeto de la acción (individuo, grupo y comunidad) manifiesta cierta unicidad en la estructura del proceso metodológico*” (Lima, 1989). Asimismo, fue posible identificar la repetición y afinidad de muchas técnicas y procedimientos incluidos en cada uno de los métodos antes citados.

Esto permitió producir el Método Básico, en el cual se distinguen cinco etapas del proceso de Trabajo Social, a saber, **investigación, diagnóstico, planificación ejecución y evaluación**. Dichas etapas comprenden y resumen las que de otra forma presentan los métodos tradicionales.

En 1958, la Asistente Social Brasileña Helena Iray publica un artículo titulado “*Os Princípios Básicos na aplicação dos métodos de Serviço Social*”, en el cual plantea la categoría método básico que sirve de soporte integrador a los tres métodos. Pero no elabora una nueva metodología ni sugiere procesos diferentes a los tradicionales.

A mediados de la década de los sesenta, Paulo Freire trabaja en Chile como profesor de Trabajo Social y escribe su famoso estudio sobre el “*Rol del Trabajador Social en el proceso del cambio*”. Los aportes de Freire, sin lugar a dudas, fueron el soporte de la creación del método básico en la Universidad Católica de Chile, publicado en 1969 y que fue definido políticamente como una opción para los cambios estructurales de la sociedad capitalista.

El marco que sirve de referencia al método básico se concentra en la definición filosófica, el estudio de valores, la ideología y la realidad social a finales de la década de los sesenta. Concretando, a este método global por la abstracción de los elementos específicos y tradicionales de la profesión. El método básico parte de las consideraciones del método científico.

Tal y como se evidencia, América latina ha sido el lugar donde se ha desarrollado mayores esfuerzos para la formulación de un método en general, se puede hablar entonces del Método Básico de la Escuela de Servicio Social de la

Universidad de Chile, el Método Único de la Universidad de Concepción de Chile, el Método de Intervención en la realidad de Bolivia, entre otros.

Luego de haber explicado dos de los métodos transitorios del Trabajo Social, resulta importante ahora citar un breve párrafo del documento que arrojó el tercer seminario de la Asociación Latinoamérica de Escuelas de Servicio Social realizado en Quito, Ecuador en el año 1971, que dice: “*Los métodos tradicionales, método integrado y método básico, se estima que si bien cumplieron su función en un momento histórico determinado, en la actualidad, la realidad latinoamericana nos exige una permanente reformulación metodológica y el uso de técnicas alternativas de acción*”

A parte de los dos anteriores métodos existe un tercero que ha sido menos difundido y poco conocido por el gremio de Trabajadores Sociales: el Método Único. “*La tendencia a confundir y emplear indistintamente el método integrado, básico y único es muy frecuente. Posiblemente por la similitud aparente de sus procesos o por el seguimiento histórico, en la misma época*” (Torres, 2006).

Método Único

No se conocen las fechas exactas de las primeras publicaciones de este método; sin embargo, se toman como referencia las conclusiones del IV Seminario Regional Latinoamericano realizado en Concepción (Chile), en 1968, donde se cuestiona la metodología estructural del momento, lo que se ha desarrollado en los párrafos antecesores a éste. Se parte de lograr una transformación social de las condiciones existentes a través de la acción racional realizada por una persona que ha tomado conciencia de su valor y de su dignidad humana.

Para lograr dicho objetivo, el método único propuso grandes funciones para el Trabajo Social, a cada una de ellas corresponde un proceso metodológico diferente. Estos enfoques tienen en común la fundamentación y rigurosidad científica. A continuación se mencionarán los elementos que componen cada función.

- **Función de Educación Social**, para lograr de esta manera una capacitación social básica, una capacitación técnica básica y un cambio de las estructuras mentales. Como función, la educación social se realiza a través de un enfoque pedagógico moderno, tomando como base el método psicosocial de Paulo Freire, complementándose de esta forma con una etapa más: la de ejecución. Sus etapas metodológicas están establecidas por:
 - a. Delimitación del área
 - b. Investigación temática
 - c. Codificación
 - d. Decodificación
 - e. Evaluación
- **Función de Investigación Social**, cuyos objetivos son investigar la realidad social, investigar las instituciones de bienestar social, investigar el campo del servicio social. Los pasos metodológicos que la constituyen son:

- a. Sentimiento del problema
 - b. Delimitación del tema
 - c. Formulación de hipótesis
 - d. Diseño de la investigación
 - e. Trabajo de campo
 - f. Análisis e interpretación de los datos
 - g. Informe
-
- **Función de Planificación Social**, sus objetivos son: contribuir a diseñar políticas sociales nacionales contribuir al cambio de estructuras. La metodología a utilizar radicaría entonces en la que plantea la planificación social, es decir:
- a. Diagnóstico
 - b. Determinación de metas y medios
 - c. Discusión y decisión
 - d. Elaboración del plan
 - e. Ejecución
 - f. Evaluación
-
- **Función Asistencial**, se traduce a la prestación de servicios directos tendientes a solucionar problemas inmediatos, sus etapas metodológicas son:

- a. Conocimiento del medio
- b. Diagnóstico
- c. Programación
- d. Ejecución
- e. Evaluación

La intención de este método era simplificar y hacer mas científico el quehacer profesional, a pesar de que ha tenido sus fuertes críticas, sus resultados no pasan de ser un conjunto de funciones que en muchas de sus etapas se repiten y pueden incluso confundir al profesional que va a desarrollarlas.

En función a ello, Lima (1989) en su libro *Contribución a la Epistemología del Trabajo Social* plantea “*no dudamos del interés que ha guiado a los creadores del método único, pero consideramos que la modificación no aportará soluciones a la problemática de la disciplina*”.

Finalmente, luego de haber explicado tres métodos que han sido importantes y relevantes en el proceso de construcción metodológica en el Trabajo Social, se puede reforzar la concepción que cada desarrollo en la profesión es y seguirá siendo un producto de una época y de un contexto determinado, con cambios y transformaciones, así como ha sucedido en la constitución y configuración de los métodos integrado, básico y único, al igual que las propuestas metodológicas surgidas luego del proceso de la Reconceptualización. Se alerta que no es materia de esta investigación hacer análisis exhaustivos de los impactos o las consecuencias que ha tenido el desarrollo de los anteriores métodos. Lo que sí se puede decir es que, no solamente han sido los métodos clásicos (caso, grupo y comunidad) o la metodología de transición (métodos integrado, básico y único),

sino también la aparición de otros esfuerzos teóricos que se han constituidos en renovadas producciones metodológicas para el Trabajo Social.

Se habla entonces, de una serie de propuestas metodológicas que surgen de modelos de intervención que hacen referencia a tendencias un poco más elaboradas y reflexionadas desde el Trabajo Social. Ejemplos fehacientes de estas tendencias son los que señala Torres (2006) en los modelos de intervención actual, es decir, el Método de la Acción Transformadora, que surge en Colombia a principios de 1970 (de varios autores), el Método de la Militancia y el Compromiso de Ezequiel Ander-Egg (1973) y el Método de Intervención en la Realidad de Boris Lima (1977). Estos sólo por mencionar algunos.

Para el Trabajo Social los aspectos relacionados con el método se constituyen como ejes esenciales para recorrer el camino de la intervención profesional, una intervención que es variada, es por ello que se toma textualmente la cita de Porzecanski (1983) al decir que:

Nos negamos a postular un único modelo de intervención, lo importante es el fin que se deseé realizar, los contenidos que se manejen y la concepción en la búsqueda de la socialización del bienestar colectivo, método que debe responder a la realidad, al contexto de las múltiples interrelaciones: históricas, económicas, sociales, políticas culturales, institucionales, etc., de objeto de intervención. (Pág. 76).

El método, como procedimiento sistemático racional y conjugado, debe permitir desentrañar el objeto de intervención, descubrir sus procesos objetivos inherentes a sus interconexiones, cambios y contradicciones, para deducir análisis que posibiliten teorización y acción planificada en el Trabajo Social.

Características Tendenciales del Trabajo Social

Llegando a este punto, es interesante comprender el desarrollo histórico del Trabajo Social, sus inicios, su configuración, sus precursores, sus métodos, sus modelos y sus realidades; pero es trascendental detectar ahora el fondo característico y tendencial de la profesión enmarcada como disciplina universal y como quehacer de un espacio, de un tiempo y de unas circunstancias e intereses definidos.

Torres (2006) menciona que, “*examinar, por ejemplo, la asimilación y la reproducción teórica del Trabajo Social nos conduce a conclusiones explicativas de su parasitismo conceptual y a la ansiedad de la búsqueda creadora*” de igual manera, racionalizar el origen y el desenvolvimiento del Trabajo Social en el mundo, definido por su carácter asistencial, en comparación con la adaptación del Trabajo Social a la realidad de América latina, orienta a la necesidad del enfoque histórico y, de ahí, obtener las características y tendencias de la profesión que posibilitan trascender el quehacer del Trabajador Social.

Es por ello que en este apartado se dedicará a hacer una breve referencia de las características del Trabajo Social de manera generalizada, para luego hacer una presentación suscinta de las tendencias prevalecientes en América latina y desentrañar, el desarrollo que ha tenido la profesión y el camino por recorrer en su devenir científico creador. La intención de anexar este importante apartado no es más que seguir dándole forma y sentido al aspecto histórico de la profesión y porque se considera necesario identificar esos aspectos que han sido característicos en el Trabajo Social para entender y comprender su historia en general.

Diversos autores sostienen que el origen el Trabajo Social es eminentemente pragmático, la forma en que se contempla esto es con las influencias de las Ciencias Sociales en el campo de las doctrinas funcionalistas, humanistas, positivistas, estructuralistas, entre otras. El pragmatismo se plantea como una corriente filosófica de vital importancia en el nacimiento del Trabajo Social; la filosofía pragmática es “*ciencia del hombre*” fundada sólo en el método científico. A partir de allí, la reflexión no solamente es en función a la doctrina que se maneje, ni el cuestionamiento será dirigido a la influencia que ha tenido la misma en el Trabajo Social, sino que ahora entran en juego los esfuerzos teóricos por tratar de cambiar viejos esquemas o de plantear enfoques diferentes y un poco más completos, en función a lo que es su interpretación de la sociedad.

Los diferentes hechos, eventos y manifestaciones que se han presentado en los capítulos anteriores son indicativos del proceso recorrido y por recorrer dentro del devenir teórico del Trabajo Social, muchos autores lo plantean (el proceso) con visiones sumamente diferentes y subyacentes, es lo que a continuación se describirá en los párrafos siguientes.

El quehacer del Trabajo Social es producto de su creatividad, que no da cabida a la imitación o a la imposición de modelos, como respuesta a las problemáticas existentes. La teoría en desarrollo del Trabajo Social se origina en lo real para registrar principios, expresados en tendencias o enfoques adecuados a cada espacio geográfico, momentos, circunstancias, necesidades e intereses que se reflejan en la práctica profesional cotidiana. Pero el mejor enfoque teórico no define por sí mismo la solución del problema del quehacer de la profesión.

La dinámica social crea las condiciones necesarias para el despertar crítico de las Ciencias Sociales y el auge de movimientos populares, académicos, científicos, entre otros; estos hechos unidos a la confrontación teórico-práctica del Trabajo Social con la realidad social que atiende, producen la necesidad de estudiar críticamente el trasfondo ideológico, político, metodológico y práctico del quehacer profesional con el objeto de establecer la relación recíproca entre la problemática social y la forma en que interviene el Trabajo Social en la superación o agudización de dicha problemática.

Ejemplo palpable de esto, es el surgimiento, como consecuencia, del pensamiento del Trabajo Social Latinoamericano, en un movimiento denominado la **Reconceptualización**, que expresa el cuestionamiento filosófico, político, metodológico, técnico, teórico y práctico de la profesión. A este movimiento se le dedicarán unos párrafos en el apartado que más adelante se le asignará al Trabajo Social Latinoamericano y la creación de sus primeras Escuelas de formación.

A partir de este periodo surgen muchas inquietudes, movimientos y tendencias “*que rompen con la estética profesional del Trabajo Social, importado a nuestra realidad, con esquemas y teorías que corresponden a otras necesidades, ajenas a las nuestras, pero que por nuestro colonialismo aceptamos pasivamente. La Reconceptualización generó avances, crisis y retornos*” (Torres, 2006). Un ejemplo claro de ello fue la creación de una gran variedad de propuestas metodológicas a nivel individual-familiar, grupal y comunitario.

En este sentido, se encuentran muchas definiciones y periodos que se registrarán de aquí en adelante, “*buscando ser fiel a la expresión de los estudiosos del pensamiento del Trabajo Social Latinoamericano. De ellos tomamos sus ideas esenciales para facilitar la comprensión global del tema*”. (Torres, 2006). La Reconceptualización marca un momento histórico definitivo en

el Trabajo Social, que se inicia a finales de la década de los setenta, registrándose hasta ese momento tres fases muy importantes:

- Trabajo Social Tradicional o Clásico
- Trabajo Social Desarrollista
- Trabajo Social Reconceptualizado

El **Trabajo Social Tradicional** se caracterizó por su empirismo y la utilización de las diferentes teorías foráneas, como el positivismo y el funcionalismo, para adaptar al hombre al modo de producción dominante, mediante los diferentes programas paliativos de carácter curativo, preventivo, asistencial y promocional, que ataca los efectos y las causas formales de los problemas sociales dentro de la perspectiva del sistema prevaleciente.

El **Trabajo Social Desarrollista** está incrustado en las políticas del desarrollo moderno de las sociedades en vías de desarrollo, para las cuales el establecimiento de modelos exógenos permitió al Trabajador Social asumir un nuevo papel como agente de cambio, adoctrinado en las teorías contemporáneas del neopositivismo y estructural funcionalismo.

El **Trabajo Social Reconceptualizado** se constituye en la negación de las anteriores prácticas profesionales para buscar la transformación social en las luchas de explotación y dominación burguesa y construir un hombre y una sociedad nuevos. Es la búsqueda de prácticas cualitativamente distintas.

En tal sentido, Torres (2006) sostiene que, “*la Reconceptualización dio prioridad al estudio metodológico, ideológico y político, que orientó prácticas revolucionarias, produciendo varios métodos y modelos de intervención que permiten definir este periodo con el nombre de dimensión metodológica*”. A partir de 1975, se inician debates que redefinen el quehacer profesional, denominado la posreconceptualización, los avances de ésta son un producto muy valioso que permitió medir el avance y la madurez profesional, en su aspecto de solidez creadora que permitió superar las deficiencias y fortaleció sus contenidos teórico-prácticos. Los más significativos y representativos se presentan aquí con el objeto de brindar una visión de conjunto que permita posteriores estudios que superen la agudeza y el rigor del presente.

Por otra parte, “*las características de estos aportes no contienen análisis particulares por parte del autor de este registro histórico para no contaminar su esencia, producto del esfuerzo de muchos pensadores de la década de los setenta y ochenta*” (Torres, 2006). Por este motivo es que a continuación se presentarán, casi textualmente, las tendencias secuenciales de la profesión que presenta Jorge Torres en su ya mencionado y valioso libro *Historia del Trabajo Social*. Éstas se han considerado como un aporte sumamente importante por parte del autor en cuestión y para la comprensión de la historia del Trabajo Social.

Tendencia Evolutiva (1971)

En 1971, Ezequiel Ander-Egg sistematiza sus planteamientos en contenidos por afinidad histórica, presentados en su libro *Historia del Servicio Social*, en el que se refiere, en algunas de sus partes, a la evolución histórica del servicio social en América latina, subdividida en cinco momentos:

- a. Concepción Benéfico-Asistencial
- b. Concepción Paramédica o Parajurídica
- c. Concepción Aséptico – Tecnocrática
- d. Concepción Desarrollista
- e. Concepción Concientizadora – Revolucionaria

Desde su nacimiento, el Servicio Social latinoamericano recibió una fuerte y decisiva influencia exterior, de ahí, si hubo un modo de concebirlo, éste fue eminentemente reflejo. “*De 1925 a 1940, aproximadamente, fue tributario de Europa, principalmente bajo influjo belga, francés y alemán; a partir de 1940 lleva el sello norteamericano, hasta la década del sesenta casi no hubo un planteo original, autóctono del servicio social, sin despreciar y desconocer lo que ya se hizo*” (Ander-Egg, 1994).

La concepción Benéfico-Asistencial la define como la acción técnica de la caridad, la Paramédica y/o Parajurídica como auxiliar, la Aséptico-Tecnocrática como la acción Técnico-Científica determinada por la aptitud neutral del profesional que contribuye al desarrollo socioeconómico y la Concientizadora-Revolucionaria (tendencia que intenta develar las contradicciones del sistema capitalista y del Trabajo Social en su papel y funciones correctivas).

Tendencia Ideológica (1974)

En 1974, Vicente de Paula Faleiros, en su libro Trabajo Social, Ideología y método, caracteriza el desarrollo profesional a partir de la hegemonía de una práctica ideológica. “*La ideología -dice Faleiros- es un sistema, es decir, tiene su estructura propia, forma una totalidad que se manifiesta de forma específica*”, la práctica del Trabajo Social tiene un componente ideológico y que está asociado a los proyectos políticos, económicos y a las fuerzas de poder de cada contexto histórico, este Autor plantea tres ideologías de la siguiente forma:

- Ideología liberal en Trabajo Social
- Ideología desarrollista en Trabajo Social
- Ideología de la Perspectiva Revolucionaria en Trabajo Social

La **Ideología Liberal** concibe a la sociedad como un sistema armónico, en equilibrio perfecto con un orden natural donde el Trabajador Social actúa como ajustador a ese sistema de las personas con disfuncionalidades, interviniendo como elemento neutral en la problemática social y como elemento a-histórico, dogmatizado y empírico.

La **Ideología Desarrollista** es una manifestación, es decir, “otra frase” de la ideología dominante que se esconde bajo las ideas de modernización, democratización, mejoramiento, desarrollo, técnica y planificación. El Trabajador Social actúa como agente neutral de la contradicción dominadores versus dominados, para reducir los conflictos que esta contradicción genera, mediante la promoción de funciones y aptitudes positivas hacia el cambio.

Finalmente, **Ideología de la Perspectiva Revolucionaria** considera a la sociedad y a los hombres como una totalidad histórica, que implica un nuevo modo de ver el mundo, cualitativamente distinto de las dos perspectivas anteriores. Faleiros (1974) plantea que este nuevo modo “*es una aproximación a la ciencia, donde es la realidad misma que se va manifestando al pensamiento para volverse una realidad pensada*”

Ideología y ciencia se entrelazan en una unidad de liberación o dominación donde “*el objeto del Trabajo Social se concibe como la acción social del hombre oprimido y dominado que no posee los medios de producción y no participa realmente en la gestión política de la sociedad y tiene un papel antagónico en la transformación histórica*” (Faleiros, 1989).

Faleiros complementa su caracterización ideológica a partir del análisis de la relación sujeto y objeto del Trabajo Social, planteando que la práctica profesional parte de la concepción epistemológica presente en tres tendencias:

- Predominio del objeto sobre el sujeto
- Predominio del sujeto sobre el objeto
- Predominio dialéctico de la relación interdependiente sujeto – objeto.

Estas tres tendencias permiten ciertos enfoques:

El Enfoque Asistencialista: se ubica como la primera manifestación de la asistencia social organizada para “asegurar la continuidad del sistema de dominación en que se cosifica al hombre con una simple división o distribución de parte del excedente producido por el hombre mismo que lo recibe. La gran parte de este excedente queda en manos de los dominadores.

El Enfoque Sociologista: es la expresión de la necesidad del funcionamiento social a través de servicios, reformas y terapias de integración y adaptación al sistema.

El Enfoque Tecnocrático: resalta el empleo de la técnica como instrumento neutral aislado del contexto social y de la ideología. La administración y la planificación esquematizan la realidad.

El Enfoque Psicologista: pone énfasis en los problemas de conducta individual “*considerando que la fuente de la problemática social radica en el individuo mismo, proponiéndose tratamientos psicológicos aislados del contexto social*”. Faleiros (1989). Se ve a la personalidad como sujeto de actuación pero sin considerar que el hombre es fruto de la historia y sin considerar la necesidad de modificar la estructura.

El Enfoque de la Orientación Social, encauza al hombre problema a la toma de decisión dentro del margen que la estructura posibilita. La orientación se vuelve así un proceso de adaptación, de sujeción del hombre, al querer hacerlo sujeto, de una forma parcializada, se lo vuelve objeto. Orientación que no sobrepasa los límites de lo político y la contradicción social se queda en la apariencia, en lo empírico.

El Enfoque Dialéctico, si bien el autor lo denomina sencillamente de “relación sujeto-objeto”, es el resultado de la historia de lo real, de la interdependencia entre lo real y lo concreto pensado y viceversa, que se dinamiza en una constante de continuos cambios cílicos y de ruptura, generadores de transformaciones sucesivas. Para Faleiros (1989), “*es la práctica crítica y revolucionaria del Trabajo Social. Es el despertar de un nuevo mundo de creación*”. También esta ideología tiene un contexto: los hechos sociales, los intentos por cambiar la realidad social en América Latina, impulsar el cambio de una ideología a otra y con ello el enfoque.

Tendencia del Desarrollo Profesional (1977)

En 1977, Boris Lima estudia el desarrollo del Trabajo Social en cuatro etapas, las cuales expresan una perspectiva histórica de la profesión en relación con la metodología, las cuales son:

- a.** Pretécnica
- b.** Técnica
- c.** Precientífica
- d.** Científica

La etapa **Pretécnica** se caracteriza como la forma de hacer la caridad, la beneficencia y la filantropía. La etapa **Técnica** es la superación de la caridad, por disposiciones legales congregadas en legisladores de seguridad social.

La **Precientífica** o aséptica capta la necesidad de la capacitación y acción científica en el ejercicio profesional. La **Científica** la define Lima (1977) como el momento en que “*comienza a hacerse científico el Trabajo Social, cuando decide tomar para sí la indagación de las relaciones causales de las necesidades con las que se enfrenta. Cuando se preocupa por conocer las cuestiones esenciales de los fenómenos o problemas que se le ofrecen como objeto de estudio y de intervención*”.

Se trata ahora de producir teorías que, partiendo de la existencia particularizada, conduzcan a su comprensión como un todo estructurado y dialéctico, en el cual cualquier hecho pueda ser comprendido racionalmente.

Al respecto de estas dos primeras caracterizaciones, Faleiros (1989) dice que, “*esos planteamientos que ubican la teoría del Trabajo Social en etapas no parten de una perspectiva teórica sistemática, sino más bien de observaciones empíricas según algunos indicadores, dando más bien la visión de una evolución lineal organizativa, sin utilizar siquiera la noción de corte epistemológico*”.

Tendencia Tipológica (1977)

En el año 1977, Batista López sistematiza el desarrollo del Trabajo Social en dos tipos de contenidos:

- Integración Social
- Liberación Social

Al respecto, Faleiros (1980) dice: “*La tipificación, integración y liberación representan un paso adelante en la definición de las perspectivas metateóricas del Trabajo Social. Ella parte de criterios y elementos internos de cada corriente y de los objetivos generales propuestos (integración versus liberación)*”.

Tendencia Contrarretorno (1979)

Leila Lima, en el año 1979, plantea que en América latina, en los últimos 50 años, han existido dos corrientes o dos grandes visiones en Trabajo Social:

- El Asistencialismo
- La Reconceptualización

El asistencialismo dio nacimiento en la década de los sesenta a la Reconceptualización como movimiento que criticó el trasfondo mantenedor de la asistencia social y provocó una ruptura por la lucha de la transformación del sistema capitalista dependiente de América Latina. Pero, al final de la década del setenta, luego de 15 años de Reconceptualización, se percibe un retorno a la práctica profesional asistencialista por las controversias, esperanzas y crisis desarrolladas en la Reconceptualización que no plantearon propuestas alternativas en el trabajo institucional. Al respecto, Lima (1979) dice: “*parecemos sumirnos en un nuevo estado de desconcierto y de búsqueda de sentido. Si este estado de indudable crisis en el movimiento de los Trabajadores Sociales no es analizado debidamente por nosotros, los aciertos de la Reconceptualización corren el riesgo de perderse*”.

La Reconceptualización permitió a los Trabajadores Sociales identificar los intereses de las clases a las cuales presta su capacidad. De agente de la caridad se pasó a “promotores” de las luchas de clase para la construcción de una nueva sociedad. Concepción que llevó al trabajo social a plantear utopías que se alejaban de su propia realidad profesional y los colocaba al margen del Estado.

Tendencia de Búsqueda (1982)

En el año 1982, Quiroz y Osorio hacen algunos planteamientos sobre posreconceptualización en el camino de la búsqueda del Trabajo Social Latinoamericano. Toman como eje la producción surgida en América latina en la década del setenta en el campo del Trabajo Social intentando un modelo sintético que:

- Articule los distintos aportes y asegure el mutuo enriquecimiento entre los diversos caminos por donde se ha emprendido la búsqueda.
- Muestre los aportes que, al ejercicio profesional, puede ofrecer el conjunto de proposiciones y no cada una de ellas por separado.

Sus planteamientos se concentran en las siguientes líneas de búsqueda:

- Teoría del valor
- Teoría del Estado, la historia social y la dimensión
- Organización, movilización y participación popular

La primera tendencia de búsqueda se basa en el análisis de que “*todos los procesos en la sociedad capitalista (no sólo en Trabajo Social) deben entenderse a la luz de la teoría del valor*” (Quiroz y Osorio, 1982).

La teoría del Estado se acoge a los estudios del Trabajo Social, al considerar que el Estado concentra todo el poder de la clase dominante para mantener y desarrollar sus intereses, a su vez, el Estado es el agente que diseña y proyecta las políticas sociales de servicios asistenciales, que actúan como elementos básicos del mantenimiento social.

La tercera línea de búsqueda es hacia el Trabajo Social por la organización y movilización popular, la cual representa una nueva vía tan válida como la de las políticas, con las cuales está dialécticamente articulada.

Se puede evidenciar que el Trabajo Social posee una gran variedad de tendencias. Las brevemente explicadas anteriormente constituyen las principales y trascendentales tendencias para el estudio de la profesión, se debe mencionar que existen otras características tendenciales en el Trabajo Social, como por ejemplo: la tendencia de síntesis, la tendencia por periodos, la tendencia del espacio profesional, la tendencia de la práctica profesional, la tendencia sistémica, la tendencia socializadora del bienestar colectivo, entre otras. Para efectos de este trabajo investigativo resulta de suma importancia explicar una de las tendencias actuales de la profesión: la Tendencia hacia la autenticidad, la creatividad, la identidad, el rigor natural y la autonomía de pensamiento y acción (1984), por ser un enfoque que permitirá enlazar la razón de ser de esta investigación y contextualizarla en un mundo abierto de posibilidades.

Tendencia hacia la autenticidad, la creatividad, la identidad, el rigor natural y la autonomía de pensamiento y acción (1984)

Este enfoque en el Trabajo Social Latinoamericano surge en la década de los ochenta con la exposición de algunos trabajos de investigación en el Cuarto Congreso Colombiano de Trabajo Social realizado en 1981 y en los encuentros de Servicio Social y unidad Latinoamericana efectuados en Buenos Aires en el año 1982 y Porto Alegre, Brasil en 1983.

Los trabajos presentados por Lorenzo Alberto Santamaría en el Cuarto Congreso Colombiano de Trabajo Social; Nidia Aylwin, Teresa Porzecanski, Beatriz de la Vega, Carlos Pascanó y Jorge Torres en el Primero y Segundo Encuentro de Servicio Social y Unidad Latinoamericana, reflejan los elementos incipientes de este nuevo pensar de la ciencia social latinoamericana como respuesta de rechazo a la alineación, la aculturación, el esquematismo, el dogmatismo, la improductividad y la ausencia de libertad en la búsqueda de nuestro camino y en la consolidación del Trabajo Social como ciencia social. Se concibe a la autenticidad como producto genuino y natural de la profesión, que se ha adquirido con la experiencia, la madurez, la sistematización cualitativa y la deducción teórica en desarrollo. Lo auténtico rompe con la imposición de modelos, las falacias y el desconocimiento de lo nuestro.

Lo genuino de la profesión es la lucha contra el positivismo, el funcionalismo, el estructural – funcionalismo, el marxismo ortodoxo y todas las teorías y métodos impuestos que no responde a los problemas latinoamericanos.

Higgins (1982), abanderado de la autenticidad en las Ciencias Sociales, dice: “*En nuestras universidades se tropieza con la cultura dependiente del manual extranjero, con el desconocimiento del aporte auténtico. Lo que predomina es el texto importado, escrito por autores de países industrializados, con el objeto de que sirva en la formación de sus estudiantes*”

La creatividad es el reconocimiento a la producción científica y al genio del pensamiento transformador, al servicio del bienestar humano. Es la creación por la vida y la socialización de bienes, recursos y servicios. Es la lucha contra todo tipo de alineación.

La creatividad obliga a la revisión para construir sólidamente nuestro quehacer profesional, como dice Castro (1999) “*Es preferible destruir para crear que marchar hacia la autodestrucción y la explotación*”. La creatividad nos conduce a “*vivir nuestra propia experiencia y no seguir magnetizados por las teorías ajenas a nuestra realidad, que resultan postizas a nuestra racionalidad y se convierten en migajas intelectuales*” (Torres, 1983).

El Trabajo Social es creación social que está obligado a superar la adaptación teórica enajenadora y alienante que le ha impedido ser genuino y autóctono en el campo del saber y la acción, a consecuencia del parasitismo colonizador dominante de su formación.

La necesidad de creación se constituye en una necesidad histórica del Trabajo Social para superar su tecnicismo y brindar nuevas posibilidades en su devenir científico. Esto no significa desconocer los incipientes pero trascendentales aportes de la profesión, sino recuperarlos para desarrollarlos y

reproducirlos ampliamente en el proceso creador. La creatividad es el producto de la actividad práctica sistematizada que permite el desarrollo del conocimiento científico, la confrontación y la veracidad. La creatividad en Trabajo Social es la búsqueda y descubrimiento para desentrañar las relaciones interdependientes de la realidad, la esencia de su mundo de actuación y las contradicciones que enfrenta en su cotidianidad.

La autonomía quiere decir “*independencia de los dogmas autoritarios, de los estereotipos rígidos, del esquematismo ideológico, de la pretensión obligatoria de uniformidad en el ejercicio práctico del Trabajo Social. Quiere decir autonomía de los prejuicios y de la tolerancia frente a experiencias nuevas o diferentes*” (Porzecanski, 1982). Quiere decir básicamente independencia, flexibilidad y pluralismo, sin arbitrarias actitudes de rechazo. Autonomía implica salir de los dogmatismos cerrados y admitir la profesión como un laboratorio abierto a lo diferente, también implica creación de conocimientos.

La autonomía en el pensamiento y la acción se inicia con un pensamiento creador y con una acción revolucionaria independiente, “*es el desafío de construir soluciones con nuestros propios medios, lo que exige un cambio de actitud mental que nos lleva a liberarnos del marco de referencia pre establecido para contemplar nuestra realidad*”. (Barros, 1983).

La lucha por la identidad, la autonomía y la creatividad con criterio genuino es la contrarrespuesta a la dominación y la dependencia que han impedido el recorrido de un camino propio. Para el Trabajo Social, estas tendencias representan un aspecto clave para el desarrollo de la profesión desde diferentes áreas del saber.

Desarrollo Histórico de las Funciones del Trabajador Social

“Si existe un término que tiene una gran variedad de significados, ese término es, sin duda alguna, función. Tal vez por ello, la confusión que ocasiona su utilización” (Kisnerman, 1994). El documento de Teresópolis (1979), describe que las funciones “son una serie de actividades organizadas para satisfacer o ejecutar un fin y/o un objetivo”. El Trabajador Social a lo largo de su historia ha desempeñado funciones que le permiten ubicarse en el orden lógico de su intervención, de allí que, se asumirá como referencia importante el desarrollo, en las siguientes líneas, de un resumen sucinto con las diferentes funciones que ha asumido el Trabajador Social, desde las primeras prácticas hasta las actuales.

Las funciones desarrolladas en la cronología de la práctica profesional permiten captar los avances en el proceso de constitución teórica de la profesión y por ende entender y comprender la historia de la misma (cuestión que, para efectos de esta investigación, radicaría en una vital importancia). *“Las primeras funciones desempeñadas por los profesionales del Trabajo Social forman la subestructura que funda el actual quehacer y estas, a su vez, se constituirán en subestructuras de las futuras acciones y así sucesivamente”*. (Torres, 2006).

A manera de referencia, se registra a continuación las funciones básicas que ha desarrollado la profesión²⁷, desde sus primeras prácticas hasta las más actuales, para comprender el proceso del hacer profesional y la justificación del mismo.

²⁷ Las funciones aquí expuestas fueron tomadas del libro *Historia del Trabajo Social* del autor Torres J. (2006), del Grupo Editorial Lumen-Humanitas. Esto con el propósito de complementar el marco teórico de la investigación en cuestión y porque el Investigador de esta tesis ha considerado necesario para entender los aspectos históricos de la profesión.

- **Función Proveedora:** Corresponde al Trabajador Social el suministro de bienes materiales para los indigentes sociales, afectados por carencias económicas calamidades, o para los incapacitados física, mental o socialmente para producir. Significa proveer con recursos materiales a las personas sin recursos. Proporcionar trabajo al desempleado y ayuda psicológica o laboral al que padece afecciones.
- **Función Rehabilitadora:** el profesional del Trabajo Social está en la responsabilidad de cooperar en la rehabilitación de las facultades disminuidas del hombre, los grupos y las comunidades
- **Función Correctiva:** Corresponde al Trabajador Social corregir las disfuncionalidades sociales, producto de las desigualdades sociales que inciden en los conflictos y el desequilibrio social, que afectan el mantenimiento del sistema y que el profesional debe atender, empleando procesos de adaptación y ajuste social.
- **Función Curativa o Reparadora:** Corresponde al Trabajador Social atender los efectos de la problemática social canalizando recursos que permitan reparar el malestar social a través de estudios sociales, diagnósticos operativos, planes de tratamiento e institucionalización.
- **Función Asistencial:** El profesional debe racionalizar y tecnificar los servicios y recursos de atención primaria mediante los estudios socioeconómicos, los planes de atención a necesidades prioritarias

y los proyectos de acción social para atender reivindicaciones sindicales o comunales.

- **Función de Protección Social:** Corresponde al Trabajador Social crear, desarrollar, incrementar e incentivar la protección de los sectores más desamparados de la sociedad, recurriendo a las formalidades jurídicas de la seguridad social, a los recursos disponibles, al replanteamiento de servicios y tipo de beneficiarios, entre otros.
- **Función Preventiva:** Ya con esta función el Trabajador Social busca atender los hechos que puedan provocar la insatisfacción de las necesidades básicas. De igual forma, evitar el surgimiento de problemáticas sociales por ausencia de planificación, racionalización de recursos y evaluaciones sistemáticas que contribuyan a superar deficiencias. Significa anticiparse a lo que va a ocurrir y preparar programas y acciones contra la eventualidad.
- **Función Promocional:** Por la razón de implementar y desarrollar programas de: capacitación social para mayor introyección de nuevos saberes y la asimilación de conocimientos tendenciales para asumir nuevas funciones o para la preparación hacia el cambio. Asesoría en los diferentes aspectos de la vida social, que permitan orientación en la consecución de propósitos definidos y finalmente de ayuda mutua, para fortalecer la cooperación y la solución de problemas, con la participación dinámica de todos los integrantes de los núcleos de labor.

- **Función Educativa:** Ya no solamente se trata de introyectar, sino también de reproducir y desarrollar los valores colectivos de la cooperación, la solidaridad, la moral, el respeto mutuo, la autodeterminación, la expresión creativa, la ocupación productiva del bien común, la unidad de intereses, la organización, el cuestionamiento, la objetividad, la participación social, la gestión popular en la toma de decisiones, entre otras. Mediante la función educativa se pretende que el hombre conozca la realidad cotidiana, la interprete y participe efectivamente en los procesos de transformación social.
- **Función Administrativa:** Con esta función corresponde al Trabajador Social dirigir el diseño, organización, ejecución, control y evaluación de los diferentes servicios de bienestar institucional. La administración en Trabajo Social es la dirección de la organización en la búsqueda de satisfacer los estados carenciales de la población y la orientación de la problemática social hacia soluciones individuales y de conjunto.
- **Función Planificadora:** Corresponde al Trabajador Social cualificar los servicios, realizando análisis proyectivos que permitan examinar los objetivos propuestos en función de los determinantes de la realidad, la calidad y la cantidad de recursos, la extensión por cubrir, los procesos y los instrumentos que se van a emplear, el manejo y la distribución del tiempo, la comprensión de las limitaciones, las áreas de intervención, entre otros.
- **Función Organizadora:** el Trabajador Social debe darle sentido y estructura a los programas de bienestar social, implementando,

adecuando y facilitando la coordinación de las actividades y los proyectos. Definir las formas operativas que se deben adelantar simultáneamente, la secuencia y los controles. Coordinar el esfuerzo humano, facilitar los trámites, procesos y reconsideraciones para aumentar la capacidad en el logro de objetivos propuestos.

- **Función Investigadora:** Es importante ahora conocer el objeto de intervención del Trabajo Social, dentro de la dialéctica de lo social, del espacio, el tiempo y las circunstancias que lo dinamizan, conocimiento que contiene el análisis cuantitativo y cualitativo que permite deducir principios teóricos, categorías, postulados, axiomas, o proposiciones que orientan deliberaciones objetivas. La investigación orienta la práctica concreta. A su vez la base para el diseño de las políticas sociales, las estrategias de desarrollo y la planeación y sus diferentes campos y niveles.
- **Función Evaluadora de Servicios:** Corresponde al Trabajador Social intervenir en la confrontación, valoración y calificación de funciones, actividades y resultados, teniendo en cuenta las metas, los factores que concurren, las responsabilidades y la eficacia en la prestación de servicios. La valoración por resultados permite al Trabajador Social examinar la calidad de los servicios, la cobertura alcanzada, las satisfacciones y las soluciones logradas. De igual forma permite la apertura de nuevas alternativas y el rediseño de políticas, estrategias y planes que sean necesario reorientar. La evaluación permite disminuir los grados de error, maximizar resultados, minimizar costos, esfuerzos, recursos, tiempo y proceso, reubicar funciones y fijar nuevos objetivos y tareas.

- **Función Concientizadora:** Se evidencia mediante los procesos de cuestionamiento que realiza el Trabajador Social, para hacer comprensible analíticamente la realidad cotidiana de las personas afectadas por necesidades y problemas sociales que exigen solución inmediata, mediata o remota. La concientización produce cambios cualitativos en la estructura del pensamiento concreto, que se reproducen en cambios psicosociales en la participación efectiva, para eliminar los impedimentos que actúan como barreras ideológicas, políticas, económicas, culturales, entre otras, con el objetivo de lograr las transformaciones esenciales de carácter individual, colectivo o estructural que plantea cada situación.
- **Función Politizadora:** El Trabajador Social debe lograr, en la población objeto de intervención, una participación efectiva, consciente y consecuente en la gestión política de la organización social, para incidir en las políticas y estrategias de desarrollo social.
- **Función Movilizadora:** Se traduce en crear las condiciones necesarias para movilizar recursos institucionales, canalizar intereses y provocar el estímulo necesario para que los colectivos unifiquen esfuerzos y desplieguen la acción conjunta en la consecución de los medios para satisfacer sus necesidades.
- **Función Diseñadora de Políticas Sociales:** El Trabajador Social ha de participar en la elaboración de las directrices que orientan la prestación de servicios a nivel institucional y comunitario. Le corresponde, de igual forma, elaborar los mecanismos que hagan posible el cumplimiento de las normas y leyes de seguridad social.

- **Función Creadora:** Corresponde al Trabajador Social desmitificar los modelos teóricos impuestos del Trabajo Social que no corresponden a nuestras necesidades, problemas e intereses específicos. Desmitificación que obliga a desentrañar la realidad, retomar los aportes auténticos y crear nuestra identidad teórica. La práctica creativa conduce a romper con las ataduras ideológicas de la dominación, la aculturación, la dependencia y la explotación. Permite desalinear la profesión de su encarcelamiento teórico, en la búsqueda de su verdadera razón de ser.
- **Función Socializadora:** La acción profesional se orienta en la socialización de las políticas de bienestar social, los planes, los programas, los bienes y los recursos. Corresponde ahora al Trabajador Social colectivizar la prestación y la calidad de los servicios, mediante la socialización de su práctica profesional. La acción socializadora se desplaza hacia el rescate de los valores y la cultura auténtica de los pueblos, hacia el fortalecimiento de la cooperación, la ayuda mutua, la justicia, el rescate de la dignidad, la moral, la libertad, la igualdad, la participación efectiva en los bienes, recursos y servicios, la solidaridad, la creatividad, la socio y autogestión, entre otros.

Como se pudo evidenciar existen una gran variedad de funciones del Trabajador Social que a lo largo de su historia han tenido un mayor grado de protagonismo. Otra visión de éstas permite ubicarse en dos grandes funciones generales, tal y como las plantea Ander-Egg (1996) cuando menciona que “*entendidas las funciones, como la acción y el ejercicio propio de este campo profesional, éstas podrían clasificarse en dos categorías principales: Funciones compartidas y Funciones específicas*”.

Possiblemente, muchas de las anteriores funciones estarían encasilladas en alguna de las dos que plantea este autor (Ander-Egg). Ejemplo fehaciente de esto son las funciones compartidas, tal como su denominación indica, se trata de funciones que realiza con otras profesiones, en el sentido de que no son específicas o exclusivas del Trabajo Social, éstas son de dos tipos: Implementador de Políticas Sociales y Educador Social Informal y Animador-Promotor. Se puede afirmar que estas funciones han formado parte del sucido brevemente explicado por el autor Jorge Torres en su libro Historia del Trabajo Social del año 2006.

TRABAJO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA: EVENTOS IMPORTANTES QUE HAN MARCADO HITO EN EL INICIO Y DESARROLLO DE LA PROFESIÓN

América Latina, por ser una parte del Continente Americano que posee una gran variedad de matices y de interpretaciones socio-históricas del Trabajo Social, se debe ubicar al mismo en una dimensión de análisis que amerite comprender y entender cada contexto o país Latinoamericano con sus particularidades y acontecimientos que se han dado en cada uno de ellos en relación al Trabajo Social, es por ello que este apartado correspondiente al Trabajo Social en América Latina estará enfocado en desarrollar tres aspectos importantes: el surgimiento de las primeras Escuelas de Servicio Social, la denominación trilógica: Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social como una distinción surgida en América Latina y el proceso de la Reconceptualización por ser un movimiento trascendental en esta parte del continente.

PRIMERAS ESCUELAS DE TRABAJO SOCIAL EN AMÉRICA LATINA

Desde 1925, cuando se funda la primera Escuela de Servicio Social en Chile, hasta mediados de la década del sesenta, las Escuelas se denominaban de Servicio Social y los títulos expedidos a sus graduados, luego de dos o tres años de estudios, eran de Asistentes Sociales. Este hecho es explicable porque las primeras Escuelas que se establecieron en estos países fueron inspiradas por los modelos de algunas escuelas de Servicio Social en Europa. En algunos países de Latinoamérica como Argentina, Brasil y Chile se continúa empleando el nombre de Escuela de Servicio Social y el título de asistente social.

“En todos los países de América latina existe más de una Escuela o Facultad de Trabajo Social, a excepción de Cuba, donde funciona a nivel politécnico, con una capacitación de dos años de duración, luego de la cual se obtiene el título de técnico en Promoción Social o Trabajo Social” (Torres, 2006). En cada país existe un nombre para designar los estudios de Trabajo Social a nivel universitario. Unos los denominan Escuelas, otros Facultades, Departamentos, entre otros. Tampoco existe un consenso sobre los años de duración de los estudios, en algunos países es de cinco años, en otros de cuatro o tres.

La primera Escuela que se fundó en América latina se denominó Alejandro del Rio (1925), en honor a su fundador, el Dr. Alejandro del Rio, Médico y Sociólogo que se inspiró en el modelo Europeo y en las corrientes de Servicio Social paramédico del viejo continente.

La dirección de la Escuela estuvo a cargo de profesores Belgas hasta 1937, y luego pasó a manos de una profesional Chilena. En 1929 se creó la Escuela

Elvira Matte de Cruchaga, anexa a la Universidad católica de Chile. También bajo influencia Europea. Resulta importante mencionar la cita de los autores Alayón, Barreix y Cassineri (1971), al explicar que:

Es de real importancia que el fundador de la primera Escuela de Servicio Social haya sido un médico, por lo siguiente: El Doctor Alejandro del Rio, es el prototipo de la mentalidad médica que abundó en esos años y de los que aun hay algunos exponentes; dicha mentalidad es de "MEDICO REY", es decir, que estos individuos eran considerados casi dioses por tener en sus manos soluciones para las cosas o problemas más raros del ser humano, se clasifican en un status social inalcanzable, que los coloca en un puesto donde se sienten como "el centro de la creación". En esa época los médicos se dieron cuenta que podían contar con un buen equipo que les permitiera rendimiento y eficacia en sus labores. Este equipo estaba formado por una serie de técnicos que bajo su mando, dependencia y dirección y pidiéndoles cuenta de todo lo que hicieran, complementaran la labor propiamente médica. (Pág. 63).

Esta situación se relaciona con el Servicio Social porque Médicos de esa mentalidad se dieron cuenta que podían contar con otro miembro más, dentro del equipo de profesionales: uno que hiciera funciones de "brazos extendidos" y "ojos prolongados" a los domicilios de los pacientes. Un "ayudante" que fuera capaz de controlar el buen cumplimiento del tratamiento dado, esto es, dar "normas de higiene", saber algo de "medicina menor" (inyecciones, lavados de estómago) *"Este es el enfoque con que se iniciaron "los" Asistentes Sociales en nuestros países y es lo que se conoce con el nombre de "formación paramédica"* (Alayón, Barreix y Cassineri, 1971).

En Chile surgen estas primeras Escuelas en medio de la crisis obrera, promotora de importantes movilizaciones de trabajadores a raíz de la crisis de la

producción salitrera, debido a la sustitución en el mercado mundial por productos sintéticos que obligaron al Estado a la ampliación de sus políticas sociales. “*En estas dos Escuelas, la influencia Belga y Alemana duró 15 años. Sólo a partir de 1941 se dejó sentir la influencia norteamericana*”. (Rodríguez y Tesch, 1978).

Según la Chilena Morelina Martínez, en su documento *Desarrollo histórico del Trabajo Social en América latina y las corrientes del pensamiento contemporáneo*, estas Escuelas fueron organizadas con el criterio de tecnificar la Asistencia Social, racionalizando los servicios sociales proporcionados por parte del Estado y del sector privado.

En tal sentido, Maidagan (1979) afirma que:

La profesión de Asistente Social tuvo en Chile una característica que, en cierto grado se mantiene todavía: la mayoría de las personas que ingresan a las Escuelas pertenecen al sexo femenino. La incorporación de los varones es escasa, aun en los últimos años, en los que parece haberse despertado en ellos algún interés por estas actividades. Esta misma tendencia se observa en todos los países de América latina. (Pág. 21).

Posterior a estas primeras Escuelas, surgen en otros países de América Latina un gran número de ellas con características similares. A manera de referencia, se describen a continuación -tal y como lo plantea **Torres (2006) en su libro Historia del Trabajo Social-** en orden cronológico, la fundación de las primeras Escuelas en varios países de América Latina, comenzando por Chile, y algunas características de éstas.

Chile, 1925

En el año 1925, se funda la Escuela de Servicio Social Alejandro del Río en Chile, dependiente de la Junta de Beneficencia e inspirada en las corrientes Europeas de Servicio Social de la época. En 1929 se fundó la segunda Escuela en Chile y en América Latina, denominada Elvira Matte de Cruchaga, anexa a la Universidad Católica y con profunda orientación paramédica.

Un aspecto importante que la primera Escuela de Servicio Social de Chile tomó en cuenta desde los primeros años de su funcionamiento, fue el de perfeccionar constantemente a sus alumnos y egresados con nuevas experiencias y adquisiciones científicas, obteniendo para ello numerosas becas de estudios en los Estados Unidos, Canadá y algunos países Europeos.

Puerto Rico, 1929

El segundo país de América latina en fundar Escuelas de Servicio Social es Puerto Rico, bajo una fuerte influencia norteamericana. Este país contaba con dos Escuelas, una de ellas denominada Escuela Graduada de Trabajo Social Beatriz Lasalle, dependiente de la Universidad de Puerto Rico, y los estudios de formación profesional duraban dos años. Según los datos tomados del documento Las Escuelas de Trabajo Social en América latina de Norberto Alayón, publicado en Cuadernos CELATS, en Puerto Rico se brindaba una formación de especialistas en Trabajo Social de menor duración.

Es importante destacar que en otros países la duración de estudios académicos exigida es de 3, 4 y 5 años, para optar al título profesional.

Argentina, 1930

En 1930 se inaugura la primera Escuela de Servicio Social en Buenos Aires, luego de los siguientes antecedentes académicos:

- La iniciación de cursos de visitadores de higiene, en el año 1924 en la Facultad de Ciencias Médicas.
- La fundación de la primera Escuela de Servicio Social en Chile
- El estudio de las organizaciones docentes y administrativas del Servicio Social de Europa por parte de una comisión oficial del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, cuyo resultado publicado en 1926 dio lugar al proyecto de ley del Poder Ejecutivo para la creación de la primera Escuela de Servicio Social en Argentina en 1928.

Por su parte, Alayón (1980) sostiene que esta primera Escuela se proponía como objetivo:

Proporcionar enseñanza técnica y administrativa a los jóvenes que aspiren a ocupar puestos en obras de asistencia y previsión social. Dar a las enfermeras, visitadoras y empleadas en obras sociales, una educación que complemente la ya recibida... Ofrecer a todos un centro de estudios prácticos de la realidad argentina en materia de Asistencia y Solidaridad Social. (Pág. 119).

El Doctor Tomás Amadeo en el discurso de inauguración *planteó “los tres fines de las Escuelas de Servicio Social: fines industriales, fines de previsión y beneficencia y fines desinteresadamente culturales”*. En el mismo acto, Alberto

Zwanch, director de la Escuela, definió el Servicio Social como “*el conjunto de métodos destinados a desarrollar la personalidad del individuo o de la familia asistida, reajustándolos en el medio en que viven*” (Alayón, 1980).

La Escuela otorgaba a sus graduados el título de Asistentes Sociales. Para ingresar a la Escuela se necesitaba certificado de conducta y haber cursado por lo menos el ciclo completo de primaria, pertenecer en calidad de miembro o de empleado de una industria, comercio u organizaciones de educación social, o rendir un examen de ingreso. Las asignaturas básicas las constitúan la economía política y social, higiene social, biología humana, demografía, estadística y paleología.

México, 1933

Se considera que en 1933 se institucionaliza la profesión cuando la Escuela de Enseñanza Doméstica que funcionaba desde 1926 se constituyó en Escuela de Trabajo Social y Enseñanza Doméstica, y en 1937, la Universidad Autónoma de México (UNAM) institucionalizó un curso de tres años en Trabajo Social dependiente de la Facultad de Derecho.

Catalán (1971) menciona que México aportó una variante interesante en este tipo de formación:

Los abogados y jueces se dieron cuenta que a ellos les vendría bien contar con un profesional a su servicio para que, al igual que en el caso de los médicos, les complementara su labor, haciendo tareas de gestoría, informando sobre menores con libertad vigilada y dando orientación a la clientela sobre aspectos jurídicos o legales. Para satisfacer esas necesidades, se creó la Escuela de

Asistentes Sociales. Esto es lo que se denomina formación parajurídica. (Pág.74).

Luego, en 1968, se alcanza el nivel de Licenciado en Trabajo Social, como resultado de un estudio de la Doctora Virginia Paraíso de Wolfe, especialista de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La profesión de Trabajo Social es reconocida por la Ley de Profesiones de México.

Colombia, 1936

La depresión económica de los años treinta del capitalismo, encabezado por los Estados Unidos, y la hegemonía liberal de Colombia de 1930 a 1945 produjo significativos cambios en la Nación. Por un lado el auge industrial con el surgimiento de una burguesía nacionalista y las reformas liberales de participación popular controlada.

Dentro de este marco surge la primera Escuela de Servicio Social anexa al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, de formación universitaria, que inicio su labor en 1936 dada la iniciativa de su fundadora María Carulla de Vergara, educada cristianamente en España. Esta Escuela fue reconocida por el Estado Colombiano por medio de la Resolución № 317 de 1940.

En la primera Escuela de Servicio Social del país “*se impone la Doctrina Social de la Iglesia Católica*” (Martínez, 1981), reforzada por la orientación de la Unión Católica Internacional de Servicio Social (UCISS), fundada en Europa en

1925 para estudiar, bajo la concepción católica, las cuestiones científicas del Servicio Social, para contribuir a la realización del orden social moderno y la salvación cristiana de la humanidad. Las asignaturas básicas eran: religión, ética, filosofía, psicología, sociología, biología, higiene general de la mujer, enfermería, primeros auxilios, liturgia, derecho administrativo, entre otras.

Brasil, 1936

La primera Escuela fue fundada en Sao Paulo en 1936. En 1937 se organiza la segunda Escuela en Rio de Janeiro y la tercera en Bello Horizonte en 1946. En éste mismo año surge la Asociación Brasileña de Escuelas de Servicio Social (ABEES), como consecuencia del nivel organizativo de las Escuelas y la motivación lograda en el primer Congreso Panamericano de Servicio Social celebrado en Santiago de Chile. En ese mismo año surge la Asociación Brasileña de Asistentes Sociales (ABASS). En 1962, el gobierno creó el Consejo Federal de Asistentes Sociales (CFAS) y se legisla sobre el ejercicio profesional.

En la década de los ochenta existían en Brasil 58 Escuelas de Servicio Social, reconocidas a nivel universitario, lo que indica que era el país que más Escuelas de este tipo poseía en América latina, después de México que tenía 65 Escuelas. Sin embargo, contaba con el mayor número de Trabajadores Sociales de Latinoamérica y sus organizaciones gremiales y educativas eran las más estables.

En Brasil existen otras organizaciones de gran importancia, como el Centro Brasileño de Cooperación e Intercambio de Servicio Social (CBCISS), definido

como organización de desarrollo y consulta técnica de utilidad social. En 1967, el CBCISS reunió en Araxá a 38 destacados Asistentes Sociales de Brasil, con el objeto de teorizar sobre el Servicio Social en función de la realidad del país, cuyo epílogo fue la elaboración y difusión del Documento de Araxá que recorrió en la época de la Reconceptualización los diferentes países de América latina. En 1970, el CBCISS realiza un encuentro que reunió a 33 especialistas en teoría y métodos de Trabajo Social, que permitió elaborar el “Documento de Teresópolis” sobre metodología del servicio social, el cual sirvió de base en América latina junto a otros documentos para innovar acerca de este campo.

Venezuela, 1936

El Trabajo Social venezolano emerge en el país, no como resultado del azar, sino como una consecuencia lógica de los cambios políticos, económicos y sociales que para el momento se dieron en la sociedad venezolana a partir del año 1936.

El gobierno del General Eleazar López Contreras tuvo que ofrecer respuestas a las demandas de un pueblo enfermo y carente de toda protección social, creando nuevos Ministerios, Institutos y promulgó nuevas leyes. Entre los primeros por su trascendencia con la salud de la población, se creó el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS).

Una de las medidas inmediatas tomadas por el Ministro de este ente gubernamental, para dar respuesta a la problemática que presentaba la población afectada por la tuberculosis y las enfermedades venéreas, fue enviar a Puerto Rico a dos Médicos a fin de traer programas sanitarios de acción preventiva y curativa.

Luego, el Doctor Ignacio Baldó, reconocido en Venezuela como el precursor del Bienestar Social de este país, organizó a un grupo de mujeres voluntarias, asesoradas por el comisionado Social de Puerto Rico a través de Celestina Zaldungo y funda cursillos de capacitación y posteriormente promueve los cursos avanzados. En función a esto, Ruiz (2002) hace alusión a lo siguiente:

Considero pertinente comenzar los recuerdos por el grupo de mujeres que participaron como voluntarias en la campaña antituberculosa en 1936, pues ellas se convirtieron en la semilla del Trabajo Social en Venezuela. Sucedió después de la muerte de Juan Vicente Gómez, en el marco de un movimiento social que se dio en el país para mejorar las condiciones de vida de la población. El médico baldó formó ese grupo y trajo de Puerto Rico a Celestina Zaldungo para asesorarlo. (Pág. 303).

El 11 de enero de 1941 se inauguró la primera Escuela de Servicio Social, adscrita al Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, con el mismo grupo, pero dirigido por Luisa Amalia Vega. La carrera tenía dos años de duración, que luego pasó a tres y finalmente a cuatro años. Las asignaturas básicas que se dictaban para ese entonces eran: técnicas del Caso Social Individual, principios jurídicos, pedagogía, psicología, nociones de anatomía, epidemiología, medicina e higiene, moral, economía doméstica y política, medicina social, biología, entre otras. Luego, en 1945 se fundó la Escuela Católica de Servicio Social en Caracas, bajo la dirección de Inés Ponte y el 20 de febrero del mismo año se constituye la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales.

Ya en 1958, por iniciativa de la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales y el apoyo del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, se logra la creación de la Escuela Universitaria de Trabajo Social, alcanzando de esta manera

el rango universitario. El decreto № 386, del 17 de octubre de 1958, aprobado por la Junta de Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, sanciona el Reglamento, que en su artículo № 1 establece lo siguiente:

Los estudios de Trabajo Social serán de índole humanista y profesional y se harán dos etapas: la primera, mediante un plan de estudios de segundo ciclo de educación secundaria, con especialización en Humanidades y orientado hacia el ejercicio profesional del Trabajo Social; y la segunda, se hará en las universidades o institutos de educación superior apropiados para ese fin. (Pág. 10).

En 1962 se organizó el Colegio Venezolano de Profesionales universitarios en Trabajo Social, este aglutina a los licenciados en Trabajo Social. Para la década de los ochenta existían cuatro escuelas de Trabajo Social en el país, en las siguientes universidades: Universidad Central de Venezuela, Universidad de Oriente, la Universidad de Zulia y la Universidad Católica Andrés Bello.

Perú, 1937

En 1934 se inician los trabajos para constituir la Escuela de Servicio Social del Perú, fundada en 1937 en cumplimiento de la Ley 8530 del gobierno del general Oscar Benavides. La orientación de la Escuela estuvo a cargo de la UCISS, por intermedio de Christine de Hemptinne, presidenta de la organización, invitada en 1934 al Perú para cumplir con la organización funcional de la Escuela, la cual fue asesorada por la alemana Juise Jorisse. Ambas crearon el patronato de Damas, integrado por personas destacadas como la esposa de presidente de la República, interesadas en obras de asistencia social.

Las primeras egresadas de la Escuela obtienen el título de visitadoras sociales luego de dos años de estudio. “*Se trata sin duda de un conjunto de jóvenes procedentes de familias social y políticamente muy vinculadas a los núcleos familiares de mayor acceso al poder económico y político*” (Maguiña, 1979). La orientación profesional contenía un profundo sentido cristiano y un enfoque paramédico. Entre las asignaturas facilitadas estaban: ética profesional, psicología, pedagogía, introducción de higiene, nociones de biología y patología, religión, moral, atención de enfermos, educación doméstica y dietética, entre otras.

En 1970 la Escuela de Servicio Social del Perú se incorpora a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). En 1956 se funda la Escuela Social de la Pontifica Universidad Católica del Perú, que se constituye en la segunda en este país.

En la década de los ochenta, el Perú contaba con 10 Escuelas de Trabajo Social, algunas entregaban el título de Asistentes Sociales y otras el de Licenciado en Trabajo Social. En Lima opera el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), reconocido por el gobierno peruano en 1975, como un organismo de investigación y docencia.

Ecuador, 1938

En 1938 se funda la Escuela de Visitadoras Sociales Independiente del Consejo Nacional de Menores, de dos años de duración, la cual desaparece con las primeras egresadas en 1940.

En 1944, el sector privado fundó la Escuela de Jesús, que en 1966 pasa a la Universidad Católica, constituyéndose en el primer centro de formación ecuatoriano a nivel universitario. En 1945 surge la Escuela nacional de Servicio Social con orientación norteamericana.

En la década de los ochenta existían siete Escuelas de Servicio Social, agrupadas desde 1974 en la Asociación de Escuelas de Trabajo Social Ecuatoriano. En el Ecuador existe a nivel gremial la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales, que poseen los denominados núcleos regionales de Trabajo Social.

Paraguay, 1939

En 1939 se fundó la primera Escuela de Servicio Social de Paraguay. El título que otorgaba era de Visitadora Social de Higiene hasta 1955, cuando se cambió por el de Visitadora Social. En 1945 se funda la Asociación de Asistentes Sociales del Paraguay. Los estudiantes de Servicio Social están agrupados en el Centro de Estudiantes de Servicio Social.

Síntesis del proceso de fundación de Escuelas de Servicio Social en América latina, desde 1925 hasta 1939

Visto todo el proceso de inauguración de Escuelas de Servicio Social en América latina, es en el quinquenio de 1925 a 1930 cuando nace institucionalmente el Trabajo Social en esta parte del continente, con las Escuelas que se fundaron en Chile, Puerto Rico y Argentina, respectivamente.

El decenio de los treinta permitió la apertura de Escuelas de Servicio Social en nueve países de América latina, todas ellas inspiradas, en su mayoría, en la orientación de la Unión Católica Internacional, con sede en esa época en Bruselas y con una clara tendencia socio-religiosa para “aminorar” el flagelo de la pobreza, con soluciones inmediatistas de carácter pragmático-correctivo pero sin detectar las causas reales productoras de la problemática.

“La década de los treinta se constituyó en la institucionalización de una nueva profesión, que responde a las necesidades socio-económicas dominantes de una América latina incrustada en el viraje económico de su naciente proceso de industrialización” (Catalán, 1971). Luego del año 1939 se fueron fundando muchas Escuelas de Servicio Social en otros países del continente Americano. Para finalizar este importante recorrido histórico, en el siguiente cuadro se citarán a modo de descripción las siguientes Escuelas que iniciaron un proceso formativo en Trabajo Social.

Cuadro № 3Primeras Escuelas de Servicio Social

SURGIMIENTO DE LAS PRIMERAS ESCUELAS DE SERVICIO SOCIAL Y/O TRABAJO SOCIAL EN EL CONTINENTE AMERICANO, LUEGO DEL AÑO 1939		
País	Año de fundación de la primera Escuela	Años de duración de los estudios
Venezuela	1941	2
Costa Rica	1942	5

Bolivia	1946	5
Panamá	1947	4
El Salvador	1953	5
Honduras	1957	4
Guatemala	1958	3
Haití	1959	3
Nicaragua	1961	4
República Dominicana	1966	4

Tomado de: Torres (2006). Historia del Trabajo Social. Grupo Editorial Lumen. Bogotá

ASISTENCIA SOCIAL, SERVICIO SOCIAL Y TRABAJO SOCIAL: UNA DISTINCIÓN SURGIDA EN AMÉRICA LATINA PARA DIFERENCIAR TRES MOMENTOS HISTÓRICOS DE ESTA PROFESIÓN

Esta profesión, de la que se ha hablado a lo largo de esta tesis, ha tenido un sin número de configuraciones y transformaciones, cuestiones que se pueden evidenciar en toda su historia. Sin embargo se ha llegado al punto de preguntarse ¿por qué la conceptualización variada de la profesión en diferentes países? ¿Por qué en algunas regiones del continente se denomina, Asistencia Social, Servicio Social o Trabajo Social a una misma cuestión y viceversa?, de todo esto, América latina no ha sido la excepción, ya que esta diferenciación en el alcance y significado de estos tres términos se hizo en esta parte del continente con posterioridad al proceso de Reconceptualización, tal y como lo menciona Ander-Egg (1995) “*creo que ha sido útil para un determinado momento histórico y su interés actual radica en servir para ayudarnos a comprender cierta historia latinoamericana*”. Se indicarán en este apartado con el propósito de indicar tres momentos históricos en la evolución de la profesión en América latina y para diferenciar tres concepciones de la actividad profesional que coincide a su vez con esos momentos históricos.

Como forma de diferenciar momentos históricos dentro de la profesión:

Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social han sido considerados como tres etapas del desarrollo de la profesión en América latina. Cada una de ellas expresaría una diferente concepción de la profesión que, de algún modo, podría resumirse en una categoría fundamental.

A continuación se presenta un esquema para representar estos momentos históricos, sin embargo no hay que interpretar estos momentos como si se tratase de una evolución lineal, la evolución de la concepción y la práctica de la profesión no se producen fundamentalmente por lo que acontece en la profesión sino por los cambios que se dan en la sociedad global.

<u>Etapa</u>	<u>Concepción</u>	<u>Categoría fundamental</u>
Asistencia Social	Benéfico-asistencial, Paramédica y/o Parajurídica	Beneficencia Filantropía Acomodación
Servicio Social	Tradicional-clásico Desarrollista	Ajuste Integración
Trabajo Social	Concientizadora Revolucionaria	Organización, Movilización y Concientización

Dentro del parámetro histórico que se toma como referencia, las tres fases son una versión latinoamericana dentro de las formas de intervención social. Barreix (1971) explica esta evolución de la siguiente manera:

Mientras la primera forma de acción social citada se denominó históricamente “**Asistencia Social**”, la segunda que se prolongó hasta nuestros días, es la que se conoce como Servicio Social. Es innegable que, de la misma manera que cuando en los albores del siglo XX una forma de acción social (el **Servicio Social**) reemplazó a otra forma de acción social (la Asistencia Social) y a la misma se le dio una denominación distinta, de igual manera ahora, cuando una forma de acción social distinta (quizás hasta con objetivos e intencionalidades históricas diferentes e incluso opuestos), debe reemplazar lo que ya no da para más, como no lo da su gestor ideológico (el desarrollismo) derivados de las concepciones liberales-capitalistas, así como sucedió entonces, parece absolutamente lógico buscar una denominación distinta para esa cosa diferente en plena gestación, elaboración teórica y ensayo de terreno. Nosotros proponemos la denominación **Trabajo Social** para la nueva forma de acción social que nuestras circunstancias presentes reclaman. (Pág. 193).

Desde un punto de vista conceptual y coherentemente con el alcance que se le dio a los términos en la periodización precedente, se hizo la siguiente diferenciación entre Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social:

Asistencia Social.....	Acción fundamentalmente asistencial y reparadora	Se interesa por los sujetos que son objeto de asistencia, esto es, por aquellos que necesitan ayuda de modo transitorio o permanente.
Servicio Social.....	Acción fundamentalmente rehabilitadora	Añade otras dimensiones: además de asistir se ofrecen servicios; a lo asistencial se agrega la función rehabilitadora.
Trabajo Social.....		Implica además todo lo anterior la

Acción fundamentalmente preventiva y acción de promoción, de trabajo con la gente, para que individuos, grupos y comunidades aprendan a manejar sus propias situaciones. Existe preocupación por actuar sobre las causas de los problemas específicos.

Adviértase que en la distinción anterior se habla de una “acción fundamental” (lo que no quiere decir exclusiva) para la Asistencia Social, el Servicio Social y el Trabajo Social. Ni la periodización histórica antes indicada, ni la conceptualización precedente, son significativas para el Trabajo Social en Europa y Estados Unidos, son cuestiones únicas y exclusivas en Latinoamérica.

LA RECONCEPTUALIZACIÓN: AMÉRICA LATINA TOMA LA INICIATIVA

Este aspecto es de vital importancia para entender y comprender el desarrollo socio-histórico del Trabajo Social en América Latina. A continuación se presenta un breve desarrollo del proceso de la Reconceptualización.

La década de los sesenta, puede ser caracterizada como una de las épocas de mayor desarrollo de discursos contestatarios y construcción de alternativas, tanto dentro de lo político como desde lo económico, lo social y lo cultural. Para el Trabajo Social esta década se consideró esencial y trascendental y más aún en el caso latinoamericano, debido a que es allí donde surge uno de los movimientos más impactantes y significativos de la profesión: la Reconceptualización, catalogada como una de las expresiones de un movimiento académico y político que intentaba renovar los encuadres filosóficos, teóricos y metodológicos de la

profesión. Este movimiento se originó en Chile y Argentina y luego se extendió por todo el continente Latinoamericano.

En primer lugar es importante señalar que este movimiento forma parte de un proceso más amplio que significó el despertar de la conciencia de identidad latinoamericana, que irrumpió con fuerza en muchos ámbitos científicos, artísticos y políticos, en toda América Latina y el Caribe.

Se entiende que la Reconceptualización del Trabajo Social, fue un cambio en el interior de esta profesión, que no debe confundirse con las acciones de actualización profesional, que paralelamente a ese proceso, convergieron en su crecimiento. Constituye una respuesta, que surge del conocimiento, la reflexión y el pensar sensible sobre la realidad social, en un contexto de madurez y responsabilidad social del Trabajo Social.

Aquín (2005) define la Reconceptualización como “*una disconformidad política con el saber académico instalado y una crítica negativa tanto al ejercicio profesional como a los arreglos institucionales en los que tal ejercicio tuvo lugar*”. También resalta en esta misma definición que “*expresó una ruptura y, como tal, se comprende desde un tiempo y un espacio en los que confluyeron condiciones que facilitaron la formación de sus conceptos, objetos, opiniones y procedimientos*” (Aquín, 2005).

Faleiros (1989) hace alusión a la Reconceptualización como “*un proceso de deconstrucción de un paradigma dominante en la formulación teórica y práctica del Trabajo Social y de construcción de un paradigma cuestionador y crítico del orden dominante*”.

Su aparición es consecuente con diversos movimientos similares que abarcan a casi todas las disciplinas de las llamadas "Humanidades". Estos se caracterizaban por la integración del análisis político-ideológico de la situación el momento junto con los marcos conceptuales, proponiéndose no sólo una descripción de éstos sino también una marcada intervención sobre los mismos. En otras palabras, de la misma manera que se politizaba la vida cotidiana y la sociedad, se trataba de que las diferentes prácticas se integraran activamente en este proceso. En este aspecto y en especial dentro del movimiento de Reconceptualización, se hacía principal hincapié en la realidad de Chile y Argentina dentro de su inserción en América Latina, en su condición de países dependientes y en las características socioeconómicas y políticas donde se insertaba el proceso.

Generalmente se ha planteado que la Reconceptualización fue un movimiento con características definidas:

- La vinculación específica con la realidad latinoamericana.
- El incremento de la práctica política o politizada.
- El desarrollo de un proceso crítico en los ámbitos académicos.

Estas cuestiones, se apoyaban en la necesidad de estudiar y actuar sobre la realidad latinoamericana desde la cuestión de la colonización, que se expresaba en la dependencia y en la conformación estructural de la crisis. Estas situaciones, hicieron que el Trabajo Social atravesara por una fuerte revitalización. Ya no se

trataba de buscar paliativos para superar situaciones de "carencia" o formas de acción que apuntaran al "desarrollo", la idea era generar prácticas que lograran transformar esas realidades. Todo este juego, implicó una fuerte revisión metodológica, teórica y de sentidos en cuanto a la disciplina, de eso se trató la Reconceptualización.

Es por ello que, por tener características de movimiento, contenía a distintas vertientes que iban desde un marcado científico hasta la transformación rotunda del eje de las prácticas. Pero, más allá de las diferentes corrientes que la Reconceptualización tuvo, fue la generación de nuevas prácticas y metodologías de intervención, que buscaban en general lograr un proceso de concientización en los grupos y comunidades donde se intervenía. Para tal fin, se planteaba como necesario, reformular la práctica del Trabajo Social, en especial adaptándola a la realidad de los países dependientes de América Latina.

Ander-Egg (1985) afirma que existieron factores que contribuyeron a desatar el proceso de Reconceptualización y que a la vez lo condicionaron, presentándolos de la siguiente forma:

No cabe duda de que éste proceso presentó un profundo viraje en la profesión que llevó a la apertura de nuevos caminos. Sin embargo –y esto también hay que decirlo– frustró otras alternativas y, sobre todo, anuló aspectos o tareas específicamente profesionales que había que mejorar pero no borrar de un plumazo. Pero lo que hoy nos interesa examinar es el contexto situacional de la situación. Como todo movimiento de renovación ésta no brota de la nada, ni tampoco surge de la “voluntad” de aquellos que han sido llamados los pioneros de la Reconceptualización. Tienen su importancia, pero ésta no se explica sino dentro de un contexto. En este sentido cuando hablamos de situación contextual hacemos referencia a las circunstancias

históricas, sociales, económicas, políticas y culturales, en donde se da un determinado proceso, en este caso el de la Reconceptualización. Además el Trabajo Social en América Latina –y esto vale para cualquier otra parte del mundo-, no puede, mejor dicho no debe, estar desligado de las realidades existentes. A mi entender cinco grandes factores principales contribuyeron a desatar el proceso de Reconceptualización, y a la vez lo condicionaron: La situación de América Latina. La situación de la profesión; sus falencias y limitaciones. La influencia de las nuevas orientaciones en las Ciencias Sociales. El cuestionamiento estudiantil y el descubrimiento de la dimensión política e ideológica de la acción social. (Pág. 201).

En definitiva, “*todo este proceso se va gestando, en una sociedad con realidades singulares, que atravesaban fuertemente la vida cotidiana e impactaban en diferentes esferas. La década de los sesenta, implicó desde muchos aspectos, una época de grandes cambios*” (Faleiros, 1982).

Se evidencia entonces que, la Reconceptualización en América Latina supuso una explosión de tendencias e innovaciones; por un lado olvidaron todo lo anterior referente al Trabajo Social así como sus métodos ineficaces, hacen una revisión de los antiguos métodos para modificarlos y adaptarlos a las nuevas circunstancias, buscaron teorías propias para el Trabajo Social como existencialismo y comenzaron un estudio y análisis de la sociedad para conocer cuáles son las necesidades, entre otras.

Se puede decir ahora que, la Reconceptualización dejó como enseñanza que una práctica alternativa es posible. También se comienzan a desarrollar nuevas teorías que apoyan la asistencia social aunque no todo son ventajas con la Reconceptualización ya que el proceso de adaptación a estos nuevos métodos por

parte de los Trabajadores Sociales y de la sociedad fue, cuanto menos, complicada.

Resulta idóneo expresar algunos planteamientos propuestos por Velásquez (2003), referidos a que:

La Reconceptualización hizo énfasis en: nuevas metodologías, la ampliación del compromiso y la voluntad política de los trabajadores sociales hacia los sectores explotados; y en deslindar con sus propios aportes al Trabajo Social de otras disciplinas de las ciencias sociales. Aunque en la teoría y en la práctica los avances fueron satisfactorios, el nudo crítico se presentó con la carencia del diseño de un modelo institucional progresista que se enfrentara a las posiciones de cambios resistentes, obviándose de esta forma el repensar de la práctica profesional, dentro de las instituciones de bienestar a asistencia social; y al mismo tiempo revisando aquellos elementos aún validos del Trabajo Social tradicional. (Pág. 45).

A lo anterior, el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), en el año 1989, afirma que:

La Reconceptualización como expresión de la historia y el conocimiento de la sociedad gestó dos grandes matices de pensamiento. Una corriente que expresa el sentir y la necesidad del sistema por modernizarse, y otra que replantea más radicalmente el acontecer de la sociedad, pero que en su desarrollo interior muestra diversos matices que a mediados de la década del setenta colapsan dando lugar a la emergencia de nuevas tendencias hoy en proceso. (Pág.87).

Con esto queda decir, que la Reconceptualización dejó grandes aristas a su paso y que fueron debatiéndose a lo largo de los años por los profesionales del Trabajo Social, dando cabida a otras manifestaciones de tipo político-ideológicas; tal es el caso de la posreconceptualización, como parte de ese movimiento de reencuadres de todo tipo. No es parte de este recuento explicar estas manifestaciones, sino más bien mencionar, a groso modo, lo que implicó para el Trabajo Social Latinoamericano la Reconceptualización, tal y como se hizo en los párrafos anteriores. Con esto la historia del Trabajo Social, en el caso latinoamericano, queda un poco más elaborada y contextualizada, cuestión que va en consonancia con el planteamiento de Eroles (2005) al decir que “*fue el principal acontecimiento en el Trabajo Social latinoamericano en todo su desarrollo histórico, que marca un antes y un después y no puede ser en forma alguna ignorado*”.

EL TRABAJO SOCIAL EN VENEZUELA: ELEMENTOS PARA SU CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA

El origen del Trabajo Social en Venezuela, está vinculado a la situación económica, política, social y cultural que presentaba el país a mediados de la década de los años treinta, caracterizada por la presencia de condiciones materiales y estructurales, desfavorables a la condición humana, expresadas en carencias, enfermedades, desempleo, pobreza, orfandad, vejez e invalidez, entre otras, lo cual condujo al Estado, bajo una **concepción médico-sanitaria**, instrumentar acciones de corte asistencialistas para aliviar las disfuncionalidades individuales y colectivas de la sociedad; e igualmente despertó en las personas e instituciones sentimientos de solidaridad, de apoyo o maneras de servir y cooperar con los otros/as con limitaciones materiales, físicas, emocionales y/o espirituales.

Para asistir la problemática se acudió a diferentes formas de acción social, en correspondencia con el momento histórico como: la caridad, filantropía, beneficencia, asistencia, las cuales dan cuenta de la expresión del amor al género humano, de la empatía como manera de ponerse en el lugar del otro, para comprenderlo y asistirlo de acuerdo a sus necesidades.

En el caso venezolano la asistencia social como componente fundamental de la política social, marca el inicio del Trabajo Social, en tanto la atención al necesitado se hace de manera más tecnificada y científica, con la aplicación de procedimientos técnicos, para la detección de las causas u origen de la problemática social e intervención resolutiva, con el aporte significativo de las teorías humanistas e influencia de los demás países Latinoamericanos, Europa y de los Estados Unidos.

En tal sentido, Velásquez (2003) afirma que “*se considera al año 1936 como un hito importante en la historia del Trabajo Social en Venezuela, pues fue en ese año cuando se crearon las primeras agencias de Servicio Social dentro de la programación antituberculosa y se diseñaron programas para la formación de los recursos humanos*”. Esto se da en el gobierno de Eleazar López Contreras, el cual tuvo que ofrecer respuestas a las demandas de un pueblo enfermo y carente de toda protección social, fundando nuevos ministerios, institutos y promulgó nuevas leyes. Creando de esta manera el Ministerio de Salud y Asistencia Social (MSAS), por su trascendencia con el tema de la salud.

Una de las medidas inmediatas tomadas por el MSAS, fue enviar a Puerto Rico a dos Médicos a fin de traer programas sanitarios de acción preventiva y

curativa que se aplicaban eficientemente en ese país, para dar respuesta a la problemática que presentaba la población en ese momento (tuberculosis y enfermedades venéreas), con la intención de adecuarlas a la realidad venezolana, “*además del envío al exterior para su adiestramiento en Bélgica de la Asistente Luisa Amalia Vegas*” (Velázquez, 2003).

Lo que se deduce de lo anterior, es que el origen del Trabajo Social, se apoya en un proceso de modernización del País y en el desarrollo de políticas sociales, como fuentes inspiradoras para dignificar las condiciones de vida, y de esta manera lograr el anhelado bienestar social o satisfacción de las necesidades materiales, físicas, emocionales y espirituales, de los seres humanos en general y de los más necesitados en particular; son las bases teóricas de corte humanista, precisamente, las que han aportado los principios filosóficos y doctrinarios, como la justicia social, la solidaridad, la convivencia y la cooperación, como fundamentos e ideales del quehacer profesional, conducente al alcance del bienestar social como el norte de la profesión.

Por otra parte, en Venezuela antes de los estudios de Trabajo Social a nivel superior, existieron los de nivel medio; los cuales se fundan el 29 de octubre de 1940, al publicarse en Gaceta Oficial N° 20.323, el Decreto Ejecutivo que crea los estudios de la especialidad de Trabajo Social en Venezuela, pero es el 16 de diciembre del mismo año, cuando se crea la primera Escuela Nacional de Servicio Social, según Gaceta Oficial N° 20.364, dependiente del denominado Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, y adscrita al Ministerio de Educación Nacional, constituyéndose en el primer centro de formación profesional de Trabajo Social, con el inicio de actividades docentes a partir del 11 de enero del año 1941, bajo la dirección de Luisa Amalia de Vegas.

El proceso formativo del profesional estuvo inspirado en principios caritativos y filantrópicos, y por lo general, actuaba como auxiliar de otras disciplinas, en particular de la medicina, para socorrer al necesitado, afectado por la problemática socio-económica de la época.

Es importante recalcar que, se le reconoce a Luisa Amalia de Vegas, como fundadora del Trabajo Social en Venezuela, por cuanto con su audacia, responsabilidad y respaldo del Dr. José Ignacio Baldó y un grupo de profesores, fue capaz de imponer la profesión de Trabajo Social en Venezuela. “*Una mujer pionera, cuya lucha por el bienestar social en Venezuela debe permanecer como ejemplo para las nuevas generaciones*” (Ruiz, 2002).

El 29 de enero de 1942, egresa de la Escuela Nacional de Servicio Social la primera promoción de Trabajadoras Sociales, fecha que, en homenaje a este acontecimiento, se instituyó como el Día del Trabajador Social en el país. En ese mismo tiempo, estos primeros profesionales se organizaron como gremio y crearon la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales. Con el transcurrir de los años se desarrollaron con más vigor nuevas estructuras académicas de Trabajo Social.

El 01 de octubre de 1945, se crea la Escuela Católica de Servicio Social, inspirada en principios doctrinarios del cristianismo, se acogió al régimen de estudios de la Escuela Nacional de Servicio Social.

En el año 1958, con el derrocamiento de la dictadura militar, de Marcos Pérez Jiménez, se producen cambios significativos y favorables para Venezuela en diferentes ámbitos: político, económico, social, cultural y educativo; en éste

último se producen mejoras notables en la educación nacional y en particular en la educación superior, iniciándose así, un nuevo momento en el desarrollo de actividades docentes y de investigación, con una orientación libre, democrática, participativa y con proyección universal. Este despertar democrático favoreció notablemente a la formación de profesionales en el Trabajo Social.

Los estudios de Trabajo Social, pasan del nivel medio al nivel superior; la elevación de los estudios universitarios del Trabajo Social, le correspondió al Doctor Mendoza, como Ministro del entonces MSAS, según Decreto N° 386, del 17 de octubre de 1958, el cual en su artículo N° 1, título I del Reglamento para los Estudios de Trabajo Social establece: “*Los estudios de Trabajo Social, serán de índole humanista y profesional y se harán en dos etapas: la primera mediante un plan de estudios de segundo ciclo de Educación Secundaria con especialización en Humanidades y la segunda, que se hará en universidades o en Institutos de Educación superior*”.

Con la entrada en vigencia del referido reglamento, se crean dos niveles de profesionalización: medio y superior. La primera Escuela de Servicio Social del país, que otorgaba el título de Trabajador o Trabajadora Social, continua funcionando con el mismo nombre, pero el título que otorga es de “Bachiller en Humanidades con Mención en Trabajo Social”. La segunda etapa contemplada en el decreto 386, corresponde al nivel superior, mediante la cual se elevan los estudios de Trabajo Social a nivel universitario, y es así, como el 18 de diciembre de 1958, se crea la primera Escuela de Trabajo Social, adscrita a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, en principio con el financiamiento del MSAS, para su funcionamiento.

Tanto para la creación y la puesta en marcha de la primera Escuela de Trabajo Social a nivel superior, fue decisiva la participación y asesoría de representantes del MSAS, Escuela Nacional de Servicio Social, Asociación Nacional de Trabajadores Sociales, así mismo a nivel internacional, se contó con la asesoría de la señora Elisabeth Shirley Enosch y del señor Karl de Schweinitz, representantes del *Council on Social Work Education* y la *Social Security Administration* del *Department of Health, Education and Welfare* de Estados Unidos.

El énfasis de la asesoría se centró en el plan de estudios; no obstante, el pensum original propuesto por expertos norteamericanos sufre modificaciones en el año 1959, con la asesoría de la puertorriqueña Felicidad Catalá, contratada para prestar ese servicio de asesora técnica de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Central de Venezuela. A partir del año 1970, el plan de estudio que rige los estudios de la Escuela de Trabajo Social, contempla tres niveles de enseñanza, integrado por un ciclo básico, un ciclo profesional y un ciclo de diferenciación, con una visión idealista, en tanto se concibe al Trabajador Social autosuficiente para transformar el sistema, hasta el punto que niega la vigencia de la profesión.

La primera directora de la Escuela de Trabajo Social fue la profesional de la medicina Dra. Zaira de Andrade. La primera cohorte fue de 32 alumnos/as, integrada por bachilleres y Trabajadores Sociales a nivel medio.

En 1968, se crea en la Universidad de Oriente, el Departamento de Trabajo Social, adscrito a la Escuela de Ciencias Sociales; en principio se formaban profesionales en los dos niveles: Licenciados y Técnicos, hasta el año 1978, sólo se egresan Licenciados/as en Trabajo Social. Luego, en 1969 se crea la carrera de

Servicio Social en la Universidad Católica Andrés Bello. En 1977, el Consejo Nacional de Universidades aprueba la creación de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad del Zulia, adscrita a la Facultad de Derecho de esa universidad.

Se puede decir también que, para el año 1965, el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social, crea un nuevo nivel de formación sub-profesional, según Resolución N^a 2274, Gaceta Oficial N^a 27.698 de fecha 22 de marzo de 1965, Cursos para Promotores Sociales, con una duración muy corta, de los cuales egresaron 154 promotores. Paralelamente surgieron varias escuelas privadas de Trabajo Social.

Se observa claramente que el Trabajo Social en Venezuela, al igual que en otros países del mundo, también tiene varios antecedentes que hacen y construyen su historia. Los tips históricos que se desarrollaron en el marco de las consideraciones anteriores forman parte de un conjunto de hechos, eventos y manifestación de una profesión reconocida por el Estado venezolano.

Hay que resaltar que, a diferencia de otros países Latinoamericanos, en Venezuela la historia del Trabajo Social y su desarrollo socio-histórico ha sido muy poco documentado y sistematizado. *Es una deuda que se tiene como Trabajadores Sociales Venezolanos en esta profesión.* (Gómez, 2011).

A manera de resumen final, es evidente entonces que el Trabajo Social, en toda su expresión, posee una historia llena de aristas para su comprensión. Todos los párrafos anteriores que formaron parte del Capítulo III organizan coherentemente una historia significativa y que permite a quien se forma en esta

profesión entender y comprender el pasado y orientarse en el futuro como sujeto consciente de todos los cambios que subyacen al Trabajo Social.

Resulta importante ahora, mencionar que ésta profesión siempre deberá estar antecedida por un análisis histórico desde diferentes puntos de vista y perspectivas (tal y como se hizo en el capítulo anterior), esto permitirá adentrarse en un mundo de posibilidades, construcciones y producciones teóricas necesarias en los actuales momentos.

CAPÍTULO IV

EL SOFTWARE EDUCATIVO: UN RECURSO PARA LA ENSEÑANZA Y EL APRENDIZAJE

4.1. El Software Educativo: un Recurso para la Enseñanza y el Aprendizaje

En este capítulo se abordará el tema del Software Educativo, como un recurso para el proceso de enseñanza-aprendizaje, al igual que el desarrollo de algunas teorías del aprendizaje que están estrechamente relacionadas con el mismo.

Las innovaciones tecnológicas y el avance vertiginoso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han impuesto cambios en la forma de hacer las cosas. En la educación, por ejemplo, se han venido implementando nuevas alternativas de enseñanza-aprendizaje, las cuales facilitan la utilización de nuevas herramientas en dichos procesos; logrando de esta manera desarrollar medios didácticos y pedagógicos que afectan los procesos de enseñanza-aprendizaje²⁸ de las diferentes temáticas que se manejan en el ámbito educativo. Como lo afirma Cabero (2002), “*uno de los ámbitos que ha aprovechado más estos avances para transformarse, es el de la enseñanza y los centros de capacitación*”. La incursión de las tecnologías de la información en el campo de la educación está ligada con las futuras consideraciones de la didáctica²⁹, se puede decir sin duda alguna que las computadoras, como uno de los medios de las TIC, abren un campo extenso en apoyo a los recursos didácticos con los que se pretende que cuente la educación.

²⁸ El proceso de enseñanza-aprendizaje es un “sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje” (Contreras, 1990).

²⁹ El acto didáctico: momento en que se procesa la información y los diferentes implicados adquieren un sentido pedagógico: lo mediacional, lo contextual y las estrategias. (Fernández, 1997).

Las TIC definidas por Guardia (2000) como “*aquellos sistemas y recursos para la elaboración, almacenamiento y difusión digitalizada de información basados en la utilización de tecnología informática*” se constituyen como esenciales instrumentos que potencializan y facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje, en tanto nuevas herramientas para la educación, se convierten en elementos indispensables en las instituciones educativas –insertas en lo que es la Sociedad del Conocimiento - al ofrecer: “*fuentes de información, canales de comunicación, medios de expresión y creación, instrumentos cognitivos para el procesamiento de información, instrumentos para la gestión, recursos interactivos para el aprendizaje, programas educativos, medios lúdicos...*”(Guardia, 2000).

4.1. El Software Educativo

Dentro de las herramientas que ofrecen las TIC están el empleo de Software Educativo. Sánchez (1999), en su libro “Construyendo y Aprendiendo con el Computador”, define el concepto genérico de software educativo como “*cualquier programa computacional cuyas características estructurales y funcionales sirvan de apoyo al proceso de enseñar, aprender y administrar*”.

Sin embargo, antes de empezar a desarrollar el tema de **Software Educativo** es necesario explicar que este concepto está constituido por dos aspectos a saber: la definición de **Software**, que es un programa o conjuntos de programas que contienen las órdenes con la que trabaja la computadora, es decir, “*es simplemente el conjunto de instrucciones individuales que se le proporciona al microprocesador para que pueda procesar los datos y generar los resultados*

esperados” (Sánchez, 1999). Y el aspecto **Educativo** que se constituye como aquel proceso bidireccional y dialéctico que implica un acto cognoscitivo de enseñanza y de aprendizaje.

Partiendo del criterio de Marqués (1999) y Aguilar (1997), se define el Software Educativo como “*programas de ordenador creados con la finalidad específica de ser utilizados como medio didáctico para facilitar el proceso de aprendizaje ofreciendo al usuario un ambiente propicio para la construcción del conocimiento*”.

En este orden de ideas, Según Reguez (2000) plantea que el Software Educativo es “*una aplicación informática, que soportada sobre una bien definida estrategia pedagógica, apoya directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, constituyéndose como un efectivo instrumento para el desarrollo educacional del hombre del próximo siglo*”.

En tal sentido, Marqués (1999), sostiene que “*se pueden usar como sinónimos de software educativo los términos: programas didácticos y programas educativos, centrando su definición en aquellos programas que fueron creados con fines didácticos*”. El Software debe usarse como recurso “*que incentive a quien los utilice en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, con características particulares respecto de otros materiales didácticos y con un uso intensivo de los recursos informáticos de que se disponga*” (Marqués, 1999).

Además, bajo un enfoque sistémico, se les entiende como programas diseñados instruccionalmente, apoyados en diversas técnicas y recursos, con el fin de facilitar y administrar el adiestramiento y la formación en los diferentes niveles

y modalidades educativas. Razón por la cual, se coincide con Galvis (2000), al considerar los Software Educativos como “*Materiales Educativos Computarizados (MEC) cuyo propósito es que el estudiante adquiera nuevos conocimientos y/o refuerce los ya adquiridos*”.

Se debe aclarar que la concepción de Software Educativo ha ido evolucionando, escalando y asentándose hasta llegar a definirlo como todo programa cuya finalidad es ser utilizado como herramienta y medio didáctico, el cual facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El desarrollo y elaboración de Software Educativos es una de las herramientas más implementadas últimamente en la educación, ya que cumple un papel muy importante como medio de la comunicación de información en la enseñanza y aprendizaje individual y grupal, al igual que permite cambiar el rol del docente al de un asesor, orientador y facilitador, e igualmente el rol del alumno reflejado en la autosuficiencia, responsabilidad, retroalimentación y el aprendizaje individual y significativo.

4.2. Características del Software Educativo

Los programas o Software Educativos pueden tratar de diferentes temas o asignaturas (matemáticas, idiomas, geografía, historia, dibujo, entre otras), de formas muy diversas y ofrecer un entorno de trabajo más o menos sensible a las circunstancias de los alumnos y sus necesidades, con posibilidades de interacción. Domingo (2000) relaciona algunas de las características fundamentales del Software Educativo, que sintetiza en torno a las siguientes:

- Son materiales informáticos elaborados con una finalidad didáctica y se pueden adaptar a diferentes procesos y estilos cognitivos.
- Son interactivos ya que responden a las acciones de los usuarios, y permiten un intercambio de información entre el ordenador y el usuario.
- Individualizan el trabajo y se adaptan al ritmo y progresión de los alumnos en función de las actuaciones del mismo, dentro de las decisiones prediseñadas por el programador, aunque últimamente empieza a surgir un software que aprende en función de la interacción del usuario.
- Son fáciles de usar, exigen pocos conocimientos informáticos para interactuar y aprender con ellos.
- Presentan una estructura básica común, aunque no tienen porqué seguir un mismo diseño de proceso de interacción.

En dependencia de estas características del Software Educativo se ha venido estableciendo una clasificación de los mismos tomando como elemento clasificador la función que realizan dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. Gros (2000) propone una clasificación en base a cuatro de estas categorías:

- **Tutoriales:** el tutorial es un programa que guía al estudiante en su aprendizaje proporcionándole información, que supuestamente debería confirmar, reforzar o provocar aprendizaje de una determinada

temática. Para Gros (2000) “*lo importante de estos programas es la organización del conocimiento y las estrategias que adopta el programa para conseguir el aprendizaje del alumno*”.

- **De práctica y ejercitación:** ofrecen la posibilidad de ejercitarse en una determinada tarea una vez obtenidos los conocimientos necesarios para el dominio de la misma. La práctica y la repetición son la base sobre las que se sustentan estos programas.
- **Simuladores:** presentan situaciones en las que suceden o pueden suceder cambios. El usuario toma decisiones, y cada decisión tiene unas consecuencias que se traducen en nuevos cambios en el entorno. Los programas simuladores, ejercitan los aprendizajes inductivos y deductivos de los alumnos mediante la toma de decisiones y adquisición de experiencia en situaciones imposibles de lograr desde la realidad, facilitando el aprendizaje por descubrimiento.
- **Hipermedia:** son un modelo de diseño de programas multimedia que se caracterizan por organizar la información en pequeños paquetes con significado completo de diferente nivel y complejidad, unidos mediante enlaces que permiten navegar coherentemente a través de los paquetes, siguiendo una idea lógica de razonamiento. Los hipermedias son utilizados en diseños curriculares con un planteamiento muy similar a las enciclopedias, como fuentes de información que permiten acceder a lo que resulta relevante para el usuario, de acuerdo con una guía o propuesta de trabajo. Este es entorno de aprendizaje no lineal que incluye: textos, audios, sonidos, imágenes, animación, videos, entre otros. Los sistemas hipermediales, surgen como una herramienta poderosa, al buscar el mejoramiento de los procesos de enseñanza y de aprendizaje y son un subconjunto del Software Educativo en general.

Un sistema hipermedial, se le puede definir como la combinación de hipertexto y multimedia.

4.3. Funciones del Software Educativo

Las funciones del Software Educativo están determinadas de acuerdo a su uso y aplicación. A continuación, se describen algunas de las funciones de estos programas según Marqués (1999):

- ***Informativa:*** Presentan unos contenidos que proporcionan una información estructuradora de la realidad. Representan la realidad y la ordenan. Son ejemplos, las bases de datos, los simuladores, los tutoriales.
- ***Instructiva:*** Promueven actuaciones de los estudiantes encaminadas a facilitar el logro de los objetivos educativos, el ejemplo son los programas tutoriales.
- ***Motivadora:*** Suelen incluir elementos para captar el interés de los alumnos y enfocarlos hacia los aspectos más importantes de las actividades.
- ***Investigadora:*** Los más comunes son: las bases de datos, los simuladores y los entornos de programación.
- ***Expresiva:*** Ya que el entorno informático, no permite ambigüedad expresiva.

- **Metalingüística:** Al aprender lenguajes propios de la informática.
- **Lúdica:** A veces, algunos programas refuerzan su uso, mediante la inclusión de elementos lúdicos.
- **Innovadora:** Cuando utilizan la tecnología más reciente.

Los Software Educativos, de acuerdo con lo que se ha explicado en los párrafos anteriores, constituyen un valioso medio de enseñanza para la educación y formación general del individuo. De acuerdo con sus características y su tipo, permiten su inserción dentro del proceso, en apoyo directo a la enseñanza-aprendizaje de alguna temática, constituyendo un efectivo instrumento para el desarrollo educacional del ser humano. Para lograr que el aprovechamiento del software en la educación juegue un papel relevante, se hace necesario tener en cuenta su calidad, la que debe medirse en términos del conocimiento que sean capaces de representar y transmitir.

El Software Educativo toma un papel protagónico al momento de generar ambientes de aprendizajes basados en el computador y de usar las TIC, que favorezca el aprendizaje de un tema específico.

Investigadores como Inkpen, Booth y Klawe (1999), usan el computador como “*un mecanismo para reforzar, en algunos casos, las asignaturas que son catalogadas con un grado de complejidad medio alto o de asignaturas que requieren simular procesos que difícilmente se pueden lograr en un ambiente normal de clase*”. Las Instituciones Educativas pueden lograr importantes resultados con este tipo de herramientas; buscando contribuir con este propósito e integrar el área de informática a todas las áreas del currículo, disciplinas, carreras

y/o profesiones. Podría ser una oportunidad de contribuir con el proceso de enseñanza de los alumnos aportando propuestas de nuevas herramientas de las TIC.

4.4. Diseño y Desarrollo de Software Educativos

Leguizamón (2004) menciona que “*Diseñar un material educativo computarizado, no es cuestión difícil, una persona con algunos conocimientos en informática lo puede hacer, sin embargo es necesario conocer todos aquellos elementos que rodean este proceso*”, para realizar buenos productos, con objetivos claros, explícitos y posibles de cumplir, dignos de hacer parte de los escenarios educativos.

El Software Educativo ha demostrado tener problemas y limitaciones, que es necesario resolver mediante nuevos y más efectivos paradigmas educativos los cuales son objeto de estudio en la actualidad. Por esto, “*se considera importante que la metodología para desarrollar Software Educativo agrupe parámetros que definan la calidad en un producto, esto es, que sea útil, utilizable y educativo*” (Galvis, 1996).

Para la construcción de un Software Educativo es necesario tener en cuenta tanto aspectos pedagógicos, como técnicos, su desarrollo consiste en una secuencia de pasos que permiten crear un producto adecuado a las necesidades que tiene determinado tipo de alumno y el contexto donde éste se desenvuelve, necesidades que deben ser rigurosamente estudiadas por la persona que elabora el material y que se deben ajustar a las metodologías de desarrollo de Software Educativos presentes en el momento de iniciar dicho proceso.

Llegar a este tipo de productos, requiere de una revisión y reflexión teórica para acompañar la creación de este nuevo ambiente de aprendizaje. “*Es indispensable reconocer las metodologías de desarrollo de software existentes para poder seleccionar la más adecuada. Como resultado de una minuciosa revisión se puede mencionar que actualmente existen documentadas alrededor de once metodologías*” (Leguizamón, 2004), todas coinciden en establecer como mínimo una etapa de análisis, otra de diseño y/o desarrollo, pruebas y finalmente implementación del producto. En el siguiente cuadro se describirán varias metodologías que pueden ser utilizadas para elaborar Software Educativos.

Cuadro № 4 Metodologías de creación de Software Educativos

AUTOR Y DENOMINACIÓN DE LA METODOLOGIA	ETAPAS/FASES
1. Álvaro Galvis Paquea. <i>Metodología para el desarrollo de materiales educativos computarizados MECs.</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Análisis de necesidades educativas 2. Selección o planeación del desarrollo de MEC 3. Ciclos para la selección o el desarrollo de MEC 4. Diseño de MEC 5. Entorno para el diseño del MEC 6. Diseño educativo del MEC 7. Desarrollo de MEC 8. Prueba piloto de MEC 9. Prueba de campo de MEC
2. Ruffini. <i>Aproximación Sistemática y por etapas utilizando sistemas multimedia de autor</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Análisis 2. Seleccionar el Tópico a tratar 3. Objetivos a cumplir 4. Definir Proyecto 5. Diseño de contenidos 6. Diseño de hipervínculos de navegación 7. Evaluación del proyecto multimedia
3. <i>La Producción de Soportes Educativos (PROSDOS)</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Definir tópico, objetivos y contenido 2. Estudio de probabilidad de realización 3. Desarrollo 4. Estudio del producto
4. Bertha López, Gustavo Peláez, y Abud Figueroa. <i>Metodología para el desarrollo de Software Educativo</i>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Determinar la necesidad de un S. E. 2. Formación del equipo de trabajo 3. Análisis y delimitación del tema 4. Definición del usuario

(DESED).	<ul style="list-style-type: none"> 5. <i>Estructuración del contenido</i> 6. <i>Elección del tipo de software a desarrollar</i> 7. <i>Diseño de interfaces</i> 8. <i>Definición de las estructuras de evaluación</i> 9. <i>Elección del ambiente de desarrollo</i> 10. <i>Creación de una versión inicial</i> 11. <i>Prueba de campo</i> 12. <i>Mercadotecnia</i> 13. <i>Entrega del producto final</i>
5. Pere Marqués. <i>Software Educativo.</i>	<ul style="list-style-type: none"> 1. <i>La génesis de la idea-semilla</i> 2. <i>Pre-diseño o diseño funcional</i> 3. <i>Estudio de viabilidad y marco del proyecto</i> 4. <i>Dosier completo de diseño o diseño orgánico</i> 5. <i>Programación y elaboración del prototipo alfatest</i> 6. <i>Redacción de la documentación del programa</i> 7. <i>Evaluación interna</i> 8. <i>Ajustes y elaboración del prototipo beta-test</i> 9. <i>Evaluación externa</i> 10. <i>Ajustes y elaboración de la versión 1.0</i> 11. <i>Publicación y mantenimiento del producto</i>
6. Zulma Cataldi, y Ramón García – Martínez. <i>Metodología extendida para la creación de software educativo desde una visión integradora.</i>	<ul style="list-style-type: none"> 1. <i>Factibilidad</i> 2. <i>Definición de requisitos del sistema</i> 3. <i>Especificación de los requisitos del prototipo</i> 4. <i>Diseño del prototipo</i> 5. <i>Diseño detallado el prototipo</i> 6. <i>Desarrollo del prototipo</i> 7. <i>Implementación y prueba del prototipo</i> 8. <i>Refinamiento interactivo de las especificaciones del prototipo</i> 9. <i>Diseño del sistema final</i> 10. <i>Implementación del sistema final</i> 11. <i>Operación y mantenimiento</i> 12. <i>Retiro</i>

Con referencia a lo anterior, se puede decir que existen muchas metodologías para desarrollar Software Educativos. Lo importante es utilizar aquella que permita construir un recurso altamente educativo con características definidas y que sea pensado en los sujetos que lo utilizarán.

Incorporar en el aula Software Educativos para potenciar el proceso de enseñanza-aprendizaje, implica no sólo el hecho de poner a funcionar los programas, sino que los docentes que los utilicen planeen su clase con ellos y que principalmente los estudiantes accedan a la información contenida en los mismos en cualquier lugar, para así dejar de lado un proceso netamente instruccional, aislado de las normales tareas desarrolladas en el aula.

En este orden de ideas, todo lo anterior constituye los aspectos generales de lo que es el Software Educativo y que se consideran necesarios para efectos de esta investigación. Ahora se procederá a explicar un compendio relacionado con las Teorías del Aprendizaje y su relación con los Software Educativos.

4.5. Teorías del Aprendizaje y su relación con el Software Educativo

El diseño y creación de un Software Educativo condiciona una cierta forma de aprendizaje, debido a la organización del contenido, actividades, formas de interacción, entre otras. De acuerdo a Gaspar (s/f), “*las teorías sobre el aprendizaje intentan dar cuenta de los procesos internos acaecidos cuando se aprende, las mismas son teorías de tipo descriptivo. En cambio, las teorías sobre la enseñanza tienen un carácter prescriptivo ya que tratan de orientar sobre cómo debe intervenirse para lograr un aprendizaje*”. Algunos de los aportes de las teorías del aprendizaje en las que se sustentan estos aplicativos son los siguientes:

4.5.1. Teoría Conductista (Skinner, 1963)

Este enfoque tiene sus bases en la Psicología y está orientado a la predicción y control de la conducta, “*tratando solo los eventos observables que pudieran definirse en términos de estímulos y respuestas; siendo éstas predecibles, manipulables y controlables*” (Navarro, 1989). El modelo conductista del aprendizaje tiene su origen en los experimentos llevados a cabo por Pavlov sobre el Condicionamiento Clásico. La obra de Thorndike y los trabajos de Watson también son considerados aportes importantes a las teorías conductistas; sin embargo el mayor impulso a esta corriente, en relación con la enseñanza y su aplicación posterior a los programas informáticos, se debe sobre todo a las aportaciones de Skinner y el desarrollo del condicionamiento operante y la enseñanza programada. Dichos aportes, según Silvera (2001), son los siguientes:

- Descomposición de la información en pequeñas unidades.
- El diseño de actividades que requieren unas respuestas del usuario. Se entiende que el conocimiento se ha adquirido de manera adecuada si el alumno es capaz de responder convenientemente a cuestiones planteadas acerca de dicho conocimiento.
- La planificación del refuerzo. Según esta teoría, la enseñanza se plantea como un programa de contingencias de refuerzos que modifiquen la conducta del alumno.

- Se programa el aprendizaje como una secuencia de pequeños pasos con un gran número de refuerzos y con una alta frecuencia en el planteamiento de los mismos.

En este sentido, hoy en día, los postulados de esta corriente teórica se emplean más en la elaboración de los software educativos que en las páginas Web; sin embargo, su presencia en éstos diseños estaría dada en páginas con mucho texto de forma lineal y sin mayores vínculos, o en cursos en los que se presenta información de manera gradual e incrementando los niveles de complejidad “*para finalmente lograr la ejecución de una cadena de respuestas y presentar un reforzamiento*” (Díaz y Aguilar, 1990); se comenta que “*sus estructuras son rígidas y con énfasis en la memorización de los contenidos*” (Cabero, 2005). En contraposición a los postulados conductistas, surgen los cognoscitivistas quienes toman algunos aportes de esta corriente teórica, y de cuyo enfoque se hablará a continuación.

4.5.2. Teoría Cognoscitiva

Dentro de esta corriente se destacan el *Movimiento de la Gestalt*, *Piaget* y *Ausubel*. El término Cognitivo hace referencia a actividades intelectuales internas como la percepción, la interpretación y el pensamiento. Ofrece pautas específicas y estrategias didácticas para su construcción. Al presentar la información se insisten en que se realicen asociaciones globales que permitan procesarla por su cuenta. Algunos principios fundamentales del enfoque cognitivo son:

- Las características perceptivas del problema presentado son condiciones importantes del aprendizaje.

- La organización del conocimiento debe ser una preocupación primordial del que enseña.
- El aprendizaje unido a la comprensión es más duradero.

La enseñanza cognitiva comprende una serie de métodos educativos “*que orientan a los alumnos a memorizar y recordar los conocimientos, así como a entenderlos y desarrollar sus capacidades intelectuales*” (Reigeluth, 1999). Su aporte al diseño instruccional en la elaboración de los materiales educativos informáticos son los sistemas hipertexto e hipermedia, los cuales representan la manera cómo funcionan los procesos cognitivos (Del Moral, 2000). “*Un material educativo informático de tipo cognitivista puede ofrecer contenidos organizados de manera jerárquica*” (Gros, 1997); así mismo, al incluir en su diseño los hipertextos están permitiéndole al usuario una navegabilidad no lineal.

4.5.3. Teoría Constructivista (Brunner, 1988 y Piaget, 1989)

Este enfoque se desprende de la perspectiva cognitivista, y plantea que el alumno puede construir su propio conocimiento a través de sus necesidades e intereses y según su ritmo particular para interactuar con el entorno. Según sus teóricos, “*el aprendizaje se realiza cuando el alumno ha elaborado activamente su propio conocimiento, el cual no necesariamente debe estar basado en el descubrimiento*” (Mayer, 1999). Esto se desprende de los aportes del psicólogo Suizo Jean Piaget, quien establece “*una franca relación entre los aspectos biológicos del individuo y el origen del conocimiento*” (Aragón, 2001). Para este autor, “*la característica fundamental de la inteligencia es la transformación que*

hace el individuo de los objetos que lo rodean, llegando a conocerlos sólo cuando ha realizado dicha transformación” (Poole, 2000).

En esta teoría aprender es fundamentalmente una actividad del aprendiz, para lo cual es necesaria su participación activa, despertar su interés y su atención a través de tareas motivadoras. Por ello, la educación constructivista implica la experimentación y la resolución de problemas. Aprender no significa acumular conocimiento, sino transformarlo, estableciendo relaciones sustantivas entre lo que se conoce y los nuevos contenidos. Asimismo, “*se promueve la cooperación entre alumnos frente a la competencia y se desarrollan conceptos de igualdad, justicia y democracia como base para el progreso en el aprendizaje*” (Borrás, 1997).

El aporte de la teoría constructivista al diseño en la elaboración de materiales educativos computarizados, “*está dado en el énfasis que pone en el entorno de aprendizaje y en los alumnos, antes que en el contenido o en el profesor, es decir, pone mayor énfasis en el aprendizaje antes que en la instrucción*” (García, 2005); también aportó las actividades de resolución de problemas y situaciones de aprendizaje colaborativo. Es por esto que su presencia en los sitios Web educativos, por ejemplo, está dada en diseños con pocos contenidos y mayor énfasis en enlaces a diferentes referencias, recursos y herramientas que le puedan permitir al alumno la construcción de sus propios procesos de aprendizaje, o la posibilidad de tener grupos de aprendizaje colaborativo dentro del mismo.

Así mismo, los hipermedias, como otro ejemplo, realizados desde este enfoque están orientados “*a la búsqueda de información, a la adquisición del conocimiento y a la resolución de problemas*” (Del Moral, 2000), “*por lo que sus*

diseños están enfocados en conocimientos complejos” (Gros, 1997), lo cual es posible apreciar con mayor claridad en los simuladores y los laboratorios virtuales, en los que el usuario debe resolver situaciones según determinado escenario o problema.

En relación a lo expresado en los párrafos anteriores, Gros (1997), señala que es indiscutible en la elaboración de los materiales didácticos informáticos (como los software educativos, materiales didácticos computarizados, entre otros), “*contemplar el empleo de algún enfoque conductista, cognitivista o constructivista, el cual va a determinar y guiar las fases de producción de los mismos, pudiéndose emplear una teoría del aprendizaje en particular o la combinación de estas*”. Además considera que la teoría sobre la que se basa el diseño del recurso didáctico informático establece de alguna manera el aprendizaje, ya que ésta determina la forma en que se organizan los contenidos, las actividades y modos de interacción. Así mismo, Dorrego (1999) resalta la importancia de la flexibilidad en el diseño, “*lo cual implica poder emplear de manera flexible las diferentes teorías del aprendizaje, es decir, que se puedan seleccionar de ellas los aspectos más resaltantes y adaptables a las características de la situación instruccional, contemplando su combinación si es necesario*”.

Ahora bien, las corrientes teóricas del conductismo, el cognitivismo y el constructivismo resultan ser las más referenciadas por diferentes autores como las de mayor influencia en los modelos del desarrollo instruccional, de las cuales se desprenden las principales propuestas para la elaboración de Software Educativos y otros materiales. Sin embargo, en estas bases teóricas también se resaltan los aportes del aprendizaje significativo y del conectivismo por ser teorías del aprendizaje que surge en la era digital y como producto de ésta. En tal sentido, se hará referencia a ella en función de sus aportes a las teorías del diseño

instruccional y al desarrollo de software educativos, multimedia y materiales didácticos.

4.5.4. Teoría del Aprendizaje Significativo de Ausubel (2001)

David Paul Ausubel, Psicólogo de la educación estadounidense; es el creador de la teoría del aprendizaje significativo, uno de los conceptos básicos en el moderno constructivismo. Dicha teoría responde a una concepción cognitiva del aprendizaje, según la cual éste tiene lugar cuando las personas interactúan con su entorno que perciben.

La teoría del aprendizaje significativo de Ausubel (2001), contrapone este tipo de aprendizaje al aprendizaje memorístico. Sólo habrá aprendizaje significativo cuando lo que se trata de aprender se logra relacionar de forma sustantiva y no arbitraria con lo que ya conoce quien aprende, es decir, con aspectos relevantes y preexistentes de su estructura cognitiva. El aprendizaje memorístico, por el contrario, sólo da lugar a asociaciones puramente arbitrarias con la estructura cognitiva del que aprende. El aprendizaje memorístico no permite utilizar el conocimiento de forma novedosa o innovadora. Como el saber adquirido de memoria está al servicio de un propósito inmediato, suele olvidarse una vez que éste se ha cumplido.

Ausubel, propone considerar la Psicología Educativa como elemento fundamental en la elaboración de los programas de estudio, ofreciendo aproximaciones prácticas al profesorado acerca de cómo aplicar los conocimientos

que aporta su teoría del aprendizaje a la enseñanza. No es extraño, por tanto, que su influencia haya trascendido el mero aspecto teórico y forme parte, de la mano de sus aportaciones y las de sus discípulos, de la práctica educativa moderna.

En atención a, esta teoría se tiene que la idea básica de los Software Educativos, es transmitir la información al educando, de manera impactante y motivadora, para que sea aceptada con una alta horizontalidad de importancia y ser añadido en el campo de las estrategias pedagógicas, empleadas por los docentes o hasta por el mismo alumno, para orientar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, los Software Educativos permiten propiciar aprendizajes de diversas formas, con amplio significado, basándose en las necesidades del educando, además, la presentación de la información, los Software Educativos aportan referencias al alumno para futuras aplicaciones, que contemplan el aprendizaje significativo como la base para la adquisición de conocimientos de forma compresiva, estructurada y por partes, permitiendo que el alumno vaya descubriendo poco a poco el significado que tiene dentro de la vida.

4.5.5. El enfoque conectivista (Siemens, 2004)

Esta teoría surge del impacto de la tecnología en el aprendizaje. La misma señala que el aprendizaje no solo está en las personas, también puede residir en las organizaciones, bases de datos, bibliotecas, fuentes tecnológicas o cualquier fuente de información, a las cuales denominan nodos de información especializada.

El punto de partida del conectivismo es el individuo, cuyo conocimiento conforma por sí mismo una red, que a su vez nutre a organizaciones e

instituciones que luego lo retroalimentan, “*proporcionándole nuevos conocimientos y permitiéndole su actualización*” (Siemens, 2004). En este sentido, el aporte instruccional de esta teoría a la elaboración de materiales educativos computarizados está dado, más que en su diseño, en la importancia de conocer cómo se desarrolla hoy en día la sociedad del conocimiento, donde se contemple una visión integral, completa y de múltiples caras del aprendizaje, así como de las actividades corporativas; donde predomine la diversidad de perspectivas a través de pruebas y ensayos con opciones de selección y ampliación de la información, por lo que ahora el aprendizaje pasa a ser cooperativo y colaborativo, no individualista.

El conectivismo concibe el aprendizaje como “*un proceso de formación de redes, como las conexiones entre dichos nodos, de manera que no es algo que se da aisladamente, por lo que resulta vital poder distinguir entre la información importante de la que no lo es*” (Siemens, 2004). Su presencia en las Web educativas se evidencia con sitios abiertos a la discusión y la colaboración de los diferentes autores que participen del tema de interés, en la combinación de una diversidad de herramientas Web como la *Wikipedia*, *blogs*, *podcast*, redes sociales como: *Facebook* y *Twitter*, entre muchas otras, con la única finalidad de brindar el acceso a infinitos nodos de información y crear redes de conocimiento y conexiones entre sus diferentes integrantes.

Es necesario resaltar que “*es tema de discusión entre los especialistas, cuáles de estas perspectivas teóricas es la más idónea para la elaboración de los recursos educativos informáticos o de Software Educativos*” (Torres, 2003).

Como se puede observar, según lo antes citado, los enfoques conductistas, cognitivistas y constructivistas han tenido su influencia en el diseño de Software

Educativo y/o materiales didácticos computarizados. Actualmente, se les suma también el aprendizaje significativo y el enfoque conectivista como producto del impacto de las tecnologías y de la sociedad del conocimiento en todos los ámbitos. Diversas teorías del aprendizaje ayudan a quienes las estudian a comprender, predecir y controlar el comportamiento humano y tratan de explicar cómo los sujetos acceden al conocimiento, proceso que puede suscitarse cuando se elaboran y aplican Software Educativos.

Finalmente, con la descripción de lo que fue el capítulo III relacionado con la Historia Trabajo Social, el capítulo IV referido al Software Educativo y sus elementos constitutivos y las Teorías del Aprendizaje, con sus implicaciones en el desarrollo de estos materiales educativos, se ha planteado una visión referida a la fundamentación teórica de apoyo al tema estudiado, de tal forma que se ha cumplido con el enriquecimiento del planteamiento central de esta tesis y se han aportado suficientes elementos teóricos, especialmente con conceptos, definiciones, principios, perspectivas y teorías; con las diferentes referencias bibliográficas que se han seleccionado, para desarrollar estos tres aspectos antes mencionados; éstos le dan mayor basamento, forma y sentido a la investigación, es decir, al diseño de un Software Educativo para la enseñanza de la historia del Trabajo Social.

CAPÍTULO V

MARCO METODOLÓGICO

5.1. Nivel de Investigación

El nivel de la investigación hace referencia “*al grado de profundidad con que se aborda un objeto o fenómeno. Aquí se indicará si se trata de una investigación exploratoria, descriptiva o explicativa*” (Arias, 1999), u otras que sean necesarias.

En tal sentido, el presente estudio se ubicó dentro de una **investigación descriptiva-proyectiva**; primero, porque buscó la determinación de una estrategia didáctica (software educativo) para la enseñanza de la Historia del Trabajo Social y segundo, como lo explica Hurtado (2008), porque “*intenta proponer soluciones a una situación determinada a partir de un proceso previo de indagación que implica explorar, describir, explicar y proponer alternativas de cambio, mas no necesariamente ejecutar la propuesta*” Arias (1999), explica que la investigación descriptiva “*consiste en la caracterización de un hecho, fenómeno o grupo con el fin de establecer su estructura o comportamiento*”, este tipo de investigación se asocia al diagnóstico, por tener como objetivo la descripción precisa del evento de estudio. Mientras que, “*el término proyectivo está referido a proyecto en cuanto a propuesta, sin embargo a esa propuesta el investigador puede llegar mediante*

vías diferentes, las cuales involucran procesos, enfoques, métodos y técnicas propias" (Hurtado, 2008).

Epistemológicamente estuvo enmarcada dentro del paradigma tecnológico, porque “*busca resolver problemas o necesidades de tipo práctico y su objetivo central es promover tecnologías o esquemas de acción derivados de conocimientos teóricos construidos*” (Díaz, 2004), en este caso de los aspectos de la Historia del Trabajo Social y el diseño de un Software Educativo para la enseñanza de los mismos.

5.2. Diseño de Investigación

Partiendo de la premisa de que el diseño de investigación “*es la estrategia que adopta el investigador para responder al problema planteado*” (Arias, 1999), el diseño que aquí se planteó estuvo concebido dentro de los proyectos de desarrollo tecnológico bajo la **Modalidad de Proyecto Factible**. Para realizar el presente trabajo de investigación se utilizó dicha modalidad, ya que se trata de una propuesta de diseño de un Software Educativo para la enseñanza de un tema en específico. El Manual de Trabajos de Grado de Especialización, Maestría y Tesis Doctorales de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, MTG-UPEL (2006), la define de la siguiente manera:

El Proyecto Factible consiste en la investigación, elaboración y desarrollo de una propuesta, de un modelo operativo viable para solucionar problemas, requerimientos o necesidades de organizaciones o grupos sociales; puede referirse a la formulación de políticas, programas, tecnologías, métodos o procesos. (Pág. 18).

Del mismo modo, Arias (1999) señala que se trata de un “*plan de concepción, diseño y producción de un sistema, prototipo, dispositivo o material*” y “*pasa inicialmente por la realización de un diagnóstico de la situación existente y la determinación de las necesidades del hecho estudiado*” (Hurtado, 2008).

Sin embargo, “*es indispensable aclarar que la modalidad de trabajo de grado o tesis denominada 'Proyecto Factible' no constituye un tipo o diseño de investigación, pero, para su formulación, el tesista puede apoyarse en los diseños antes mencionados*” (Arias, 1999), es decir, en los diseños: documental, de campo, experimental u otros; lo que concuerda con lo dicho en el MTG-UPEL (2006) al mencionar que “*el Proyecto debe tener apoyo en una investigación de tipo documental, de campo o en un diseño que incluya ambas modalidades*”.

Por tal motivo, este trabajo también estuvo fundamentado por un diseño de **investigación documental**, ya que el mismo se caracteriza por ser “*un proceso científico; un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a un determinado tema.*” (Morales, citado por Alonso, 1995). Para efectos de este trabajo, fue la revisión y clasificación, a través de la lectura y análisis de diferentes documentos (trabajos de investigación, libros, revistas, entre otros) impresos o digitales, relacionados con la Historia del Trabajo Social y sus aspectos relevantes.

Dicha estrategia de investigación estuvo estructurada en las siguientes fases que plantea la modalidad de Proyecto Factible, las mismas estuvieron complementadas con la Metodología de elaboración de Materiales Educativos Computarizados, se propone a Galvis, (1998), la Metodología para la Elaboración

de Software Educativo de Marqués, (2002) y la Metodología para el Desarrollo de Software Educativo (DESED) propuesta por Peláez, (2006).

Fase Diagnóstica y de Determinación de la necesidad de un SE

Esta fase, comúnmente conocida como un examen de la situación, es una investigación de tipo diagnóstica que se realiza con el objeto de conocer, caracterizar, describir y/o detectar las posibles fortalezas, debilidades y/o problemáticas en una determinada realidad y se caracteriza por indagar en el contexto en donde posiblemente se implementará el software educativo, en función al: conocimiento y dominio por parte de los estudiantes de la temática que se abordará (en este caso la Historia del Trabajo Social), estrategias empleadas por parte del Docente en la enseñanza de la temática, la utilización de recursos informáticos por parte del Docente y del Alumno, que en dicho contexto exista una plataforma tecnológica y que haya acceso a ella, entre otros. Aquí se tomó en cuenta tanto la opinión de los Docentes como la de los Alumnos.

En tal sentido, Labrador y Otros, (2002), expresan que “*El diagnóstico es una reconstrucción del objeto de estudio y tiene por finalidad, detectar situaciones donde se ponga de manifiesto la necesidad de realizarlo*”. Es por ello que en esta fase de la investigación se realizó un diagnóstico de la situación, tomando en consideración el contexto educativo al cual estará dirigido el Software: los Estudiantes de la carrera de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO y los Docentes de las asignaturas que abordan los tópicos relacionados con el devenir socio-histórico de la profesión, es decir, la asignaturas: Fundamentos del Trabajo Social, Métodos de Intervención Profesional para el Trabajo Social, entre otras. Esto con el propósito de determinarse la necesidad de

un Software Educativo en dicho contexto educativo. Todos estos aspectos estarán desarrollados en el Capítulo VI de la presente tesis.

Fase generadora o génesis de la Idea

La elaboración de un programa educativo debe partir de una idea inicial que favorezca el proceso de enseñanza-aprendizaje. “*Esta idea inicial debe contener el qué se quiere trabajar (material y nivel) y el cómo trabajar (estrategia didáctica), estos elementos se irán concretando a medida que el diseño funcional sea trabajado*” (Marqués, 2002). Su génesis puede realizarse por libre iniciativa de los diseñadores o investigadores. En esta fase, por medio de un proceso de reflexión producto del diagnóstico, el investigador generó las primeras ideas para la creación del Software Educativo.

Fase de Diseño y Elaboración de la propuesta (Software Educativo)

En la fase de diseño y elaboración del software educativo se desarrolla la mayor parte del trabajo, por ser aquí donde se toman en cuenta los contenidos a contemplar en el Software, los destinatarios, la(s) teoría(s) de aprendizaje que lo subyace(n), el procedimiento técnico, entre otros. La misma contempló los siguientes pasos:

- Revisión documental de diferentes bibliografías relacionadas con la Historia del Trabajo Social y el Software Educativo (impresa y/o digital).

- Consulta a expertos en el área de Informática y asesoramiento técnico para el diseño de la programación y producción del Software Educativo (el diseño de interfaces, la elección del ambiente de desarrollo y el algoritmo del programa).
- Definición del usuario (a quien va dirigido el Software Educativo): Basados en la definición del nivel de enseñanza al cual va dirigido el Software Educativo (universitario), determinándose las características del usuario.
- Estructuración del contenido del Software: hace referencia a la historia del Trabajo Social y sus aspectos relevantes. Luego de la revisión documental, se definieron los conceptos a considerar para establecer los contenidos temáticos que se abarcaron con el Software Educativo y su forma de presentación, al igual que el uso de los elementos que lo constituyen (textos, imágenes, audios, videos, entre otros). La estructuración del contenido de un Software Educativo es de gran importancia pedagógica, ya que en función de ella el programa muestra gran parte de sus virtudes para motivar al usuario y optimizar su aprendizaje.
- Elección del tipo de Software a desarrollar (Tutorial, Simuladores, Hipermedia, etc.): en el momento de elegir un tipo de software a desarrollar es preciso tener presente los niveles de complejidad de las áreas de aprendizaje. Esto dependió de lo que se propone enseñar, en este caso, los aspectos relevantes de la Historia del Trabajo Social.
- Selección del(o los) enfoque(s) de aprendizaje subyacente(s) en la propuesta de Software Educativo y de las estrategias pedagógicas e instruccionales:

fue la parte más importante dentro de la elaboración, ya que esta comprendió los aspectos pedagógicos (los objetivos, los contenidos y las estrategias didácticas), el conjunto de eventos, actividades, técnicas y medios instruccionales dirigidos a lograr los objetivos de aprendizaje.

- Materialización del Software: consistió en la estructuración completa de los contenidos del Software, junto con el mapa de navegación u organización por menús. Puede considerarse la primera versión del Software (versión 1.0).
- Mercadotecnia y Documentación del Material (manual del usuario): Se eligió un nombre, el empaque, el modo de distribución, la estrategia de mercado elegida es la que hará que el Software Educativo incursione y se presente ante los usuarios finales y para que pueda afianzarse en dicha población (en el caso de que sea diseñado para un público en específico). Esta documentación, en función de una presentación agradable y atractiva, también informará a los usuarios sobre las características generales del programa, su funcionamiento y las posibilidades educativas.
- Entrega del producto final: La presentación de un producto final a los usuarios, el cual debe tener el apoyo documentado en características de instalación, operación, entre otros.

Se refirió a la posibilidad real de ejecución de la propuesta, en términos del grado de disponibilidad de recursos humanos, infraestructura, económicos, materiales, equipos y otros. El estudio de factibilidad permitió determinar si los recursos y la tecnología para el diseño y la ejecución de la propuesta están disponibles, es decir, demostrar tecnológicamente que es posible producirlo y ejecutarlo, que no existe impedimento alguno en la obtención de insumos necesarios y demostrar que económica y/o socialmente se pueden lograr beneficios con su aplicación.

5.3. Universo o Población

Para efectos de la elaboración de la primera fase del diseño de investigación (diagnóstico), el universo estuvo constituido por los 992 Estudiantes activos de la carrera de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, de estos, se seleccionaron los estudiantes que han aprobado ciertas asignaturas (que se mencionan más adelante, como criterios de selección), y que en total fueron 619 sujetos y por los Docentes de dicha carrera³⁰. “*La población o universo se refiere al conjunto para el cual serán válidas las conclusiones que se obtengan: a los elementos o unidades involucradas en la investigación*”. (Morles, 1994, citado por Arias, 1999).

5.4. Muestra

³⁰ Fuentes: Departamento de Trabajo Social. Escuela de Ciencias Sociales y Departamento de Admisión y Control de Estudios del Núcleo de Sucre-DACENS. Universidad de Oriente. Año 2010.

La muestra del estudio diagnóstico fue determinada a través del muestreo aleatorio simple, por medio de la siguiente fórmula estadística:

$$n = \frac{N \cdot K^2 \cdot P \cdot Q}{N \cdot e^2 + K^2 \cdot P \cdot Q}$$

En donde:

- **n:** Tamaño de la muestra
- **N:** Universo o población, en este caso: N= 619
- **K:** Coeficiente de confianza de las estimaciones bajo condiciones normales:
K= 1,96
- **e:** Límite de error específico= 5%=0,05
- **P:** Proporción de 5%=0,5
- **Q:** Probabilidad contraria de P=50%=0,5

Teniéndose entonces:

$$n = \frac{619 \cdot (1,96)^2 \cdot 0,50 \cdot 0,50}{619 \cdot (0,05)^2 + (1,96)^2 \cdot 0,50 \cdot 0,50} \rightarrow \frac{594,4876}{1,5475 + 0,9604}$$

$$\frac{594,4876}{2,5079} \rightarrow n = 237,0459 \rightarrow \text{Redondeo por defecto: } 237$$

El resultado de **n** (el tamaño de la muestra) es de **237 Estudiantes de Trabajo Social**. Esta muestra se consideró apta cuando dichos Estudiantes fueron del cuarto semestre en adelante, habiendo cursado las asignaturas: Fundamentos del Trabajo Social y Métodos de Intervención Profesional para el Trabajo Social (en el caso de la Reforma Curricular del año 2008) e Introducción al Trabajo Social y Metodología en Trabajo Social (en el caso de la Reforma Curricular del año 1988) y finalmente cuando de manera voluntaria participaron en la investigación.

En el caso de los Docentes, se seleccionaron 13 profesionales a través de un muestreo intencional u opinático (selección de sujetos con base en criterios o juicios del investigador) es decir, en el área de Trabajo Social (Trabajadores(as) Sociales), que dictan y/o que hayan dictado las asignaturas: Fundamentos del Trabajo Social, Trabajo Social como Disciplina y Profesión y/o Métodos de Intervención profesional para el Trabajo Social (en el caso de la Reforma Curricular del año 2008) e Introducción al Trabajo Social y Metodología en Trabajo Social (en el caso de la Reforma Curricular del año 1988), entre otras, esto para los efectos de esta investigación, debido a que son materias que abordan en sus contenidos aspectos socio-históricos del Trabajo Social.

5.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Las técnicas de recolección de datos son las distintas formas o maneras de obtener la información. Para la recolección de la información se seleccionaron las siguientes técnicas e instrumentos: revisión bibliográfica y documental, la ficha de trabajo y la encuesta tipo cuestionario.

Revisión bibliográfica y documental, necesaria para el análisis profundo de las fuentes documentales a consultar, referidas al Trabajo Social, utilizándose las técnicas de observación documental, resumen analítico y el análisis crítico. A partir de la observación documental, “*como punto de partida en el análisis de las fuentes documentales, mediante la lectura general de textos, se iniciará la búsqueda y observación de hechos presentes en los materiales escritos consultados que son de interés para esta investigación*” (Balestrini, 2002).

La **ficha de trabajo** es una técnica de gran valor para la investigación documental. “*Su construcción obedece a un trabajo creador, de análisis, de crítica o de síntesis. En ella se manifiesta la capacidad de profundización del investigador de acuerdo con el fin que persigue...*” (Tamayo, 1999). La forma en que se utilizó esta técnica en la investigación fue en la ordenación y clasificación de los documentos consultados (referidos a la Historia del Trabajo Social), incluyendo las observaciones y críticas del investigador, facilitando así la estructuración del contenido que está presente en el Software Educativo.

La **encuesta** es una técnica destinada a obtener datos de varias personas cuyas opiniones interesan al investigador, uno de los instrumentos para llevarla a cabo es la aplicación de un cuestionario, aquí se diseñaron 2 (dos) de éstos (de tipo autoadministrado), uno dirigido a los Estudiantes y el otro a los Docentes.

Sabino (2002), afirma que “*el cuestionario autoadministrado, es aquel contestado o llenado directamente por la persona que suministra la información*”.

5.6. Fuentes de Información

Fuentes Primarias: Son aquellas que se obtendrán de primera mano, en este caso fueron los Estudiantes de Trabajo Social y los Docentes de la misma especialidad.

Fuentes Secundarias: Representadas por el material bibliográfico consultado: libros, periódicos, revistas, folletos, publicaciones periódicas, trabajos de investigación, documentos digitales, páginas Web, entre otros.

5.7. Procesamiento y Análisis de los Datos

Este proceso se realizó a través del uso del computador, con el paquete Estadístico para las Ciencias Sociales versión en español: PASW Statistics Nº 18 (*Predictive Analytic Software*³¹), para ambiente Windows (anteriormente llamado SPSS Nº 18), con el cual se tabuló, codificó y graficó la información obtenida con la aplicación de los instrumentos de recolección de datos (cuestionarios). El análisis de los datos fue de una forma descriptiva y analítica, en función de la distribución absoluta y porcentual realizada, se fue describiendo, analizando y sustentando teóricamente la información recopilada.

³¹ PASW (Predictive Analytic Software) es un programador que facilita el manejo de los datos a través de un poderoso sistema. Permite producir análisis estadísticos avanzados, crear tablas y gráficas de alta resolución que pueden ser guardados o impresos. Utiliza menús descriptivos y una interface de cajas de diálogo para facilitar la comunicación con el usuario. González, J. (2009). Centro Académico de Cómputos de Ciencias Sociales. <http://caccs.uprrp.edu>

5.8. Validez y Confiabilidad

Los dos instrumentos aplicados fueron validados por seis expertas en el área de Investigación y/o Trabajo Social, quienes mediante la revisión pertinente se dedicaron a realizar las observaciones y aportes convenientes, tomando en cuenta la correspondencia entre los ítems, con los objetivos de la investigación, dando como resultado el aval y diseño final de los instrumentos.

La confiabilidad se refiere “*al grado de confianza que existe en el instrumento, aplicando las mismas preguntas acerca del mismo fenómeno*” (Tamayo y Tamayo, 1999). Es por ello que el grado de confianza requerido en los dos instrumentos que se aplicaron en esta investigación se logró con la aplicación de una prueba piloto dirigida a 10 (diez) Estudiantes y 4 (cuatro) Docentes de la especialidad, tomando en consideración los criterios de selección antes mencionados.

CAPÍTULO VI

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación forman parte de la fase de diagnóstico y de determinación de la necesidad de un Software Educativo en el contexto educativo de Trabajo Social.

Esta fase, comúnmente conocida como un examen de la situación, fue una investigación de tipo diagnóstica que se realizó con el objeto de conocer, caracterizar, describir y/o detectar las posibles fortalezas, debilidades y/o

problemáticas en una determinada realidad y se ha caracterizado por las distintas indagaciones en el contexto en donde posiblemente se implementará el Software Educativo, en función al conocimiento y dominio por parte de los Estudiantes, de la temática que se abordó en la investigación y las opiniones de los Docentes, tomando en consideración el contexto educativo al cual está dirigido el Software, es decir, principalmente los Estudiantes de la carrera de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente y los Docentes de la misma.

De igual forma, esta fase diagnóstica da respuesta a los objetivos específicos planteados en la investigación: Explorar los conocimientos de los y las Estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente (UDO), en relación a la Historia del Trabajo Social y sus aspectos relevantes, así como también describir cuáles estrategias emplean los Estudiantes para adquirir los conocimientos referidos al devenir socio-histórico de Trabajo Social y finalmente conocer las estrategias empleadas por los Docentes de la carrera de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO para la enseñanza del devenir socio-histórico del Trabajo Social.

Análisis e Interpretación de los Resultados. Caso: Estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad De Oriente

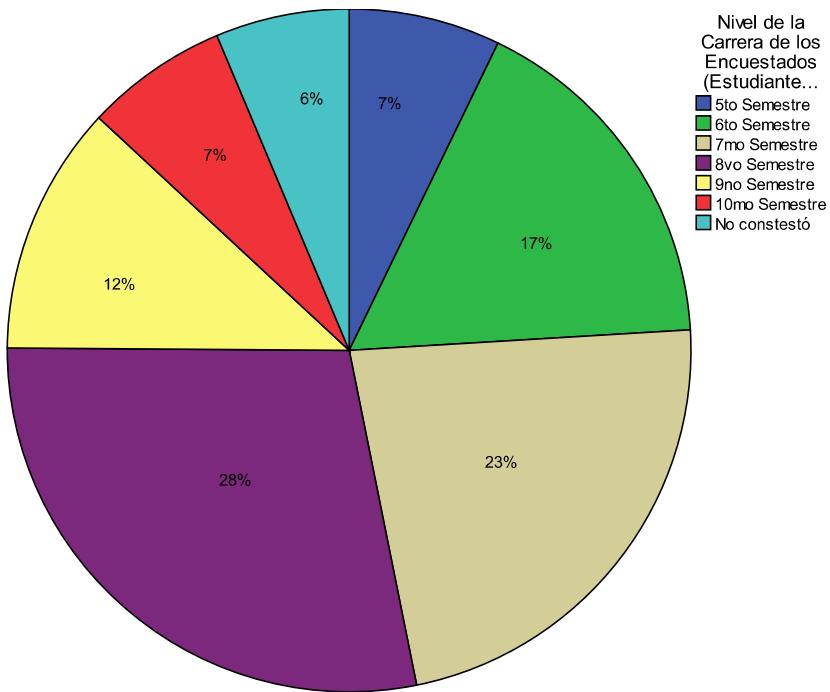
La manera en que se presentan los resultados se considera como multidimensional, debido a que no se llevó un orden cronológico en función a los aspectos históricos del Trabajo Social, sino que, se les presentó a los estudiantes una variedad de ítems a través de un instrumento de recolección de datos, a los cuales ellos respondieron en un mundo de posibilidades, haciendo un recorrido histórico por diversos temas y situaciones concretas.

Nivel de la Carrera (Estudiantes de Trabajo Social)

El nivel de la carrera hace referencia a los distintos semestres en que se encuentran los Estudiantes de Trabajo Social, los cuales podrían estar entre el primer semestre, hasta el décimo semestre de la carrera. Sin embargo, los semestres que fueron tomados para esta investigación están comprendidos entre el cuarto semestre y el décimo semestre de la Licenciatura en Trabajo Social.

A continuación se presenta el primer gráfico de los resultados obtenidos, correspondiente al nivel de la carrera en que se encontraron los Estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social. La palabra nivel se utiliza solamente para fines diferenciatorios entre uno y otro semestre.

Gráfico № 1 Nivel de la Carrera de Trabajo Social en los Estudiantes encuestados

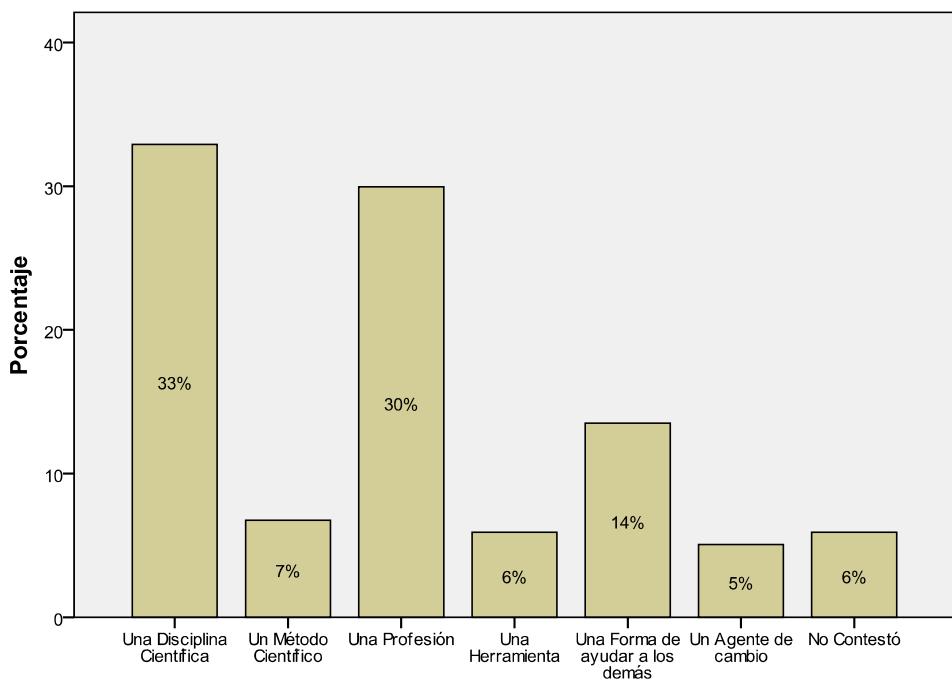


El gráfico № 1 señala el nivel de la carrera en que se encuentran los estudiantes encuestados. En total fueron 237 estudiantes que formaron parte de esta investigación y al momento de aplicarles el instrumento de recolección de datos, un 28% del total de ellos cursaban el 8vo semestre de la Licenciatura en Trabajo Social, mientras que un 22% se encontraban en el 7mo semestre de la carrera, el 17% del total de estudiantes encuestados afirmaron estar en el 6to semestre. Un 12% pertenecen al 9no semestre y en porcentajes muy bajos (7% y 6%) estuvieron los estudiantes del 10mo y 5to semestre de Trabajo Social, respectivamente. Para efectos de la investigación, todos los sujetos encuestados formaron parte esencial de ésta, debido a que constituyeron un grupo considerable para el cual son válidas las conclusiones que se obtuvieron.

Definición del Trabajo Social

El Trabajo Social ha sido definido de diversas maneras, prueba de ello es el conjunto de definiciones expresadas en el Capítulo III de esta tesis. Las definiciones han variado según el contexto y la situación espacio-temporal en que se suscitan cada una de ellas. A continuación se presenta un gráfico que refleja las opiniones expresadas por los estudiantes en relación a la definición del Trabajo Social.

Gráfico № 2 Definición del Trabajo Social



La primera interrogante realizada (con el instrumento de recolección de datos) a los estudiantes encuestados tuvo que ver con la definición del Trabajo Social desde su punto de vista, por lo que la pregunta fue la siguiente: ¿Qué es para usted el Trabajo Social?, es por ello que en el gráfico de barras № 2 se evidencian los siguientes resultados: un 33% afirmó que el Trabajo Social es una disciplina científica, mientras que otro 30% sostuvo que éste es una profesión, un 14% consideró definirlo como una forma de ayudar a los demás, y de manera muy diferente el 7% de los encuestados asume que el Trabajo Social es un método científico, en menor porcentaje (6% y 5%) los estudiantes afirmaron que el Trabajo Social es una herramienta y un agente de cambio, respectivamente. Se considera que esta última definición se relacionaría más a la persona que ejerce el Trabajo Social que a la acción como tal.

Es importante comentar que en diferentes períodos el Trabajo Social fue definido de varias formas, una de las más actuales es la definición que plantea la legislación venezolana, en su Ley del Ejercicio del Trabajo Social (2008), que considera que éste es “*una disciplina científica que tiene como pilar fundamental el ser humano y centra su atención en las interacciones entre las personas y su ambiente social*”. Se dice que también cuenta con un cuerpo metódico y sistemático de teorías, estrategias, técnicas y acciones, reflexión y sistematización fundamentada en una cultura de servicio a la humanidad de la que se configura su autoridad ética, intelectual, instrumental y política históricamente construida y reconocida a nivel social.

También hay que hacer referencia a que un porcentaje reducido (el 6%) de los encuestados no emitió respuesta alguna en relación a la interrogante planteada.

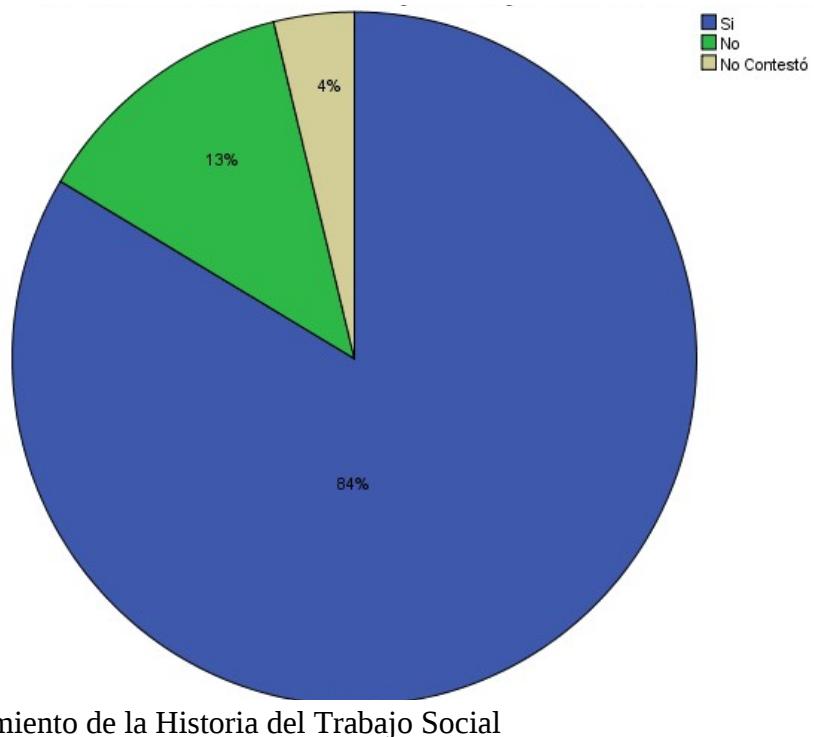
Los resultados anteriores evidencian la variedad de definiciones que le asignan los estudiantes encuestados al Trabajo Social y que van, desde una disciplina científica (lo más acercado a la actualidad) hasta herramienta o método; definiciones que en muchos casos reducirían el ejercicio de éste, obviamente cuando se compara con el concepto anterior o más cuando se considera como una profesión que pretende conformar su saber en una disciplina científica, que orienta su intervención a la intención de las necesidades sociales. (Ver gráfico Nº 2).

Historia del Trabajo Social (Reconocimiento, Implicaciones e Importancia)

Reconocer la historia del Trabajo Social implica una toma de conciencia por parte del sujeto que estudia esta profesión, a su vez permite darle un grado de seriedad, responsabilidad y complejidad a la disciplina científica y a las construcciones conceptuales en torno al Trabajo Social y que han de ser privilegiadas por el reconocimiento del quehacer, como hilo conductor de su desarrollo y evolución.

El gráfico siguiente hace alusión a las consideraciones que hacen los estudiantes encuestados en relación al Trabajo Social y al reconocimiento de su historia, es decir, afirmar o no la existencia de este reconocimiento esencial para el Trabajo Social. Es por ello que la interrogante formulada se perfiló a considerar si el Trabajo Social posee o no una historia que lo antecede.

Gráfico
Nº 3

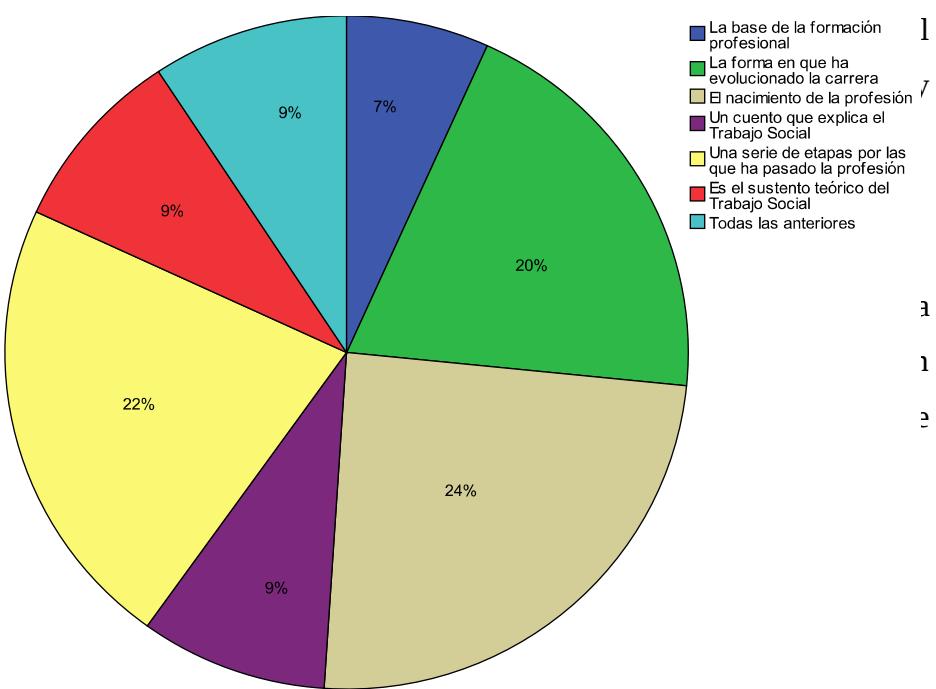


Como puede evidenciarse en el gráfico Nº 3, el 84% de los encuestados afirmó que el Trabajo Social posee una historia, mientras que un 13% asumió con negación dicha existencia histórica, finalmente un 4% no contestó la interrogante planteada. Los resultados evidencian que la gran mayoría de los encuestados si consideran que el Trabajo Social posee una historia, lo que va en consonancia con Da Costa (s/f) al decir que “*El origen y los antecedentes del Trabajo Social los tenemos en la “función persistente” en la historia del hombre y las sociedades, transmitidas*

Trabajo Social explicarla

Al historia se punto de evidencia

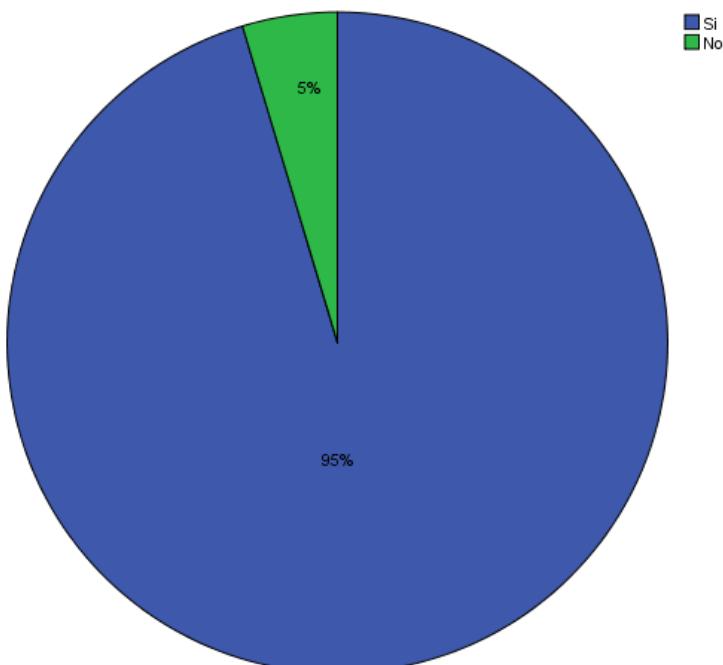
Gráfico 1



Como se puede evidenciar en el gráfico № 4, para estos estudiantes encuestados la historia del Trabajo Social implica una serie de conceptualizaciones. El 24% describe a la historia como el nacimiento de la profesión, mientras que el 22% hace alusión a que son una serie de etapas por las que ha pasado la misma, un 20% de los encuestados asume que la historia del Trabajo Social es la forma en que ha evolucionado esta carrera, en menor porcentaje también los estudiantes definen la historia como un “cuento” que explica el Trabajo Social y como el sustento teórico del mismo. Finalmente un 9% considera que la historia del Trabajo Social serían todas las definiciones anteriores englobadas en una sola.

No cabe duda de que la historia del Trabajo Social implica toda una serie de acontecimientos, hechos, eventos y manifestaciones que, desde sus inicios, cuando fue catalogado como una forma de asistir al necesitado, hasta la actualidad, determinado como una disciplina científica, le han dado forma, sentido y significado a la profesión, por lo que debe ser reconocida desde una perspectiva histórica y social. Los mismos estudiantes encuestados le dan una importancia esencial a la historia del Trabajo Social, la cual se evidencia positivamente en el gráfico siguiente:

Gráfico № 5 Importancia de la Historia del Trabajo Social

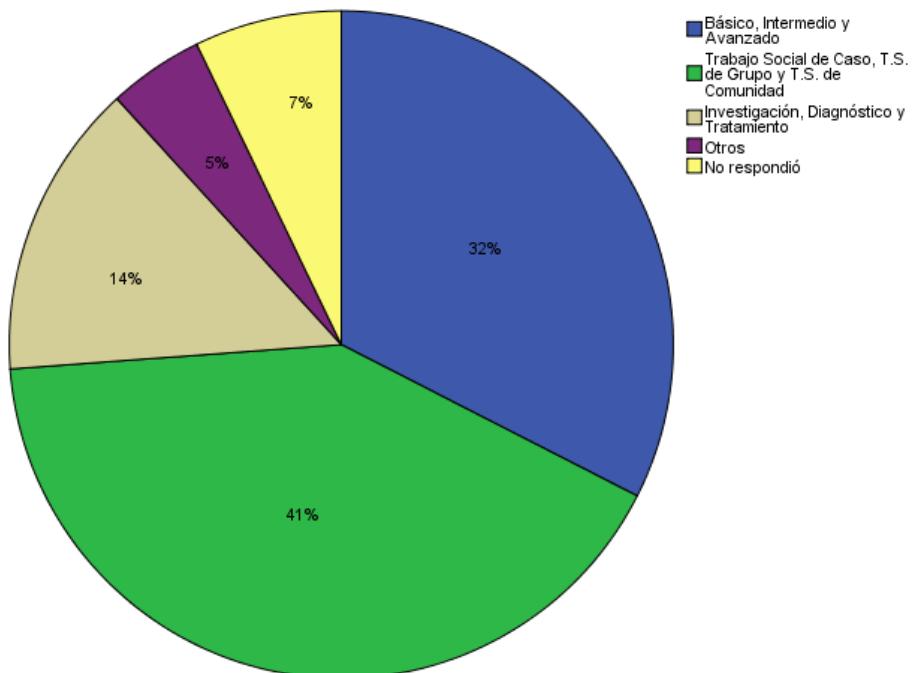


El 95% de los encuestados, tal y como lo refleja la gráfica anterior, afirma que la historia del Trabajo Social es importante, mientras que un 5% le resta importancia a la misma. Las afirmaciones van desde considerar que es en la historia del Trabajo Social donde se ven los antecedentes del mismo, sus precursores y transformaciones, hasta el surgimiento de una profesión esencial, producto de una serie de configuraciones y evoluciones, considerando también que la mencionada historia proporciona una información necesaria para analizar y comparar las distintas etapas y procesos por los que ha transitado el Trabajo Social.

Niveles Clásicos de Intervención en Trabajo Social

Según Ander-Egg (1995), los niveles clásicos de intervención se resumen en “*el Trabajo Social de caso, Trabajo Social de Grupo y Trabajo Social de Comunidad y que han surgido de un lento proceso histórico entre 1920 y 1950,*

aproximadamente”. Para el 41% de los estudiantes encuestados los tres niveles anteriores constituyen las clásicas formas de intervenir en Trabajo Social. Para un



32% de los sujetos los niveles de intervención se resumen en clásico, intermedio y avanzado, mientras que un 14% le acuña el término de niveles clásicos de intervención a la investigación, el diagnóstico y el tratamiento (ver gráfico N° 6). Esta última afirmación, más que un nivel clásico de intervención, se constituye como parte de un procedimiento metodológico. En este caso se confunde ámbito de intervención en Trabajo Social con el proceso metodológico para la intervención profesional.

Gráfico N° 6 Niveles Clásicos de Intervención en Trabajo Social

Si se realiza una sumatoria excluyendo al 41% de los encuestados que acertaron los tres niveles, entonces se tendría que un 59% emite un fallo en relación a identificar los tres niveles antes mencionados, bien sea no contestando la pregunta (7%) o dando una definición errónea (52%).

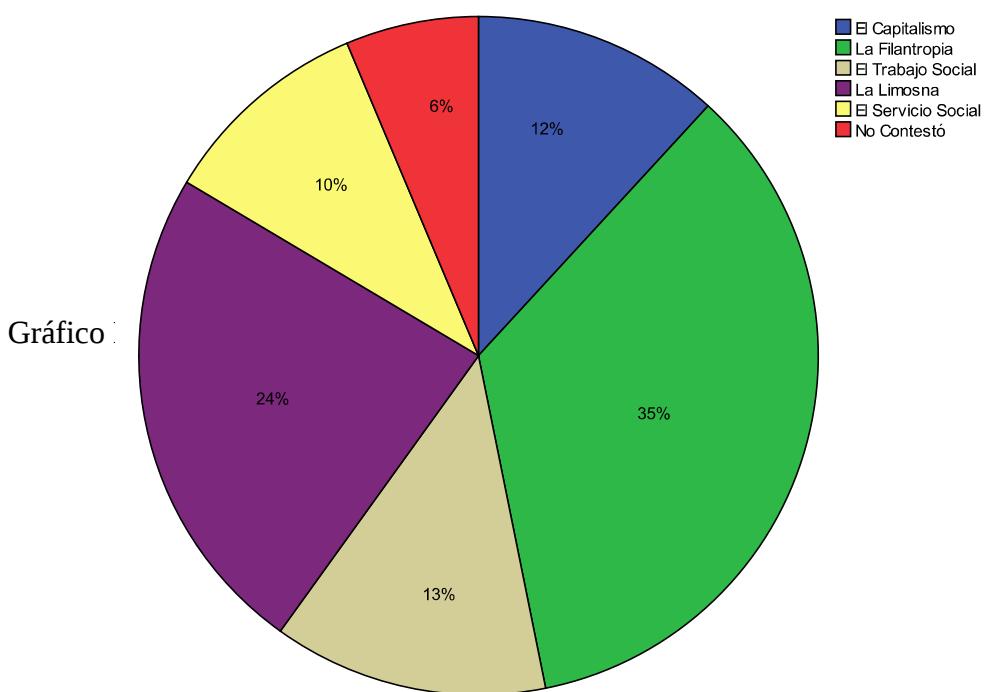
Se puede decir que, la intervención “*es un proceso intencional, tiene un inicio y un fin, acontece en un punto dado del presente, pero tiene un pasado que constituyó a la situación problema en la que tiene lugar la acción y tiene un futuro en el que esa situación problema habrá sido modificada en relación a la tendencia que llevaba*” (Acevedo, 2006). La intervención es una acción racional que irrumpie, que se impone y rompe con el acontecer dado, lo modifica y hace la diferencia. La construcción histórica del Trabajo Social como disciplina se ha dado desde los diferentes sujetos que ha atendido o intervenido: los individuos, los Grupos y las Comunidades.

La evolución histórica de los sujetos de intervención (el hombre como ser biopsicosocial) del Trabajo Social refleja claramente la perspectiva

epistemológica desde la que se ha desarrollado la profesión. Es decir, las miradas que del sujeto se han ido constituyendo en la profesión para su estudio, se han fundamentado históricamente en la centralidad del individuo, del grupo o de la comunidad en el accionar social.

Formas de Ayuda el Necesitado

Así como se les planteó a los estudiantes encuestados la interrogante anterior, también se les hizo una pregunta relacionada con las primeras formas de ayuda al necesitado, debido a que su formulación forma parte de la historia del Trabajo Social y a través de ella los estudiantes pueden conocer, reconocer o afirmar los primeros pasos de lo que hoy se conoce como el Trabajo Social. Como manifestaciones de una acción precursora se evidencian una gran variedad de formas de ayuda que, desde la antigüedad, se han configurado y constituido en referencias obligatorias para entender el devenir socio-histórico del Trabajo Social. Es por ello que el siguiente gráfico, que corresponde al Nº 7, permite precisar la primera forma de ayuda al necesitado desde la perspectiva de los estudiantes encuestados.



Según el gráfico anterior, en el 35% los estudiantes encuestados existen una tendencia en mencionar que la primera forma de ayuda al necesitado fue la filantropía, mientras que un 24% del total asume que fue la limosna la primera acción traducida en ayuda a los más necesitados. Sin embargo, un 13% de los encuestados menciona que el Trabajo Social como tal se considera la primera forma de ayudar al necesitado, caso contrario al 14% de los estudiantes que tildan al capitalismo como forma precursora de ayudar al necesitado. Los resultados evidencian que existen dos opciones mayoritarias, al momento de afirmar que la filantropía y la limosna se consideran como una de las primeras formas de ayuda al necesitado.

La limosna se considera una de las primeras formas de ayuda propia de la Edad Media y era una acción de carácter individual en la que cada persona decidía lo que daba; la forma de otorgar el socorro podía revestir en dos formas principales: la entrega de ayuda (limosna) a un necesitado y la ayuda a instituciones (asilos, hospitales, entre otros) que prestaban un servicio a personas internadas en ellas.

Es necesario mencionar que, la intervención social fue adquiriendo a lo largo de la historia múltiples formas de ayuda como la caridad, la beneficencia, la filantropía, la limosna, entre otras, pero con la implementación del capitalismo como sistema económico, la situación se fue agravando radicalmente, pues “*la brecha existente entre “ricos” y “pobres” se amplía cada vez más, convirtiéndose en un grave problema social*” (Ander-Egg, 1995). De allí surge la necesidad de ejecutar procesos por etapas, partiendo del diseño planificado de las políticas sociales, de su implementación y de su control permanente. Para lograr esto se demanda recurso humano especializado, y este es el rol que se le asigna a la disciplina del Trabajo Social.

En la gráfica anterior se deduce que los estudiantes encuestados poseen una variedad de concepciones en relación a la primera forma de ayuda al necesitado, un grupo muy reducido (6%) no contestó a la pregunta formulada. Las formas de ayuda han sido muchas, pero unas en particular se consideran como las más simples y no tan metódicas y sistemáticas acciones de ayudar a los demás.

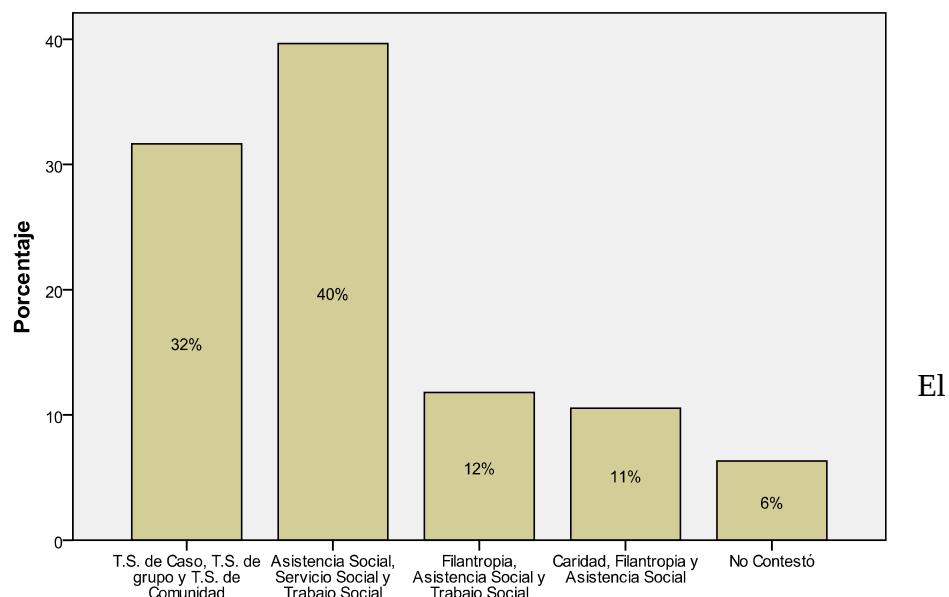
Momentos del Trabajo Social Latinoamericano

Según Ezequiel Ander Egg (1995), en la historia del Trabajo Social se definen tres momentos esenciales: “*Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social*”, concibiendo a éste último como un modo superior de Asistencia y de Servicio Social, es decir, dentro del devenir socio-histórico de la profesión se toman como referencia tres fases o momentos de la misma: Asistencia Social, Servicio Social y Trabajo Social y que serían una versión Latinoamericana dentro de las formas de intervención social. La Asistencia Social se interesa por los

sujetos que son objeto de asistencia, por aquellos que necesitan ayuda, el Servicio Social añade otras dimensiones, además de asistir también ofrece servicios de rehabilitación, el Trabajo Social se torna como una acción mucho más compleja, desarrollada y elaborada de la profesión.

En este sentido, se presentan unos resultados en la gráfica № 8, que hacen referencia a la descripción de los tres momentos del Trabajo Social Latinoamericano, según la opinión de los estudiantes encuestados.

Gráfico № 8 Momentos del Trabajo Social Latinoamericano



El gráfico de barras № 8 presentado anteriormente describe las opiniones expresadas por los estudiantes encuestados en relación a los tres momentos del Trabajo Social Latinoamericano según lo plantea Ander-Egg (1995). Un 40% del total afirma y está en consonancia con lo que plantea el autor anterior, sin embargo, un 32%

sostiene que los tres momentos se resumen en: el Trabajo Social de Caso, el Trabajo Social de Grupo y el Trabajo Social de Comunidad. Un 12% y 11% hacen combinaciones entre lo que es la caridad, la filantropía y el Trabajo Social para definir dichos tres momentos. Un 6% de los encuestados no dio respuesta a la interrogante planteada. Es preciso comentar que, en este caso, los estudiantes (en su mayoría) no tienen claro los momentos del Trabajo Social Latinoamericano.

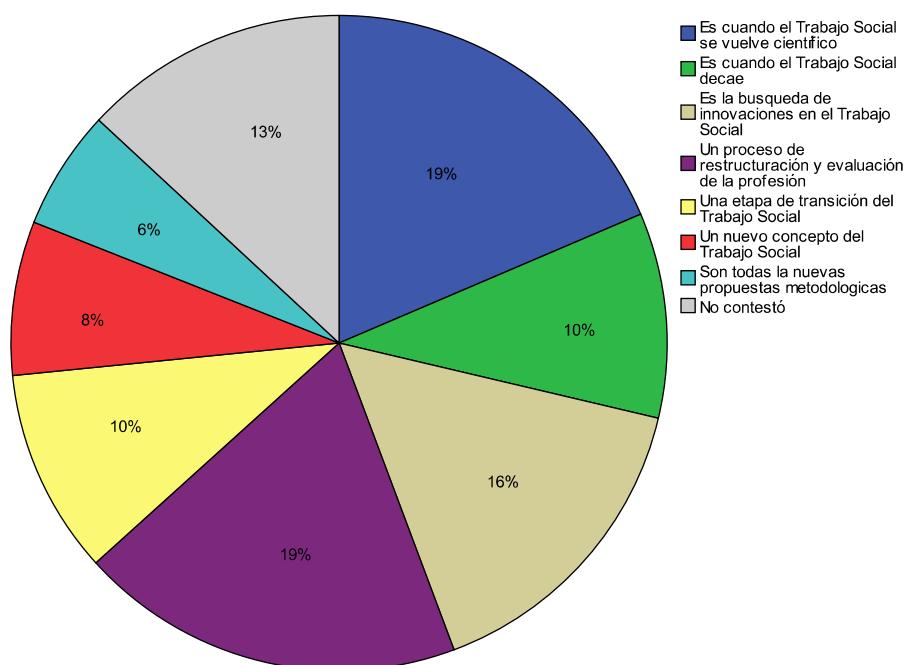
La Reconceptualización

La Reconceptualización fue un movimiento académico y político que intentaba renovar los encuadres filosóficos, teóricos y metodológicos de la profesión. En tal sentido, Carballeda (1995) entiende a la misma como un “*movimiento teórico, metodológico y operativo que propende a la función del quehacer y las demandas reales de América Latina*” y que se produce en un contexto de cuestionamiento hacia las instituciones, la ideología y los métodos tradicionales utilizados, los cuales no eran adecuados a la realidad latinoamericana.

Este movimiento “*implicó un traslado del objeto del Trabajo Social desde los problemas individuales, grupales y comunitarios, hacia los problemas estructurales de la sociedad, entendiendo a los anteriores solo como parte integrante de la microestructura de la misma*”. (Ander-Egg, 1995).

Para seguir explorando los conocimientos de los estudiantes de Trabajo Social en relación a la historia del Trabajo Social, se les formuló una serie de interrogantes relacionadas con el tema de la Reconceptualización y sus aspectos relevantes, expresándose los resultados en los gráficos siguientes:

Gráfico № 9 La Reconceptualización del Trabajo Social

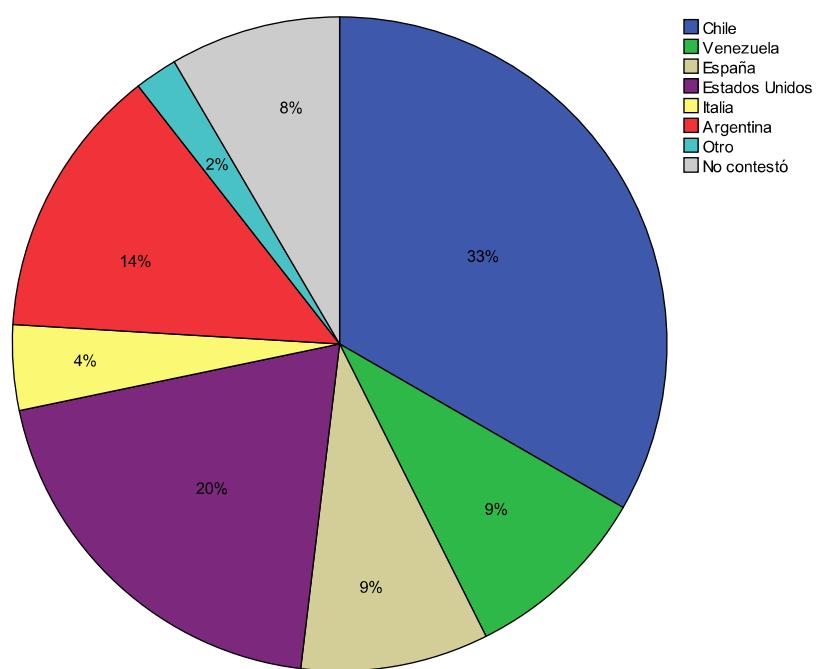


El gráfico № 9 resume la definición que le dan los estudiantes de Trabajo Social a la Reconceptualización. En igual porcentaje (un 19%) considera que la Reconceptualización es cuando el Trabajo Social se vuelve científico y a la vez se constituye en un proceso de reestructuración y evaluación de la profesión, un 16% de los encuestados también comenta que es la búsqueda de innovaciones en el Trabajo Social, mientras que un 13% no contestó la interrogante planteada, en menor porcentaje (10%) los estudiantes consideran que la Reconceptualización es cuando el Trabajo Social decae o como lo menciona otro 10% que considera este movimiento latinoamericano como una etapa de transición en la profesión.

Se puede decir que, con el surgimiento de la Reconceptualización, se comienza a apreciar al hombre desde una dimensión biopsicosocial, haciendo

hincapié en las relaciones sociales que establece con los demás sujetos y su ubicación en el estrato social. “*No se trataba de buscar paliativos para superar ciertas situaciones de carencia, ni tampoco formas acciones que apuntaran al desarrollo, la idea era generar prácticas que lograrán transformar esas realidades*” (Torres, 2006). En contraste con estos planteamientos totalmente válidos y las opiniones expresadas por los encuestados se evidencian muchas diferencias de criterios y más aun cuando un 13% de los encuestados no respondió a la interrogante. Se deduce entonces, una falta de conocimiento por parte de los estudiantes acerca de lo que fue la Reconceptualización. El gráfico Nº 10 que se presenta a continuación es el producto de la interrogante: ¿En qué país del mundo se inició la Reconceptualización? Los resultados se evidencian de la siguiente manera:

Gráfico Nº 10 Inicio de la Reconceptualización del Trabajo Social



Según la anterior información representada en el gráfico de sectores, un 33% de los

encuestados ha considerado mencionar que la Reconceptualización se inició en Chile, mientras que un 20% asume que fue en Estados Unidos donde comenzó este movimiento. Un 14% afirma que es en Argentina donde se dio todo este proceso. En menores porcentajes los estudiantes consideraron ubicar geográficamente el proceso de la Reconceptualización en Venezuela y España, es decir un 9% en ambos países respectivamente, un 8% del total no hizo referencia alguna a esta pregunta.

Este movimiento se originó en Chile y Argentina hacia mediados de los años sesenta y luego se extendió por todo el continente Americano y contó con los aportes teóricos e ideológicos de ciertas concepciones, que tuvieron auge conjuntamente con el desarrollo de este movimiento, al cual influenciaron y dieron forma con sus contribuciones. Las principales corrientes fueron: la Teoría de la Dependencia, la Teología de la Liberación, el Marxismo Latinoamericano y la Educación Liberadora.

A lo anterior, el Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) (1983), afirma que:

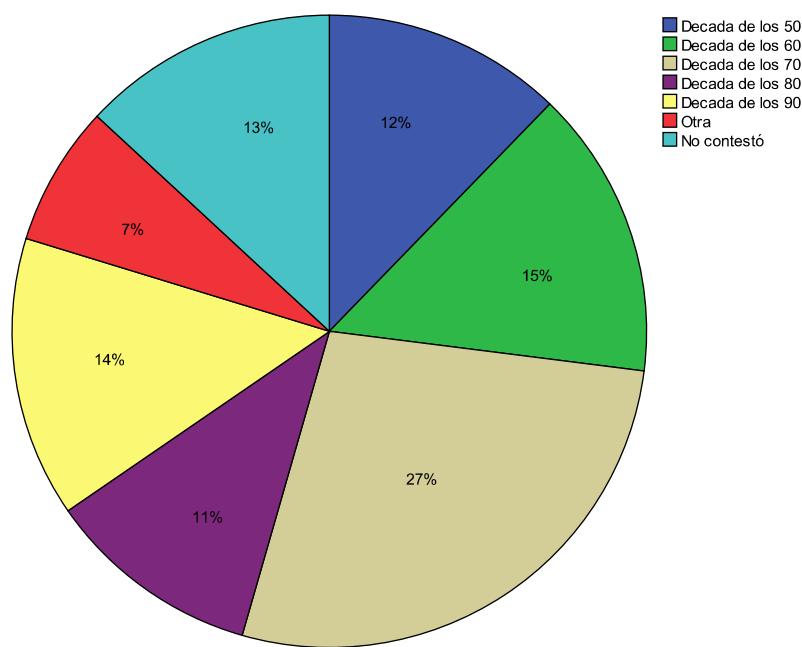
La Reconceptualización como expresión de la historia y el conocimiento de la sociedad gestó dos grandes matices de pensamiento. Una corriente que expresa el sentir y la necesidad del sistema por modernizarse, y otra que replantea más radicalmente el acontecer de la sociedad, pero que en su desarrollo interior muestra diversos matices que a mediados de la década del 70 colapsan dando lugar a la emergencia de nuevas tendencias hoy en proceso. (Pág. 91).

La década de los sesenta, puede ser caracterizada como una de las épocas de mayor desarrollo de discursos contestatarios y construcción de alternativas,

tanto dentro de lo político como desde lo económico, lo social y lo cultural. Para el Trabajo Social esta década se consideró esencial y trascendental y más aún en el caso latinoamericano, debido a que es allí donde surge uno de los movimientos más impactantes y significativos de la profesión: la Reconceptualización.

Es por ello que, en relación a la década en que se llevó a cabo el movimiento de la Reconceptualización, los estudiantes expresaron una variedad de respuestas y que se evidencian en la siguiente gráfica y que corresponde a la Nº 11.

Gráfico Nº 11 Inicio cronológico de la Reconceptualización del Trabajo Social



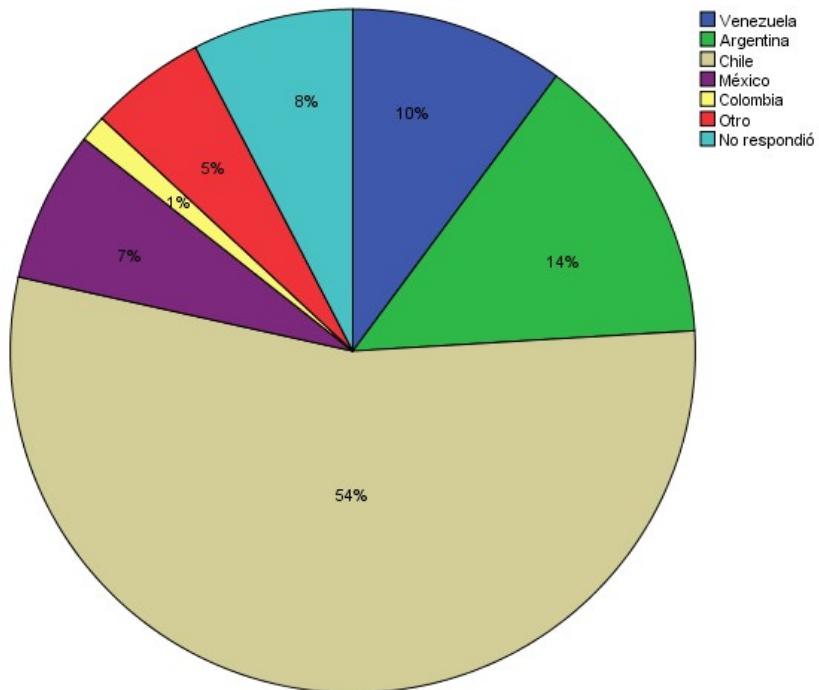
Según los encuestados la Reconceptualización “elocuentemente” se llevó a cabo en diferentes décadas. Para un 27% fue en la década de los 70, mientras que un 15% afirma que fue en la década de los 60, sin embargo un 14% asume que la Reconceptualización fue propia de la década 90, un 13% no contestó a la pregunta planteada y un 12% sostuvo que fue en la década de los 50 cuando se inició este

movimiento reconceptualizador. Si bien es cierto que su máximo auge ha sido en la década de los 70, muchos autores asumen que la movimiento se inició en los 60, a tales efectos Ander-Egg (1995) menciona que “*cuando en el transcurso de los años sesenta se abren las ventanas del envejecido edificio del Trabajo Social tradicional y el aire fresco de la Reconceptualización fue adquiriendo una fuerza cada vez más avasallante, todos los niveles y todos los aspectos del quehacer profesional comenzaron a ser cuestionados*”. La Reconceptualización es propia de una época, a pesar de que a medida que iban pasando las décadas muchos hablaban del “para qué”, pero poco decían del “cómo hacer”. En los estudiantes existe un predominante desconocimiento con respecto al origen de éste movimiento, como se puede evidencia en la sumatoria realizada (39%) de respuestas no acertadas.

Fundación de la primera Escuela de Servicio Social en América Latina

Como forma de reconocer la historia del Trabajo Social, se les preguntó a los estudiantes de Trabajo Social que fueron sujetos de esta investigación, en qué país de América latina se había fundado la primera Escuela de Servicio Social, a lo que ellos respondieron de la manera en que se refleja la gráfica siguiente:

Gráfico № 12 Fundación de la primera Escuela de Servicio Social



Se observa que, el 54% de los encuestados aseguró que el país donde se fundó la primera Escuela de Servicio Social es Chile, mientras que un 14% afirmó que fue en Argentina donde se creó el primer centro de estudios de Servicio Social latinoamericano. Un 10% hace referencia a que fue en Venezuela donde funcionó la primera Escuela de Servicio Social a diferencia del 7% de los encuestados que mencionó a México como el lugar donde se fundó la primogénita Escuela de formación en Servicio Social.

La primera Escuela de Servicio Social fue fundada en el año 1925, en la ciudad de Santiago de Chile, su fundador fue el Médico y Sociólogo Alejandro del Río. Esta Escuela era dependiente de la Junta de Beneficencia e inspirada en las corrientes europeas de Servicio Social de la época. En el año 1930 se inaugura la primera Escuela de Servicio Social en Buenos Aires, Argentina. Esta Escuela tenía como objetivo: “*proporcionar enseñanza técnica y administrativa a los jóvenes que aspiren a ocupar puestos en obras de asistencia y previsión social. Dar a las enfermeras, visitadoras y empleadas, una educación que complemente*

la ya recibida... ofrecer a todos un centro de estudios práctico de la realidad argentina en materia de asistencia social". (Alayón, 1974).

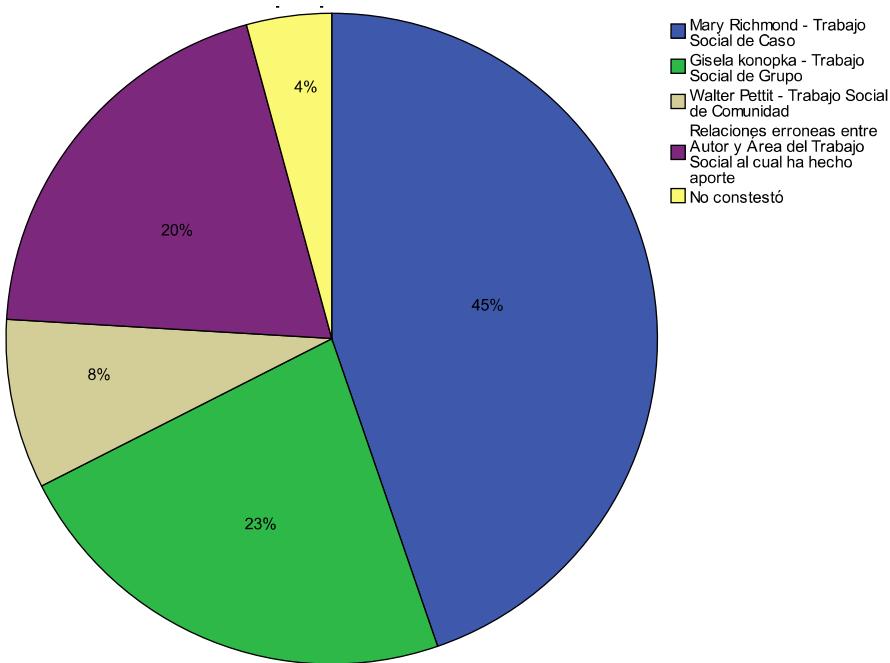
En el caso de Venezuela, la primera Escuela (y la octava en América Latina) se creó en el año 1940 denominada Escuela Nacional de Servicio Social del Ministerio de Sanidad, la formación era de dos años, luego pasó a tres y finalmente a cuatro años, una de las fundadoras fue Amalia de Vega, quien obtuvo su mayor preparación en la Escuela Católica de Servicio Social de Bruselas (1938-1939).

Autores y sus aportes que han hecho al Trabajo Social

El Trabajo Social, a lo largo de los años, ha recibido aportes significativos de diversos autores, muchos de ellos no pertenecientes al Trabajo Social como tal; pero que han hecho sabias contribuciones a la profesión. La producción teórica es indispensable para que una disciplina pueda alcanzar un cierto grado de desarrollo epistemológico y conceptual.

El siguiente gráfico describe las relaciones que han hecho los estudiantes encuestados entre un autor en particular y el aporte que han dado a la profesión del Trabajo Social.

Gráfico Nº 13 Autores y los aportes que han hecho al Trabajo Social



Un 45% afirma que la autora que más conocen en la profesión es Mary Richmond y la relacionan con el Trabajo Social de Caso, mientras que un 23% relacionan el Trabajo Social de Grupo con la autora Gisela Konopka. Un 20% de estos no contestó la interrogante y en menor porcentaje, un 8% del total hacer referencia a que Walter Pettit le ha dado muchos aportes al Trabajo Social en el Ámbito Comunitario.

Mary Richmond es considerada una de las principales autoras que más han aportado al Trabajo Social, publicó varias obras basadas en sus amplios conocimientos de distintos aspectos sociales, ejemplo de ello fue el *Social Diagnosis*, en él establece una teoría y un método para el Trabajo Social, es decir, el casework. M. Richmond fue una persona organizada y sistemática en su trabajo, al mismo tiempo que extremadamente creativa e innovadora y, al igual que ocurre con los autores más importantes en el ámbito del Trabajo Social. En esta obra el público lector hallará aportaciones que, más tarde, y a través de otras disciplinas, han sido ampliamente conceptualizadas. Es por ello que a Mary Richmond se le

relaciona intrínsecamente con el Trabajo Social de Caso y más aun con el Trabajo Social en general.

Gisela Konopka ha sido una de las pioneras del Trabajo Social de Grupo, al igual que la autora anterior, también ha hecho sabios aportes a la profesión, su principal libro ha sido *Therapeutic Group Work* (Terapia de Trabajo de Grupo) en él explicó la existencia de tres premisas que explican el porqué es necesario que exista el método de grupo: El servicio social como profesión trata de mejorar el funcionamiento social de las personas; existe una correlación significativa entre el funcionamiento social y la experiencia de grupo y finalmente menciona que las personas necesitan ayuda (a veces ayuda profesional) para mejorar su funcionamiento social, el servicio social de grupo sería uno de los medios para hacerlo. Gisela Konopka (1940) sostiene que el servicio social de grupo “*es un método del servicio social que ayuda a los individuos a mejorarse en su funcionamiento social a través de intencionadas experiencias de grupos y manejarse más eficazmente con sus problemas personales, de su grupo y de su comunidad*”.

En el ámbito del Trabajo Social Comunitario, la organización de la comunidad ha sido un desarrollo metodológico que le ha dado forma y sentido a la profesión, uno de sus máximos exponentes ha sido Walter Pettit, asentando sus bases en la Conferencia Nacional de Trabajo Social, realizada en Estados Unidos en el año 1925, en la que el autor explica los distintos sentidos con que la gente usa la técnica de organización de la comunidad, pero que en el fondo significan una forma de ayudar a un grupo de personas a reconocer sus necesidades comunes y a resolver estas necesidades. Años después (1928), el mismo Pettit publica un libro en el que se recogen y estudian las experiencias en este campo llamado: *Case Studies in Community Organization* o Estudio de Casos en Organización Comunitaria.

Walter Pettit se considera como uno de los autores que ha hecho significativos aportes al campo del Trabajo Social Comunitario, sin embargo la mayoría de los estudiantes no conocen sus obras, prueba de ello ha sido el 8% de éstos que solamente hacen acertada mención hacia este autor.

Las anteriores referencias dan base y afirmación a lo que la gran mayoría de los estudiantes encuestados (76%) respondió a la interrogante de identificación de algunos autores y sus aportes que han hecho al Trabajo Social. También es necesario tomar en consideración que un 20% del total de estudiantes indicó o realizó relaciones erróneas entre el autor y el área del Trabajo Social al cual ha hecho aporte (no fueron acertadas las respuestas emitidas).

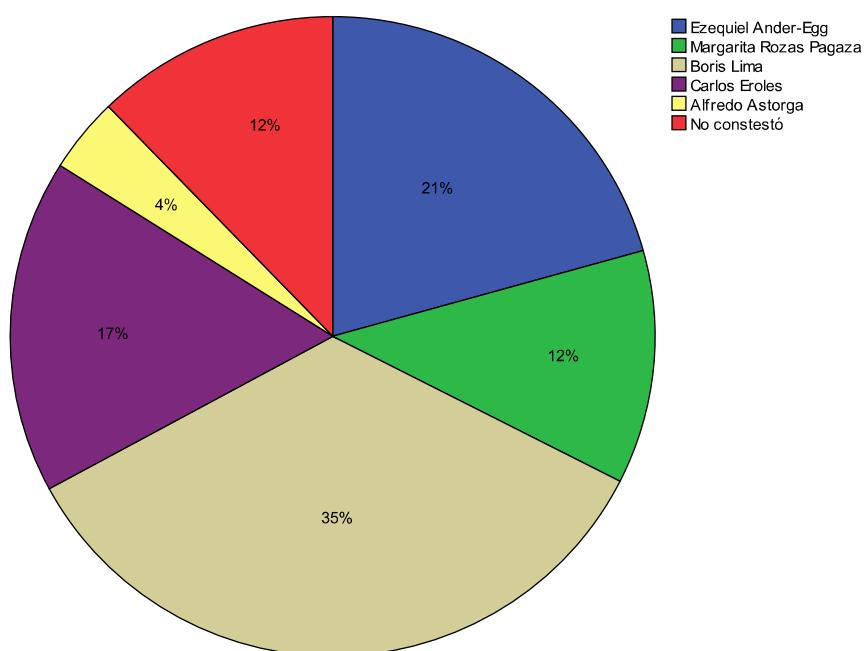
Etapas del Trabajo Social (según Boris Lima)

En el Trabajo Social existen autores que han hecho una variedad de clasificaciones, que permiten estudiarlo y analizarlo desde una perspectiva histórica, es decir, desde una variedad de eventos, hechos y manifestaciones que han sucedido en un tiempo y en un lugar determinado y que han tenido relación directa o indirecta con la profesión. El Trabajo Social, para constituirse en lo que es hoy, ha tenido que pasar por una serie de etapas y transiciones que permiten ubicar al mismo en un contexto socio-histórico determinante, producto de las complejas relaciones en las diferentes sociedades.

Prueba de ese conjunto de clasificaciones es la que plantea el autor venezolano Boris Lima, que propone cuatro etapas del Trabajo Social desde una perspectiva histórica del mismo en relación con la metodología, es decir, las etapas pre-técnica, técnica, pre-científica y científica. El propósito que tuvo el autor fue presentar un primer análisis de las diversas etapas por las cuales ha pasado el Trabajo Social en su devenir histórico y su correspondencia o no con la realidad social del momento, este análisis sirve de base para el estudio de la metodología tradicionalmente utilizada en el Trabajo Social.

En función a lo anterior y para seguir explorando los conocimientos de los sujetos en relación al Trabajo Social y su historia, se les formuló la siguiente interrogante a los estudiantes encuestados: ¿A qué autor le adjudica la clasificación en las etapas pre-técnica, técnica, pre-científica y científica del Trabajo Social? A lo que los 237 encuestados respondieron lo siguiente:

Gráfico № 14 Etapas del Trabajo Social

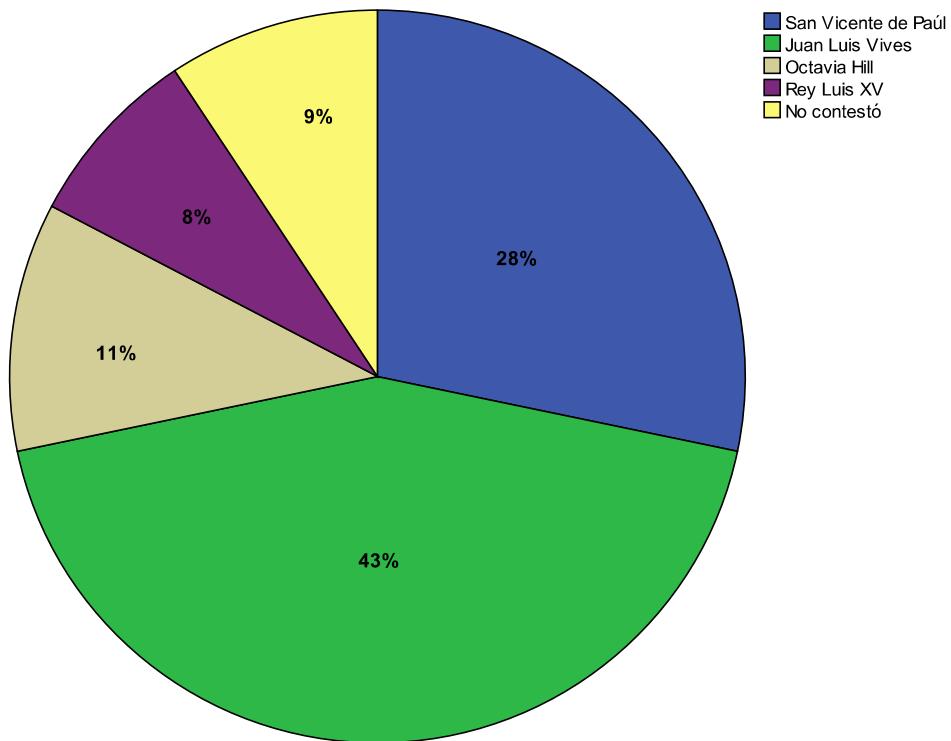


Un 35% del total le adjudican esta clasificación al autor Boris Lima, lo que se traduce a que están en consonancia con los planteamientos anteriores. Un 21% afirma que es el autor Ezequiel Ander-Egg quien hace esta clasificación, mientras que un 17% sostiene que es el autor Carlos Eroles quien clasifica la historia del Trabajo Social de esta manera, en un porcentaje de 12% los estudiantes hicieron mención a Margarita Rozas como la autora de esta clasificación, a diferencia de otro 12% que no contestó la pregunta formulada en el instrumento de recolección de datos. Finalmente, en menor porcentaje (4%) a Alfredo Astorga lo consideran los estudiantes encuestados como el protagonista de esta clasificación histórica del Trabajo Social.

Asistencia Social Organizada y sus Precursores

En la evolución histórica de las formas de acción social, la Asistencia Social Organizada tiene un papel importante, pues a partir de ella se pueden analizar las configuraciones de las diferentes formas de ayuda propias de la época en que comenzó (siglo XV) y con principios y métodos expresados en la práctica y en la teoría por pensadores y benefactores como Juan Luis Vives, San Vicente de Paul, San Francisco de Asís, Ignacio de Loyola, entre otros. A continuación se presenta un gráfico correspondiente a las opiniones de los estudiantes, en relación al precursor de la Asistencia Social Organizada.

Gráfico № 15 Asistencia Social Organizada y sus Precursores



En relación al ítem plasmado en la gráfica anterior y que también forma parte esencial de la historia del Trabajo Social, los estudiantes respondieron lo siguiente: un 43% menciona que Juan Luis Vives fue el precursor de la Asistencia Social Organizada, mientras que un 28% ha considerado mencionar a San Vicente de Paúl como dicho precursor, un 11% afirma que fue Octavia Hill quien perfila a la Asistencia Social Organizada. Un 9% no contestó la interrogante planteada y finalmente un 8% hace alusión al Rey Luis XV como el autor quien inició la Asistencia Social de forma Organizada.

A San Vicente de Paúl se le atribuye haber propuesto normas y procedimientos que hicieron posible extender sus beneficios a un mayor número

de personas necesitadas. Una de sus más importantes contribuciones lo es el experimento realizado a favor de los mendigos, a quienes organiza en cuerpos de trabajo. Creando condiciones que les permiten mantener su dignidad humana; estimulándolos a rehabilitarse para prevenir que insistan en la práctica de la mendicidad como medio de subsistencia. Entre los elementos de carácter conceptual y práctico de la obra de San Vicente de Paúl, que se pueden señalar como antecedentes del Trabajo Social, se encuentra el estudio de las condiciones sociales de los solicitantes de la ayuda para comprender si realmente la necesitaban.

Sin embargo a Juan Luis Vives se le considera el precursor de la Asistencia Social Organizada y el primer teórico de esta especialidad. Su obra cumbre *De Subventiones pauperum* (acerca del socorro de los pobres), es la pionera en el orden filosófico y metodológico de la acción benéfico-asistencial en Europa. Vives, interesado en los pobres y desheredados, pensó y propuso formas de intervención social pública y formas de tratamiento técnico de las situaciones de carencia y pobreza. Kisnerman (1995), en su libro Introducción al Trabajo Social, menciona que Juan Luis Vives asentó las bases de la asistencia social en los siguientes principios que la rigieron: “*el derecho del individuo a obtenerla, la individualización de cada situación, la aceptación de quien pide ayuda, la rehabilitación y prevención a través del trabajo y la acción prolongada hasta resolver definitivamente la situación*”. Por todo lo anterior, no cabe duda del título de precursor que posee este histórico autor.

Trabajo Social Comunitario

El Trabajo Social Comunitario (como uno de los tres niveles de intervención profesional) tiene una función de concientización, movilización y

organización del pueblo para que, en un proceso de formación del autodesarrollo, individuos, grupos y comunidades mejoren su calidad de vida. Para lograr esta función, ha sido necesario configurar modelos y desarrollos metodológicos aptos para la intervención en las comunidades, en el siguiente gráfico se describen los desarrollos metodológicos que le dan sentido al Trabajo Social a nivel Comunitario. Según la opinión de los estudiantes.

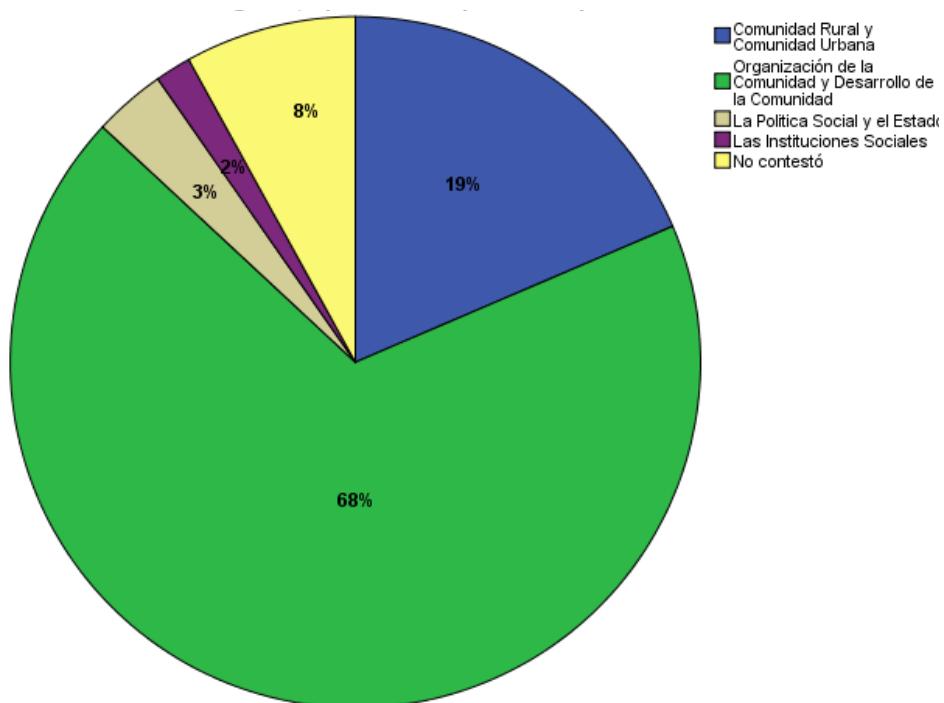


Gráfico № 16 Trabajo Social Comunitario

La gráfica anterior se traduce en que un 68% de los encuestados afirma que los dos desarrollos metodológicos que están relacionados con el Trabajo Social Comunitario son la organización de la comunidad y el desarrollo de ésta, mientras que un 19% hace alusión a la comunidad urbana y comunidad rural y en menores porcentajes se encuentran las relaciones que hacen del Trabajo Social Comunitario con la política social, el Estado y las instituciones sociales. Finalmente un 8% no contestó este ítem.

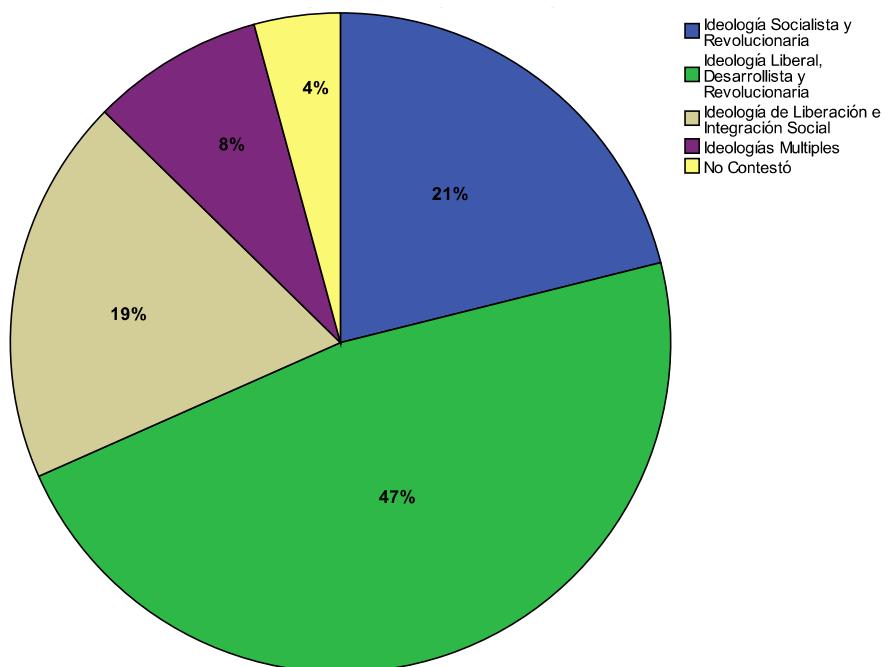
La organización de la comunidad y el desarrollo de la comunidad durante siglos les han dado forma y sentido a la profesión y más al Trabajo Social en el Ámbito Comunitario. El desarrollo de la comunidad es definido como "*un proceso destinado a crear condiciones de progreso económico y social para toda la comunidad, con la participación activa de esta y la mayor confianza posible de su iniciativa*" (Ander-Egg, 1999), este desarrollo de la comunidad nace y se desarrolla fuera del campo del Trabajo Social profesional, en un primer momento en los países de África y Asia, luego en América Latina y Europa. Mientras que, el término "organización de la comunidad" se refiere tanto a un proceso como a un campo de actuación que el proceso de organización de la comunidad o de una parte de ella, es realizado tanto en la esfera de lo social como fuera de ella. El proceso puede darse a nivel local, regional y nacional y también entre estos tres niveles.

A pesar de que los anteriores planteamientos expresados por los estudiantes encuestados tienen relación con el Trabajo Social Comunitario, no se pueden considerar como desarrollos metodológicos de este método, caso contrario a como sucede con el desarrollo y la organización de la comunidad, los cuales si se han catalogado como dos de los principales desarrollos metodológicos de la intervención a nivel comunitario.

Ideología del Trabajo Social

Ahora se presentará un gráfico correspondiente a la concepción ideológica del Trabajo Social como un elemento que está intrínsecamente ligado a la profesión, tal y como lo planteó alegóricamente Vicente de Paula Faleiros en su libro Metodología e ideología del Trabajo Social: “*la ideología penetra cada acción del Trabajador Social como el agua a la esponja*” (Faleiros, 1983).

Gráfico № 17 Ideologías del Trabajo Social



Según el gráfico Nº 17, un 47% de los encuestados sostiene que desde la perspectiva del autor Vicente de Paula Faleiros se han considerado tres tipos de ideologías dominantes en el Trabajo Social en diferentes tiempos, es decir, la ideología liberal, la desarrollista y la revolucionaria; sin embargo y en contraposición a este planteamiento, el 21% de los estudiantes asume que la ideología socialista y revolucionaria es la que se explica en las obras de Faleiros, también un 19% de los encuestados menciona a las ideologías de liberación e integración social como las que están relacionadas con este autor, de igual forma un 8% hace alusión a que el autor Faleiros maneja ideologías múltiples en el Trabajo Social, un 4% no contestó lo formulado en el instrumento de recolección de datos.

Según Gramsci (1965) las ideologías, históricamente, han sido aquellas que se presentan “*como una concepción de mundo y se manifiestan implícitamente en el arte, el derecho, en la actividad económica, en todas las manifestaciones de la vida intelectual y colectiva*”. En 1974, Vicente de Paula Faleiros, en su libro Trabajo Social, Ideología y Método, caracteriza el desarrollo profesional a partir de una práctica ideológica. La ideología –dice Faleiros– “*es un sistema, es decir, tiene su estructura propia, forma una totalidad que se manifiesta de forma específica (...), la práctica del Trabajo Social se limitó a ser eminentemente ideológica*”, es decir, el Trabajo Social ha sido una región ideológica elaborada, la que se presenta en la siguiente forma:

- **Ideología Liberal:** se concibe a la sociedad como un sistema armónico, en equilibrio perfecto y con un orden natural, donde el Trabajador Social como ajustador a ese sistema y de las personas con disfuncionalidades, interviene como elemento neutral en la

problemática social y como elemento a-histórico, dogmatizado y empírico.

- **Ideología Desarrollista:** es una manifestación, una “otra frase” de la ideología dominante que se esconde bajo las ideas de modernización, democratización, mejoramiento, desarrollo, técnica y planificación. El Trabajador Social actúa como agente neutral de la contradicción dominadores versus dominados, para reducir los conflictos que esta contradicción genera, mediante la promoción de funciones y aptitudes positivas hacia el cambio.
- **Ideología de la perspectiva Revolucionaria:** considera a la sociedad y a los hombres como una totalidad histórica, que implica un nuevo modo de ver el mundo, cualitativamente distinto de las dos perspectivas anteriores. Faleiros (1974) plantea que este nuevo modo “*es una aproximación a la ciencia, donde es la realidad misma que se va manifestando al pensamiento para volverse una realidad pensada*”

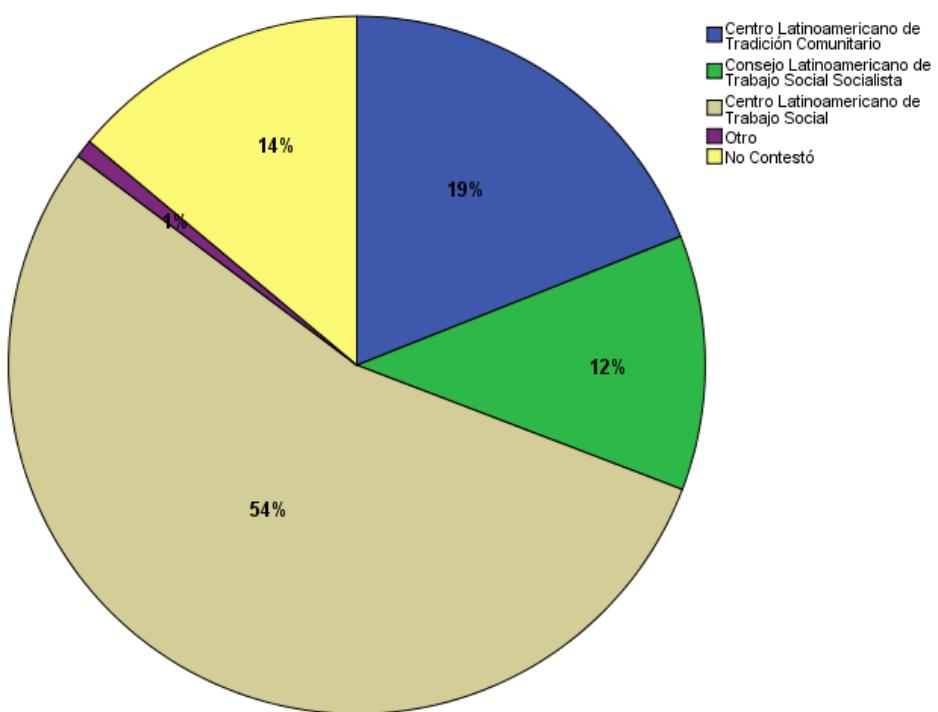
Es evidente entonces, que Faleiros ha sido un autor que maneja de una forma muy compleja y a la vez precisa el tema de las ideologías en el Trabajo Social, tomando como punto de referencia tres tendencias históricas, es decir, las que se han mencionado anteriormente. En efecto, el 47% de los encuestados que refleja la gráfica № 16 están en sintonía y plantean coherentemente una relación entre este autor y dichas ideologías, caso contrario a como ocurre con el resto de los encuestados.

Martínez (1975), menciona que, “*dentro de las reflexiones alrededor de la creación de este organismo, se consideró fundamental una ligazón a uno de los organismos institucionalmente reconocidos y legitimados del Trabajo Social Latinoamericano*”. Se reconoció que en las actuales condiciones era Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAESS) la que, dada su trayectoria en la línea de replanteamiento del Trabajo Social, ofrecía mayores posibilidades de asumir esta responsabilidad.

En base a una serie de antecedentes y criterios orientadores, generados de varias discusiones entabladas en un encuentro realizado en San José (Costa Rica) en Julio de 1974, entre los directivos de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social y un grupo de profesionales, se formalizó la creación de un organismo denominado Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS), el cual tuvo como objetivo: “*Crear una instancia donde se desarrolle: investigaciones, docencia, programas de acción, documentación, comunicación, que tiendan a dar una implementación científica en una línea teórica, metodológica y técnica a las tareas que el Trabajo Social debe desarrollar en la realidad Latinoamericana*” (Ander-Egg, 1985).

A los estudiantes encuestados se les formuló una interrogante que tuvo que ver con el significado que ellos les dan a las siglas CELATS, a lo que ellos respondieron lo siguiente:

Gráfico № 18 Significado de las siglas CELATS



Según la grafica № 18, del 100% de los encuestados, el 54% ha considerado que las siglas CELATS significan Centro Latinoamericano de Trabajo Social, un 19% describe que estas siglas son las del Centro Latinoamericano de Tradición Comunitaria, un 12% afirma que esta abreviación

simplemente es el Consejo Latinoamericano de Trabajo Social Socialista, a diferencia de un 14% que no contestó la interrogante planteada.

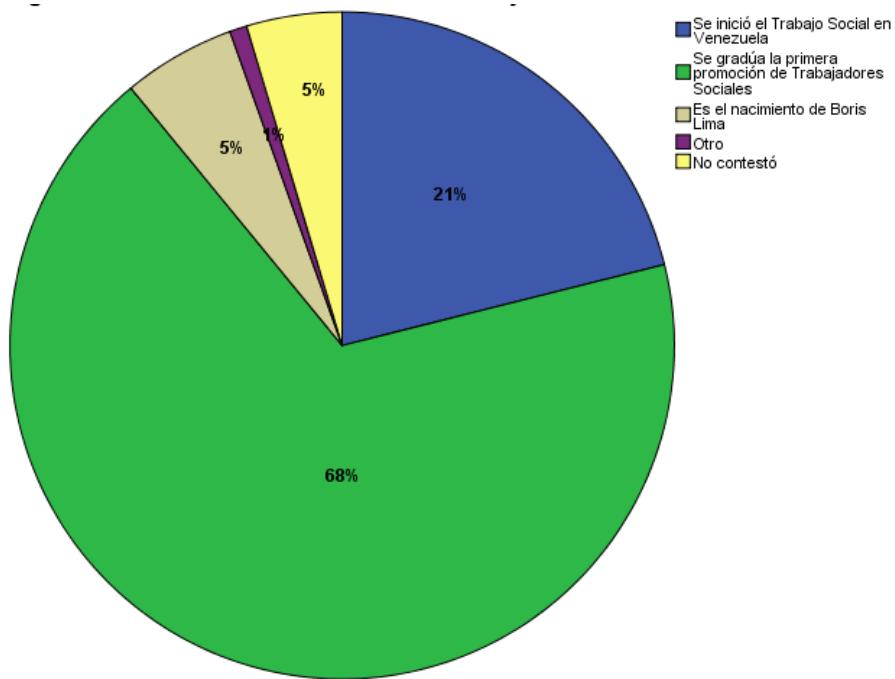
En el caso de los Estudiantes de Trabajo Social resulta importante conocer las diferentes instituciones del Trabajo Social, puesto que dicho conocimiento les permite ubicarse en un contexto determinado, en el que podrán conocer sus funciones, la misión, la visión y los diferentes objetivos que las mismas han de alcanzar o alcanzaron durante su gestión o desarrollo, desconocerlas implicaría un vacío de conocimientos.

Si se toma en consideración los resultados reflejados en la gráfica № 18, se puede evidenciar que un poco más de la mitad de los encuestados (54%) acertó la relación que hicieron de las siglas del Centro Latinoamericano de Trabajo Social, el resto de los estudiantes consideraron darle un significado distinto al anterior.

Trabajo Social, en el caso Venezolano

Para cerrar este ciclo de exploración de algunos conocimientos que tienen los estudiantes de Trabajo Social que formaron parte de esta investigación, se elaboró una interrogante relacionada con la celebración del Día del Trabajador Social en el caso Venezolano.

Gráfico № 19 Significado de la celebración del día del Trabajador Social



Se observa que, el 68% de los encuestados afirmó que se celebra este día porque fue cuando se graduó la primera promoción de Trabajadores Sociales en Venezuela, un 28% reveló que dicha celebración se relaciona con el inicio del Trabajo Social en Venezuela, en igual porcentaje (5%) los estudiantes expresaron que se escoge el 29 de enero como el día del Trabajador Social por ser el día en que nació Boris Lima y finalmente un grupo muy reducido no contestó la interrogante.

Según Ruiz (2002), “*El 29 de enero de 1942 se gradúa la primera promoción de Trabajadores Sociales, en acto solemne en el Teatro Municipal de Caracas, a partir de entonces se ha asumido esa fecha como el Día del Trabajador Social*”. La cita anterior confirma lo que el 68% de los encuestados afirmó y que explícitamente se refleja en la gráfica № 18. El resto de los encuestados han realizado especificaciones erróneas de la celebración del día del Trabajador Social.

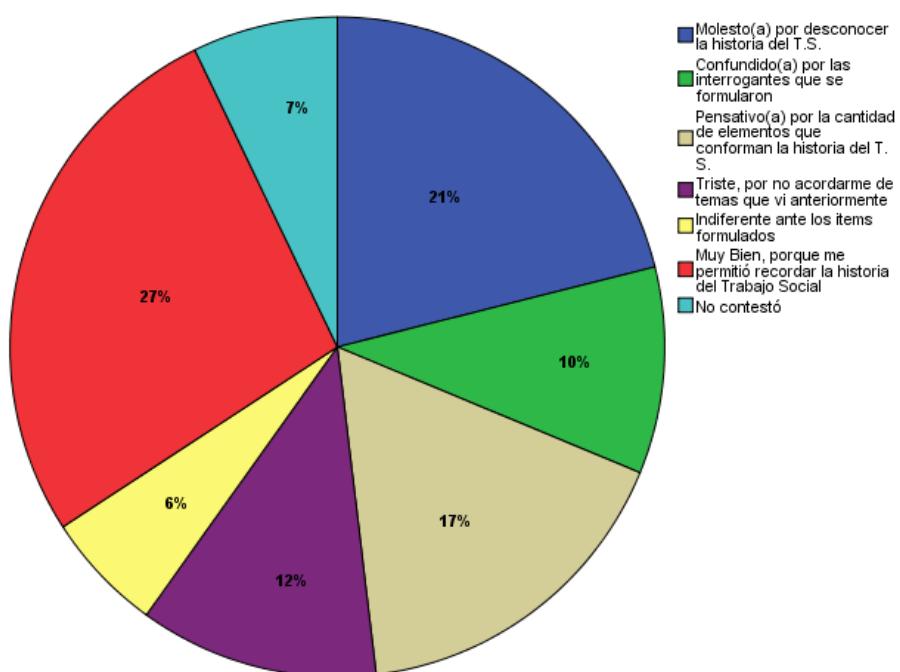
Como se puede evidenciar, en el conjunto de resultados que hasta el momento se han presentado en las 19 primeras gráficas, una gran mayoría de estudiantes encuestados tienen concepciones y visiones muy distintas, que difieren en mayor o menor medida de las correctas y valederas informaciones, conocimientos, conceptos, teorías que se manejan en el Trabajo Social. La historia del Trabajo Social representa un aspecto importante de éste, al ser una profesión históricamente construida y socialmente reconocida y por llevarse a cabo en él todo un proceso de cambios (de paradigmas, de ideologías...) y de transformaciones que a lo largo y ancho de la historia se han gestado dentro y fuera de la misma disciplina.

Es importante mencionar que muchos de los estudiantes encuestados se limitaron a contestar varias de las interrogantes, dejando en blanco varios de los ítems formulados, esto se podría catalogar en un desconocimiento de varias de las cuestiones allí planteadas.

Ahora bien, como parte de esa exploración de conocimientos relacionados con la historia del Trabajo Social, también se formularon otra serie de interrogantes, pero vinculadas con las diferentes estrategias que utilizan los estudiantes para la adquisición de conocimientos referidos al devenir socio-histórico del Trabajo Social.

Antes de empezar a explicar esos resultados, se presentará un gráfico que resultó de mucho valor para efectos de la investigación y que tiene que ver con las actitudes y sentimientos expresados por los mismos estudiantes luego de haber contestado el mencionado instrumento de recolección de datos.

Gráfico Nº 20 Actitudes y Sentimientos en relación al conocimiento de la Historia del Trabajo Social



Tal y como se expresa en el gráfico Nº 20, un 27% de los estudiantes se sintió muy bien al responder el instrumento de recolección de datos ya que les permitió recordar la historia del Trabajo Social, un 21% mencionó sentirse molesto por desconocer la historia del Trabajo Social, mientras que un 17% explica que se sintió pensativo por la cantidad de elementos que conforman la mencionada historia, un 12% de los encuestados comentó sentirse triste por no acordarse de temas que han visto anteriormente; sin embargo, un 10% se sintió confundido por las interrogantes que se formularon. Finalmente, un 6% asumió una actitud de indiferencia como parte de la reacción que tuvo ante el instrumento de recolección de datos, un 7% no contestó o dio respuesta alguna a esta pregunta relacionada con las actitudes y sentimientos.

Según Krech y Crutchfield (1980): “*Una actitud puede ser definida como una organización permanente de procesos emocionales, conceptuales y cognitivos con respecto a algún aspecto del mundo del individuo*”. Eiser (1999) asume que “*son aquellas motivaciones sociales de las personas que predisponen su accionar hacia determinadas metas u objetivos*”. Rodríguez (2000) también asume que la actitud es la “*predisposición de la persona a responder de una manera determinada frente a un estímulo tras evaluarlo positiva o negativamente*”. La actitud que adopta una persona o grupo de individuos depende de muchos factores, depende de las múltiples experiencias y relaciones que hayan ido acumulando a lo largo de su historia de vida. De este modo, las actitudes toman forma a partir del conjunto de creencias que se vayan conformando y comprendiendo.

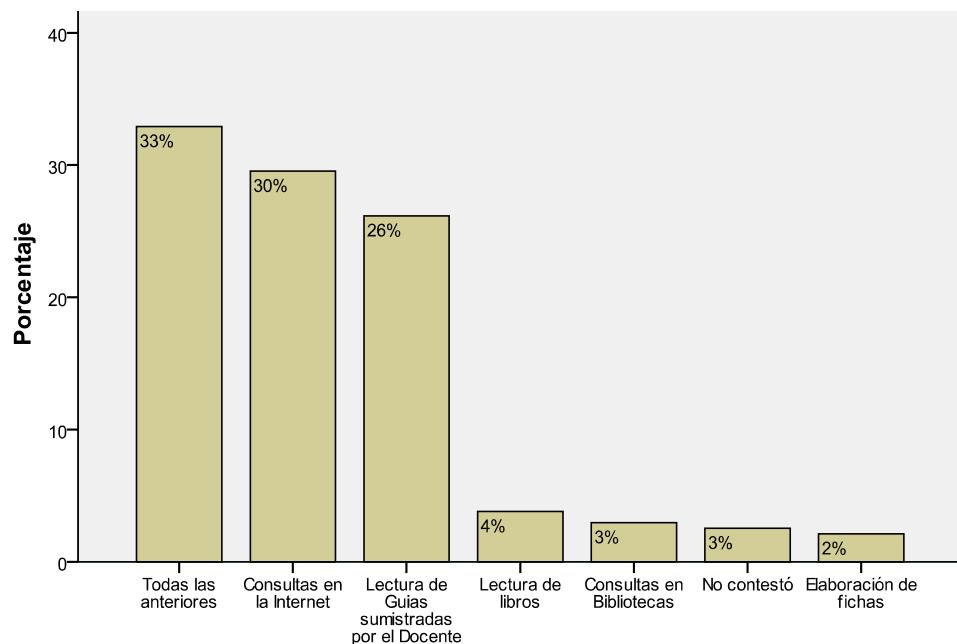
Los resultados evidencian que los sentimientos y actitudes de los estudiantes encuestados ante los elementos que conforman la historia del Trabajo Social son variados y representativos, el hecho de sentirse triste o molesto e indiferente o pensativo implica una serie de posturas y percepciones que se tienen ante la historia del Trabajo Social y sus aspectos relevantes, tal y como sucedió con el instrumento de recolección de datos aplicado. Los mismos estudiantes dan cuenta de que existe una debilidad y un vacío de conocimientos acertados, verdaderos y valederos, también de una confusión notoria que se manifiesta en las respuestas o como sucedió en muchos de los casos al no contestar a las interrogantes formuladas.

A continuación, se describirán las estrategias empleadas por los estudiantes para la adquisición de conocimientos referidos al devenir socio-histórico del Trabajo Social.

Estrategias empleadas por los estudiantes de Trabajo Social

Es importante mencionar que, una estrategia “*es aquel elemento que permite obtener una información procedente de un proceso educativo y que permite desarrollar un conocimiento y apropiarlo a un contexto*” (Díaz, 1999). En el caso de los estudiantes encuestados, estos usan una variedad de estrategias que se describen en el gráfico siguiente.

Gráfico № 21 Estrategias empleadas por los estudiantes de Trabajo Social



Como se puede observar en el gráfico Nº 21, los estudiantes, en su formación profesional, utilizan una gran variedad de estrategias de aprendizaje para adquirir los conocimientos relacionados con el Trabajo Social y su historia.

En un mayor porcentaje (33%), los estudiantes encuestados emplean una serie de estrategias para adquirir conocimientos relacionados con el Trabajo Social y su historia, resumiéndose en las siguientes: realizan consultas en internet, lectura de guías suministradas por el docente, consultas en bibliotecas, elaboración de fichas y revisiones bibliográficas y documentales de libros. Un 30% utiliza como principal estrategia las consultas en Internet, mientras que un 26% solamente realiza las lecturas de guías suministradas por el docente de aula. En menor porcentaje un 4%, 3% y 2% realizan lecturas de libros, consultas en bibliotecas y elaboración de fichas respectivamente. Finalmente un 3% no dio respuesta al ítems formulado.

El gráfico anterior suministra una información valiosa, debido a que ha permitido evidenciar el conjunto de estrategias empleadas por los estudiantes, notándose que la mayoría de ellos utilizan una gran variedad de éstas y así lograr la generación de un aprendizaje significativo, de una manera más precisa y efectiva.

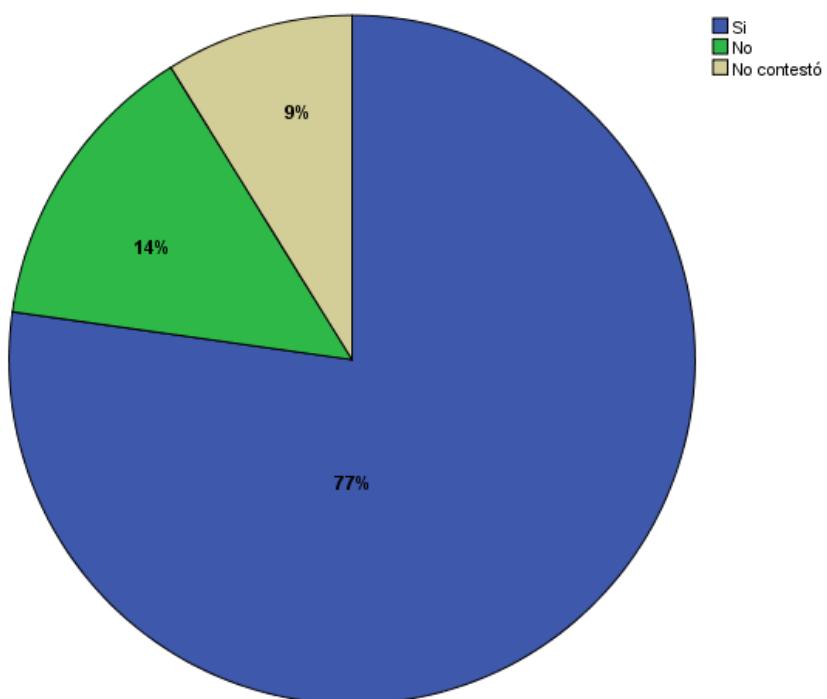
Los datos expresados confirman que los estudiantes se perfilan en complementar su proceso de enseñanza-aprendizaje que reciben en clases con el uso del internet, lo que hace pensar que le dan mucho más importancia a los recursos informáticos que a las informaciones implícitas en los libros o como sucede en otros casos, que los estudiantes se conforman con la información suministrada por el docente, a través de las guías que éste suministra como actividades complementarias.

Al ver que los estudiantes encuestados en un 30% utilizan como una de las principales estrategias el uso del internet, se considera pertinente entonces preguntar qué tanta importancia les dan éstos al uso de la tecnología. Es por ello que en el siguiente gráfico se expresarán unos resultados que, al igual que todos los anteriores, resultan importantes para los efectos de esta investigación.

Importancia de la Tecnología

La Tecnología es el conjunto de conocimientos técnicos, ordenados científicamente y que permiten diseñar y crear bienes y servicios que facilitan la adaptación al medio ambiente y satisfacer tanto las necesidades esenciales como los deseos de las personas. En el caso educativo, la Tecnología es el resultado de las aplicaciones de diferentes concepciones y teorías educativas para la resolución de un amplio espectro de problemas y situaciones referidos a la enseñanza y el aprendizaje. Del 30% que utilizan como una de las principales estrategias el uso del internet, responden la importancia que tiene para ellos la Tecnología.

Gráfico Nº 22 Importancia de la Tecnología



Se observa en la gráfica Nº 22 que el 77% de los encuestados le da importancia al uso de la tecnología, ya que contribuye a la adquisición de conocimientos relacionados con el Trabajo Social, mientras que un 14% no le da importancia a ésta, debido a que no contribuye a la adquisición de conocimientos referidos con el Trabajo Social. Un 9% no contestó al ítem formulado.

En la sociedad actual, la tecnología se ha convertido en un elemento de gran trascendencia y aplicación en los diferentes sectores de la sociedad, de tal forma que, los avances científicos e innovaciones tecnológicas han marcado la evolución de la humanidad, lo cual convierte a este fenómeno como parte indispensable en la vida del hombre. Los estudiantes encuestados, en un 77% y que son los que afirman de que la tecnología es importante para la profesión lo hacen por tres razones muy puntuales: permite ubicar información de una forma rápida y sencilla, ayuda a complementar la información presente en los libros y

finalmente porque les permite ubicarse en una dimensión de avances e innovaciones con respecto a la forma de adquirir conocimientos referidos al Trabajo Social.

Estos resultados se traducirían en que posiblemente el uso de la tecnología se puede convertir en un medio y en un mecanismo para obtener y comprender muchas informaciones referidas a la formación en el área del Trabajo Social y que los estudiantes la hacen suya (la tecnología) al aceptarla y utilizarla, tal y como se dio en el 33% de los encuestados que usan el internet como estrategia para la adquisición de conocimientos en Trabajo Social.

Ahora bien, La tecnología, aparte de ser aparatos modernos, máquinas inteligentes, herramientas autónomas y/o dispositivos avanzados, también incluye procesos y procedimientos utilizados para el logro de objetivos concretos que permitan incrementar el rendimiento humano en todos los aspectos que estén al alcance de la ciencia, tal y como sucede con la Informática (como la ciencia de la información automatizada y todo aquello que tiene relación con el procesamiento de datos) y el uso de ordenadores o computadores (como herramientas necesarias para llevarla a cabo).

Dentro de este contexto, el uso de los ordenadores en la Educación se ha extendido a todos los niveles de enseñanza, dadas las facilidades que propician en el desarrollo de este proceso. Un ejemplo clave de esto es el uso de Software Educativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por tal razón se les formuló dos preguntas a los estudiantes encuestados acerca del conocimiento que tienen sobre lo que es un Software Educativo, los resultados se evidencian en las gráficas № 23 y № 24.

Su presentación e interpretación en conjunto se debe a que en la gráfica № 23 se reflejan los resultados del conocimiento de lo que es un software educativo por parte de los estudiantes y la gráfica № 24 se subyace a explicar a lo que están haciendo referencia aquellos que afirmaron que sí conocen tal definición.

El Software Educativo

Los Software Educativos (SE), son definidos por Domingo (2000), como “*todo programa para computadora que se desarrolla con la finalidad específica de ser utilizado como recurso didáctico*” y que tienen como base el poder desarrollar herramientas que soporten efectivamente el proceso enseñanza-aprendizaje. De igual forma y retomando los planteamientos de Reguez (2000), el Software Educativo es “*una aplicación informática, que soportada sobre una bien definida estrategia pedagógica, apoya directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje, constituyéndose como un efectivo instrumento para el desarrollo educacional del hombre del próximo siglo*”.

Gráfico Nº 23 Conocimientos de lo que es el Software Educativo

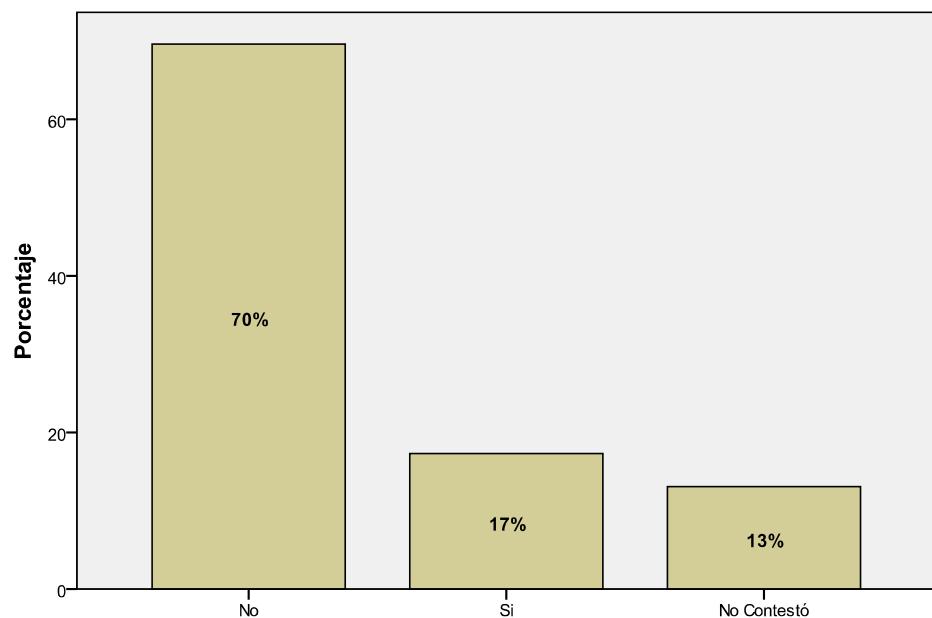
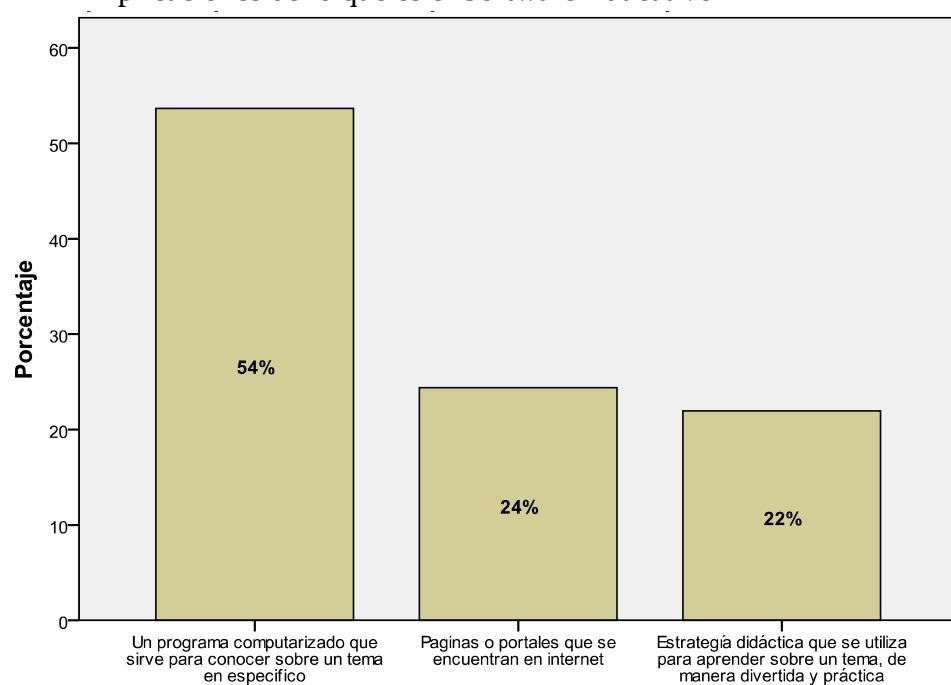


Gráfico Nº 24 Implicaciones de lo que es el Software Educativo



En primer lugar, y como lo expresa la gráfica № 23, un 70% de los estudiantes asume que no conocen lo que es un Software Educativo, mientras que un 17% de los encuestados afirma que si conocen lo que es ésta aplicación informática. Un 13% no contestó la interrogante formulada. Lo anterior da a entender que existe una ausencia de conocimientos en cuanto a este tema, al observar que la gran mayoría de los estudiantes desconocen lo que es un Software Educativo.

El porcentaje de estudiantes que mencionaron que si conocen el término software educativo (17%) hacen referencia a: que es un programa computarizado que sirve para conocer sobre un tema en específico (54%), páginas o portales que se encuentran en internet (24%) y finalmente un grupo de estudiantes lo relaciona con una estrategia didáctica que se utiliza para aprender sobre un tema de manera divertida y práctica (22%).

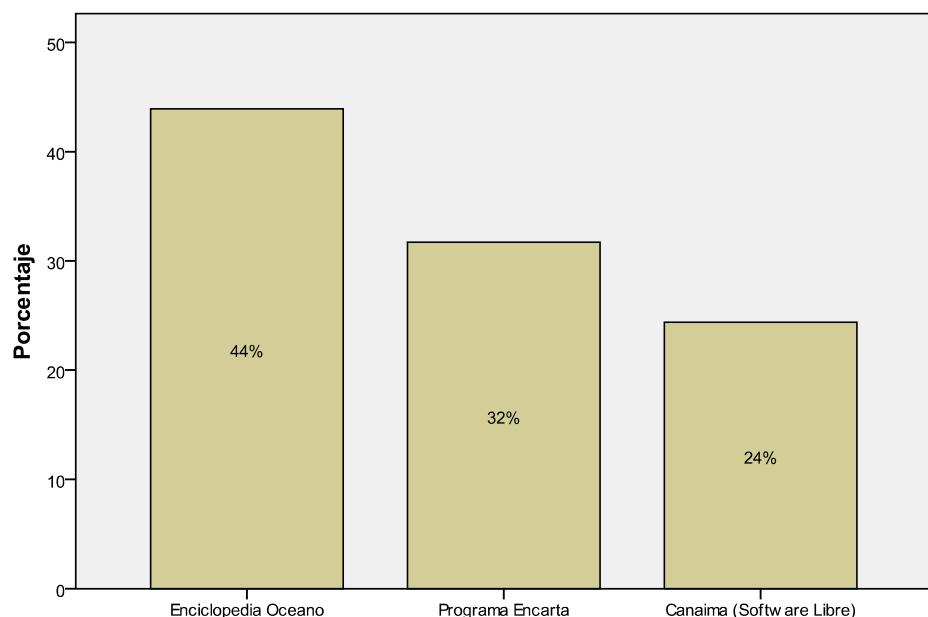
Los contenidos de los Software Educativos se pueden considerar como complementos de temas en específico que se quieran enseñar, esto es, que le permite al estudiante acceder a una información adicional de complemento para la adquisición de algunos conocimientos, es decir, pueden tratar de diferentes temas o asignaturas (matemáticas, idiomas, geografía, historia, entre otras), de formas muy diversas y ofrecer un entorno de trabajo más o menos sensible a las circunstancias de los alumnos y sus necesidades, con posibilidades de interacción.

El Software Educativo, de acuerdo con lo que se ha explicado en los párrafos anteriores, constituye un valioso medio de enseñanza para la educación y formación general del individuo. De acuerdo con sus características y su tipo, permiten su inserción dentro del proceso, en apoyo directo a la enseñanza-aprendizaje de alguna temática, constituyendo un efectivo instrumento para el desarrollo educacional del ser humano.

Es importante comentar que el 17% de los encuestados que hicieron referencia a que si conocen lo que es un software educativo, también afirmaron que los han utilizado, es por ello se les hizo una interrogante que tuvo que ver con cuáles software han utilizado para su proceso de formación, en consecuencia, los resultados arrojados se expresarán en el siguiente gráfico de sectores, al cual se le adjudica el Nº25.

Gráfico Nº 25 Utilización de Software Educativos

El 17% de estudiantes de Trabajo Social que fueron encuestados en esta investigación comentaron que han utilizado tres tipos de software educativos



dentro de su proceso de formación. En primer lugar, un 44% de los estudiantes han utilizado la enciclopedia Océano, un 32% ha usado el programa Encarta, y finalmente un 24% ha utilizado el paquete educativo Canaima.

Es importante comentar a qué se refieren cada uno de estos Software Educativos. Encarta es una enciclopedia multimedia digital publicada por *Microsoft Corporation*, la cual está disponible en CD/DVD y también tiene disponibilidad limitada a sus contenidos en línea en la *World Wide Web*, permitiendo una suscripción anual para acceder a más información. La Enciclopedia Interactiva Océano se considera como un programa multimedia en el que se maneja un gran número de informaciones de tipo educativo, ha sido pionera en integrar las nuevas tecnologías y los nuevos canales a la creación de contenidos.

Canaima GNU/Linux es un proyecto socio-tecnológico abierto, construido de forma colaborativa, centrado en el desarrollo de herramientas y modelos productivos basados en las Tecnologías de Información Libres (TIL) de software y sistemas operativos cuyo objetivo, en el caso venezolano, es “*generar capacidades nacionales, desarrollo endógeno, apropiación y promoción del libre conocimiento, sin perder su motivo original: la construcción de una nación venezolana tecnológicamente preparada*”. (<http://canaima.softwarelibre.gob.ve/>, 2011).

No cabe duda que cada uno de los Software Educativos explicados anteriormente han servido para generar conocimientos de forma exitosa. Cada uno de ellos, de diferentes forman han tenido importancia en el proceso educativo de los sujetos, tal es el caso de los estudiantes de Trabajo Social que tienen conocimientos acerca de ellos así como también los han utilizado. Para adentrarse un poco más en el tema de conocimientos, exploraciones y afirmaciones, se les preguntó a los estudiantes si consideran necesario el desarrollo de un Software Educativo pero referido específicamente al área del Trabajo Social, a lo que ellos respondieron, según el próximo cuadro, lo siguiente:

Cuadro Nº 5 Necesidad de creación de un Software Educativo para la enseñanza de la historia del Trabajo Social

Como se observa en el cuadro anterior, un 70% de los encuestados considera que si es necesaria la creación de un Software Educativo en Trabajo Social, específicamente en el aspecto histórico, mientras que un 23% asume que no es necesario dicha producción creativa, finalmente un 7% no contestó la pregunta formulada.

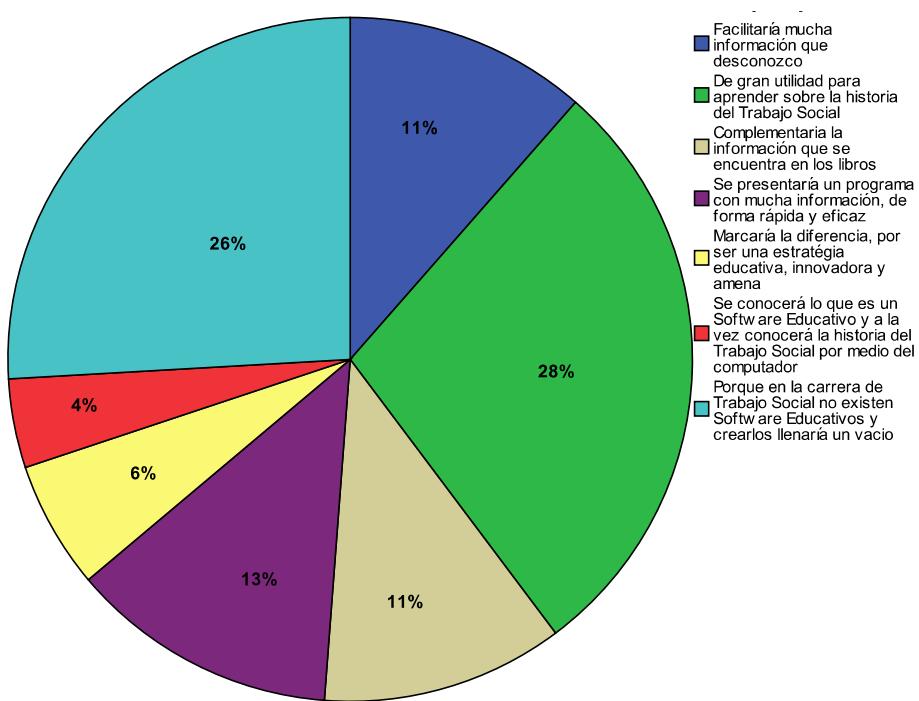
Válidos		Frecuencia	Porcentaje
	Si es necesario	166	70%
No es necesario		54	23%
No contestó		17	7%
Total		237	100%

La importancia del Software Educativo en el Trabajo Social radica principalmente en ser un medio que venga a romper ciertos esquemas pre establecidos de una educación tradicional. “*Lo interesante de todo no es si es novedoso o no, sino la utilidad que este pueda ejercer para un mejor aprendizaje en los alumnos a través de dichas herramientas tecnológicas que servirán de apoyo y complemento a la educación*” (De la Mora, 2002).

Los estudiantes, con sus respuestas, consideran que es necesario la creación de Software Educativos en Trabajo Social, pero más que considerarlo

necesario, también mencionan el por qué de esta necesidad, que se traduce en una ausencia de estos materiales educativos en el área del Trabajo Social. El gráfico № 25 los explica de la siguiente forma:

Gráfico № 26 Consideraciones relacionadas con la necesidad de creación de un Software Educativo



Los estudiantes encuestados consideran que es necesario la creación de Software Educativos debido a varias cuestiones: un 28% los considera de gran utilidad puesto que permitirían aprender sobre la historia del Trabajo Social, un 26% comenta que serían necesarios porque en la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Oriente no existen Software Educativos y crearlos llenaría un vacío de conocimientos en esta temática, el 13% de los encuestados asume que, con ellos, se presentaría un programa educativo con mucha información de forma rápida y eficaz, un 11% explica que el crear programas educativos les facilitaría

muchas información de la historia del Trabajo Social que desconocen, otro 11% de los estudiantes están seguros de que los Software Educativos complementarían la información que se encuentra en los libros relacionados con la historia del Trabajo Social.

En menores porcentajes, un 6% de total de estudiantes comentó que el crear Software Educativos que tengan que ver con la historia del Trabajo Social marcaría la diferencia (el hecho de ser creativo), al convertirse en una estrategia educativa, innovadora y amena. Finalmente, un 4% del total de encuestados mencionó que, al crearse un Software Educativo se conocerá lo que es éste y a la vez se conocerá la historia del Trabajo Social a través del computador.

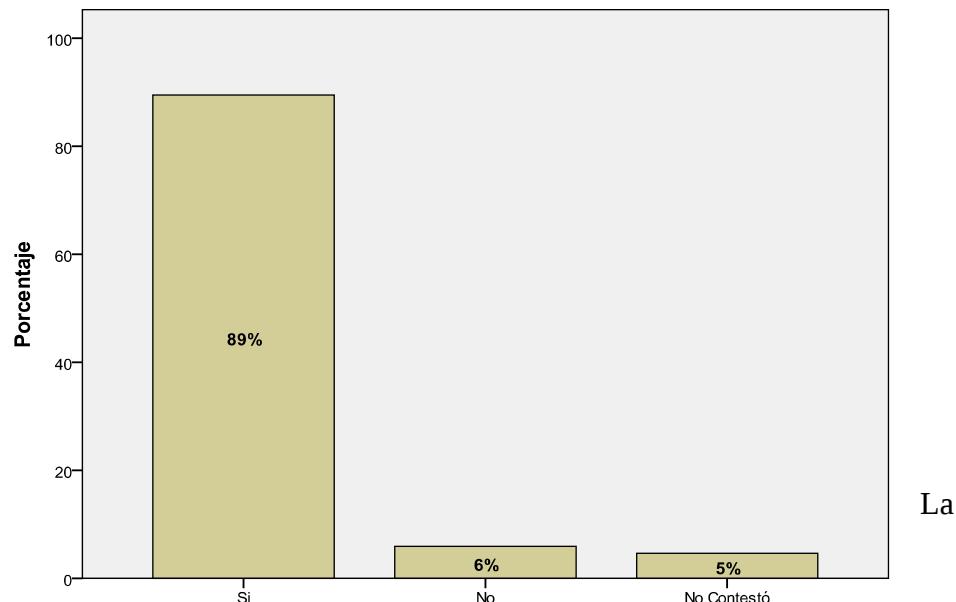
Como puede observarse, los estudiantes de Trabajo Social dieron una gran variedad de respuestas en relación al ítem anterior, dichos resultados se traducen en que éstos mismos estudiantes están conscientes de lo que podría implicar la creación de un Software Educativo y sus repercusiones en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Las respuestas se perfilan en considerar necesario, desde diferentes puntos de vistas, la creación de software educativos en el Trabajo Social. A pesar de ser variadas las respuestas, todas en su conjunto conforman la voz de una sola: el hecho de que podría ser positivo la creación de estos materiales educativos y más cuando son relacionados con la historia del Trabajo Social, una historia que es compleja y con un constructo con bastante fundamentación teórica.

Finalmente y como forma de describir el contexto en donde pertenecen los estudiantes de Trabajo Social, se les realizó una pregunta que tuvo que ver con el hecho de que si existe o no una plataforma tecnológica en el Núcleo de Sucre de

la Universidad de Oriente, es decir, presencia de redes inalámbricas, *cyber*, salas informáticas, kioscos informáticos, entre otros. Los estudiantes reflejaron sus repuestas tal y como se evidencia en el siguiente gráfico:

Gráfico № 27 Existencia de una Plataforma Tecnológica en el Núcleo de Sucre de la UDO



La plataforma tecnológica es un conjunto de herramientas que sirven de medio para llevar a cabo la enseñanza y el aprendizaje de manera oportuna y eficaz. Según la gráfica № 27, en un 89% los estudiantes de Trabajo Social expresaron que la Universidad de Oriente, específicamente el Núcleo de Sucre cuenta con una plataforma tecnología que permite acceder a un sin número de informaciones a

través de diferentes medios: salas informáticas, cyber, kioscos informáticos, redes inalámbricas disponibles, entre otros. En menores porcentajes (6%) las personas encuestadas negaron la presencia de dicha plataforma tecnológica. Puede observarse que los estudiantes saben que en la universidad se puede acceder a las redes y a una plataforma tecnológica bien establecida.

A continuación, se describen las opiniones expresadas por los Docentes de Trabajo Social y que están relacionadas con las diferentes estrategias que ellos utilizan para la enseñanza del devenir socio-histórico del Trabajo Social.

Análisis e Interpretación de los Resultados. Caso: Docentes adscritos al Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad De Oriente

Cuando se realizan trabajos de investigación en contextos muy específicos, tal y como lo es el educativo, es importante hacer enfoques integrales y relacionales donde se tomen en cuenta a los principales actores de dicho contexto o situación espaciotemporal; no cabe duda que dos de los principales actores del proceso educativo (que por naturaleza es dialéctico y bidireccional) son los Estudiantes y los Docentes.

Las interpretaciones y análisis anteriores estuvieron enfocados a los Estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Ahora se presentarán unos resultados que tienen que ver con la opinión de los Docentes adscritos al Departamento de Trabajo Social del mismo Núcleo, esto con el fin de conocer las estrategias empleadas por los mencionados Docentes, para la enseñanza del devenir socio-histórico del Trabajo Social, es decir, de cómo se da este proceso en las asignaturas que imparten o han impartido en dicha casa de estudios superiores.

Estos Docentes poseen características muy puntuales, como lo son: todos están adscritos al Departamento de Trabajo Social, son profesionales activos, han sido o son profesores de asignaturas que dentro de su contenido programático abordan aspectos socio-históricos del Trabajo Social (contenidos referidos a la historia de la profesión) y finalmente, su buena disposición de haber querido participar en ésta investigación. Estos fueron los criterios de selección que permitieron precisar a los sujetos en ésta parte de la investigación.

Los resultados y los análisis se presentan de una forma descriptiva, en función a la distribución absoluta, haciendo fundamentaciones teóricas de cada uno de los diez ítems que formaron parte del instrumento de recolección de datos

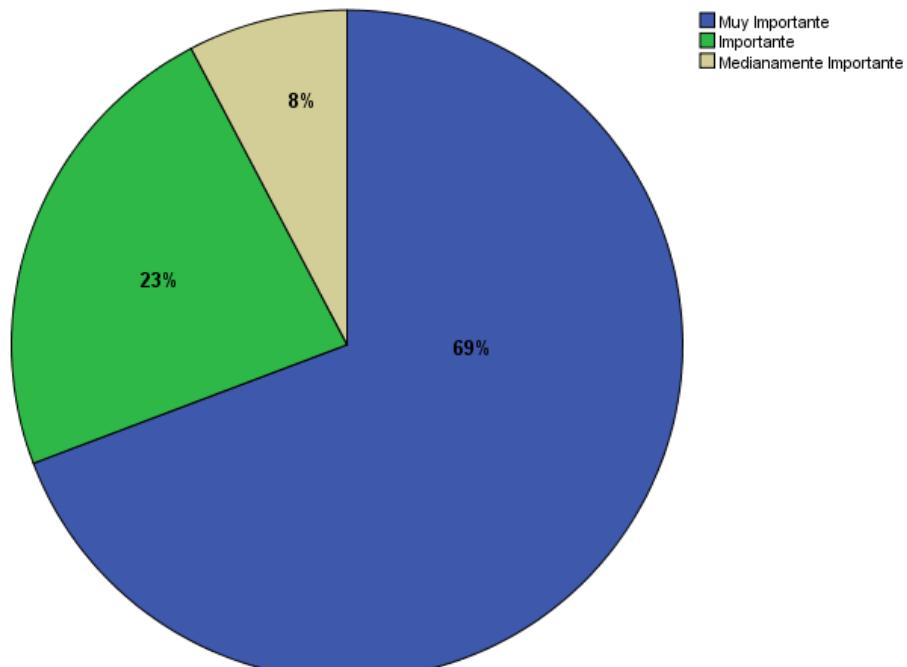
que se les aplicó a los Docentes, que en total fueron 13 sujetos. A continuación los resultados encontrados.

Los 13 Docentes que formaron parte de la investigación han sido facilitadores de una gran variedad de asignaturas correspondientes a la formación profesional del Trabajador Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Entre las que se pueden mencionar: Trabajo Social como Disciplina y Profesión, Trabajo Social con Individuo y Familia, Métodos de Intervención Profesional para el Trabajo Social, Trabajo Social en el Ámbito Comunitario, Fundamentos del Trabajo Social, Trabajo Social de Grupo, Planificación Social, Prácticas Profesionales de Trabajo Social I y II, entre otras asignaturas.

Importancia del Aspecto Histórico de la Profesión

Reconocer el aspecto histórico de la profesión implica una serie de posturas y aceptaciones por parte del Docente. La importancia de la Historia del Trabajo Social es de vital interés para comprender y entender el devenir socio-histórico de la profesión. Ésta permite “*valorar lo propio en la consecución de nuevas alternativas para el Trabajo Social, explicando el presente que emana del pasado*” (Torres, 2006). En el siguiente gráfico de sectores se evidencian las opiniones que manifestaron los Docentes, en relación a la importancia que le dan al aspecto histórico de la profesión para la formación del Trabajador Social.

Gráfico № 28 Importancia de la Historia del Trabajo Social (Docentes)



Tal y como se evidencia en la gráfica № 28, el 69% de los Docentes afirma que la Historia del Trabajo Social es “muy importante”; mientras que un 23% asume que la misma es “importante” para la formación del Trabajador Social y un grupo muy reducido (8%) consideran a la mencionada historia “medianamente importante”.

No cabe duda que los Docentes, en su gran mayoría, reconocen plenamente la importancia de la Historia del Trabajo Social, esto se traduce a que éste aspecto necesario y trascendental en la profesión es tomado en cuenta para dicha formación profesional, es decir, en las aulas de clases.

Estrategias empleadas por los Docentes

Las estrategias son todas aquellas ayudas planteadas por el Docente, que se proporcionan al Estudiante para facilitar un procesamiento más profundo de la información impartida. A saber, son todos aquellos procedimientos y acciones utilizadas por quien enseña un tema, para promover aprendizajes significativos. Las estrategias deben ser diseñadas de tal manera que estimulen a los estudiantes a observar, analizar, opinar, formular hipótesis, buscar soluciones y descubrir el conocimiento por sí mismos.

En Trabajo Social, específicamente en el proceso educativo que llevan a cabo los Docentes adscritos al Departamento, se emplean una serie de estrategias para enseñar a los alumnos el devenir socio-histórico del Trabajo Social y que está relacionado con la asignatura que imparten. En este sentido, las estrategias educativas son aspectos o respuestas particulares a la cuestión de cómo enseñan. En el siguiente cuadro se describen las estrategias utilizadas por estos Docentes.

Cuadro Nº 6 Estrategias utilizadas por los Docentes de Trabajo Social

Estrategias utilizadas por los Docentes de Trabajo Social	
En 1er lugar	Discusiones grupales, asignación de investigaciones, debates referentes a la evolución epistemológica del Trabajo Social y análisis críticos por parte del Estudiante.
En 2do lugar	Exposiciones, talleres y lecturas por parte del Estudiante.
En 3er lugar	Mapas mentales y conceptuales y clases magistrales.

Para complementar esta información, se puede decir que una estrategia de aprendizaje es “*un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) que un alumno adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para*

aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas”. (Hernández, 1991). Los objetivos particulares de cualquier estrategia de aprendizaje pueden consistir en “*afectar la forma en que se selecciona, adquiere, organiza o integra el nuevo conocimiento, o incluso la modificación del estado afectivo o motivacional del alumno, para que éste aprenda con mayor eficacia los contenidos curriculares o extracurriculares que se le presentan*”. (Dansercau, 1985).

Se puede afirmar que, en diversas investigaciones queda demostrada la efectividad de estas estrategias utilizadas por los Docentes, al ser introducidas como apoyos del proceso educativo, así como en la dinámica de la enseñanza, tal y como sucede en los Docentes que consecuentemente las aplican en su mismo proceso educativo que llevan a cabo.

Recursos utilizados por los Docentes

En la Educación se entiende por recurso “*cualquier medio, persona, material, procedimiento, entre otros, que con una finalidad de apoyo, se incorpora en el proceso de aprendizaje para que cada alumno alcance el límite superior de sus capacidades y potenciar así su aprendizaje*” (Sánchez, 1991). Cuando se habla de recursos de aprendizaje se hace referencia a todo recurso adaptado, modalidad o sistema de información identificado como necesario para lograr una exitosa realización en la labor académica.

Dentro de los recursos de aprendizaje se insertan los recursos didácticos como uno de los elementos relevantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje que favorecen el logro de las competencias profesionales además

enriquecen el carácter educativo que deben tener las principales situaciones de aprendizaje. A través del uso de los recursos se abren permanentemente las posibilidades para la imaginación, la creatividad y la libertad. “*La Universidad concibe a los recursos didácticos como cualquier herramienta, instrumento o material utilizado en la enseñanza con el fin de conseguir que los alumnos realicen una serie de acciones que les lleven a unos aprendizajes significativos*” (Gabiola, 2008).

En este sentido, los Docentes de Trabajo Social que formaron parte de ésta investigación, han considerado señalar que los recursos que ellos utilizan para impartir sus clases son los siguientes:

Cuadro Nº 7 Recursos utilizados por los Docentes de Trabajo Social

Recursos utilizados por los Docentes de Trabajo Social	
En 1er lugar	Pizarras, Marcadores, Video Beam, Computadoras, Guías y Libros.
En 2do lugar	Pendones, Rotafolios, hojas blancas y lápices.
En 3er lugar	Folletos y Materiales multimedia (videos documentales).

Se puede evidenciar, según los resultados anteriores, que los Docentes utilizan dentro de sus aulas una variedad de recursos materiales para impartir sus clases, también se detecta que en su gran mayoría estos recursos provienen de la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el proceso educativo, por lo que los Docentes asumen en primer lugar la inclusión de éste tipo de recursos en su proceso de enseñanza-aprendizaje.

La utilización de los recursos didácticos facilita que los estudiantes aprendan a involucrarse en los procesos de manera activa; los materiales didácticos apoyan este proceso, al ofrecer una gama amplia de posibilidades de exploración, descubrimiento, creación y reelaboración, y lo que es más importante, de integración de las experiencias y conocimientos previos de los alumnos en las situaciones de aprendizaje para generar nuevos conocimientos.

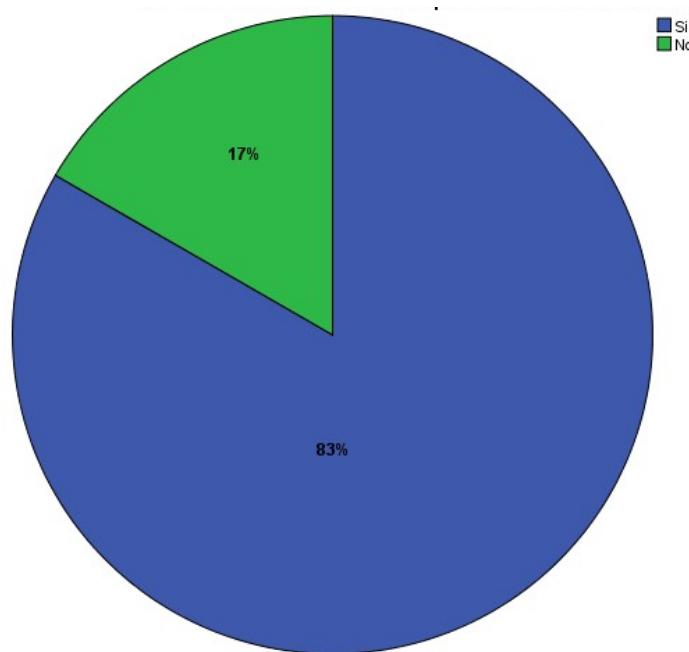
Es por ello que se quiso indagar un poco más entre los Docentes encuestados, de qué forma específicamente han hecho uso de la tecnología como apoyo del proceso enseñanza-aprendizaje, a lo que ellos respondieron la siguiente: Incorporando el empleo de equipos y recursos multimedia para representar experiencias y conocimientos. Cuestiones que se pueden evidenciar en la presentación de clases en *power point*, es decir, uno de los programas del paquete *Microsoft Office*. Lo que acertadamente está en contraste con los planteamientos anteriores.

Se puede decir que, el recurso didáctico proveniente de la tecnología enriquece el ambiente educativo al apoyar al profesor en la creación de situaciones de aprendizaje interesantes, entretenidas y significativas para los alumnos favoreciendo la interacción entre pares y por tanto potenciando habilidades sociales a través de su uso, además, “*los estudiantes recrean experiencias vividas, resuelven problemas, se plantean interrogantes e hipótesis, anticipan situaciones y efectúan nuevas exploraciones y abstracciones*” Gabiola (2008).

Concepción en torno al Software Educativo por parte de los Docentes

Los conocimientos y las concepciones que se tengan sobre lo es un Software Educativo puede convertirse en el primer paso la aplicación de éstos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. La pregunta que se les formuló a los Docentes, por medio del instrumento de recolección de datos, estaba vinculada a que si conocían lo que era un Software Educativo, a lo que ellos respondieron lo siguiente:

Gráfico № 29 Conocimiento de lo que es un Software Educativo (Docentes)



Un 83% de los Docentes encuestados conoce lo que es un Software Educativo, mientras que un 17% asume desconocer dicho término. Estos resultados evidencian el grado de conocimiento que tienen estos Docentes sobre una de las estrategias educativas que en la actualidad está siendo incorporada

frecuentemente en el proceso educativo. Del anterior 83% se desglosaron una serie de definiciones adjudicadas a esta herramienta educativa. En el siguiente cuadro se describen, de manera global, las diferentes formas en que los Docentes definen al Software Educativo.

Cuadro № 8 Consideraciones sobre el Software Educativo

<i>Según la opinión del 83% de los Docentes, un Software Educativo es...</i>
<i>Una herramienta tecnológica para estimular la aprehensión de los conocimientos.</i>
<i>Un medio tecnológico que permite al Docente desarrollar sus habilidades como estrategia en su proceso de enseñanza-aprendizaje.</i>
<i>Un instrumento que se aplica con el uso del computador y que sirve para enseñar temas de interés para quien lo usa.</i>
<i>Un programa computarizado que posee información variada sobre un aspecto (conceptos, procedimientos, temas) que pueden ser empleados para reforzar conocimientos.</i>
<i>Una aplicación que se encuentra en internet y que puede ser útil para el proceso de enseñanza-aprendizaje.</i>

Del cuadro anterior se infiere que los Docentes denominan al Software Educativo con diferentes terminaciones, pero que en esencia tienen un mismo fin, fortalecer, complementar el proceso de enseñanza-aprendizaje de cualquier tema en particular. El Software Educativo se constituye como una evidencia del impacto de la tecnología en la educación, es la más reciente herramienta didáctica útil para el Estudiante y Profesor convirtiéndose en una alternativa válida para ofrecer al sujeto que lo utilice un ambiente propicio para la construcción del conocimiento.

A pesar de que éstos Docentes conocen lo que es un Software Educativo, los mismos no han utilizado algún tipo de estos programas dentro del proceso

educacional, a excepción del 5% de los encuestados que solamente han utilizado el programa Encarta.

Es importante que los Docentes tengan en cuenta que “*el Software Educativo puede utilizarse para apoyar o ampliar las experiencias de aprendizaje en el contexto de muchos enfoques educativos*” (Gabiola, 2008), y más cuando se sabe que las características básicas de los Software Educativos, como programas para computadoras, están centradas en el desarrollo de las habilidades de los destinatarios. Por tanto, estos programas pueden servir de base y apoyo en el proceso de enseñanza – aprendizaje, siendo materiales educativos que deben estar muy bien diseñados y definidos en función de los destinatarios.

Los Docentes que tienen una visión de la educación definida como la adquisición de conocimientos en la forma de información concreta descubrirán que tienen a su disposición muchos programas de ordenador que pueden utilizar para sus fines. Los Profesores que aprecian positivamente el aprendizaje mediante el descubrimiento verán que existen diversos programas informáticos que respaldan esos enfoques. Si se considera que el aprendizaje es un proceso activo en el que los estudiantes construyen sus propias estructuras intelectuales, perfeccionándolas y desarrollándolas con el tiempo, a medida que viven nuevas experiencias, hay también materiales de carácter informático que apoyan esta perspectiva. “*La cuestión es que, con independencia del enfoque adoptado, el Software Educativo puede apoyar y reforzar la visión de aprendizaje que se trate*” (García, 2008).

Necesidad de creación de un Software Educativo

La necesidad educativa “*es lo que toda persona precisa para acceder a los conocimientos, habilidades, las aptitudes y actitudes socialmente consideradas básicas para su integración activa en el entorno al que pertenece como persona adulta y autónoma*” (Londoño, 2005).

Finalmente, como último ítem anexado al instrumento de recolección de datos y como conector de las ideas centrales planteadas en ésta tesis, se les preguntó a los Docentes si consideraban necesaria la creación de un Software Educativo para la enseñanza de la Historia del Trabajo Social. Las respuestas se perfilaron a considerar, en un 100%, afirmativamente la necesidad de creación de un Software Educativo, relacionada directamente con el contexto educativo de los estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Las razones expresadas se evidencian, de una forma global, en el siguiente cuadro descriptivo:

Cuadro № 9 Necesidad de creación de un Software Educativo

Facilitaría el proceso de enseñanza-aprendizaje.	Le otorgaría mayor dinamismo e interactividad al proceso de enseñanza-aprendizaje.	Aceraría más el interés del Estudiante hacia las bases del Trabajo Social.
Se permitiría al Docente impartir de una manera distinta las clases y como herramienta tecnológica motivaría al Estudiante a conocer interesadamente la historia del Trabajo Social.	Se rompería con la monotonía propia de las lecturas de textos amplios que reseñan la historia de la profesión.	Complementaría la serie de recursos que se utilizan en el aula de clases.

Se p
e importan
za de la

Historia del Trabajo Social, desde la perspectiva de los Docentes adscritos al Departamento de Trabajo Social. Las implicaciones son variadas, de acuerdo a la intención que se quiera lograr y que, en efecto, conducirían a un mismo objetivo: favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudiantes. Reconocer la importancia de la Historia del Trabajo Social se traduce a que se potencia el compromiso y el conocimiento del Estudiante de su futura profesión.

Sistematización de la fase diagnóstica y de determinación de la necesidad de un Software Educativo

Como una manera de sistematizar todos los resultados obtenidos a través de la aplicación del instrumento de recolección de datos dirigido a los Estudiantes de Trabajo Social y a los Docentes, a continuación se presentan una serie de generalizaciones que conllevan a dar cumplimiento a una de las fases del diseño de investigación en la modalidad de proyecto factible: la fase diagnóstica y de determinación de la necesidad.

Para comenzar, los estudiantes de Trabajo Social que formaron parte de esta investigación, por estar entre el 5to, 6to, 7mo, 8vo, 9no y 10mo semestre, se consideran sujetos que han recibido una formación básica relacionada con el devenir socio-histórico del Trabajo Social, tomando en consideración que las asignaturas que imparten estos conocimientos se encuentran en el 2do, 3ero y 4to semestre de la especialidad de Trabajo Social, es decir, ya el estudiante, como deber ser, conoce los aspectos más esenciales de la profesión, desde un punto de vista socio-histórico y que ha adquirido en asignaturas tales como: Fundamentos del Trabajo Social, Trabajo Social como Disciplina y Profesión y Métodos de Intervención Profesional para el Trabajo Social.

Sin embargo, los resultados, de una forma general, evidencian que existe una gran debilidad por parte de los estudiantes de Trabajo Social en cuanto a los siguientes elementos: definir el Trabajo Social de una forma clara, no rayando en lo complejo y difícil, sino más bien en lo más preciso y coherente posible. El no reconocer que el Trabajo Social posee una historia y que es importante y esencial para conocer y comprender la profesión en la actualidad.

La debilidad se acentúa cuando se observa que los estudiantes confunden los niveles clásicos del Trabajo Social (caso, grupo y comunidad) con algunas de las etapas del proceso metodológico propias del modelo clínico-terapéutico (estudio, diagnóstico y tratamiento). No solamente es este aspecto sino también en la identificación de las primeras formas de ayuda al necesitado y el no estar en consonancia con planteamientos que realizan varios autores, como en el caso de: Juan Luis Vives, Ezequiel Ander-Egg, Vicente de Paula Faleiros, Boris Lima, entre otros; los cuales mencionan en sus obras basamentos y fundamentos teóricos bastante válidos y concretos: los inicios de la asistencia social organizada, los tres momentos del Trabajo Social Latinoamericano, la tendencia ideológica del Trabajo Social y la clasificación del Trabajo Social en etapas, pre-técnica, técnica, pre-científica y científica, respectivamente.

Cuando se hacen especificaciones muy puntuales, en el caso de lo que significó la Reconceptualización en el Trabajo Social Latinoamericano, las respuestas de los estudiantes se presentan en un matiz de opciones y opiniones variadas, sin embargo, estos mismos estudiantes no tienen claro la geotemporalidad de este proceso trascendental en el devenir socio-histórico del Trabajo Social, al igual que como sucede con la fundación de la primera Escuela

de Servicio Social en América Latina, no hay precisiones puntuales entre fechas y lugares.

El hecho de que el estudiante de Trabajo Social relacione acertadamente un autor en particular con el aporte que éste haya hecho a la profesión, implica que el mismo ha adquirido un conocimiento que le ha permitido comprender y entender lo que significó dicho aporte, es por ello que los estudiantes en esta oportunidad han considerado relacionar a tres autores en particular, debido a que han sido los intérpretes que más impacto han tenido dentro de su bagaje de conocimientos, es decir, Mary Richmond con su máxima obra: el *case work*, Gisela Konopka y el Trabajo Social de Grupo y Walter Petit con el Trabajo Social de Comunidad, pero también sucede la contraparte de que muchos de los estudiantes desconocen estos autores y erróneamente los vinculan con el desarrollo de la profesión en un marco de lógica y coherencia.

Tal y como sucede con los anteriores elementos, también se evidencia cierta debilidad en la interpretación y significado que le dan los estudiantes de Trabajo Social a importantes referencias históricas, como lo es la creación de instituciones de Trabajo Social, el significado que tienen y la confluencia de desarrollos metodológicos en diferentes niveles de intervención.

A pesar de todo lo anterior, los estudiantes han demostrado algunas fortalezas en relación al devenir socio histórico de la profesión, un ejemplo de ello ha sido el identificar el significado que tiene la celebración del día del Trabajador Social en el caso venezolano, el precisar claramente varios precursores y fundadores, la importancia que le dan a la tecnología, así como también el reconocimiento e internalización de muchas de las debilidades antes mencionadas. También hay que tomar en cuenta la tendencia de “no responder o no contestar” a

lo que el autor de ésta tesis denominó “no contestitis aguda”, que se evidenció y se suscitó en cada una de las interrogantes planteadas en el instrumento de recolección de datos, lo que podría convertirse en un elemento más de la indiferencia ante el entorno o como también podría entenderse, en otro aspecto que forma parte del desconocimiento de la historia del Trabajo Social.

El reconocimiento se eleva cuando los mismos estudiantes, valga decir, asumen sentimientos y actitudes ante la debilidad generalizada que se planteó en los resultados anteriores, aceptando que no conocen muchos elementos que forman parte de la historia del Trabajo Social, que en algún momento de su formación han recibido esos conocimientos, pero que no los han reforzado (lo que se traduce en una molestia y tristeza de su parte) y finalmente la indiferencia y la confusión que también reflejan en las respuestas que estuvieron relacionadas con el ítem de sentimientos y actitudes ante el des/conocimiento de la historia del Trabajo Social.

Es importante mencionar que, la debilidad podría acentuarse cuando el estudiante se despreocupa por realizar lecturas de análisis y comprensión en relación a esa temática (contexto histórico del Trabajo Social) por el mismo hecho de ser documentos que, generalmente son amplios y extensos, dando como resultado que el estudiante no tenga un buen dominio de términos que son el fin de esa misma lectura e interpretación del devenir socio-histórico del Trabajo Social.

En el caso de lo que son las estrategias utilizadas por los estudiantes existe una tendencia en usar las herramientas tecnológicas para su formación, al igual que una fusión de varias estrategias de complemento: lectura de guías suministradas por el docente, lectura de libros y elaboración de fichas, entre otras.

En lo que respecta a lo que es el Software Educativo, la mayoría de los estudiantes no conocen lo que es ésta estrategia educativa. Pocos estudiantes definen clara y acertadamente lo que es un Software Educativo, a través de ejemplos de aplicaciones que han incluido dentro de su proceso de enseñanza-aprendizaje o de formación en Trabajo Social (encyclopedia Océano, Microsoft Encarta, entre otros),矛盾ioriamente un gran porcentaje de todos los estudiantes encuestados, a pesar de que no los conocen, abogan por la creación de Software Educativos en el área de Trabajo Social y más aun en el aspecto histórico de la profesión, esto podría entenderse como opiniones que se configuran debido a la seguridad e importancia que le dan los estudiantes al uso de la tecnología dentro de su formación.

De igual forma, el Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente también cuenta con una plataforma tecnológica que pudiera permitir implementar estas aplicaciones educativas, debido a que está bien establecida y definida (la plataforma) lo que le permite al estudiante acceder a una gran variedad de informaciones a través de las redes informáticas de una forma libre.

Tomando en consideración que la fase diagnóstica que se realizó con el objeto de conocer, caracterizar, describir y/o detectar las posibles fortalezas, debilidades y/o problemáticas en una determinada realidad, se ha clarificado en los anteriores planteamientos, los cuales dan base a la posible creación de un Software Educativo sobre la historia del Trabajo Social que pueda ser implementado como estrategia educativa.

En base a las problemáticas planteadas (desconocimiento, debilidad), producto de la exploración de los conocimientos relacionados con el devenir socio-histórico de la profesión por parte de los estudiantes de Trabajo Social, se determinó como una alternativa de solución la presentación de una propuesta de un Software Educativo para la enseñanza de la historia del Trabajo Social, tomando en consideración que éstos tienen como fin ser utilizados como herramientas y medios didácticos, los cuales facilitan el proceso de enseñanza-aprendizaje.

No cabe duda que, la determinación de la necesidad radicaría en la debilidad que tienen los estudiantes de Trabajo Social en relación a la historia de la profesión, así como también en la ausencia de Software Educativos en este contexto, es decir, en el Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Éstos serían los dos principales resultados de la exploración realizada.

Es importante comentar que, el Software Educativo constituye un valioso medio de enseñanza para la educación y formación general del estudiante. De acuerdo con sus características y su tipo, permiten su inserción dentro del proceso, en apoyo directo del proceso de enseñanza-aprendizaje, constituyendo un efectivo instrumento para el desarrollo educacional del sujeto.

Se puede mencionar que, en el caso de los Docentes, éstos le dan una verdadera importancia al aspecto histórico de la profesión, asumiendo también que no se han implementado Software Educativos en el contexto educacional de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Como aspecto positivo se evidenció que los Docentes hacen uso activamente de las herramientas que ofrecen las Tecnologías de la Información y Comunicación, a través de

presentación de clases con paquetes informáticos (*Microsoft Office*), videos, entre otros, y como recursos los equipos: *laptop* y video *Beam*, sin dejar de lado el pizarrón acrílico y los marcadores.

Los Docentes, que en su mayoría facilitan asignaturas que poseen un contenido socio-histórico, conocen lo que es un Software Educativo, pero no han hecho uso de éstos en el contexto educacional antes mencionado. Sin embargo consideran necesario e importante la implementación de los mismos, como una forma de reforzar, optimizar y complementar el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes e innovar en el conjunto de estrategias y herramientas utilizadas en el mismo proceso. Esta misma opinión y percepción de la necesidad la manejan los estudiantes de Trabajo Social.

A manera de cierre sistematizado, todas las consideraciones de la fase diagnóstica y de determinación de la necesidad de un Software Educativo -explicadas coherentemente en los párrafos anteriores- fundamentarían la creación de la propuesta de un Software Educativo para la enseñanza de la historia del Trabajo Social.

CONSIDERACIONES FINALES

Los resultados de la presente investigación han permitido llegar a las siguientes consideraciones finales:

- El Trabajo Social es una disciplina científica históricamente construida y por ende socialmente reconocida, ha sido producto de complejos procesos de cambios y transformaciones acaecidos en diferentes épocas. En tal sentido, la historia del Trabajo Social es importante ya que, ésta permite conocer, comprender, analizar y entender el devenir socio-histórico de la profesión, desde sus inicios hasta la actualidad.
- La historia del Trabajo Social posee una serie de eventos, hechos y manifestaciones que tienen varias aristas para su comprensión: una tiene que ver con las formas de expresión que se vislumbran en el ejercicio profesional y otra con la enseñanza y el aprendizaje de la historia en las unidades formadoras o en diferentes asignaturas, en este caso, del pensum de estudios de la Licenciatura en Trabajo Social el Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Es por ello que, el Trabajo Social en su historia constituye una fuente inagotable para la investigación, la enseñanza, el aprendizaje y la reflexión.
- Entre los elementos que se pueden considerar como aspectos históricos esenciales de la profesión están: las manifestaciones iniciales del Trabajo Social en la Edad Antigua, las formas de ayuda propias de la Edad Media, la época del Renacimiento y la Revolución Industrial y su impacto en la transformación del Trabajo Social, la Institucionalización y

Profesionalización del Trabajo Social, el Origen y Proceso de los Métodos Clásicos del Trabajo Social, Desarrollo Histórico de las Definiciones y Funciones del Trabajador Social, la Reconceptualización del Trabajo Social en América latina, la fundación de las primeras Escuelas, entre otros elementos que han sido desarrollados en la presente tesis.

- Los estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente presentan un alto grado de debilidad que tiene que ver con el conocimiento de los distintos aspectos socio-históricos del Trabajo Social. La debilidad se acentúa cuando éstos no relacionan acertada y coherentemente los hechos, eventos y manifestaciones típicas del Trabajo Social y sus aspectos históricos con los autores que los han generado. La exploración de estos conocimientos permitió considerar que los estudiantes de Trabajo Social no tienen consolidadas y afianzadas (a nivel de conocimientos) las bases socio-históricas del Trabajo Social.
- Los estudiantes de Trabajo Social hacen uso de diferentes estrategias para la adquisición de conocimientos relacionados con su formación profesional, entre las que se pueden mencionar: las consultas en internet, lectura de libros, discusiones grupales, entre otras. La gran mayoría de éstos desconocen lo que es un Software Educativo y por ende no lo utilizan dentro de su proceso de formación, pero contradictoriamente, muchos de ellos los consideran útiles y necesarios para incluirlos en el mencionado proceso.
- Los Docentes adscritos al Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente utilizan una serie de estrategias educativas para la enseñanza de contenidos socio-históricos referidos a las

asignaturas que imparten, entre las que se pueden mencionar: discusiones grupales, exposiciones, talleres, lecturas por parte del estudiante, debates, análisis críticos, elaboración de mapas mentales, conceptuales y clases magistrales. Estas estrategias, al ser introducidas como apoyos del proceso educativo, dinamizan la enseñanza en el estudiante y el aprendizaje se caracteriza por ser significativo y productivo. Entre los recursos que éstos utilizan están: Pizarra, Marcadores, Video *Beam*, Computadoras, Guías y Libros referidos a algún tema en específico.

- Los Docentes conocen lo que es un Software Educativo, éstos no los han implementado dentro del contexto educacional de Trabajo Social, pero los consideran necesarios e importantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, al igual que, apoyan y abogan la creación de estas estrategias educativas para la enseñanza del aspecto histórico de la profesión (historia del Trabajo Social).
- Existe una necesidad de que se implementen programas educativos (en la modalidad de Software Educativo), debido a la ausencia de éstos en el contexto educacional, que contribuyan con el proceso de enseñanza-aprendizaje y que estén directamente relacionados con la formación del Trabajador Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. En este contexto universitario existe una plataforma tecnológica consolidada que puede permitir la implementación de estas estrategias educativas (redes inalámbricas, salas informáticas y laboratorios de computación).
- Las anteriores consideraciones, dieron base a la creación de una propuesta innovadora, creativa y capaz de convertirse en una estrategia educativa; se

habla entonces de la presentación de un **Software Educativo para la enseñanza de la Historia del Trabajo Social**; como proyecto factible que es, también está apoyado en un diagnóstico y en la investigación de tipo documental que se desarrolló en los capítulos II, III y IV de la presente tesis.

- La novedad científica de esta investigación radica en que se creó un Software Educativo diseñado para el estudio de la historia del Trabajo Social, el cual apuntará al incremento de la información sobre los temas que se proponen en el mismo, siendo una nueva modalidad de enseñanza y convirtiéndose en una herramienta productiva y en una alternativa para el estudio independiente y la formación de una cultura general sobre dicha temática histórica del Trabajo Social.

RECOMENDACIONES

Sobre la base de la importancia que tiene la historia del Trabajo Social, la trascendencia que implica conocer los aspectos socio-históricos de la profesión por parte del estudiante del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, las debilidades que estos poseen en relación a esta temática y por la ausencia de Software Educativos sobre la enseñanza de la historia del Trabajo Social es que, por tal motivo y de acuerdo con la investigación llevada a cabo, se recomienda como garantía de la propuesta que se elaboró, lo siguiente:

- El Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente debería tomar en consideración la propuesta de Software Educativo realizada, en vista de que la puesta en práctica de la misma contribuiría a hacer más efectivo, creativo, novedoso, atrayente y significativo el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia del Trabajo Social.
- Los resultados de este estudio, por ser una investigación novedosa, pudieran proyectarse hacia aquellos centros universitarios donde existan Escuelas y/o Departamentos de Trabajo Social, es decir, la Universidad del Zulia, la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Católica Andrés Bello, Colegio Universitario de Caracas, entre otras. Como también para aquellos sujetos e instituciones que deseen conocer un poco más la historia del Trabajo Social y/o utilizar Software Educativos.
- Es recomendable organizar equipos multi e interdisciplinarios para futuros desarrollos de Software Educativos en otras áreas (Metodológica, Jurídico-Administrativa, Socio-Psicológica, entre otras), que incluyan a

Trabajadores Sociales, Especialistas en contenido, metodología, Informática, diseño instruccional, diseño gráfico, entre otros.

- Es idóneo que los Docentes incluyan dentro de su preparación y formación el manejo y desarrollo de Software Educativos, para que de esta manera puedan implementarlos en las asignaturas que imparten, de una forma consciente y efectiva.
- El Software Educativo se presenta en forma de disco compacto (*CD*), pudiendo también “colgarse” en un servidor *Web* (pagina web), esto sería una recomendación a futuro, previamente estudiada. Sería ideal introducir otros contenidos y perspectivas en el Software Educativo referidos a la historia del Trabajo Social, para que de esta manera se complemente y/o se amplíe la información presentada.
- El Software Educativo –como recomendación coherentemente estudiada– pudiera “emigrarse” a la modalidad de “software libre” obteniendo así una libertad para que los usuarios puedan ejecutar, copiar, distribuir, estudiar, cambiar y/o mejorar el Software Educativo.
- Se recomienda en un futuro realizar pruebas de efectividad y evaluar el impacto del Software Educativo en la población estudiantil, a lo fines de mejorar o transformar algunos de sus contenidos o modificar las formas de presentación de la información, entre otras cuestiones.

CAPÍTULO VII

HISTORITS: SOFTWARE EDUCATIVO PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL (PROPUESTA)

Introducción

El proceso actual de globalización y el desarrollo de la Sociedad de la Información genera nuevas condiciones en los sistemas educativos. En la actualidad, el éxito del aprendizaje está relacionado con la integración de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), como herramientas de trabajo y recurso pedagógico para transformar aspectos importantes de la educación presencial y a distancia. Sánchez (2001) destaca que “*el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación está generando nuevas y distintas formas de aprender que es no lineal, ni secuencial sino hipermedial. De aquí surge también un aprender con el apoyo de una variedad de medios para responder a una diversidad de estilos*”.

Un ejemplo fehaciente del uso de las TIC es la implementación de Software Educativos, éstos constituyen una evidencia del impacto de la Tecnología en la educación, es la más reciente herramienta didáctica útil para el Estudiante y el Docente, convirtiéndose en una alternativa válida para ofrecer al usuario un ambiente propicio para la construcción del conocimiento.

En tal sentido, se presenta una propuesta de Software Educativo producto de una investigación documental y un análisis diagnóstico y de determinación de la necesidad de creación de la misma en el área del Trabajo Social y tomando en consideración la importancia y trascendencia que tiene la historia del Trabajo Social para la formación profesional.

Fundamentación de la Propuesta

“HISTORITS” La Maravillosa Historia del Trabajo Social, es un Software Educativo que ha sido creado con la intención de presentar de una manera creativa, atrayente e innovadora varios contenidos que tienen que ver con el devenir socio-histórico del Trabajo Social, es decir, el Software Educativo está destinado para la enseñanza de la historia del Trabajo Social y está pensado principalmente para los estudiantes de Trabajo Social y en todo aquel que sienta la necesidad de conocer un poco más la mencionada historia.

El nombre del Software Educativo (HISTORITS), es producto de una combinación de la palabra **Historia** con las iniciales del **Trabajo Social** (TS). Su contenido es ameno, sencillo, fácil de entender y con una interface muy interactiva, debido a que posee contenidos en forma de textos, imágenes, audio y videos, al igual que referencias bibliográficas y documentales que permiten ampliar o acceder a otro tipo de información referente al tema.

Las razones por las que se justifica su creación son las debilidades que existen en los estudiantes del Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente acerca de los aspectos socio-históricos del Trabajo Social (historia del Trabajo Social) y por la ausencia de estos materiales educativos en dicho contexto educacional. Con la creación de éste Software Educativo para la enseñanza de la historia del Trabajo Social se proporciona un recurso interactivo para la enseñanza-aprendizaje de dicha temática, convirtiéndose en una estrategia didáctica especialmente pensada para el Estudiante de Trabajo Social y que le permita conocer, comprender y analizar el devenir socio-histórico de la profesión.

Objetivo General de la Propuesta

Proporcionar un Software Educativo que facilite el aprendizaje de la historia del Trabajo Social, para que –por medio de su contenido– sirva de apoyo, conocimiento, interpretación y análisis de esta temática necesaria en la formación del Trabajador Social. Permitiendo de esta manera una nueva posibilidad de aprendizaje significativo, novedoso y creativo, a través de la utilización de las Tecnologías de la Información y la Comunicación.

Objetivos Específicos

- Fomentar en los estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, el estudio de la historia del Trabajo Social.
- Reforzar los conocimientos referidos a la historia del Trabajo Social en los estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente.
- Despertar el interés de los estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, por el aprendizaje de la historia del Trabajo Social.
- Servir de apoyo al Docente de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia del Trabajo Social, por medio de los elementos multimedia (textos, videos, imágenes, sonidos, entre otros) que conforman el Software Educativo.

Factibilidad de la Propuesta

La factibilidad en esta investigación estuvo referida a la posibilidad real de ejecución de la propuesta, en términos de: grado de disponibilidad de recursos humanos, económicos, materiales, infraestructura y otros.

Se puede afirmar que, en el caso del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, es posible ejecutar la propuesta, ya que se cuenta con el personal capacitado (Departamentos de Informática, Currículo y Administración Educativa y Tecnología Educativa), tanto para instruir a otros sujetos, como para desarrollar otro tipo de Software Educativos. La forma en que se presenta el Software Educativo HISTORITS es en una versión de *Disco Compacto (CD)*, pudiendo también “colgarse” a través de un servidor Web, para que cualquier persona pueda acceder libremente, económicamente ambas presentaciones del Software son factibles y viables. Para efectos de instalación se requiere de un computador de escritorio o *laptops* con algunas características que son comunes en ellas, por lo que no es difícil o complicada su instalación (debido a que posee un manual).

La presente propuesta presenta una gran pertinencia e importancia, ya que muestra a los sujetos que la utilizarán (a través de textos, imágenes, videos y sonidos) los contenidos de la historia del Trabajo Social, inculcando en ellos un gran sentido de pertenencia e identidad con respecto a la profesión, esto como resultado de los conocimientos que se obtendrán a través del Software Educativo, creando de esta manera un sujeto consciente de las exigencias que amerita perfilarse en relación al Trabajo Social.

Los contenidos presentes en la propuesta pudieran ser utilizados o implementados en los programas de las asignaturas que aborden aspectos socio-históricos de la profesión, en el caso del Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. Los contenidos son totalmente validos para incluirlos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes. En este caso, el Departamento de Trabajo Social pudiera promover o difundir la aplicación educativa a los fines de mejorar el mencionado proceso, para ello el personal Docente debe capacitarse para un mejor uso de la tecnología. “*Para el profesorado se abre un nuevo ámbito de investigación y reflexión: Las nuevas tecnologías y la relación didáctica. Es necesario adentrarse en el significado de la inclusión de las nuevas tecnologías en la enseñanza*”. (González, 1999).

La Universidad de Oriente cuenta con laboratorios y salas informáticas (como parte de su plataforma tecnológica), donde se puede preinstalar el mencionado Software Educativo (en las computadoras), para que de esta manera el estudiante pueda tener acceso al mismo, por lo que se puede hacer alusión a que los recursos y la tecnología para la ejecución de la propuesta están disponibles, es decir, se demuestra tecnológicamente que es posible reproducirla y ejecutarla, que no existe impedimento alguno en la obtención de insumos necesarios y se demuestra que económica y socialmente se pueden lograr beneficios con su aplicación, en términos de acceso al Software Educativo.

“*Abrir un espacio propicio para el fomento del uso educativo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), es comenzar con buen pie la tarea de incorporar la informática en el quehacer diario*”. (Planas, 2005).



La Documentación del Software Educativo

Software Educativo **HISTORITS “La Maravillosa Historia del Trabajo Social”**. Versión 1.0. Fecha de creación: mayo, 2011. Elaborado por: Eloy Casique, en el marco del Trabajo de Grado modalidad Tesis, como cumplimiento del requisito parcial para optar al título de Licenciado en Trabajo Social. Tutoreado por la Profa. Yocelyn Castro, Docente de la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre. El Software Educativo HISTORITS está presentado en la modalidad de hipermedia.

Diseño Instruccional

De la investigación realizada, para complementar la concepción pedagógica de la propuesta, surgió la necesidad de contar con algún basamento que permitiera analizar las relaciones del acto educativo, con el fin de presentar una información útil para lograr un aprendizaje con la propuesta de Software Educativo desarrollado. Fue ahí donde apareció la referencia a un concepto que relaciona el análisis del alumno que utilizará el Software, con el diseño y desarrollo de la instrucción; esto es llamado “*diseño instruccional*” (Glaser, 1982).

Especificación Instruccional de Software Educativo HISTORITS

En principio, se entiende por instrucción el ayudar a un aprendiz (alumno) a cumplir ciertas metas de aprendizaje. Así, el diseño instruccional “*es el proceso completo de análisis de necesidades y metas de aprendizaje y el desarrollo de un sistema que cumpla con dichas necesidades*” (Berger, 1999). Para desarrollar un modelo instruccional en HISTORITS, se adoptaron algunos de los principios de los modelos de Dick, Carey y Gagné (1998), El objetivo es generar una especificación adicional desde la perspectiva pedagógica, que complemente la especificación del Software Educativo, para así contar con elementos de instrucción que de otra manera serían difícilmente perceptibles. En el siguiente cuadro se describe el diseño instruccional propuesto para HISTORITS.

Es importante comentar que se toman como referencias cinco aspectos que formarán parte de la concepción pedagógica del Software Educativo, por ser una propuesta que estuvo pensada para la enseñanza de la historia del Trabajo Social.

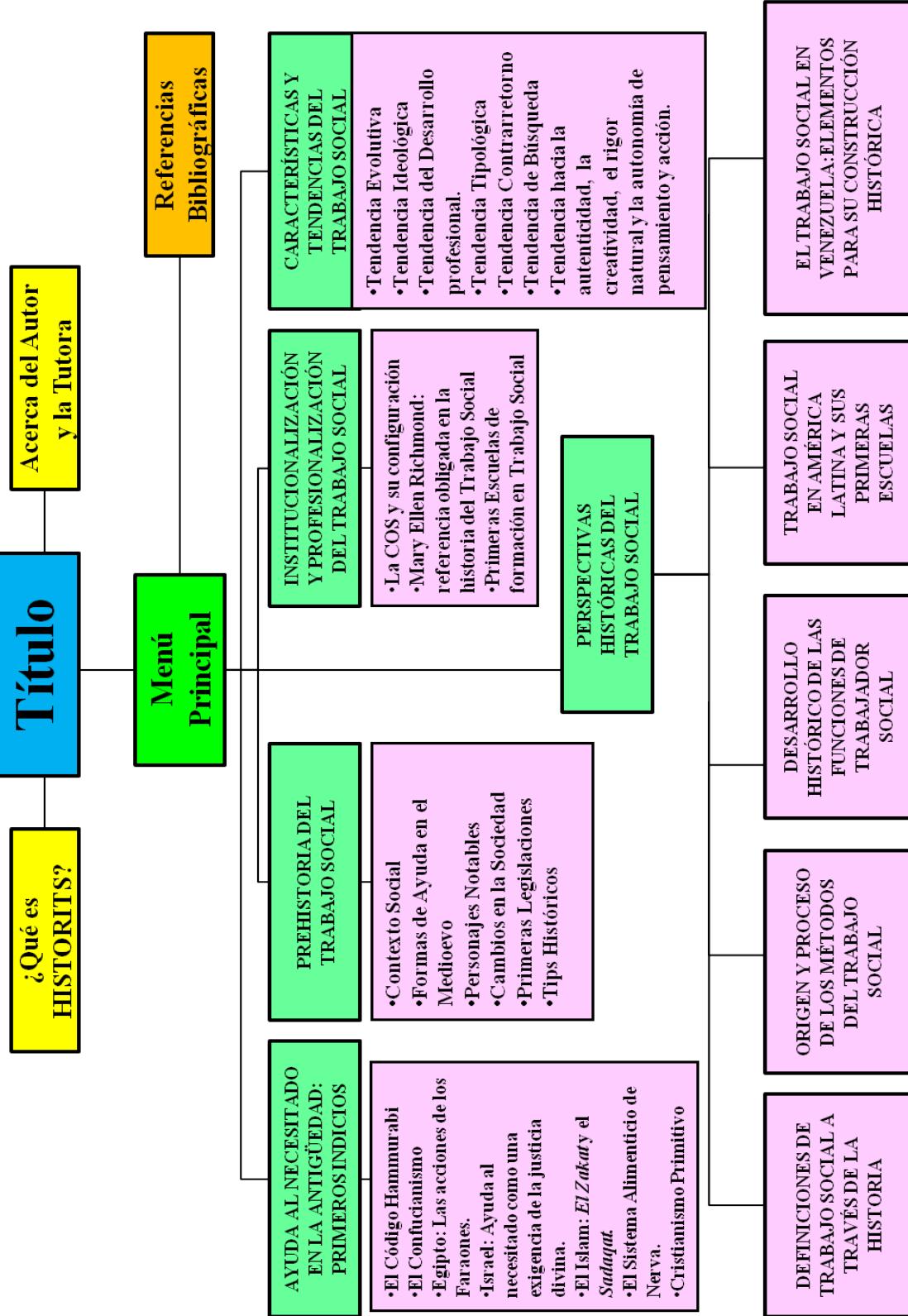
Cuadro № 10 Especificación Instruccional de HISTORITS “La Maravillosa Historia del Trabajo Social”

Diseño Estructural

ESTRUCTURA DEL ÁREA DE CONOCIMIENTO QUE SE EXPLORA CON HISTORITS	DEL NIVEL ACADÉMICO CORRESPONDIENTE	CONOCIMIENTOS PREVIOS DEL ESTUDIANTE	MATERIALES INSTRUCCIONALES DE SOPORTE EXISTENTES	TIPOS DE APRENDIZAJES QUE SE ESPERA LOGRAR CON LA PROPUESTA
<p>Primeros Indicios de una Profesión Esencial</p> <p>La Edad Media y las Formas de Ayuda propias de este periodo</p> <p>La Época del Renacimiento</p> <p>La Acción Benéfico-Asistencial como pre-figuración de la Asistencia Social</p> <p>Primeras Legislaciones de tipo Social</p> <p>La Revolución Industrial, el surgimiento de la Política Social y la creación de las Sociedades de Organización de la Caridad.</p> <p>Institucionalización y Profesionalización del Trabajo Social</p> <p>Definiciones de Trabajo Social a través del tiempo. Origen y Proceso de los Métodos de Trabajo Social</p> <p>Desarrollo histórico de las Funciones del Trabajador Social. Características y Tendencias del Trabajo Social</p> <p>El Trabajo Social en América Latina y sus Primeras Escuelas. El Trabajo Social en Venezuela</p>	<p>Nivel universitario (principalmente los primeros semestres de la carrera de Trabajo Social).</p> <p>Sujetos que deseen conocer a historia del Trabajo Social</p>	<p>Nociones básicas con respecto al Trabajo Social (definición, características).</p> <p>Manejo básico del computador</p>	<p>Videos, audio, textos e imágenes.</p> <p>Lecturas complementarias.</p> <p>Referencias bibliográficas</p>	<p>Aprendizaje significativo, con un enfoque conectivista.</p> <p>De esta manera se espera que el estudiante se identifique como sujeto activo de su proceso de aprendizaje y asuma una actitud crítica-reflexiva frente al bagaje informativo y formativo que posee HISTORITS.</p>

El programa utilizado para la creación de HISTORITS fue *Adobe Director*, en su versión № 10, según el portal de Wikipedia (2011) éste “*es una aplicación de Desarrollo de Software (o Autoría de Software) Multimedia destinado para la producción de programas ejecutables ricos en contenido multimedia*”. Es considerada una de las herramientas más poderosas de integración y programación de medios digitales, debido a su versatilidad de poder incorporar textos, imágenes, audio, vídeo digital, entre otros, en una sola aplicación y manipularlas a través de un lenguaje de programación. Las presentaciones multimedia generadas por *Adobe Director* pueden ser distribuidas a través de diversos medios, como discos digitales CD, DVD o cualquier otro soporte de información binaria pendrives, tarjetas de memoria, discos duros. También permite ser distribuido y ejecutado directamente en plataformas Web.

Estructura del Software Educativo HISTORITS



Mapa de navegación u organización por menú y sub-menú

- **Pantalla de Presentación:** El fondo utilizado esta diseñado en *photoshop*, en dicho fondo se utilizó un degradado de colores en azul base, al igual que una imagen con personas que simulan a un grupo de estudiantes, contiene también una animación central diseñada en *flash* la cual contempla unas líneas de neones animadas, como también el título de dicha aplicación. Contiene un botón de “entrada” con el diseño de una tecla de PC y un botón “salir” de la aplicación en color rojo, en la parte superior izquierda se encuentra el logo de la Universidad de Oriente y en la parte superior central los datos de la institución educativa de forma animada.
- **Pantalla “¿Qué es “HISTORITS”? y Acerca del Autor y la Tutora:** Contiene una breve descripción sobre el Software Educativo, al igual que la biografía del Autor y una descripción de la Tutora. Posee un color azul claro, los subtítulos están superpuestos en una combinación de colores: negro, morado y naranja. En los extremos superior e inferior se encuentra un degradado de colores en azul base.
- **Pantalla de Menú Principal:** Contiene un fondo de color azul claro con líneas en los extremos superior e inferior simulando una iluminación al estilo neón, contiene un botón en la parte superior para salir de la aplicación y otro en la parte inferior (inicio) para ir a la pantalla de presentación, en la parte central se encuentra un mapa conceptual (con seis círculos) que cambian de color rosa al pulsar sobre cualquiera de ellos, cada circulo posee los siguientes hipervínculos o sub-menús:
 - a. **Pantalla “Primeros Indicios de una Profesión esencial: Ayuda al Necesitado en la Antigüedad”:** Posee el contenido sobre las

diferentes formas de ayuda suscitadas en la Antigüedad y que van desde el Código Hammurabi hasta el Cristianismo Primitivo, pasando por el Confucianismo, las acciones de los Faraones de Egipto, el Sistema Alimenticio de Nerva, la Ayuda al Necesitado en Israel y el Islam. Contiene un fondo de color azul claro con líneas en los extremos superior e inferior simulando una iluminación al estilo neón, contiene un botón en la parte superior para salir de la aplicación, también posee imágenes referidas al tema abordado.

b. Pantalla “Prehistoria del Trabajo Social”: El título está superpuesto en la parte superior izquierda de color azul con reflejos en color morado, la pantalla central posee un color azul claro de fondo y su contenido hace referencia a: el contexto social de la Edad Media, las formas de Ayuda en el Medioevo, sus personajes notables, las primeras legislaciones de tipo social y finalmente la Revolución Industrial y el surgimiento de la política social. el subtítulo de este contenido (presentado en esquema secuencial) está en color naranja en parte central derecha.

c. Pantalla “Institucionalización y Profesionalización del Trabajo Social”: El título está superpuesto en la parte superior izquierda de color azul con reflejos en color morado, con un contenido que se presenta en forma de esquema secuencial, la pantalla central posee un color azul claro de fondo con líneas en los extremos superior e inferior simulando una iluminación al estilo neón, contiene un botón en la parte superior para salir de la aplicación y su contenido hace referencia a: la COS y su configuración, Mary Ellen Richmond como referencia obligada en la historia del Trabajo

Social y finalmente las primeras Escuelas de formación en Trabajo Social.

d. Pantalla “Características y Tendencias del Trabajo Social”:

Tiene una imagen en marca de agua combinada con el color azul claro de fondo con líneas en los extremos superior e inferior simulando una iluminación al estilo neón, contiene un botón en la parte superior para salir de la aplicación y el contenido se presenta en cuadros hipervinculares, los cuales tienen los siguientes títulos y contenidos: Tendencia Evolutiva, Tendencia Ideológica, Tendencia del Desarrollo Profesional, Tendencia Tipológica, Tendencia Contrarretorno, Tendencia de Búsqueda y Tendencia hacia la Autenticidad, la Creatividad, la Identidad, el Rigor Natural y la Autonomía de Pensamiento y Acción.

e. Pantalla “Perspectivas Históricas del Trabajo Social: Es uno de los contenidos más variados del Software Educativo y está distribuido de la siguiente manera: Definiciones de Trabajo Social a través del tiempo, Origen y Proceso de los Métodos del Trabajo Social, Desarrollo histórico de las Funciones del Trabajador Social, Trabajo Social en América latina y finalmente el Trabajo Social en Venezuela con varios elementos para su construcción histórica. El título posee un color azul claro con reflejos en color morado, con líneas en los extremos superior e inferior simulando una iluminación al estilo neón, contiene un botón en la parte superior para salir de la aplicación.

- Finalmente HISTORITS posee una pantalla a manera de cierre que contiene un mensaje final del autor del Software Educativo y dos videos referenciales. El título posee un color azul claro con reflejos en color

morado, con líneas en los extremos superior e inferior simulando una iluminación al estilo neón, contiene un botón en la parte superior para salir de la aplicación, también contiene dos botones: uno (adelante) que conlleva a varias referencias bibliográficas que se pueden consultar para ampliar la información contenida en la aplicación, y otro (atrás) para devolverse hacia los sub-menús de la misma. Es importante mencionar que todos los sub-menús poseen imágenes y videos relacionados con la temática abordada (historia del Trabajo Social), por lo que la aplicación posee un alto contenido multimedia.

STORYBOARD (GALERIA FOTOGRÁFICA POR PANTALLA)

Figura № 2: Pantalla Principal de HISTORITS



Figura № 3: Pantalla ¿Qué es HISTORITS? y Acerca del Autor

Figura № 4: Pantalla Menú Principal



Figura № 5: Pantalla Sub-Menú: Formas de Ayuda en la Antigüedad



Figura № 6: Pantalla Sub-Menú: Prehistoria del Trabajo Social

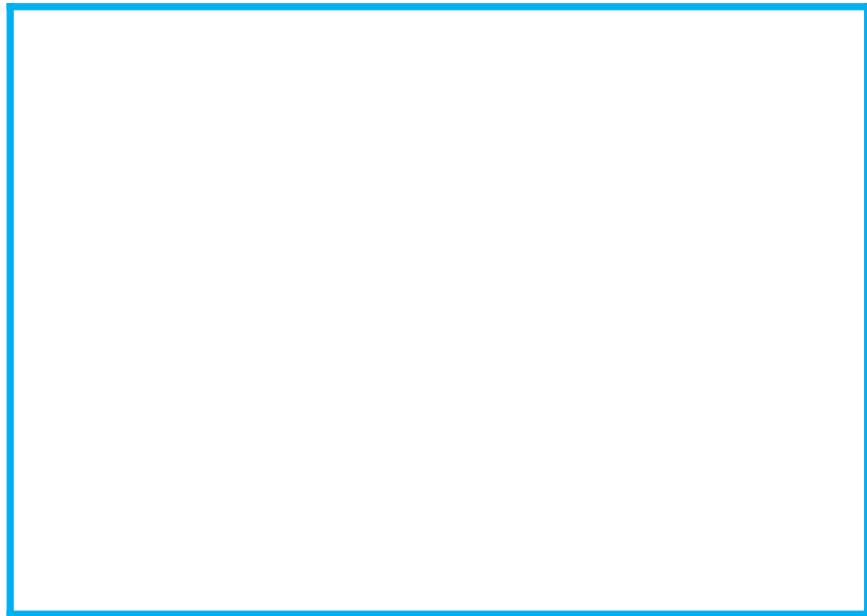


Figura № 7: Pantalla Sub-Menú: Institucionalización y Profesionalización
del Trabajo Social

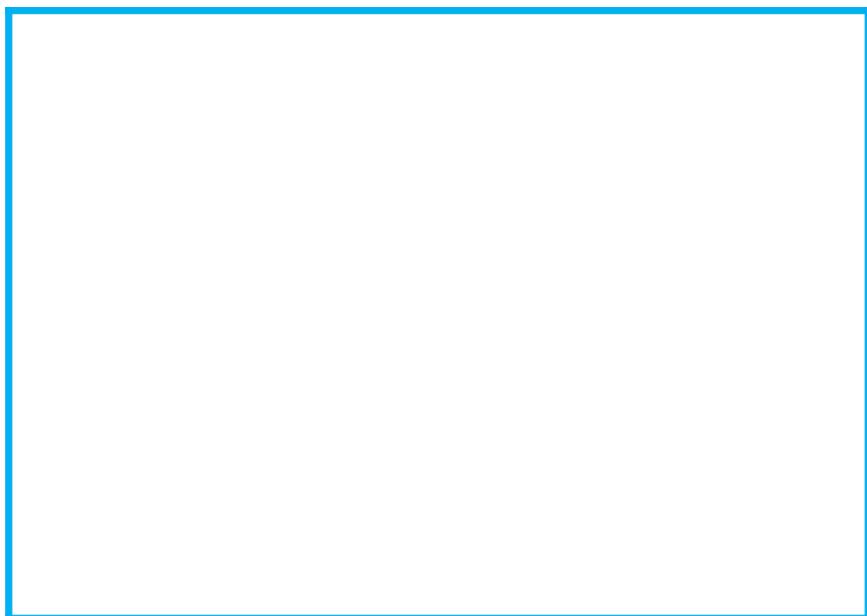


Figura № 8: Pantalla Sub-Menú: Características y Tendencias del Trabajo Social



Figura № 9: Pantalla Sub-Menú: Perspectivas Históricas del Trabajo Social



Figura

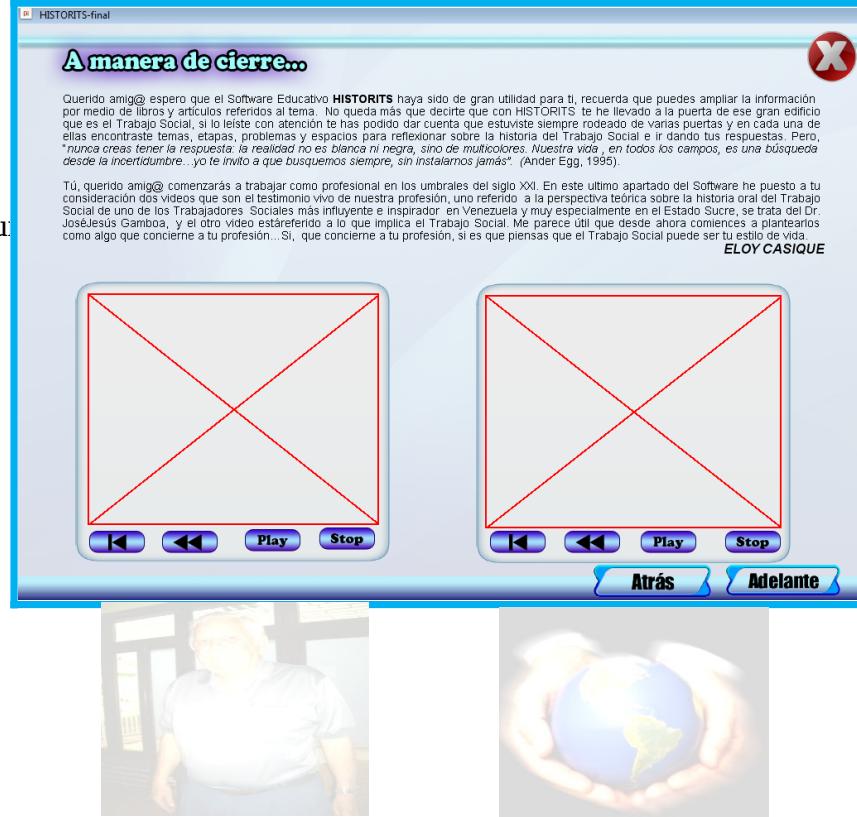
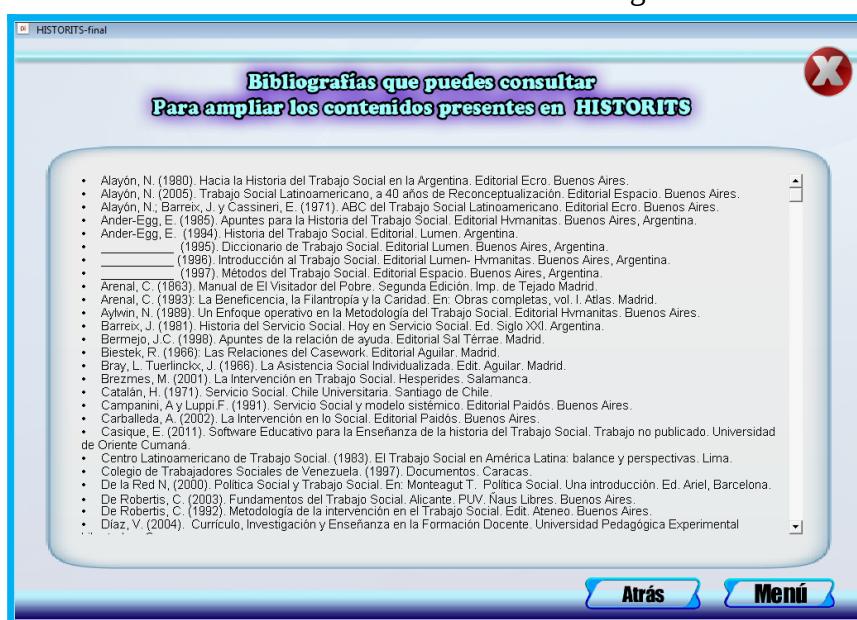


Figura N° 11: Pantalla Sub-Menú: Referencias Bibliográficas



BIBLIOGRAFIA

LIBROS

- Alayón, N. (1980). **Hacia la Historia del Trabajo Social en la Argentina.** Editorial Ecro. Buenos Aires.
- Alayón, N. (2005). **Trabajo Social Latinoamericano, a 40 años de Reconceptualización.** Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Alayón, N.; Barreix, J. y Cassineri, E. (1971). **ABC del Trabajo Social Latinoamericano.** Editorial Ecro. Buenos Aires.
- Ander-Egg, E. (1985). **Apuntes para la Historia del Trabajo Social.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires, Argentina.
- Ander-Egg, E. (1994). **Historia del Trabajo Social.** Editorial. Lumen. Argentina.
- _____ (1995). **Diccionario de Trabajo Social.** Editorial Lumen. Buenos Aires, Argentina.
- _____ (1996). **Introducción al Trabajo Social.** Editorial Lumen-Hvmanitas. Buenos Aires, Argentina.
- _____ (1997). **Métodos del Trabajo Social.** Editorial Espacio. Buenos Aires, Argentina.
- Aragón, J. (2001). **La Psicología del Aprendizaje.** Editorial San Pablo. Caracas.

- Araujo, J.; Chadwick, C. (1988). **Tecnología educacional: Teorías de la instrucción.** Editorial Paidós. Barcelona.
- Arias, F. (1999). **El Proyecto de Investigación.** (Guía para su Elaboración). Editorial Episteme. Caracas.
- Arenal, C. (1863). **Manual de El Visitador del Pobre.** Segunda Edición. Imp. de Tejado Madrid.
- Arenal, C. (1993): **La Beneficencia, la Filantropía y la Caridad.** En: Obras completas, vol. I. Atlas. Madrid.
- Ausubel, D. (2001). **Psicología Educativa, un Punto de Vista Cognoscitivo.** (Décima Cuarta Reimpresión). Edit. Trillas, México.
- Ausubel, D.; Novak, J. y Hanesian, H. (1978). **Psicología Educativa.** Edit. Trillas. México.
- Aylwin, N. (1989). **Un Enfoque operativo en la Metodología del Trabajo Social.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Ballestrini, M. (2001). **Cómo se Elabora el Proyecto Científico Para los Estudios Formulativos o Exploratorios, Descriptivos, Diagnósticos, Evaluativos, Formulación de Hipótesis Causales, Experimentales y los Proyectos Factibles.** BL Consultores Asociados. Servicio Editorial. Caracas.
- Bandura R. (1992). **Teoría Cognitiva Social.** Kingsley Publicadores. México.

- Barrantes, C. (2002). **Proyecto de Ley del Trabajo Social de la República Bolivariana de Venezuela.** Comisión Permanente de Desarrollo Social Integral, Asamblea Nacional. Caracas.
- Barreix, J. (1981). **Historia del Servicio Social.** Hoy en Servicio Social. Ed. Siglo XXI. Argentina.
- Barros, A. (1989). **Fundamentos de Metodología.** São Paulo: McGraw-Hill. Rio de Janeiro.
- Bartolomé, A. (1999). **Hipertextos, Hipermedia y Multimedia: configuración técnica, principios para su diseño y aplicaciones didácticas.:** Editorial DM. Murcia.
- Belth, X. (1999). **La Educación como disciplina científica.** Editorial Ateneo. Buenos Aires.
- Bermejo, J. (1998). **Apuntes de la relación de ayuda.** Editorial Sal Térreae. Madrid.
- Beckman, G. (1999). **Introducción a la Computación.** Serie AWLI, Addison-Wesley-Longman, S.A. México.
- Biestek, R. (1966): **Las Relaciones del Casework.** Editorial Aguilar. Madrid.
- Bray, L. y Tuerlinckx, J. (1966). **La Asistencia Social Individualizada.** Edit. Aguilar. Madrid.

- Brezmes, M. (2001). **La Intervención en Trabajo Social.** Hesperides. Salamanca.
- Bruner J. (1991). **Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva.** Ed. Madrid-Alianza. Madrid.
- Catalán, H. (1971). **Servicio Social.** Chile Universitaria. Santiago de Chile.
- Campanini, A y Luppi.F. (1991). **Servicio Social y modelo sistémico.** Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Carballeda, A. (2002). **La Intervención en lo Social.** Editorial Paidós. Buenos Aires.
- Centro Latinoamericano de Trabajo Social. (1983). **El Trabajo Social en América Latina: balance y perspectivas.** Ediciones CELATS. Lima.
- Cerda, H. (2000). **Cómo Elaborar Proyectos, Diseño, Ejecución y Evaluación de Proyectos Sociales y Educativos.** Cooperativa Editorial Magisterio. Caracas.
- Colegio de Trabajadores Sociales de Venezuela. (1997). **Documentos varios.** Material mimeografiado. Caracas.
- Dansercau, M. (2004). **Educación, Estrategias y Aprendizaje.** Editorial Limusa. México.
- De la Red N, (2000). **Política Social y Trabajo Social.** En: Monteagut T. Política Social. Una introducción. Ed. Ariel, Barcelona.

- De Robertis, C. (2003). **Fundamentos del Trabajo Social**. Alicante. PUV. Ñaus Libres. Buenos Aires.
- De Robertis, C. (1992). **Metodología de la intervención en el Trabajo Social**. Edit. Ateneo. Buenos Aires.
- Díaz, V. (2004). **Curriculum, Investigación y Enseñanza en la Formación Docente**. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Caracas.
- **Diccionario de la Real Academia Española**. (1998). Espasa Calpe. Madrid.
- Dick, Carey y Gagné (1998). **Modelo Educativo Computacional para Apoyar el Proceso de Enseñanza–Aprendizaje en cursos de la Universidad Virtual de la UCC “Humberto Mazuera Párraga”**. Bogotá.
- Eroles, C. (2005). **Glosario de Temas Fundamentales en Trabajo Social**. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Escalda M. (1986). **Crítica a los Métodos de la Reconceptualización del Trabajo Social**. Editorial Guaymuras, Tegucigalpa.
- Escartín, M. y Suárez S. (1994). **Introducción al Trabajo Social I (Historia y fundamentos teórico- prácticos)**. Editorial Aguaclara. Alicante. España.
- Faleiros, V. (1983). **Contribuciones a un análisis crítico del Trabajo Social latinoamericano**. En “Metodología e Ideología del Trabajo Social. CELATS, Lima.

- Faleiros, V. (1992). **Trabajo Social e Instituciones**. Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Federación Colombiana de Trabajadores Sociales (1981). **Código de Ética profesional**. Barranquilla.
- Federación Internacional de Trabajadores Sociales (1996). **Ética del Trabajo Social. Principios y Criterios**. Consejo General de Colegios Oficiales de Diplomados en Trabajo Social y Asistentes Sociales. Madrid.
- Feliú, J. (1986). **Teorías del Aprendizaje y Tecnología de la Enseñanza**. Editorial Trillas. México.
- Fernández, T. (2005). **Trabajo Social con Casos**. Ediciones Alianza. Madrid
- Fernández, T. y Alemán, C. (2003). **Introducción al Trabajo Social**. Ediciones Alianza. Madrid.
- Freire, P. (1971). **Pedagogía del Oprimido**. Ediciones Tierra Nueva. Montevideo.
- Friedlander, W. (1979). **La dinámica del Trabajo Social**. Editorial Pax, México.
- Fossier, R. (1988). **La Edad Media**. Volumen 3. S/E. Barcelona.
- Galvis, A. (2000). **Ingeniería de Software Educativo**. 2da. Reimpresión. Universidad de los Andes. Ediciones UNIANDES. Colombia.

- Gabaldon, A. (1987). **La enfermedad Latinoamericana de la Educación Superior.** Ediciones CRESAI-UNESCO. Caracas.
- Gabiola, J. (1991). **Interactive (adaptive) education through activities. Proceedings of the World Conference on Educational Multimedia, Hypermedia & Telecommunications.** Training development Institute: Fort Monroe. USA.
- Gaviria, M. (1995). **Una relectura de Mary E. Richmond. Prólogo de Richmond, M. El caso social individual.** El diagnóstico social (textos seleccionados). Editorial Talasa. Madrid.
- García, F. (2002). **El Cuestionario.** (1era edición).Editorial Limusa. México.
- Gagné, M. (1971). **Las Condiciones del Aprendizaje.** Editorial Aguilar. Madrid.
- Glaser, R. (1962). **Psychology and instructional technology.** In R. Glaser (Ed.), **Training research and education.** University of Pittsburgh Press. Pittsburgh.
- Gómez, G. (2007). **Innovación y Mejora de la Calidad Docente en Trabajo Social.** Escuela de Trabajo Social, Universidad Complutense de Madrid (UCM). España.
- Grassi, E. (1989). **La Mujer y la Profesión de Asistente Social. El Control de la Vida Cotidiana.** Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Gros, B. (1997). **Diseños y Programas Educativos.** Edit. Ariel. Barcelona.

- Hamilton, G. (1960). **Teoría y Práctica del Trabajo Social de Casos.** La Prensa Medica Mexicana. México.
- Harris, P. (1965). **Trabajo Social Individualizado.** Ediciones Rialp. Madrid.
- Herbert, T. (1971). **Ciencias Sociales: Ideología y Conocimiento.** Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.
- Hernández, S. (1991). **Metodología de Investigación.** Mc Graw Hill. Ediciones, S.A. de C.V. México.
- Hernández, C.; Fernández, P. y Baptista (2002). **Metodología de la Investigación.** McGraw Hill. Colombia
- Hill, R. (1970). **Metodología Básica del Servicio Social.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Hill, R. (1970). **Caso Individual.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Hurtado, J. (2000). **Metodología de la Investigación Holística.** Editorial Fundación Sypal. Caracas.
- Ibáñez, T. (1989). **El Conocimiento de la Realidad Social.** Editorial Sendai. Barcelona.
- Jiménez, V. (1992). **Las Raíces del Trabajo Social.** Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, San José.

- Jurado, Y. (2002). **Técnicas de Investigación Documental: Manual para la elaboración de tesis, monografías, ensayos e informes académicos.** Cengage Learning Editores, S.A. México.
- Kisnerman, N. (1972). **Servicio Social pueblo.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- _____ (1969). **Servicio Social de Grupo.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- _____ (1985). **El Método: Investigación.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Kisnerman N. y Colaboradores (1981). **Introducción al Trabajo Social.** Tomo I. 2da Edición. Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Kons, S. (1969). **Las Raíces Históricas del Trabajo Social.** Editorial Paidos. Buenos Aires.
- Konopka, G. (1969). **Trabajo Social de Grupo.** Editorial Euroamericana S.A. Madrid.
- Kruse, H. (1970). **Filosofía del Siglo XX y Servicio Social.** Grupo Editorial Ecro. Buenos Aires.
- Kruse, H. (1976). **Introducción a la Teoría Científica del Servicio Social.** 3ra. Edición. Grupo Editorial ECRO. Buenos Aires.

- Leguizamón, X. (2004). **Teorías del Aprendizaje en varios Autores.** Editorial Crítica. Barcelona.
- Levin, R. y Rubin, D. (2004). **Estadística para Administración y Economía.** Séptima Edición. Editorial Pearson Educación. México.
- Lima, B. (1974). **Contribución a la Metodología del Trabajo Social.** Serie Coediciones, División de Publicaciones Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Lima, B. (1975). **Epistemología del Trabajo Social.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Maidagam, V. (1979). **Manual de Servicio Social.** Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.
- Malacalza, S. (2003). **Desde el imaginario Social del siglo XXI repensar el Trabajo Social.** Primera edición. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- Manrique, M. (1982). **De Apóstoles a Agentes de Cambio. El Trabajo Social en la historia latinoamericana.** CELATS, Lima.
- Marchioni, M. (1986). **Planificación social y organización de la comunidad.** Editorial Popular. Madrid.
- Marchioni, M. (1999). **Comunidad, Participación y Desarrollo. Teoría y metodología de la intervención social.** Editorial Popular. Madrid.

- Márquez, O. (1988). **Elementos para un Diagnóstico del Trabajo Social.** Universidad Central de Venezuela. Unidad de Publicaciones y Reproducción. Caracas
- Marqués, P. (1999). **El Software Educativo.** [Universidad](#) de Barcelona. [España](#).
- Martínez, M. (1977). **Misión histórica del Trabajo Social en Venezuela.** Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. División de Publicaciones – UCV. Caracas.
- Martínez, M. (1999). **Los Desafíos de la Ciencia.** Editorial Trillas. México.
- Martínez, J. (1994). **Estructuras básicas del Software Educativo.** Comunicación y Pedagogía. México.
- Marx, K. y Engels, F. (1982). **La Ideología Alemana.** Ediciones Pueblo y Educación, La Habana.
- Morín E. (2000). **Los siete saberes necesarios a la educación del futuro.** Ediciones: Faces UCV. UNESCO Caracas.
- Mayer, R. (1999). **Diseño educativo para un aprendizaje constructivista: Diseño de la instrucción.** Editorial Aula XXI Santillana. Madrid.
- Moix, M. (1991) **Introducción al Trabajo Social.** Edit. Trivium. Madrid.
- Orayen, R. (1989). **Lógica, Significado y Ontología.** Universidad Nacional Autónoma de México. México DF.

- Organización de las Naciones Unidas. (1969). **El Cambio Social y la Política de Desarrollo Social en América Latina.** Nueva York.
- Netto J. (1981). **La critica conservadora de la Reconceptualización.** Buenos Aires.
- Netto, J. (1992). **Capitalismo Monopolista e Serviço Social.** Cortez Editora São Paulo.
- Novak, J. (1988). **Teoría y Práctica de la Educación.** Alianza Universidad, Madrid.
- Olza, M. (1996). **La Entrevista, en Psicología y Trabajo Social.** McGraw-Hill. Madrid.
- Ortiz, V. (1995) **Los Riesgos de Enseñar: la ansiedad de los profesores.** Amarú. Salamanca.
- Otón, B. (1977). **Historia del Servicio Social.** Primera Edición, Agir Editores. Argentina.
- Palma, D. (1977). **La Reconceptualización. Una búsqueda en América Latina.** ECRO. Buenos Aires.
- Papert, S. (1981). **Desafío a la Mente.** Ediciones Galápagos. Buenos Aires.

- Parra, G. (1999). **Antimodernidad y Trabajo Social. Orígenes y Expansión del Trabajo Social Argentino.** Luján, Dpto. de Ciencias Sociales. Buenos Aires.
- Perlman, H. (1970). **El Trabajo Social Individualizado.** Edit. Rialp. Madrid.
- Piaget, J. (1989). **La Construcción de lo Real en el Niño.** Crítica. Grijalbo. Buenos Aires.
- Poole, J. (2000). **Docentes del siglo XXI. Cómo desarrollar una práctica docente competitiva.** Editorial McGraw-Hill / Interamericana, S.A. Colombia.
- Prats, J (2001). **Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora.** Junta de Extremadura. Mérida-España.
- Pressman, R. (2002). **Ingeniería del Software: Un enfoque Práctico.** Editorial McGraw Hill. México.
- Quintero, M. (1985). **El Diagnóstico Social.** Ed. Hvmanitas. Buenos Aires.
- Quiroz, T. (1975). Análisis crítico de los métodos caso, grupo y comunidad. Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- Reigeluth, Ch. (1999). Diseño de la instrucción. Teorías y modelos. Un nuevo paradigma de la teoría de la instrucción. Editorial Aula XXI Santillana. Madrid.
- Richmond, M. (1917). **El Diagnóstico Social.** Editorial Humanitas, Buenos Aires.

- _____ (1922). **¿What is Social Case Work?** Russell Sage Foundation. New York.
- Ríos, P (2006). **Psicología.** 2da Edición. Editorial Textos Caracas. Caracas.
- Rogers, C. (1984). **Libertad y Creatividad en la Educación.** Ed. Paidós. Buenos Aires.
- Rossell, T. (1989). **La entrevista en Trabajo Social.** Editorial Euge. Barcelona.
- Rozas, M. (1986). **El Trabajo Social y la crisis actual de América Latina.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Rozas, M. (2002). **Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social.** Espacio Editorial. Buenos Aires.
- Sabino, C. (2002). **El Proceso de Investigación.** Editorial Panapo. Caracas Venezuela.
- Sampieri, R. y Otros (1998). **Metodología de la Investigación.** Edit. McGraw-Hill Editores, S.A. Bogotá.
- Sánchez, C. (1991). **Tecnología de la Educación.** Editorial Santillana. España.
- Sánchez, J. (2000). **Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación para la construcción de aprender.** Santiago Editorial L.M.A. Chile.

- Skinner (1979), **Contingencias de reforzamiento. Un análisis teórico.** Editorial Trillas México.
- Squires y McD. (1994). **Cómo elegir y utilizar el software educativo.** Edit. Morata. México.
- Tamayo y Tamayo, M. (1999). **El Proceso de la Investigación Científica.** Editorial Limusa, México.
- Torres, J. (1984). **Historia del Trabajo Social.** Editorial Humanitas, Buenos Aires.
- Torres, J. (2006). **Historia del Trabajo Social.** Grupo Editorial Lumen-Humanitas. Buenos Aires.
- Trecker, H. (1997). **Trabajo Social en Grupos.** Editorial OMEBA. Buenos Aires.
- Velásquez, A. (2003). **Apuntes sobre el Trabajo Social Venezolano.** Fondo Editorial Tropykos. Caracas.
- Velásquez, J. (2007). **Un Formato para las Referencias según la Metodología Autor-Fecha.** Comisión de Investigación, Universidad de Oriente. Cumaná.
- Vélez, O. (2003). **Reconfigurando el Trabajo Social.** Editorial Espacio. Buenos Aires.

- Vives J. (1948). **Obras Completas**. M. Aguilar Editor. Madrid.
- Wayne, D. (1995). **Estadística con aplicaciones a las Ciencias Sociales y la Educación**. Editorial McGraw-Hill. México.

PONENCIAS PRESENTADAS EN EVENTOS, TRABAJOS DE ASCENSO Y TESIS DE GRADO

- Briggs, M., Companioni, M. y Otros (2005). **Software Educativo para el estudio de “el ADN y su replicación”**. III Encuentro de la Escuela Latinoamericana de Medicina. Habana.
- Bonilla, J.; Hernández, C. (1996). **El Objeto del Trabajo Social en el contexto del Estado Contemporáneo Venezolano (1936-1993)**. Trabajo de Grado. Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre. Cumaná.
- Cabrera J. (2000). **Material Educativo Computarizado Para Fortalecer el Uso de los Conceptos Básicos del Computador, en la Segunda Etapa de Educación Básica de la Unidad Educativa “Celina Acosta de Viana”, ubicada en Calabozo Estado Guárico**. Trabajo de Grado. Universidad Rómulo Gallegos. URG. Núcleo Calabozo, Estado Guárico.
- Daniele, M., Angeli, S. y Otros (2005). **Desarrollo de un Software Educativo para la enseñanza de la Fotosíntesis**. Primeras Jornadas de Educación en Informática y TIC en Argentina. Universidad Nacional de Río Cuarto. Buenos Aires.

- De la Mora, S. (2002). **Hipermedia en la Educación “Un nuevo paradigma educativo de aprendizaje para los estudiantes de Trabajo Social”**. Tesis de Maestría. Universidad Colima, Facultad de Telemática. México.
- Dorrego, E. (1999). **Flexibilidad en el diseño instruccional y nuevas tecnologías de la información y la comunicación**. Ponencia presentada en el IV Congreso de Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación para la Educación, Edutec 99, Sevilla.
- Fonseca L. y Otros (1973). **El Trabajo Social en las sociedades modernas**. Ponencia presentada en el I Congreso Venezolano de Trabajo Social. Colegio de Trabajadores Sociales. FUNDACOMUN. Caracas.
- Lladó, Z. (2002). **Análisis de las teorías clásicas del aprendizaje, como base en el diseño y desarrollo de programas a distancia y en línea**. Trabajo de grado de Maestría no publicado, Universidad Autónoma de Tamaulipas. Disponible: <http://colaboracion.uat.edu.mx/portal/tesis/>.
- Lorenzana M. y Ortiz M. (2007). **Propuesta de software educativo interactivo y de tipo lúdico para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje de la Farmacología**. Facultad de Medicina Campus CU, Universidad Autónoma de México. México DF.
- Morales, F. (2007). **Software Educativo orientado a la difusión de la cultura asociada al Cálculo Integral dirigido a estudiantes de Administración**. Tesis de Doctorado, Universidad de Oriente. Santiago de Cuba. Cuba.
- Morales, F. (2007). **Eficiencia de un Software Educativo (SE) para dinamizar la enseñanza del cálculo integral en la carrera de**

Administración. Universidad Nacional Experimental Sur del Lago “Jesús María Semprúm” (UNESUR), Santa Bárbara del Zulia – Venezuela.

- Ortiz, A. (2004). **Desarrollo de una Aplicación Educativa bajo Ambiente Web, que sirva de apoyo para la enseñanza de la materia Teoría de Grafos (230-4724) del programa de la Licenciatura en Informática del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente.** Trabajo de grado. Escuela de Ciencias. Universidad de Oriente. Cumaná.
- Porzecanski, T. (1983). **El Principio de autonomía en una propuesta metodológica latinoamericana.** Ponencia presentada en el I Encuentro Latinoamericano de Servicio Social. Ateneo de Asistentes Sociales. Buenos Aires.
- Riccitelli, D. (2009). **Desarrollo de una aplicación educativa bajo ambiente web para apoyar el proceso enseñanza-aprendizaje de la asignatura bioquímica (200-2645), de la carrera Bioanálisis del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente.** Trabajo de Grado. Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre. Cumaná.
- Santos B., y Álvarez C. (2006). **Software educativo interactivo de microhistoria desde la óptica de: Alexi Berrios Berrios historiador, escritor y poeta trujillano-Venezuela.** Ponencia presentada en el I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología e Innovación. Venezuela.
- Silva, L. (2006). **Propuesta de un Software Educativo para la enseñanza de Microsoft Word aplicado a trabajos de investigación bajo las normas APA (American Psychological Association).** Trabajo de ascenso. Instituto Universitario de Tecnología “Dr. Federico Rivero Palacios” Caripito, Venezuela.

- Varios (1986). **En la búsqueda del Trabajo Social Alternativo como un fenómeno histórico.** Ponencia presentada en el III Encuentro Nacional de Trabajadores Sociales. CELATS. Ciudad Bolívar. Venezuela.
- Zapata M. (1999). **Diseño de Contenidos Programáticos del Bloque “Nuestro Pasado Histórico” Enmarcado Dentro del Currículo Local y Regional del Área Ciencias Sociales de Tercer Grado de la Primera Etapa.** Trabajo de Grado de Magíster. Universidad Rómulo Gallegos. URG. Núcleo Calabozo, Estado Guárico.

DOCUMENTOS LEGALES

- **LEY DE EJERCICIO DEL TRABAJO SOCIAL.** (2008). Caracas. Gaceta N° 39.020. República Bolivariana de Venezuela. Extraordinaria.
- **REGLAMENTO DE TRABAJO DE GRADO DE PREGRADO DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE.** (2009). Consejo Universitario. Rectorado. Resolución N° 034/2009. Cumaná.

DOCUMENTOS, FOLLETOS Y REVISTAS CIENTÍFICAS

- Alayón, N. (1980). **El asistencialismo en la Política Social y en el Trabajo Social.** En: Revista Acción Crítica N° 7. CELATS-ALAETS. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Lima.

- Colomer, M. (1979): **El Método Básico en Trabajo Social.** En: Revista de Trabajo Social, nº 75. Barcelona.
- De la Vega, B. (1970). **La situación en América Latina y el Trabajo Social.** En: Revista Acción Crítica № 1. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Lima.
- Díaz, A. y Aguilar, J. (1999). **Teorías del aprendizaje en el diseño de programas instrucionales apoyados por computadora.** En: Revista Mexicana de psicología. Vol. 7 Núm. 1 y 2. México.
- Documento de Teresópolis (1969). **Metodología del Trabajo Social.** Buenos Aires.
- Documento de Araxá (1971). **La Práctica del Trabajo Social.** Editorial Hvmanitas. Buenos Aires.
- Faleiros, V. (1987). **Confrontaciones teóricas de la Reconceptualización.** En: Revista Acción Crítica № 21. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Lima.
- _____ (1980). **Reconceptualización: acción política y teoría dialéctica.** Revista Acción Critica № 8. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Lima.
- Kruse, H. (1971). **La Reconceptualización del Servicio Social en América Latina.** En: Revista Selecciones de Servicio Social No. 13. Editorial Humanitas. Buenos Aires.

- Mendoza, B; Galvis, P. (1999). **Ambientes Virtuales de aprendizaje: una metodología para su creación.** En: Revista de informática Educativa. Colombia.
- Revistas para la Difusión y el uso Educativo de las Tecnologías de la Información y Comunicación. **INFOBIT. Fundación Bolivariana de informática y Telemática (Fundabit).** Ediciones varias. Disponibles en: <http://fundabit.me.gob.ve>. Caracas.
- Ruiz, L. (2002). **Sesenta años de Trabajo Social en Venezuela.** En: Revista Venezolana de análisis de coyuntura, enero-julio, año/vol. VII, numero 001. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- S/A (1979). **Hacia el estudio de la historia del Trabajo Social en América Latina.** En: Revista Acción Crítica, № 5. Abril 1979. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Lima.
- Tobón C. (1982). **Panorama general del Trabajo Social en América Latina.** En: Revista Acción Crítica, № 12. Junio 1982. Publicación del Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Lima.
- Valenzuela, J. (1999). **Hacia un momento de síntesis del Trabajo Social Latinoamericano.** En: Revista del Comité de publicaciones de la Corporación de Trabajadores Sociales de Bogotá. Colombia.
- Weyner, G. (1971). **El Cambio Social y la Práctica del Servicio Social de Grupo.** En: Selecciones del Social Work. Año 1 № 4. Buenos Aires.

DOCUMENTOS EN LINEA Y PÁGINAS WEB

- Adobe Director (2011). Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/AdobeDirector>
- Arellano, J. y Pérez, A. **Una visión histórica del Trabajo Social.** Disponible en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/mod/resource/>
- Borrás I. (1997). **Aprendizaje con la Internet: Una aproximación Crítica.** Disponible en: <http://www.sav.us.es/pixelbit/>.
- Del Moral, M. (2000). **Diseño de aplicaciones multimedia e hiperdocumentos para el aprendizaje.** En: Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad. Disponible en: <http://www.quadernsdigitals.net/index.php?accionMenu=hemeroteca>.
- Eduteka (2002). **La WebQuest y el uso de la información.** [Portal institucional]. Disponible: <http://www.eduteka.org/comenedit>.
- Galloso, M. y Vallejo, N. (2004). **TIC en el aula: software educativo.** N3M Formación y Multimedia. Disponible en: <http://www.mondragon.angeltown/>.
- Gros, B. (2001). **Del Software Educativo a Educar con el Software. Documento en Línea. Revista Quaderns Digital. España.** Disponible: <http://www.quaderns digitals.net/>.
- Hernández, E. (2005). **Diseño instruccional aplicado al desarrollo de software educativo.** Fundación Arturo Rosenblueth. Tecnología Educativa Galileo. México. Disponible en: <http://www.rosenblueth.mx>.

- Marqués, P. (1999). ***Los espacios web multimedia: tipología, funciones, criterios de calidad.*** Disponible en: <http://dewey.uab.es/marques/tipoweb.htm>
- Microsoft Encarta. (2006). **Biblioteca Premium.** Microsoft Corporación Encarta en línea Encyclopedia. Disponible en: <http://encarta.msn.com/>.
- Paoloni, P., Solivellas, D. (2003). **Taller de construcción de software educativo.** Disponible en: www.dcc.uchile.cl/~oalonso/educacion/.
- Planas, A. (2005). **Internet para todos.** Fundación Bolivariana de Informática y Telemática Disponible en: <http://fundabit.me.gob.ve>.
- Rueda, R. (2001). **De freinet a Internet: la escuela ante las nuevas tecnologías.** Ponencia presentada en el Congreso Internacional de Tecnología, Educación y Desarrollo Sostenible, Edutec'2001, Murcia. Disponible: <http://www.edutec.es/>.
- Siemens, G. (2004). **Conectivismo: una teoría de aprendizaje para la era digital.** Disponible: www.diegoleal.org/docs/.
- Solís, Y. (2002). **Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: ¿Ventanas que se abren o puertas que se cierran para la educación?** Contexto Educativo, Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías. Revista en Línea. Disponible: <http://contextoeducativo.com.ar/>.
- Urbina, S. (1999). **Informática y teorías del aprendizaje.** En: Revista Pixel-Bit, Revista de Medios y Educación. Disponible: <http://www.sav.us.es/pixelbit/articulos/>.

FUENTES AUDIOVISUALES

- Casique, E. (Entrevistador). (2011). **Historia Oral en Trabajo Social: Dr. José Jesús Gamboa.** [Grabación de video]. Cumaná.
- Gamboa, J. (2011). **Entrevista Personal.** [Material no publicado]. Cumaná.
- **Videos varios** (2011). Disponibles en: <http://www.youtube.com/>.

ANEXOS

COLLAGE № 1: FORMAS DE AYUDA EN LA ANTIGÜEDAD, PRIMEROS INDICIOS DE UNA PROFESIÓN ESENCIAL 11 FOTOGRAFIAS – SERIE 1: PANTALLAS DE HISTORITS



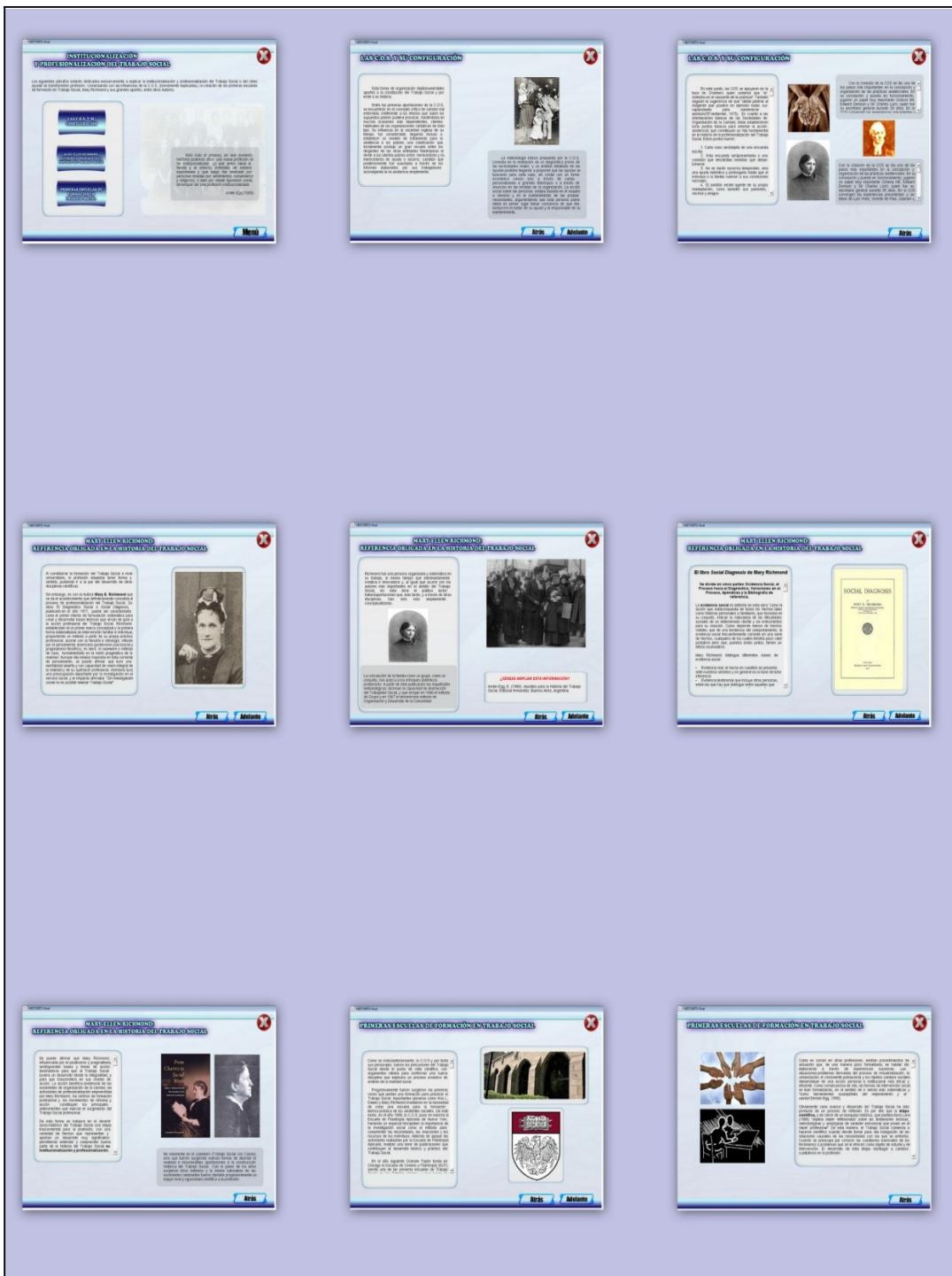
COLLAGE № 2: PREHISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL

21 FOTOGRAFIAS – SERIE 2: PANTALLAS DE HISTORITS



COLLAGE № 3: INSTITUCIONALIZACIÓN Y PROFESIONALIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL

9 FOTOGRAFIAS – SERIE 3: PANTALLAS DE HISTORITS



**COLLAGE № 5: PERSPECTIVAS HISTÓRICAS DEL TRABAJO SOCIAL
(PRIMERA PARTE)**
26 FOTOGRAFIAS – SERIE 5-1: PANTALLAS DE HISTORITS



**COLLAGE № 6: PERSPECTIVAS HISTÓRICAS DEL TRABAJO SOCIAL
(SEGUNDA PARTE)**
24 FOTOGRAFIAS – SERIE 5-2: PANTALLAS DE HISTORITS



COLLAGE № 6: CARACTERÍSTICAS Y TENDENCIAS DEL TRABAJO SOCIAL

5 FOTOGRAFIAS – SERIE 4: PANTALLAS DE HISTORITS



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

ACTA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE
DATOS

Quien suscribe, Dra. **Carmen Guevara**, Profesora adscrita al Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, por medio de la presente doy fe de que el instrumento dirigido a los Estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO reúne las condiciones necesarias para ser empleado en la recolección de la información para la elaboración del trabajo de investigación, intitulado: *Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Trabajo Social*, con la que se optará al título de Licenciado en Trabajo Social, cuya autoría pertenece al Bachiller Eloy Casique Rojas y asesorado por la Profa. Yocelyn Castro.

Al respecto, no tuve sugerencias mayores, por considerar que los ítems del instrumento presentan una redacción clara y son pertinentes con los objetivos propuestos. En tal sentido, dicho instrumento está **apto para su aplicación** en la muestra seleccionada por el investigador.

Validación realizada en Cumaná, a los nueve días del mes de diciembre del dos mil diez.

Dra. Carmen Guevara



**UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**ACTA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE
DATOS**

Quien suscribe, Lcda. **María Mercedes González**, Profesora adscrita al Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente (UDO), por medio de la presente doy fe de que el instrumento dirigido a los Estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO reúne las condiciones necesarias para ser empleado en la recolección de la información para la elaboración del trabajo de investigación, intitulado: ***Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Trabajo Social***, con la que se optará al título de Licenciado en Trabajo Social, cuya autoría pertenece al Bachiller Eloy Casique Rojas y asesorado por la Profa. Yocelyn Castro.

Al respecto, no tuve sugerencias mayores, por considerar que los ítems del instrumento presentan una redacción clara y son pertinentes con los objetivos propuestos. En tal sentido, dicho instrumento está **apto para su aplicación** en la muestra seleccionada por el investigador.

Validación realizada en Cumaná, a los veintiséis días del mes de febrero del dos mil once.

Lcda. Maríles González



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

**ACTA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE
DATOS**

Quien suscribe, **Lcda. Danellis Pigús**, por medio de la presente doy fe de que el instrumento dirigido a los Docentes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO reúne las condiciones necesarias para ser empleado en la recolección de la información para la elaboración del trabajo de investigación, intitulado: **Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Trabajo Social**, con la que se optará al título de Licenciado en Trabajo Social, cuya autoría pertenece al Bachiller Eloy Casique Rojas y asesorado por la Profa. Yocelyn Castro.

Al respeto, no tuve sugerencias mayores, por considerar que los ítems del instrumento presentan una redacción clara y son pertinentes con los objetivos propuestos. En tal sentido, dicho instrumento está **apto para su aplicación** en la muestra seleccionada por el investigador.

Validación realizada en Cumaná, a los diez días del mes de enero del dos mil once.

Lcda. Danellis Pigús



**UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**ACTA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE
DATOS**

Quien suscribe, **Lcda. Rosirys Gómez**, Profesora adscrita al Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, por medio de la presente doy fe de que el instrumento dirigido a los Estudiantes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO reúne las condiciones necesarias para ser empleado en la recolección de la información para la elaboración del trabajo de investigación, intitulado: *Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Trabajo Social*, con la que se optará al título de Licenciado en Trabajo Social, cuya autoría pertenece al Bachiller Eloy Casique Rojas y asesorado por la Profa. Yocelyn Castro.

Al respecto, no tuve sugerencias mayores, por considerar que los ítems del instrumento presentan una redacción clara y son pertinentes con los objetivos propuestos. En tal sentido, dicho instrumento está **apto para su aplicación** en la muestra seleccionada por el investigador.

Validación realizada en Cumaná, a los doce días del mes de diciembre del dos mil diez.

Lcda. Gómez



**UNIVERSIDAD DE ORIENTE
NÚCLEO DE SUCRE
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**

**ACTA DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE
DATOS**

Quien suscribe, **Lcda. Nathalie Sotillet**, Profesora adscrita al Departamento de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, por medio de la presente doy fe de que el instrumento dirigido a los Docentes de Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la UDO reúne las condiciones necesarias para ser empleado en la recolección de la información para la elaboración del trabajo de investigación, intitulado: ***Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Trabajo Social***, con la que se optará al título de Licenciado en Trabajo Social, cuya autoría pertenece al Bachiller Eloy Casique Rojas y asesorado por la Profa. Yocelyn Castro.

Al respecto, no tuve sugerencias mayores, por considerar que los ítems del instrumento presentan una redacción clara y son pertinentes con los objetivos propuestos. En tal sentido, dicho instrumento está **apto para su aplicación** en la muestra seleccionada por el investigador.

Validación realizada en Cumaná, a los tres días del mes de marzo del dos mil once.

Lcda. Nathalie Sotillet

Hoja de Metadatos

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 1/6

Título	SOFTWARE EDUCATIVO PARA LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA DEL TRABAJO SOCIAL
Subtítulo	HISTORITS: “La Maravillosa Historia del Trabajo Social”

Autor:

Apellidos y Nombres	Código CVLAC / e-mail	
Casique Rojas, Eloy C.	CVLA C	18.454.732
	e-mail	maximo415@hotmail.com
	e-mail	
	CVLA C	
	e-mail	
	e-mail	
	CVLA C	
	e-mail	
	e-mail	
	CVLA C	
	e-mail	
	e-mail	

Palabras o frases claves:

Trabajo Social
Historia

Software Educativo**HISTORITS****Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 2/6****Líneas y sublíneas de investigación:**

Área	Subárea
Ciencias Sociales	Trabajo Social

Resumen:

El Trabajo Social es una disciplina científica históricamente construida y socialmente reconocida, su historia como tal constituye una fuente importante e inagotable para la investigación, la enseñanza, el aprendizaje y la reflexión; desde esta perspectiva se concibe a la historia del Trabajo Social como un constructo con bastante y suficiente fundamentación teórica que permite, a quien la estudia, conocer los inicios del mismo, comprender el presente y orientarse en el futuro como Trabajador(a) Social consciente de las exigencias en las que amerita perfilarse en relación a la profesión. A pesar de la importancia que reviste el estudio de la historia del Trabajo Social, los Estudiantes no se sienten identificados con ella, manifestándose con grandes debilidades en relación a los conocimientos e interpretaciones de la misma y por ser una historia larga, extensa y dispersa en innumerables bibliografías. En tal sentido, y como una forma diferente, atrayente, creativa e innovadora se ha diseñado una estrategia educativa, producto de un enfoque desde el paradigma tecnológico, fundamentada en un diseño documental y en un estudio diagnóstico (con Estudiantes y Docentes de la Licenciatura en Trabajo Social del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente, Venezuela) todo esto enmarcado dentro de una investigación descriptiva-proyectiva, bajo la modalidad de proyecto factible. Dicha estrategia educativa se denomina HISTORITS, un Software Educativo para la enseñanza de la Historia del Trabajo Social y que está pensado principalmente para los Estudiantes de Trabajo Social y en todo aquel que sienta la necesidad de conocer un poco más la mencionada historia. Su contenido es ameno, sencillo, fácil de entender y con una interface muy interactiva, ya que posee contenidos en forma de textos, imágenes, audios y videos, al igual que referencias bibliográficas y documentales que permiten ampliar o acceder a otro tipo de información referente al tema. Con la creación de HISTORITS se proporcionó un recurso útil, nuevo, didáctico e interactivo para la enseñanza-aprendizaje de dicha temática, a

través del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 3/6

Contribuidores:

Apellidos y Nombres	ROL / Código CVLAC / e-mail
Castro, Yocelyn	ROL C <input type="checkbox"/> A <input type="checkbox"/> S <input type="checkbox"/> TU <input checked="" type="checkbox"/> X JU <input type="checkbox"/>
	CVLA C 9.978.074
	e-mail yocelyncastro@hotmail.com
	e-mail
Gómez, Irey	ROL C <input type="checkbox"/> A <input type="checkbox"/> S <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input checked="" type="checkbox"/>
	CVLA C 5.587.495
	e-mail gomezirey3@gmail.com
	e-mail
Muñoz, Rodolfo	ROL C <input type="checkbox"/> A <input type="checkbox"/> S <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input checked="" type="checkbox"/>
	CVLA C 6.957.305
	e-mail rudo1967@gmail.com
	e-mail
	ROL C <input type="checkbox"/> A <input type="checkbox"/> S <input type="checkbox"/> TU <input type="checkbox"/> JU <input type="checkbox"/>
	CVLA C
	e-mail
	e-mail

Fecha de discusión y aprobación:

Año	Mes	Día
2011	08	10

Lenguaje: SPA

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 4/6

Archivo(s):

Nombre de archivo	Tipo MIME
Tesis Eloy Casique.doc	Aplications/word

Alcance:

Espacial: Internacional

Temporal:

Título o Grado asociado con el Trabajo:

Licenciado de Trabajo Social

Nivel Asociado con el Trabajo Licenciatura

Área de Estudio:

TRABAJO SOCIAL

Institución(es) que garantiza(n) el Título o Grado:

Universidad de Oriente, Venezuela

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 5/6



UNIVERSIDAD DE ORIENTE
CONSEJO UNIVERSITARIO
RECTORADO

CU N° 0975

Cumaná, 04 AGO 2009

Ciudadano
Prof. JESÚS MARTÍNEZ YÉPEZ
Vicerrector Académico
Universidad de Oriente
Su Despacho

Estimado Profesor Martínez:

Cumplo en notificarle que el Consejo Universitario, en Reunión Ordinaria celebrada en Centro de Convenciones de Cantaura, los días 28 y 29 de julio de 2009, conoció el punto de agenda "SOLICITUD DE AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR TODA LA PRODUCCIÓN INTELECTUAL DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL DE LA UDO, SEGÚN VRAC N° 696/2009".

Leído el oficio SIBI - 139/2009 de fecha 09-07-2009, suscrita por el Dr. Abul K. Bashirullah, Director de Bibliotecas, este Cuerpo Colegiado decidió, por unanimidad, autorizar la publicación de toda la producción intelectual de la Universidad de Oriente en el Repositorio en cuestión.

UNIVERSIDAD DE ORIENTE	
SISTEMA DE BIBLIOTECA	
REBIBIDO POR	<i>Mazoyer</i>
FECHA	5/8/09
HORA	5:30

Cordialmente,

JUAN A. BOLAÑOS CUMPLIDA
Secretario



C.C.: Rectora, Vicerrectora Administrativa, Decanos de los Núcleos, Coordinador General de Administración, Director de Personal, Dirección de Finanzas, Dirección de Presupuesto, Contraloría Interna, Consultoría Jurídica, Director de Bibliotecas, Dirección de Publicaciones, Dirección de Computación, Coordinación de Teleinformática, Coordinación General de Postgrado.

JABC/YGC/maruja

Hoja de Metadatos para Tesis y Trabajos de Ascenso – 6/6

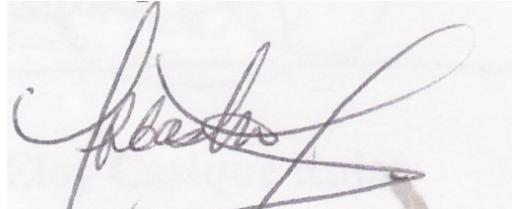
Derechos:

Yo, **Eloy Casique Rojas**, titular de la Cédula de Identidad Nro. 18.454.732 aprovecho este conducto para manifestar que el trabajo que se adjunta a este documento y que se refiere a una **Tesis** es de autoría propia y se titula **Software Educativo para la Enseñanza de la Historia del Trabajo Social**, siendo ésta una obra original e inédita realizada por mi persona; motivo por el cual doy consentimiento para que la Universidad de Oriente (UDO) publique el Trabajo de Grado (**Según Artículo Nº 41 del Reglamento de Trabajo de Grado de Pregrado, vigente a partir del II semestre 2009, según resolución CU Nº 034/2009**), a los fines de divulgar los resultados de la investigación antes mencionada, en el entendido de que estas acciones no tendrán fines de lucro. El Autor se reserva los derechos de propiedad intelectual.

***Artículo Nº 41 del Reglamento de Trabajo de Grado:** “Los Trabajos de Grado son de la exclusiva propiedad de la Universidad de Oriente, y sólo podrán ser utilizados para otros fines con el consentimiento del Consejo de Núcleo respectivo, quien deberá participarlo previamente al Consejo Universitario, para su utilización”.

Atentamente

Br. Eloy Casique Rojas


Profa. Yocelyn Castro